



Circuitos socioeconómicos alimentarios en la Argentina reciente:

políticas públicas, acción colectiva y vinculación universitaria

Rodolfo Pastore, Natalia Stein y Ana Gabriela Logiudice

Coordinadores



Circuitos socioeconómicos alimentarios en la Argentina reciente:

políticas públicas, acción colectiva y vinculación universitaria

Rodolfo Pastore, Natalia Stein y Ana Gabriela Logiudice
Coordinadores

Universidad Nacional de Quilmes

Rectora

María Alejandra Zinni

Vicerrector

Daniel Fihman

Departamento de Economía y Administración

Directora

Patricia Gutti

Vicedirector

Héctor Bazque

Coordinador de Gestión Académica

Ezequiel Cannizzaro

Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración

Coordinadora

Dana Carboni

Integrantes del Comité Editorial

Alfredo Scatizza

Ariel Barreto

Cintia Russo

Guido Perrone

Guillermina Mendy

Cristina Farías

Daniel Cravacuore

Graciela Aparicio

Héctor Bazque

Walter Chiquiar

La presente publicación se realiza en el marco del Proyecto “Red universitaria para el fortalecimiento de políticas públicas y acciones colectivas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular y cooperativa” (01-PICTO-2022-12-00062), con financiamiento de la línea “Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica Orientados”, Convocatoria “PICO-2022 REDES. Educación, trabajo y nuevas tecnologías” de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, junto al Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT).

Programa de Estudios de Políticas Sociales (PPS). Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales (DHCS) y Centro de Estudios de Gobierno y Políticas Públicas (CEGOPP). Universidad Nacional de Moreno.

Participan del Proyecto:

Universidad Nacional de Moreno (UNM)

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Universidad Nacional de José C. Paz (UNPaz)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Universidad Nacional de Río Negro (UNRN)

Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo),

Universidad Nacional de Villa María (UNVM)

Universidad Nacional de Misiones (UnaM)



Circuitos socioeconómicos alimentarios en la Argentina reciente : políticas públicas, acción colectiva y vinculación universitaria / Natalia Stein ... [et al.]; Coordinación general de Rodolfo Pastore; Natalia Stein; Ana Gabriela Logiudice. - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-631-324-011-1

1. Economía Social. 2. Política Económica. 3. Universidades. I. Stein, Natalia II. Pastore, Rodolfo, coord. III. Stein, Natalia, coord. IV. Logiudice, Ana Gabriela, coord. CDD 330.82

Edición y corrección: Adys González de la Rosa y María Cecilia Paredi

Equipo de comunicación: Ruth Martínez, Emanuel de Fino y Santiago Errecalde

Departamento de Economía y Administración

Unidad de Publicaciones

Serie Co-ediciones

<https://deya.unq.edu.ar/publicaciones/>

eya_publicaciones@unq.edu.ar

Los textos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

ISBN 978-631-324-011-1



Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor y año).



No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.



Sin obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obra derivada siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

Publicado en Argentina en mayo de 2026.

Presentación de la Unidad de Publicaciones

El Departamento de Economía y Administración es reconocido, entre otros aspectos, por los esfuerzos y resultados en actividades de docencia, investigación, extensión y transferencia. Es por ello que, mediante la Unidad de Publicaciones, se propone, por un lado, avanzar en el trabajo conjunto entre docentes y grupos pertenecientes a sus dos modalidades de enseñanza –presencial y virtual– y, por otro, realizar una mayor difusión de nuestra producción académica y profesional. Para ello, es clave impulsar la producción y la difusión de los resultados de los grupos y equipos de trabajo del Departamento.

El trabajo de esta Unidad de Publicaciones, a partir de sus propuestas en formato papel y digital y de sus colecciones, series temáticas y revistas, permitirá vitalizar las publicaciones de los distintos equipos, en función de sus producciones académicas específicas.

Patricia Gutti
Directora

Héctor Bazque
Vicedirector

Índice

Introducción	9
<i>Rodolfo Pastore, Natalia Stein y Ana Gabriela Logiudice</i>	

Parte 1. Políticas Públicas de promoción y desarrollo de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios	32
--	----

Compra pública y circuitos socioeconómicos alimentarios en el conurbano bonaerense: las políticas municipales de Ensenada, Quilmes y San Martín	33
<i>Natalia Stein y Anahí Monzón</i>	

Mercados de gestión pública y circuitos alimentarios en Misiones	61
<i>Gabriela Rios Gottschalk, Lucila Zayas, Florencia Rolón y Alejandro Daniel Oviedo</i>	

Políticas públicas que fortalecen los circuitos socioeconómicos alimentarios a nivel provincial en Río Negro y municipal en General Roca ..	91
<i>María Dulce Henríquez Acosta y Evelyn Del Valle Colino</i>	

Relevamiento de políticas públicas vinculadas a circuitos socioeconómicos alimentarios. El caso de Mercados Bonaerenses en Morón e Ituzaingó	114
<i>Olga Viviana Barrios, Marcela Susana Basterrechea, Santiago Odriozola, Natalia Cabral, Débora Ferreyra y Jennifer Carollo</i>	

Parte 2. Encuentros y redes de cooperación social vinculadas a Circuitos Socioeconómicos Alimentarios	135
--	-----

Circuitos socioeconómicos alimentarios de escala mayorista: los casos de Alta Red y Alimentos cooperativos	136
<i>Bárbara Altschuler, Henry Chiroque Solano, Verónica Dziencielsky, Ariel García, María Inés Pellegrino y Paula Rosa</i>	

Encuentros Nacionales de la Red de Mercados de Cercanía (2022-2023). Sistematización de talleres participativos	164
<i>Rodolfo Pastore, María Dulce Henríquez Acosta, Natalia Stein, Emanuel Jurado, Ignacio García Mackern, Martín Alberto Garo, Bárbara Altschuler, Gabriela Viviani y Santiago Odriozola</i>	

Seminario de la red universitaria de fortalecimiento de circuitos socioeconómicos alimentarios. Relatoría de las II Jornadas de Economía Popular, Social y Solidaria en la UNLP	185
<i>Henry Chiroque Solano, Sergio Dumrauf, Luciana Fingermann, Paula Andrea Fontana y Luis Mosse</i>	

Parte 3. Propuestas e iniciativas universitarias de acompañamiento y desarrollo de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios	203
--	------------

Mapeo georreferenciado de experiencias en circuitos socioeconómicos alimentarios en Argentina	204
<i>Pablo Lacabana, Laura Niño Aguirre, Silvia Demartin, Olga Viviana Barrios, Ana Gabriela Logiudice y Paula Andrea Fontana</i>	

Plataformas de comercialización en circuitos socioeconómicos alimentarios. Estudio comparado del Portal de La Justa y la Plataforma Chasqui	266
<i>Sergio Dumrauf, Claudia Queiruga y Santiago Errecalde</i>	

Gastronomía popular y circuitos socioeconómicos alimentarios: una propuesta colectiva de alimentación accesible, saludable y sostenible en la Universidad Nacional de Quilmes	294
<i>Silvia Demartin, Sofía Inés Lagos y Ruth Martínez</i>	

Sistematización de experiencias universitarias de acompañamiento a circuitos socioeconómicos alimentarios que abastecen mercados institucionales	318
<i>Anahí Monzón, Laura Niño Aguirre, Gabriela Viviani y Guillermo Bottini</i>	

Acercas de las autoras/es	344
--	------------

Introducción

Pastore, Rodolfo. CDT-UNQ

Stein, Natalia. IDEPI-UNPAZ

Logiudice, Ana Gabriela. CEGOPP-UNM

Durante el bienio 2024-2025 Argentina ha sufrido una de las alteraciones regresivas más dramáticas de las últimas décadas, afectando de manera sustancial a las condiciones socioeconómicas, ambientales y productivas de gran parte de su población y territorios. Con antecedentes neoliberales previos, tanto de la última dictadura cívico-militar, como luego ya en democracia, durante la década de 1990 y más recientemente del cuatrienio 2016-2019, la asunción de la actual gestión gubernamental en diciembre de 2023 profundizó de manera extrema los procesos de distribución regresiva del ingreso y desprotección social; de apertura externa, valorización financiera y crecimiento de endeudamiento público; así como de desregulación económica y desmantelamiento del Estado como garante de derechos, proveedor de infraestructuras o promotor del desarrollo tecnológico y productivo local.

Es de prever que las nocivas consecuencias socioeconómicas y ambientales de todo ello se agraven aún más en el futuro, pero ya están a la vista afectaciones graves, tales como: la caída sustancial del consumo local, de las actividades productivas y del mercado interno; la mayor precarización laboral y pérdida de puestos de trabajo registrados; las crecientes desigualdades sociales, territoriales y de poder; la pérdida de soberanía nacional y popular; o el agravamiento de las problemáticas socio-ambientales y de las economías regionales, de la agricultura familiar, de las PyMES, cooperativas y las economías populares,. Asociado a ello se ha intensificado la embestida discursiva y práctica contra los derechos y las reivindicaciones de sectores populares, mujeres, diversidades o pueblos originarios, así como contra las formas organizativas colectivas de protesta o de defensa de derechos elementales como la salud, la educación, el trabajo y, de particular interés para las cuestiones sobre las que se ocupa este libro, la seguridad y soberanía alimentaria, en el marco del derecho universal a una alimentación accesible y saludable para toda la población.

En lo específico de esta cuestión, el gobierno nacional avanzó con el desmantelamiento de la red de organismos y regulaciones de resguardo, sostén o promoción de las economías regionales y la agricultura familiar, campesina e indígena (AFCI), que es la que mayormente provee al mercado interno de alimentos frescos, de estación y en muchos casos agroecológicos, así como donde se ocupa gran proporción de los puestos de trabajo e ingresos de las familias rurales en la mayoría de las provincias de nuestro país. La catarata de medidas y su secuela regresiva no pueden ser abordadas integralmente en el marco de esta introducción, en la medida que no es objeto de esta publicación, pero un listado no exhaustivo de las mismas permite dimensionar su alcance y perjuicio para el conjunto sujetos y actores socio-productivos afectados y, más en general, para el derecho a la alimentación y para el desarrollo productivo y territorial sostenible.

En esa dirección, sobresale la devastación institucional y administrativa vinculada a la AFCI, en cuestiones de suma importancia, tales como:

- la intervención y disolución del Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI)¹, que implicó el despido de más del 90% de sus trabajadores (cerca de 900), y el cierre de las 160 delegaciones territoriales donde actuaba;

- la disolución del programa PROHUERTA tras 34 años de vigencia ininterrumpida, el cual alcanzaba a más de dos millones de personas con entrega de semillas, desarrollo de huertas familiares, comunitarias y escolares, capacitaciones o proyectos especiales vinculados al acceso al agua para riego, la agroecología o el consumo alimentario (Suárez y González, 2025);

- el cierre del Programa Cambio Rural y su perjuicio en asistencia técnica, capacitación o dinamización tecnológica de grupos asociativos de unidades productivas familiares, en sectores tales como el frutícola, la horticultura periurbana o la producción láctea de pequeños tambos (Gómez, 2024);

- el desmantelamiento normativo y de organismos de regulación o promoción de producciones agropecuarias en pequeñas explotaciones, tales como en agroecología, yerba mate, té o la actividad caprina, entre otras²;

¹ Dto. P.E.N. 285/24 y Resolución 596/24 del Ministerio de Economía.

² D.N.U 70/23; Dto. 408/25; Dto. 812/25.

- el plan de reestructuración regresiva del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), puntal científico-tecnológico del agro argentino, con la intención de demoler el sistema de extensión y desarrollo vinculado a la agricultura familiar y campesina, conllevando la tentativa de drástica reducción de personal, de desestructuración regional de las agencias de extensión o de enajenación del patrimonio territorial productivo de la entidad³.

Asimismo, también se dispuso el Régimen de Incentivo de Grandes Inversiones (RIGI)⁴, que promueve una nueva oleada extractivista, en particular grandes proyectos mineros, energéticos o forestales, lo cual implica en esos territorios una amenaza vital para la AFCL, ante la disputa por recursos escasos como el agua o las tierras de uso común o de posesión ancestral. De igual modo, se promovieron modificaciones normativas que conllevan una grave desprotección de bosques nativos, glaciares o territorios afectados previamente por incendios o de posesión indígena.

Todo ello ha sido acompañado con la desarticulación, derogación o directamente arrasamiento, según el caso, de normativas e instituciones de promoción asociativa o cooperativa, de protección social rural y urbana, o de regulación de mercados concentrados, de gran impacto en particular en el ámbito agroalimentario. Entre las mismas sobresalen:

- un entorno regulatorio más hostil con las cooperativas de trabajo de inclusión social y de la economía popular⁵ (con la masiva suspensión de cerca de ocho mil cooperativas de este tipo);
- la eliminación de regímenes de promoción asociativa o cooperativa de la AFCL;
- la reconfiguración del monotributo social (MS), con la obligación de abono del cincuenta por ciento del cargo de obra social para las personas titulares y para cada integrante de la familia⁶, de afectación particular en el caso del MS agropecuario, así como para las personas trabajadoras de la

³ Dto. 462/25 y 571/25.

⁴ Ley 27742 "Bases y puntos de partida para la libertad de los argentinos."

⁵ La Resolución 3243/24 del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social suspendió la operatoria de las cooperativas que habían sido creadas en virtud del procedimiento simplificado de creación de cooperativas autorizado por la resolución N° 4860/20.

⁶ Resolución 603/24 del Ministerio de Capital Humano.

economía popular en comedores comunitarios o en gastronomía popular en ferias o pequeños mercados locales.

A su vez, en el caso de los mercados alimentarios, se avanzó con la derogación de normativas de regulación de comercio interior, tales como la ley de abastecimiento, la ley de góndolas o el observatorio de precios y márgenes de las cadenas agroalimentarias; así como en la desarticulación de los organismos y programas de promoción de los mercados de cercanía o de infraestructuras para la comercialización alimentaria de la AFCL⁷.

Por último, en lo que hace a la asistencia alimentaria a personas y comunidades en situación de vulnerabilidad, si bien se continuó con la modalidad de transferencias monetarias directas realizadas mediante la Tarjeta Alimentar y aumentaron nominalmente sus montos, lo cierto es que lo hicieron en menor proporción que el incremento de la canasta alimentaria para el periodo (Anello et al., 2024; OPC, 2025). Pero, además, en un contexto de recrudescimiento de la inseguridad alimentaria de los hogares más humildes, mayor aún en niñas y niños, se desfinanció e interrumpió directamente la asistencia directa a comedores comunitarios y populares, agravándose la situación de manera escandalosa al no distribuir cerca de cinco mil toneladas de alimentos disponibles en galpones oficiales al momento de asumir la gestión, cuestión que fue judicializada con fallos contrarios a tal decisión pública.

En definitiva, todas estas acciones muestran una intencionalidad política que en términos más estructurales se propone reconfigurar una mutación más amplia y profunda en el relacionamiento del Estado con el sistema agroalimentario y con los sujetos y actores que lo conforman, re-direccionando ese relacionamiento en favor de los intereses y proyectos del poder económico concentrado, local y transnacional, en este caso de los núcleos de poder de los complejos agroindustriales y las cadenas agroalimentarias de nuestro país; y, consecuentemente, en detrimento, tanto de los sujetos económicos y trabajadores de la AFCL, las PyMEs y las cooperativas agroalimentarias, como de la población en general, con la desatención o

⁷ Por Resolución 206/25 del Ministerio de Capital Humano se dispuso el cierre de numerosos programas orientados a la economía social, popular y solidaria como el Programa de Mercados de Cercanía, Mercados Federales y el Plan Manos a la Obra, además de otras intervenciones como el Banco de Máquinas y herramientas y el Banco de Insumos.

menoscabo del acceso a una alimentación saludable, suficiente y sostenible, en particular, para las comunidades y organizaciones vinculadas a los sectores populares de nuestro país.

Todo ello prefigura un modelo agroalimentario más concentrado, extranjeroizado y financierizado, así como también, y por ello mismo, menos sostenible, accesible y saludable. Si bien estas cuestiones se han agudizado en la actualidad y generan fuertes condicionantes hacia el futuro, su presencia es reconocida desde hace décadas, pues constituyen problemáticas económicas y socio-ambientales estructurales del sistema agroalimentario predominante en nuestro país. Estas graves situaciones se montan sobre problemáticas socioeconómicas estructurales más profundas, vinculadas a la creciente desigualdad, precarización social y pobreza, así como degradación socio-ambiental y del hábitat, que perjudican sustantiva y desigualmente a poblaciones y territorios. En el caso agroalimentario, estas condiciones estructurales hegemónicas acarrear, por una parte, limitaciones y dificultades sistémicas para el desarrollo de las economías locales y de las pequeñas unidades económicas agroalimentarias de producción, elaboración o comercialización agroalimentaria, las cuales son las más numerosas, de distribución territorial más extensa y generadoras de la mayoría de los puestos de trabajo del sector. Asimismo, todo ello genera también crecientes dificultades de acceso, seguridad alimentaria y malnutrición, que cíclicamente afectan a nuestra sociedad desde la última dictadura y que tienden a agravarse luego de etapas de políticas neoliberales como la presente. Las problemáticas de acceso alimentario están atravesadas, a su vez, por la evolución y dinámica diferencial de los precios de los alimentos, en relación a otros precios desde ya, pero sobre todo en relación a los salarios y los ingresos de trabajadoras/es y sectores populares. De igual forma, la dinámica productiva hegemónica de acumulación por desposesión tiene secuelas negativas sobre las condiciones ecológicas y ambientales en distintos territorios, así como efectos perjudiciales para la salud de personas y comunidades, sea por contaminación o por mala o deficiente alimentación.

Conjuntamente con las problemáticas de trabajo e ingresos dignos de los sectores populares, dichas tendencias estructurales están entre las principales causales de las dificultades de acceso alimentario, así como de otras graves situaciones socioeconómicas, tales como: el desalojo, desplazamiento o empeoramiento de las condiciones de vida de pequeños

productores y comunidades campesinas; la intensificación de tecnologías perjudiciales para el ambiente y la salud de la población; las apropiaciones oligopólicas de excedentes de toda la cadena agroalimentaria; la consecuente fuga de capitales y remesas al exterior de una parte de esos excedentes en el marco de estrategias globales de acumulación financiera; los aumentos relativos de los precios alimentarios, así como las tensiones inflacionarias que todo ello ocasiona; la creciente malnutrición poblacional y consumo de alimentos ultra-procesados, entre otros (Gorenstein, 2006; Aguirre, 2012; Busch, 2018; Pastore, Henríquez y Altschuler, 2022).

Nociones comunes: circuitos socioeconómicos alimentarios

No obstante, como hemos argumentado en trabajos previos (Pastore, 2020 y 2022), desde el retorno de la democracia también vienen multiplicándose las voces críticas a esa estructuración dominante del sistema agroalimentario, en base a sólidos argumentos y evidencias empíricas sostenidos por diversidad de sujetos y actores, que van desde el mundo académico y entidades no gubernamentales independientes o internacionales, a las propias construcciones colectivas impulsadas por los principales sujetos sociales del mundo rural y urbano. Al mismo tiempo, desde una perspectiva crítica y transformadora sobre la cuestión, es importante poner en valor la lucha social y la generación de propuestas e iniciativas por parte de los sujetos y actores sociales que enfrentan esos procesos dominantes de reproducción de las desigualdades y de menoscabo de su acceso a derechos. De igual modo, también es necesario reivindicar la pluralidad de formas productivas y prácticas socioeconómicas agroalimentarias, particularmente las llevadas adelante por la agricultura familiar y campesina, las pequeñas empresas y cooperativas de producción y distribución alimentaria, o las iniciativas públicas, comunitarias o asociativas de organizar el acceso a alimentos saludables como un derecho. En efecto, en gran medida como respuesta social a las problemáticas descriptas, durante las últimas décadas han surgido una diversidad de experiencias socioeconómicas de este tipo, junto con otras de organización comunitaria o territorial de acceso alimentario, de vinculación más directa y cercana entre la pequeña producción agroalimentaria y el consumo alimentario de familias y comunidades. Las mismas pueden concebirse como circuitos

socioeconómicos de producción, trabajo, financiamiento, intermediación, tecnologías y significaciones de bienes alimentarios.

El presente libro da cuenta de experiencias de este tipo en diferentes territorios de nuestro país. Para ello, en su abordaje conceptual, se parte de un conjunto de nociones afines que hacen pivote en aquello que denominamos *circuitos socioeconómicos alimentarios* (Pastore, 2020 y 2022; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021; Pastore, Stein, Monzón y Jurado 2024). Esta denominación recupera una importante tradición de pensamiento crítico en el tema, entre las cuales se destacan las nociones y debates latinoamericanos de sistemas agroalimentarios (Teubal y Rodríguez, 2001 y 2002; Teubal, 2021), circuitos productivos regionales (García, 2025, García y Rofman, 2023); circuitos cortos de comercialización (Cendón et al 2023; Mose y Vittar 2023); o circuitos alimentarios alternativos (Cattaneo, 2023; Craviotti 2023; Craviotti, Fernández y García, 2024).

En términos más agregados el concepto de sistemas alimentarios o agroalimentarios (SA) contempla al conjunto de actores, relaciones, actividades y elementos (recursos, procesos, instituciones e infraestructuras), asociados a la producción, el procesamiento, la distribución, el financiamiento y el consumo de alimentos, incluyendo los resultados derivados en términos de nutrición, salud, desarrollo socioeconómico, equidad y sostenibilidad ambiental (FAO, 2017). Desde una mirada general, FAO (2021 y 2022) plantea que, ante las crecientes problemáticas y recurrentes crisis asociadas a los SA convencionales, resulta una prioridad avanzar hacia sistemas alimentarios más sostenibles y saludables. Para ello es clave la acción pública orientada por la finalidad de garantizar la alimentación como un derecho, con calidad nutricional y a precios asequibles, en circuitos productivos y comerciales que sean ambiental, social y territorialmente sostenibles. En esa dirección, denominaciones tales como sistemas alimentarios locales, circuitos productivos regionales o circuitos alimentarios alternativos, entre otras, resultan pertinentes para dar cuenta de procesos territoriales, regionales o sectoriales que operacionalizan la noción más agregada a escala global o nacional de sistemas agroalimentarios.

Por nuestra parte, la denominación de circuitos socioeconómicos alimentarios (CSEA), reconoce que estos circuitos son económicos y sociales al mismo tiempo, ya que en ellos sus finalidades, actores, relaciones y territorialidad “encastran” lo económico en función de las necesidades sociales. En tal sentido, desde un punto de vista conceptual, y en diálogo

con esas otras significaciones, la noción de CSEA retoma el legado de los abordajes críticos y propositivos que reivindican la alimentación y el trabajo como derechos. En estos circuitos las relaciones y flujos económicos que median entre la producción, la comercialización y el consumo alimentario están orientados básicamente por dos propósitos principales. Por una parte, dichos circuitos contribuyen a mejorar las condiciones de venta, trabajo, ingresos y acceso a recursos productivos por parte de la agricultura familiar, las micro y pequeñas empresas locales y las cooperativas de alimentos. Por otro lado, y al mismo tiempo, tienden a mejorar las condiciones de acceso a una alimentación más saludable para las familias y las comunidades destinatarias, con la intención también de favorecer un mejor acceso alimentario para los estratos populares. En algunos casos incluyen formas asociativas o comunitarias de organización de la compra o acceso alimentario, así como una puesta en debate y re-significación de las pautas hegemónicas de consumo, que en distintas experiencias contribuyen a una mejora en la dieta alimentaria en dichos circuitos, dado que, por ejemplo, suelen incluir alimentos frescos y saludables provenientes de producción agroecológica. Al respecto los CSEA resultan estrategias clave para contribuir al desarrollo territorial inclusivo y a la transición agroecológica. En términos de desarrollo territorial, estos circuitos dinamizan las regiones y las economías locales, al impulsar el trabajo, la producción y el comercio local. Al volcar recursos públicos o de consumo directamente a las pequeñas y medianas unidades productivas locales, los mismos estimulan la circulación territorial de los ingresos y los excedentes. Por su parte, en relación con la transición agroecológica, resultan cruciales como canales apropiados de comercialización, circulación y valorización sostenible, que ve favorecida y favorece la existencia de un consumo organizado y más consciente en términos de dietas nutritivas, sostenibles y de productos de estación.

Asimismo, es importante destacar que estos circuitos alimentarios tienden a estar sostenidos mayoritariamente por mujeres. Ello ocurre en los distintos eslabones de producción, comercialización u organización del consumo que componen estos circuitos, tales como la agricultura familiar (más aún en la de transición agroecológica), las ferias y mercados locales, la elaboración gastronómica en los mismos, o la organización territorial de nodos de consumo (Altschuler et al., 2024 y 2025). En línea con ello, en los capítulos de este libro se sostiene una perspectiva de género y economía

del cuidado de carácter transversal, que tiene en cuenta las relaciones y desigualdades de género como una variable de análisis relevante, así como para diseñar propuestas de acompañamiento socio-técnico de los circuitos que contemplen las motivaciones, necesidades e implicancias de dicha participación mayoritaria de mujeres.

En definitiva, la conceptualización de CSEA constituye una noción operativa para el entendimiento común de una creciente diversidad de experiencias de entramados y circuitos agroalimentarios, que contribuyen en diferentes modalidades y escalas hacia la construcción de sistemas alimentarios más sostenibles, saludables e inclusivos. A su vez, desde esta perspectiva se propone una clasificación analítica y estratégica que permite abordar la diversidad de escalas y acciones de este tipo de iniciativas alternativas. Al respecto se distinguen tres variantes principales:

a) Circuitos de Cercanía o Circuitos Cortos de Comercialización

Los circuitos de cercanía, frecuentemente denominados canales cortos de comercialización (CCC), se definen por la reducción de la distancia geográfica, económica y social entre productores y consumidores. Estos circuitos representan el tipo más visible y extendido de CSEA, que se corresponde con una vinculación más directa y de proximidad entre la producción y el acceso o consumo alimentario, es decir que implican una disminución del número de intermediarios (venta directa o un solo eslabón) y una mayor cercanía geográfica y vincular entre los actores y sujetos involucrados en los mismos.

Las trayectorias empíricas de este tipo incluyen las ferias francas y agroecológicas, los mercados populares, los almacenes autogestivos, las comercializadoras de la economía social u organizaciones de intermediación solidaria (IS), que a menudo distribuyen bolsones de verduras agroecológicas en nodos de consumo organizado en barrios o comunidades. En varios capítulos de este libro se consideran experiencias significativas al respecto, pues resultan fundamentales para contribuir a democratizar la matriz agroalimentaria y para impulsar la soberanía alimentaria local y la transición agroecológica.

b) Circuitos vinculados a Mercados Institucionales

En este tipo de mercados quienes toman las decisiones de compra (decisiones de compra) no coinciden en lo fundamental con las personas destinatarias del acto de consumo o uso (consumidores o usuarios) del bien de que se trate, alimentos en los casos analizados en este libro. Se pueden distinguir dos tipos principales de entidades o instituciones al respecto. Por una parte, está el Estado y los organismos públicos en sus distintos niveles jurisdiccionales, que llevan adelante acciones tales como, las compras públicas vinculadas a programas de asistencia alimentaria, o bien a organismos públicos como hospitales, escuelas o universidades, por ejemplo, para comedores de dichas entidades. Asimismo, también conforman este tipo de mercados las compras institucionales efectuadas por entidades sociales o asociativas, tales como centros de jubilados y hogares de ancianos, gremios, clubes, cooperativas o entidades sin fines de lucro entre otras, que adquieren alimentos no tanto para una función económica-mercantil sino sobre todo como una actividad de provisión alimentaria para sus asociados o la comunidad. No obstante, según el caso, también pueden considerarse en este tipo de mercados algunos tipos de compras llevadas a cabo con criterios socio-ambientales o de responsabilidad social por parte de empresas privadas, realizadas por ejemplo para atender necesidades de sus integrantes, tales como comedores de empresas.

Estos circuitos de mercados institucionales implican por lo general mayores volúmenes y cierta regularidad de compra, pero usualmente también procesos de adquisición específicos, frecuentemente regulados y llevados a cabo con criterios técnicos o normativos de cierto rigor, en términos por ejemplo de las condiciones nutricionales que deben satisfacer. A su vez, en el caso del compra público suele haber un desfase importante entre el acto de compra y el abono efectivo a proveedores, así como restricciones presupuestarias y contratiempos en la actualización de montos en contextos inflacionarios, todo lo cual tiende a dificultar la provisión por parte de las organizaciones de la AFCL, pequeñas empresas o cooperativas.

De allí que experiencias de este tipo hayan sido más bien puntuales hasta el presente, no obstante lo cual vienen dándose en algunos casos de abastecimiento a sistemas alimentarios escolares, en ciertos casos de distribución alimentaria comunitaria o local, o en compra público de algunas localidades o municipios específicos. En términos más estratégicos

estas experiencias resultan de interés para avanzar en escalabilidad y para dinamizar las economías locales, cooperativas o de la AFCL, pero deberían implicar procesos incrementales, de acuerdos sostenidos y dinámicos, que al mismo tiempo impliquen un mejoramiento acumulativo de la eficiencia y de la eficacia colectiva; por ejemplo, en términos de financiamiento, articulados con iniciativas de finanzas públicas o solidarias, o bien de contrataciones públicas que incluyen cláusulas sociales y ambientales.

c) Circuitos con Distribución Logística y Mayorista Regional/Interregional

Esta variante se centra en estrategias que buscan llegar a una mayor escala operativa y alcance territorial, mediante la distribución logística mayorista o de intercambio regional o interregional. Se trata de iniciativas de segundo grado o redes de redes, como la Federación Alta Red o la red nacional de Alimentos Cooperativos, que son abordadas en un capítulo del presente libro.

Una de las principales ventajas que se puede lograr con este tipo de iniciativas de cooperación social es la reducción de los costos de transacción en el abastecimiento y en la distribución (coordinación logística, transporte, acopio, etc.), aspectos que históricamente han constituido restricciones significativas para la comercialización a gran escala o distancia de la producción de la AFCL, las cooperativas y las pequeñas empresas y emprendimientos agroalimentarios. Al avanzar en el desarrollo de infraestructuras compartidas de transporte y centros regionales de almacenamiento, estos circuitos permiten eficiencias sistémicas, de coordinación o eficacia colectiva, a partir de una estrategia de logística común o sin fines de lucro. Potencialmente, resultan un soporte clave para la interconexión de ofertas y demandas a gran escala, generando condiciones que contribuyan a mejorar tanto los precios, la variedad y la calidad alimentaria a la que accede la población, como los ingresos y ventas para pequeñas/os productores de la agricultura familiar y cooperativa en particular. A su vez, iniciativas de este tipo, también pueden favorecer el desarrollo de los otros dos tipos de CSEA, al proveer una variedad ampliada de alimentos regionales a los circuitos de cercanía o al posibilitar una mayor escala y reducción de costos logísticos para el abastecimiento de mercados institucionales, como podría ser el caso del compra público o de la provisión a comedores escolares o comunitarios. En definitiva, la consolidación y expansión de estas tramas de

valor y distribución mayorista en red, pueden constituir una condición de importancia para que los CSEA no se vean reducidos a experiencias puntuales o específicas, sino que también puedan avanzar hacia estrategias alternativas de carácter más sistémico capaces de estructurar flujos de riqueza y distribución de valor interregional de beneficio compartido para la población y las pequeñas unidades productivas locales, cooperativas o de la AFCL.

Co-construcción de conocimientos y capítulos del libro

Tanto el presente texto, como –sobre todo– la trayectoria de trabajo compartido, constituyen una construcción colectiva, y al decirlo no pretendemos solamente describirla sino también tomar una posición respecto a la forma que asume nuestra práctica académica y militante. Se trata de una trama interinstitucional e interuniversitaria de investigadores e investigadoras, docentes y estudiantes, que venimos articulando estrategias compartidas para la co-construcción de conocimientos en diálogo con los actores sociales y públicos vinculados a estos circuitos, procurando aportar desde la sistematización a la conceptualización y a la puesta en valor de las experiencias, así como al fortalecimiento de procesos colectivos en los territorios.

Esa co-construcción con los actores, en el marco de relaciones horizontales, es la brújula que orienta nuestra perspectiva, pero, a la vez, sin soslayar la responsabilidad diferenciada que detenta la universidad pública para producir conocimiento socialmente útil al servicio del desarrollo humano y, en particular, del desarrollo socioeconómico territorial.

Por ello el libro es también una apuesta a seguir abriendo debates en un camino de construcción de acción pública, que incluye la conformación de un espacio interuniversitario vinculado al sistema científico-tecnológico y al sistema educativo, con miras a apoyar la construcción colectiva y la fortaleza de la economía popular, social y solidaria, en el marco de los circuitos socioeconómicos alimentarios.

En esa obstinación y búsqueda de “lo común”, actores y actrices universitarios, en articulación con actores sociales del territorio en el que participamos, y con agentes, funcionarios/as y trabajadores/as del Estado de programas públicos vinculados a estos circuitos, venimos compartiendo

una trayectoria que alcanzó cierta institucionalidad en el marco de proyectos conjuntos.

Como antecedentes de este trabajo interuniversitario, equipos de las Universidades Nacionales de Quilmes, Villa María, Misiones, Cuyo, Río Negro y Centro de la Provincia de Buenos Aires –junto al INTA-IPAF Región Pampeana–, compartimos entre 2020 y 2021 un proyecto financiado por el ex Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, en el marco de la convocatoria “Ciencia y Tecnología contra el hambre”. Su objetivo era aportar, de manera federal, a la construcción de conocimientos, herramientas y propuestas de desarrollo de circuitos de consumo, comercialización y producción alimentaria de la economía popular, el cooperativismo y la agricultura familiar, en seis territorios de Argentina. De este modo se buscaba contribuir al componente específico de comercialización de la economía popular, social y solidaria, en el “Plan Argentina contra el Hambre”.

Posteriormente, entre 2022 y 2023, equipos de las Universidades Nacionales de Quilmes, Moreno y José C. Paz trabajamos juntos en un proyecto financiado por el Colaboratorio Universitario de Ciencias, Artes, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur (CONUSUR), cuyo objetivo fue abordar desde la investigación aplicada y la transferencia socio-técnica, problemáticas centrales de la gestión económica y comercial vinculadas al entramado socio-productivo de micro, pequeñas y medianas empresas, tanto privadas como del sector social o cooperativo, en particular de los circuitos agro-alimentarios del oeste y sur del Gran Buenos Aires. En particular, se buscaba co-construir y aportar conocimientos y herramientas socio-técnicas, que pudieran ampliar las capacidades de gestión e innovación comercial y organizacional vinculadas a los circuitos de producción-comercialización-consumo alimentario de la agricultura familiar y las cooperativas de alimentos en los territorios vinculados al CONUSUR.

Ambas iniciativas convergieron luego en la presentación conjunta de un Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientado (PICTO), en su convocatoria específica para redes interuniversitarias, lanzada en 2022 por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT). De este proyecto participamos equipos de las Universidades Nacionales de Quilmes, Villa María, Misiones, Cuyo, Río Negro, La Plata y José C. Paz, en la coordinación de la Universidad Nacional de Moreno, y con el objetivo de generar conocimientos de utilidad para

el fortalecimiento de políticas públicas y acciones colectivas vinculadas a circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular y cooperativa, contribuyendo a su potenciación mediante diagnósticos, herramientas y propuestas de innovación y desarrollo. De hecho, los artículos elaborados por cada equipo universitario en el marco de este proyecto, que representa un salto cualitativo en términos de consolidación de la red, son los que reunimos en el presente libro.

Como se ve, las posibilidades para realizar este trabajo conjunto están fuertemente ligadas al financiamiento público del sistema científico-tecnológico, resultando en particular relevante la voluntad pre-existente de apoyar la construcción de redes federales, así como la investigación aplicada orientada a las necesidades del territorio y en diálogo con sus actores; aspectos ambos que han sido en ocasiones explícitos en las respectivas convocatorias. Frente a una tendencia hacia la fragmentación del conocimiento y la compartimentación de los espacios institucionales, la constitución de redes interuniversitarias contribuye sin dudas a fortalecer el ecosistema de actores que puede, desde una lógica de cooperación social, abordar la complejidad de los problemas sociales.

En tal sentido, la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) fue gestada con esa perspectiva, y en su seno, los equipos universitarios mencionados constituimos recientemente el Grupo de Trabajo en “Mercados, Entramados y Circuitos Socioeconómicos de la Economía Popular, Social y Solidaria”. Así se materializa la continuidad de nuestra práctica compartida, que no se agota en las iniciativas ya concluidas, sino que buscamos proyectar en nuevas acciones, reconociendo la renovada importancia de trabajar junto a los actores que entran los circuitos socioeconómicos alimentarios en el actual contexto adverso. Así, impulsamos nuevos proyectos en la órbita de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, que nos encuentran nuevamente en la co-producción de conocimiento junto a agentes del Estado –esta vez provincial– para el fortalecimiento de las políticas públicas vinculadas a los circuitos.

Las reflexiones aquí reunidas abordan experiencias e iniciativas de circuitos socioeconómicos alimentarios en tres dimensiones:

- a) la acción gubernamental materializada en las políticas públicas;
- b) la acción colectiva encarnada por actores sociales y productivos; y
- c) la acción común en torno a la co-construcción de conocimientos

desarrolladas desde el sistema educativo y científico-tecnológico.

Las tres esferas se conjugan, desde nuestra perspectiva y con un enfoque sistémico, hacia la construcción de ecosistemas socioeconómicos sostenibles como horizonte de sentido hacia el cual caminar. Pero son también operativas, por cuanto orientan acciones en torno a tareas estratégicas, y en nuestra práctica académica en particular, se convierten en líneas de investigación-acción. De allí que en esta publicación las mismas han sido organizadas en base a tres ejes diferenciados, de acuerdo a las temáticas abordadas y los objetivos del proyecto de investigación-acción participativa.

Eje 1. Políticas Públicas de promoción y desarrollo de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios

En el primer trabajo, Natalia Stein (UNPAZ) y Anahí Monzón (UNQ) exponen tres casos de provisión a mercados institucionales en municipios del conurbano bonaerense, en el marco de circuitos socioeconómicos alimentarios. Se trata del abastecimiento al Sistema Alimentario Escolar de Ensenada y Quilmes, y las distintas iniciativas que se llevan adelante en San Martín para impulsar la compra pública municipal a la Economía Popular Social y Solidaria. Las autoras ponen especial atención en identificar los aprendizajes surgidos de la implementación de los programas, así como sus principales desafíos, que resultan insumos relevantes para la optimización de las herramientas analizadas, tanto como aportes para la formulación de futuras políticas.

El segundo trabajo consiste en la presentación de las experiencias más significativas en la provincia de Misiones referidas a los mercados de gestión pública vinculados a circuitos alimentarios. Los autores Gabriela Ríos Gottschalk, Lucila Zayas, Florencia Rolón y Alejandro Daniel Oviedo de la UNaM, inscriben las intervenciones analizadas en el marco de experiencias históricas de comercialización desarrolladas en la provincia, a su vez, caracterizada por una singular presencia de la agricultura familiar y campesina. Entre otros aspectos, los y las autoras, concluyen su análisis explicitando algunos de los interrogantes que el estudio de estas experiencias deja en materia de conformación de una agenda de investigación.

En el tercer trabajo, María Dulce Henríquez y Evelyn Colino de la UNRN, a partir del análisis de la estructura productiva de la provincia, trazan un recorrido desde las políticas públicas nacionales hasta las municipales, pasando por las políticas provinciales en Río Negro, que tienen incidencia en General Roca para apoyar directa o indirectamente a los circuitos socioeconómicos alimentarios. El análisis, que concierne tanto las acciones llevadas a cabo por los programas como sus soportes normativos e institucionales, permite poner de relieve los enfoques que, sobre los circuitos, han adoptado las políticas, así como evidenciar algunas de las limitaciones de dichos abordajes.

Por último, el cuarto artículo, presentado por Olga Barrios, Marcela Basterrechea, Santiago Odriozola, Natalia Cabral, Débora Ferreyra y Jennifer Carollo de la UNM, describe en profundidad la implementación del programa provincial Mercados Bonaerenses en los municipios de Morón e Ituzaingó, identificando las adaptaciones que dicho Programa experimenta según las particularidades surgidas de los niveles locales.

Eje 2. Encuentros y redes de cooperación social vinculadas a Circuitos Socioeconómicos Alimentarios

En el primer trabajo, Bárbara Altschuler, Henry Chiroque Solano y María Inés Pellegrino de la UNQ, Verónica Dziencielsky de la UNTREF, y Ariel García y Paula Rosa del CEUR-CONICET, describen dos casos de circuitos socioeconómicos alimentarios de escala mayorista, como son las experiencias de Alta Red y de Alimentos Cooperativos, buscando construir dimensiones y variables que permitan profundizar en el análisis y comparación de las mismas. En especial, el trabajo se interroga acerca de la sostenibilidad de las experiencias, con miras a generar estrategias de expansión de las mismas. La pertenencia institucional de los autores y autoras da cuenta de un trabajo de articulación académica entre diferentes Centros de Investigación, algunos de los cuales no participaron directamente del Proyecto PICTO pero que integran la red de investigación acción sobre los circuitos socioeconómicos y la economía social y solidaria.

El segundo trabajo consiste en un informe de la sistematización realizado por parte de los equipos universitarios participantes del proyecto –junto a otros– durante los Encuentros Nacionales de la Red de Mercados

de Cercanía, en el marco del programa nacional homónimo, del entonces Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. María Dulce Henríquez de la UNRN, Natalia Stein de la UNPAZ, Emanuel Jurado e Ignacio García Mackern de la UNCuyo, Martín Garo, Bárbara Altschuler y Gabriela Viviani de la UNQ, y Santiago Odriozola de la UNM, formaron parte en sus distintas etapas, de la elaboración de este informe coordinado por Rodolfo Pastore, Director del Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ. Para la producción de dicha sistematización, los autores y autoras se basaron en los ejes de discusión que atravesaron dichos encuentros (comercialización, identidad y comunicación, redes y corredores logísticos y productivos) respecto a los cuales los participantes identificaron fortalezas y debilidades, y construyeron colectivamente propuestas de política pública y de acción colectiva, entre las que se cuenta la profundización de las acciones de articulación con Universidades.

El tercer trabajo corresponde a una relatoría de las II Jornadas de Economía Popular, Social y Solidaria realizadas en la UNLP, elaborada por Henry Chiroque Solano de la UNQ, Sergio Dumrauf de INTA y UNLP, Luciana Fingermann y Luis Mosse de IPAF-INTA, y Paula Fontana de la UNLP. Con el título “Acción colectiva y políticas públicas para ‘Otra Economía’: trabajo, alimentos y tramas socioproductivas”, las jornadas fueron también sede de un encuentro de comercializadoras solidarias, y de un seminario de finalización del proyecto PICTO-Redes sobre CSEA mencionado, actividades que son recuperadas, en particular, en esta relatoría. Asimismo, en el marco del encuentro de comercializadoras, se expusieron los resultados de un relevamiento de recursos logísticos, los que se reponen en este documento.

Eje 3. Propuestas e iniciativas universitarias de acompañamiento y desarrollo de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios

En el primer artículo, Pablo Lacabana junto a Laura Niño Aguirre y Silvia Demartin de la UNQ, Olga Barrios y Ana Logiudice de la UNM, y Paula Fontana de la UNLP, presentan el mapeo georreferenciado de experiencias de circuitos socioeconómicos relevados en el marco del proyecto PICTO-Redes. El trabajo realizado da cuenta del alcance territorial de los diversos tipos de circuitos mapeados (cortos y mayoristas) según su diferente formato, así como también las diversas redes territoriales de pertenencia de dichos

circuitos, incluyendo aquellas ligadas a programas de intervención pública y universidades. Además de información sobre la distribución geográfica de los circuitos mapeados, el trabajo brinda definiciones sobre los diversos tipos de circuitos, lo que contribuye a la generación de un conocimiento más preciso en torno a los mismos.

El segundo trabajo corresponde a un informe sobre dos desarrollos universitarios referidos a herramientas y dispositivos digitales que sirven de soporte para la comercialización en estos circuitos. Se trata del Portal de La Justa y la Plataforma Chasqui, en un artículo elaborado por Sergio Dumrauf y Claudia Queiruga de la UNLP, y Santiago Errecalde de la UNQ. El documento permite contextualizar tanto las experiencias de comercialización como los desarrollos tecnológicos analizados, para comprender mejor sus características y funcionalidades y, de ese modo, analizar sus potencialidades no utilizadas, así como sus capacidades para hacer frente de las nuevas demandas que plantea este tipo de comercialización.

En el tercer trabajo, Silvia Demartin, Sofía Inés Lagos y Ruth Martínez de la UNQ, se refieren a una experiencia de gastronomía popular y circuitos socioeconómicos alimentarios desarrollada en su universidad: la Tienda Colectiva Gastronómica. En este marco, se analiza esta experiencia desde el punto de vista de su relación e integración de los restantes dispositivos que conforman el circuito socioeconómico de la Universidad. También se examina su aporte a la construcción de la “Red por una alimentación accesible, saludable y sostenible” que, entre otras cosas, permita poner en valor los saberes populares vinculados con la cocina, la producción de alimentos y la gastronomía y, finalmente, se da cuenta de los resultados preliminares alcanzados por la experiencia, entre los que se cuentan la realización de capacitaciones relativas a la manipulación de alimentos y el desarrollo de productos gastronómicos asequibles y saludables.

Por último, el cuarto trabajo consiste en una sistematización de experiencias de circuitos socioeconómicos alimentarios incubadas desde la UNQ, observando en particular aquellas que se dedicaron al abastecimiento de mercados institucionales, en un artículo presentado por Anahí Monzón, Laura Niño Aguirre, Gabriela Viviani y Guillermo Bottini de la UNQ. Los casos analizados son la venta de una canasta de alimentos a Centros de Jubilados, en conjunto con el Programa Pro Bienestar del Programa de Asistencia Médica Integral (PAMI) y el Ministerio de Producción de la Nación; el Abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar del Municipio de

Ensenada; y finalmente, el Abastecimiento a la Red de Centros Comunitarios de Cáritas Quilmes. El foco estuvo puesto en el análisis de la dimensión de la sostenibilidad integral de las experiencias mencionadas.

En definitiva, consideramos que los avances de investigación expuestos como estudios de caso, permiten una aproximación comparativa sobre las experiencias concretas analizadas en cada territorio por equipos universitarios que vienen acompañando el desarrollo y fortalecimiento socioeconómico y organizativo de la mayoría de éstas, en el marco de estrategias académico-territoriales de intercambio técnico e investigación-acción participativa. A su vez, el mapeo de las experiencias relevadas aporta una primera lectura sobre los alcances socio-territoriales de dichas experiencias, justo para el momento previo a la etapa regresiva en las políticas agroalimentarias de los últimos dos años.

Desde esa perspectiva y práctica académica, la labor desarrollada y su continuación futura requiere de abordajes interdisciplinarios, y como hemos señalado, de diálogo y co-construcción de conocimientos con distintos tipos de actores socioeconómicos del territorio: organizaciones sociales y comunitarias, grupos de consumidores organizados, funcionarios locales, activistas y militantes sociales que gestionan los circuitos. En resumen, el trabajo desarrollado confirma también la necesidad de avanzar en abordajes académico-territoriales llevados adelante junto a las organizaciones y actores socioeconómicos e institucionales participantes en los circuitos alimentarios analizados, con quienes reflexionamos en forma conjunta en el transcurso del trabajo, generando asimismo espacios de intercambio sobre los avances y resultados alcanzados. Esperamos que este libro y su lectura sea de utilidad común en esa dirección, para contribuir al fortalecimiento de este tipo de experiencias. En particular para afrontar esta difícil etapa que estamos atravesando y también porque, como nos legara el entrañable Pichón Riviere, en tiempos como estos es imprescindible gestar proyectos colectivos desde donde planificar la esperanza en común.

Referencias bibliográficas

Aguirre, P. (2012). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Miño y Dávila.

Altschuler, B., Isola, F., Sciarretta, V. y Monzón, A. L. M. (2025). Circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular, social y solidaria. Avances y desafíos desde Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 38(57). <https://doi.org/10.26489/rvs.v38i57.5>

Altschuler, B., Sciarretta, V., Isola, F., Viviani, G. y Borgna, G. (2024). Consumo organizado de alimentos en la Economía Popular, Social y Solidaria. Mercado Territorial y Kolmena Oeste, dos experiencias de circuitos socioeconómicos de Buenos Aires. *Transformar. Revista en Economía y Gestión*, 1(1), 173-201.

Anello, M. C., González Cantero, F., Mosca, V. A. y Saettone Pase, J. (2024). *Rascar la olla. Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei*. Programa de Estudios Regionales y Territoriales (IGEO-UBA). Fundación Rosa Luxemburgo - Centro de Estudios Legales y Sociales.

Busch, S. (2018). *Modernización en el circuito productivo de alimentos y aceleración contemporánea en la región metropolitana de Buenos Aires*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Bs. As.

Caracciolo, M., Dziencielsky, V., Mosse, L. y Vittar, M. C. (2023). *Circuitos cortos comerciales de la agricultura familiar, campesina e indígena en Argentina y su contribución al desarrollo territorial*. Huvaití Ediciones.

Cattaneo, C. (2023). Los Circuitos Alimentarios Alternativos en la Argentina. Reflexiones sobre sus complejidades e implicancias para las políticas públicas (1990-2023). *Revista Estado y Políticas Públicas*, 20. https://revistaeypp.flacso.org.ar/files/revistas/1685129870_209-227.pdf

- Craviotti, C. (2023). La transformación del sistema agroalimentario y los circuitos alternativos en América Latina: aportes para su análisis y discusión. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 8(15). <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/revistaalasru/article/view/1145>
- Craviotti, C., Fernández, L. y García, M. (2024). *Circuitos alimentarios alternativos: actores sociales, prácticas y desafíos*. Biblos.
- Cendón, M., Bruno, M., Lacaze, M., Molpeceres, M., y Zulaica, M. (2023). La conceptualización de los canales cortos de comercialización. *Debates en Sociología*, (57). <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202302.011>
- FAO (2017). *Reflexiones sobre el sistema alimentario en América Latina y el Caribe y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://www.fao.org/3/i7053s/i7053s.pdf>
- FAO (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos*. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cb4474es>
- FAO (2022). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc0639es>
- García, A. O. (2025) Circuitos productivos regionales y comercialización asociativa: procesos de innovación en la Argentina a principios de la década de 2020. *Población & Sociedad*, 32(1), 1-26. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2025-320104>
- García, A. O. y Rofman, A. B. (2023). Circuitos productivos regionales, agentes y formas de implantación. Notas para un renovado marco analítico (Argentina, a principios de siglo XXI). *Mundo Agrario*, 24(57). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/mae221>
- Gómez, F. (2024, 11 de octubre). Se profundiza el abandono de productores y hay ola de despidos en el programa Cambio Rural. *Tiempo Argentino*.

Gorenstein, S. (2006). Dinámicas en una trama hortícola y efectos territoriales: el caso del Valle Bonaerense del Río Colorado. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 24(1). CIEA-FCE-UBA.

OPC - Oficina de Presupuesto del Congreso (2025). *Inversión social nacional en niñez y adolescencia: evolución y coyuntura de la Asignación Universal para la Protección Social y Prestación Alimentar*. <https://opc.gob.ar/download/47580/?tm-stv=1763654568>

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>

Pastore, R. (2022). Crisis alimentaria y circuitos socioeconómicos de la economía popular, social y solidaria. *Otra Economía*, 15(28), 146-165. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15000>

Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D., y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>

Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3

Pastore R., Stein, N., Monzón, A. y Jurado, E. (2024). Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia. *Territorios Productivos*, 2(2), 12-39. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/736>

Suárez, M. V. y González, V. G. (2025). Desigualdades y emergencias transformadoras en la interfaz urbano-rural. El papel de la agricultura familiar en la producción y circulación de alimentos sanos. *Mundo Agrario*, 26(62).

- Teubal, M. y Rodríguez, J. (2001). Globalización y sistemas agroalimentarios en la Argentina. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 11(22), 203-222.
- Teubal, M. y Rodríguez, J. (2002). *Agro y Alimentos en la globalización: Una perspectiva crítica*. Editorial La Colmena.
- Teubal, M. (2021). *Globalización, sistemas agroalimentarios y la lucha por la tierra en América Latina (Antología)*. Editorial UNQ.

Parte 1.

Políticas Públicas de promoción y desarrollo de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios

Compra pública y circuitos socioeconómicos alimentarios en el conurbano bonaerense: las políticas municipales de Ensenada, Quilmes y San Martín

Autoras:

Stein, Natalia. UNPAZ

Monzón, Anahí. CIC-PBA - UNQ

Introducción

La crisis de hambre sufrida en Argentina desde 2018-19, recrudecida durante la pandemia, fue el contexto para la visibilización de la provisión alternativa de alimentos, en un escenario de concentración y especulación por parte de los grupos tradicionales del sector agroalimentario argentino. Frente a ello, la provisión de alimentos por parte de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS), y de la agricultura familiar, se posicionó como una cuestión estratégica. Es así que se visibilizaron como fenómeno emergente los llamados “circuitos socioeconómicos alimentarios”, integrando a una diversidad de actores territoriales en la producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos, incluyendo también la asistencia técnica, la incubación y el financiamiento.

El espacio local es clave en la construcción de estos circuitos, donde los municipios han jugado un rol protagónico, ya sea como compradores o facilitadores en la vinculación entre productores/as y consumidores/as. Este trabajo analiza tres experiencias de relevancia en el conurbano bonaerense, como los casos de General San Martín, Quilmes y Ensenada, que implementaron políticas específicas para desarrollar estos circuitos a partir de articulaciones con otros actores, entre los que se destaca el Sistema Alimentario Escolar (SAE).

En el marco de tres proyectos interuniversitarios financiados entre 2021 y 2024 por el Colaboratorio Universitario de Ciencias, Artes, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur (CONUSUR), el Ministerio de Ciencia,

Tecnología e Innovación de la Nación (MinCyT) y la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, nueve universidades nacionales¹ relevaron distintas experiencias poniendo el foco tanto en las organizaciones como en las políticas públicas para fortalecer estos circuitos, trabajando en diálogo con programas provinciales y nacionales, como “Mercados de Cercanía” del Ministerio de Desarrollo Social y “Entramados Productivos Regionales” del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. A través de una metodología basada en la co-producción del conocimiento (Tommasino y Cano, 2016), los equipos universitarios colaboraron con las organizaciones participantes generando espacios de intercambio en el marco de encuentros nacionales o espacios federales de capacitación, donde se consolidaron saberes y estrategias conjuntas.²

Más allá de los resultados concretos en relación a este intercambio de saberes, cabe resaltar el proceso virtuoso de colaboración entre equipos de las distintas universidades involucradas, que se van consolidando como verdaderos equipos interuniversitarios, trazando proyecciones de trabajo conjunto a largo plazo.

De las distintas líneas de acción implementadas desde los mencionados proyectos, nos detendremos aquí en el relevamiento de las políticas públicas locales. La metodología empleada para este trabajo incluye, para uno de los casos, entrevistas a informantes clave y un arqueo documental de información disponible en la web. Para otros dos, la propia participación o acompañamiento a las experiencias descriptas, junto con la simultánea reflexión colectiva, permite caracterizar la metodología empleada como investigación-acción participativa.

Luego de un breve marco conceptual, presentamos en este trabajo tres experiencias locales caracterizadas como casos de circuitos socioeconómicos alimentarios vinculados especialmente a mercados institucionales y compras públicas -aunque también a circuitos cortos-. A partir de su sistematización y análisis fue posible identificar *aprendizajes* y desafíos *comunes*, así como *capacidades estratégicas* en torno a las condiciones de

¹ Universidades Nacionales de Moreno, Quilmes, José C. Paz, La Plata, Centro de la Provincia de Buenos Aires, Río Negro, Cuyo, Villa María y Misiones.

² Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/pictoredes/>

sostenibilidad y desarrollo de los mismos, anclados en los territorios y con el aporte del sistema científico técnico.

Los aprendizajes y desafíos, así como las capacidades, no se presentarán aquí con una lógica exclusivamente público-estatal, ni desde el punto de vista únicamente de las organizaciones y actores partícipes; sino desde una mirada abarcativa de la acción pública que la entiende como el conjunto de relaciones, prácticas y representaciones que concurren a la producción políticamente legitimada de modos de regulación de las relaciones sociales (Dubois, 2009), pasando de una práctica estatal unipolar (aunque tenga en cuenta a los distintos actores involucrados en el “ciclo de las políticas públicas”), a otra de tipo multi-polar, en la que el Estado sigue siendo un actor destacado, pero en el marco de una red más amplia que incluye actores clave, entidades asociativas, organizaciones y movimientos sociales vinculados a la temática en cuestión (Silva, 2018).

Hacia una conceptualización en común

Para el fenómeno que en este caso resulta sujeto de política, en la forma de una multiplicidad de experiencias que reúnen a diversos actores, encontramos la denominación común de *circuitos socioeconómicos alimentarios* (Pastore, 2020; Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler, 2022). De la mano con otros equipos universitarios ocupados en la temática, y en cabeza de la Universidad Nacional de Quilmes, se propone esta denominación como una noción operativa y de proyección estratégica, vinculada a la construcción social e institucional de sistemas alimentarios más sostenibles e inclusivos, y que tienen una participación protagónica de la agricultura familiar, las cooperativas alimentarias de producción, comercialización o consumo, y otros tipos de organizaciones asociativas o comunitarias vinculadas a la producción y al acceso alimentario (Pastore, Stein, Monzón y Jurado, 2024).

A su vez, se han caracterizado de forma analítica tres variantes de circuitos socioeconómicos alimentarios: a) circuitos socioeconómicos de cercanía; b) circuitos socioeconómicos asociados a mercados institucionales; y c) circuitos con mayor desarrollo de distribución logística y mayorista inter-regional de alimentos (Pastore, 2022; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021).

Los circuitos socioeconómicos de cercanía, o circuitos cortos, implican un vínculo más cercano entre unidades productivas y consumidores/as, tanto en cantidad de intermediarios como en términos geográficos. Además de acortar las distancias, permiten visibilizar la procedencia y la calidad de los alimentos, generar impactos positivos para la agricultura familiar y la producción local, impulsar procesos productivos más cuidados del ambiente y proyectar relaciones más equitativas de poder y distribución de valor (Pastore, Stein, Monzón y Jurado, 2024).

Los circuitos socioeconómicos asociados a mercados institucionales son procesos de compras en los que el Estado u otras instituciones toman decisiones de compra considerando aspectos político-estratégicos y socioterritoriales. Este enfoque busca fortalecer a las unidades económicas, familias y trabajadores/as de la economía popular y solidaria, promoviendo que las compras en grandes volúmenes desde el sector público y las instituciones se realicen directamente a pequeños/as productores/as y cooperativas. Su objetivo es resolver la necesidad de provisión de alimentos, sea a sectores vulnerables cuando se trata de políticas públicas de asistencia; o bien a integrantes o usuarios/as de otros tipos de instituciones como clubes, sindicatos, centros comunitarios o incluso empresas privadas. Pero a la vez, el despliegue de estos circuitos fomenta el desarrollo económico local a través de la producción, circulación y consumo de alimentos locales y regionales (Pastore, 2022).

Por su parte, los circuitos con mayor desarrollo de distribución logística y mayorista de alimentos, frecuentemente inter-regional, son sistemas de comercialización que se enfocan en la distribución de productos a gran escala, facilitando la venta de alimentos y otros bienes a minoristas, cooperativas y otras organizaciones. Estos circuitos permiten a los/as pequeños/as productores/as y cooperativas acceder a mercados más amplios, optimizando la logística y la distribución de sus productos (Pastore, 2022; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021).

En suma, los circuitos socioeconómicos alimentarios en su conjunto tienen la ventaja sinérgica de resolver necesidades de consumo a la vez que incentivan la producción, con un efecto desconcentrador de la economía y democratizador del acceso a mercados. Tienen impactos positivos en términos sociales, ambientales y territoriales, en contraste con los efectos adversos de los sistemas alimentarios hegemónicos, que se estructuran en torno a circuitos de acumulación global y financierizada. Además

de involucrar a la producción, distribución y comercialización, también incluyen al financiamiento y al sistema científico-técnico y universitario (Pastore, 2020).

Las experiencias estudiadas en contexto

En el marco de las políticas para circuitos socioeconómicos alimentarios sistematizadas en los tres proyectos mencionados, se realiza aquí un recorte referido a los circuitos asociados a mercados institucionales. Las experiencias estudiadas se ubican en municipios del conurbano bonaerense con una larga tradición territorial y organizativa de iniciativas vinculadas a la EPSS. En este trabajo, presentaremos los casos de:

- Abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar del Municipio de Ensenada (2020).
- Abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar del Municipio de Quilmes (2021).
- Compra pública y circuitos de cercanía en el Municipio de San Martín (2012-2024).

Cabe señalar que gran parte de las experiencias descriptas en este trabajo fueron desarrolladas o potenciadas durante los años 2019 - 2021, atravesados por el contexto de aislamiento social y crisis por la pandemia de COVID-19, aspecto que nos permite señalar la resiliencia y capacidad de respuesta de la EPSS frente a crisis sanitarias y alimentarias, como se verá en las experiencias presentadas a continuación.

Abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar del Municipio de Ensenada

Durante la pandemia de COVID-19, el Municipio de Ensenada se destacó al organizar Módulos Alimentarios Escolares que incluían productos cooperativos y de la agricultura familiar, en el marco de la implementación local del Servicio Alimentario Escolar (SAE) de la Provincia de Buenos Aires.

Esta política pública provincial busca garantizar una cobertura nutricional adecuada a estudiantes en situación de vulnerabilidad social, asegurando el acceso a alimentos esenciales, en este caso a través de módulos que las familias se llevaban a sus casas, mientras las escuelas permanecían cerradas.

La iniciativa fue posible gracias a la colaboración entre el municipio y cooperativas de la EPSS, con el acompañamiento técnico de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) a través del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS)³.

El objetivo de este proyecto fue fortalecer los circuitos de producción y distribución alimentaria en un momento crítico, demostrando la capacidad de respuesta de la EPSS. A lo largo de la segunda mitad de 2020, la experiencia incluyó la participación activa de cooperativas y empresas recuperadas que, a pesar del contexto de emergencia, lograron cumplir con los requisitos del SAE para la provisión de alimentos. Entre los meses de julio y diciembre de ese año se llevaron a cabo seis ventas, distribuyéndose un total de 84 toneladas de alimentos que beneficiaron a 11.000 estudiantes de 50 escuelas en el municipio. La colaboración entre los actores fue clave para el éxito del proyecto, durante el cual las cooperativas, el gobierno local y el Consejo Escolar de Ensenada lograron coordinar sus esfuerzos de manera efectiva, permitiendo entregas directas de alimentos desde los/as productores/as al municipio.

Aprendizajes y desafíos

La experiencia permitió visualizar la importancia de la colaboración entre cooperativas, instituciones educativas y organizaciones sociales, lo que en este caso contribuyó a mejorar la logística del abastecimiento y fortalecer las capacidades colectivas. Es así que un aprendizaje clave del proceso fue la importancia de la *articulación territorial* y la *coordinación multi-actoral*. La experiencia de Ensenada demostró que la capacidad para responder a la emergencia alimentaria no depende únicamente de los actores productivos, sino también de la flexibilidad del Estado para incorporar a las cooperativas en el circuito institucional. El rol activo del municipio y

³ Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/puis/>

del Consejo Escolar facilitó la integración de la EPSS en un sistema que tradicionalmente es dominado por grandes empresas de provisión, y ello fue crucial para asegurar la equidad en el acceso a los alimentos durante la pandemia.

Otro aprendizaje fue la necesidad de una *adecuación normativa* que permitiera la participación efectiva de organizaciones como las cooperativas en las compras públicas. La flexibilidad en los requisitos del SAE para la provisión durante la emergencia permitió que cooperativas y emprendimientos asociativos, que de otro modo no habrían podido participar en licitaciones, formaran parte de este circuito.

Además, la experiencia subrayó la capacidad de *adaptación en contextos de crisis* que muestra la EPSS, así como su potencial para consolidar circuitos de abastecimiento a largo plazo. Las cooperativas lograron reorganizar su producción y distribución en tiempo récord, lo que demostró su resiliencia y flexibilidad operativa.

Junto a los logros, la experiencia en Ensenada también enfrentó desafíos significativos. Uno de los principales fue la falta de *infraestructura logística* propia para manejar grandes volúmenes de productos y asegurar su distribución a tiempo. La escala de la operación exigió una capacidad logística que, en muchos casos, superó los recursos disponibles de las unidades productivas, obligando a las cooperativas a adaptarse rápidamente a nuevas formas de trabajo en colaboración con el municipio.

Otro desafío fue el *financiamiento*: la participación en el circuito alimentario del SAE implicó un esfuerzo financiero importante por parte de las cooperativas, que tuvieron que enfrentar altos costos operativos y lidiar con los largos tiempos de pago por parte de la administración pública. Esta situación puso en evidencia la necesidad de un apoyo financiero más robusto, ya sea a través de fondos rotatorios o líneas de crédito específicas que permitan a las cooperativas operar sin interrupciones.

Además, y como se ha anticipado más arriba, el desafío de la *formalización* fue un obstáculo recurrente para las cooperativas. Aunque en el contexto de emergencia se flexibilizaron algunos requisitos que permitieron su acceso, las cooperativas aún enfrentan dificultades para organizar sus procesos administrativos, legales y contables. Esto resalta la necesidad de políticas públicas más inclusivas y adaptadas a la realidad de la EPSS para garantizar su sostenibilidad en el largo plazo.

Figura 1. Mercadería entregada en el Municipio de Ensenada (Jul-Dic 2020)



Fuente: Infografía diseñada en el marco del proyecto “Alternativas territoriales de circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular, el cooperativismo y la agricultura familiar”. Cooperación interuniversitaria federal con el “Plan Argentina contra el Hambre”. MinCyT, 2020.

Abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar del Municipio de Quilmes

En 2021, la cooperativa de trabajo Despiertavoces, en articulación con Central Cooperativa⁴ y con el respaldo técnico de la UNQ, logró adjudicarse la licitación pública para proveer alimentos al SAE del Municipio de Quilmes.

Esta licitación implicó la entrega diaria de 1.783 colaciones (desayunos y meriendas) y la distribución mensual de 1.840 Módulos Alimentarios Escolares a siete escuelas de la localidad de Don Bosco. El proceso involucró la colaboración con productores de la EPSS, entre ellos la cooperativa Trigo

⁴ Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/central-cooperativa/>

de Oro, la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT), y otros/as productores/as agroecológicos/as, consolidando un circuito solidario de abastecimiento alimentario.

Esta iniciativa permitió integrar productos frescos y agroecológicos en el sistema alimentario escolar, destacándose por su innovación en la provisión de alimentos de calidad en un contexto de vulnerabilidad social.

Aprendizajes y desafíos

Uno de los aprendizajes más significativos en esta experiencia fue el valor de la *coordinación multi-actoral*. La colaboración entre la cooperativa, la universidad y los/as productores/as permitió una mayor profesionalización de los actores de la EPSS, asegurando su participación en mercados institucionales. El rol de Central Cooperativa como intermediario facilitó la inclusión de pequeños/as productores/as y empresas sociales, generando un modelo de comercialización solidaria que se adaptó a las necesidades del SAE. Esta articulación permitió generar estabilidad en la provisión de alimentos, contribuyendo al desarrollo de un circuito alimentario sostenible.

La integración de productos agroecológicos en el SAE permitió otro aprendizaje importante, que fue el aporte a la construcción de políticas alimentarias saludables y respetuosas del ambiente. La participación de organizaciones como UTT, que proveyeron productos como bananas y manzanas agroecológicas, mostró que es posible articular una cadena de valor sostenible y solidaria con impacto positivo tanto en la economía local como en la salud nutricional de los/as estudiantes, conformando una propuesta superadora en relación a los circuitos alimentarios.

Como aprendizaje organizacional se destacan *capacidades de gestión* desarrolladas a lo largo del proceso por la cooperativa Despiertavoces, con el apoyo de la incubadora de la UNQ, lo que incluyó el ordenamiento de los procesos para participar en licitaciones públicas, la planificación logística y la coordinación con múltiples actores.

Sin embargo, la experiencia no estuvo exenta de desafíos. Uno de los problemas más críticos fue el *financiamiento*, ya que los elevados costos operativos alcanzaron más de 5 millones de pesos mensuales, y los largos tiempos de pago por parte del Estado dificultaron la sostenibilidad del circuito. Aunque se encontraron soluciones temporales, como el uso del

Fondo Rotatorio de la UNQ y el apoyo de organizaciones como Fundación La Base, los recursos fueron insuficientes.

Otro desafío fue la *gestión logística*, ya que la distribución de grandes volúmenes de alimentos desde distintos puntos del país generó tensiones, evidenciándose la complejidad adicional que representa la falta de infraestructura logística propia.

Además, las dificultades en la *formalización* que permitiría el cumplimiento normativo, impusieron barreras a algunos/as productores/as, resaltando la necesidad de un marco regulatorio más flexible que facilite la participación plena de las cooperativas en las compras públicas.

Figura 2. Distribución de MAE en el Municipio de Quilmes



Compra pública y circuitos de cercanía en el Municipio de San Martín

En el municipio bonaerense de San Martín se implementan políticas de apoyo a la EPSS desde hace más de una década, priorizando el compra público a cooperativas y empresas sociales mediante programas como el “Compre Local”. A través de ordenanzas locales se ha favorecido la inclusión de estas organizaciones en licitaciones municipales, otorgándoles ventajas competitivas. Además, se desarrolló un fondo rotatorio de microcréditos y se promueven mercados itinerantes y ferias barriales, que facilitan la comercialización de productos locales. Este enfoque integral articula la producción, la distribución y el financiamiento, dinamizando la economía local y apoyando a las unidades productivas de la EPSS.

Estas estrategias integrales de inclusión y desarrollo local asignan un rol prioritario a la promoción de circuitos locales de producción, comercialización, financiamiento y consumo alimentario. Con ese objetivo, la Dirección General de Economía Social y Solidaria viene combinando una diversidad de herramientas, entre las que se destacan las siguientes:

Circuitos asociados a la compra pública (mercados institucionales):

- Empadronamiento de empresas sociales y cooperativas (Ordenanza 11262/2012): Este registro permitió un acercamiento y conocimiento más detallado de un sector conformado por más de 100 cooperativas, la mitad de las cuales se encuentra en vinculación y articulación directa con el gobierno local, como parte de cadenas de valor. La inclusión en el registro permite agilizar luego los procesos de compra que las convierten en proveedoras del municipio.

- Programa de incentivo de compras municipales a empresas sociales y cooperativas “Compre Local” (Ordenanza 11835/2015): Mediante esta adecuación normativa, en las licitaciones se otorga un cupo preferencial, por sobre otro tipo de proveedores, a las cooperativas locales. La ordenanza permite que su cotización supere hasta en un 5% a la mejor oferta; y en los casos de compra directa el municipio está obligado a priorizarlas. Ello permite que las cooperativas productoras de alimentos abastezcan a los comedores comunitarios y otras instituciones que dependen de la municipalidad. Además de la asistencia alimentaria que se brinda directamente a las familias y a 190 comedores, se articula con la Secretaría de Educación y el Consejo Escolar para abastecer a las escuelas.

- Compras públicas que involucran circuitos logísticos de la EPSS: Dado que el abastecimiento local es limitado en cuanto a la producción de alimentos, el municipio acude a la intermediación de comercializadoras solidarias para proveerse de los productos que completan la canasta, priorizando la producción cooperativa y de la agricultura familiar: la harina proviene de Saladillo; la yerba y el té del litoral; la verdura de articulaciones con la Federación de Trabajadores de la Economía Social (FETRAES) y la UTT; y las carnes y lácteos de la articulación con programas de la Provincia de Buenos Aires y/o de la Nación. Combinando ambos esquemas, los

alimentos adquiridos a la EPSS por parte del municipio son yerba, harina, cacao, aceite de girasol, fideos, harina de maíz, prepizzas, queso, muzzarella, dulce de leche, gelatina, flan, alimentos frescos de productores familiares, entre otros (Torrano y Muñoz, 2023).

- Finanzas Solidarias: Esta estructura brinda créditos a las organizaciones productivas en general, y a las proveedoras del municipio en particular. En una primera etapa se creó un fondo de microcréditos (Ordenanza 11327/2012), constituido a partir de las cuentas de inversión del propio municipio, reemplazando las colocaciones en el sistema bancario –propias de toda administración municipal– por préstamos a emprendedores/as individuales o asociados/as. Posteriormente se amplió el alcance del fondo rotatorio mediante proyectos acordados con la Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI), el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y la Federación de Cooperativas de Trabajo (FECOOTRA) (Fontanet, García Tarsia y García, 2022).

Una muestra del alcance de estas políticas de compra pública es el volumen adquirido a cooperativas en el marco de la pandemia, que ascendió a 76 millones de pesos, representando el 59% del total de compras realizadas por la Secretaría de Desarrollo Social.⁵ En ese contexto se profundizó el esquema de asistencia alimentaria que ya se venía sosteniendo, y se llegaron a entregar dos mil bolsas de alimentos semanales a las familias que lo necesitaban, a partir de las compras a organizaciones de la EPSS. Durante la pandemia, además, el Estado nacional realizó un aporte extraordinario a distintos municipios, en el marco del Plan Argentina contra el Hambre, para garantizar que estos pudieran proveer la asistencia alimentaria requerida. En el caso de San Martín, un 38% de este aporte excepcional fue destinado a compras de alimentos de la agricultura familiar, empresas recuperadas y cooperativas, a través de las comercializadoras que aportaron la logística. Entre 2020 y 2021 y sólo mediante el mecanismo de compra directa, el municipio destinó 200 millones de pesos a la compra a cooperativas.⁶

⁵ Los datos cuantitativos mencionados en este apartado fueron referidos en las entrevistas a informantes clave.

⁶ Todos los montos mencionados son a valores de 2021.

Como corolario de este proceso se destaca la reciente inauguración de un “Centro de Producción de Alimentos” ubicado en el Parque Escuela del barrio Costa Esperanza, con huerta, cocinas, cámara frigorífica y una planta fraccionadora de arroz, legumbres y fideos. A partir de la articulación con las cooperativas que comienzan a trabajar allí, el objetivo es mejorar el precio y la calidad de los alimentos que el municipio adquiere para su distribución territorial, en un modelo que busca ser replicable en otras ciudades.

Circuitos asociados a la compra de cercanía (circuitos cortos):

- Coordinación de espacios de venta o de vinculación entre productores y consumidores, desde la Dirección de Comercialización Asociativa: i) La feria “Manos de San Martín” se realiza una vez por semana en la plaza central, y los fines de semana en diferentes ferias distribuidas por el municipio. Por ella han pasado ya cerca de 2.000 trabajadores/as autogestivos/as, ofrece multiplicidad de rubros y trabaja de manera coordinada con un espacio de emprendimientos gastronómicos, acompañando la propuesta con actividades culturales o eventos en fechas específicas. ii) El dispositivo de ferias barriales cuenta con siete circuitos diferentes casi todos los días, donde se comercializan productos frescos, lácteos, verduras, carnes y otros, aunque no necesariamente desde la EPSS pero sí a precios populares. iii) El ordenamiento de todas las ferias emergentes que surgen espontáneamente en los barrios, inclusive manteros/as, procuró brindarles cierto grado de organización.

- Articulación de iniciativas con redes de comercialización de la EPSS, desde la Dirección de Producción y Consumo Popular: Estas acciones contribuyen a la construcción de mercados para la producción cooperativa o vinculada a la soberanía alimentaria. Se trabaja junto a agrupamientos de empresas recuperadas y cooperativas locales, y con redes como Alimentos Cooperativos o Mercado de Consumo Popular (MeCoPo), desarrollando estrategias como el “Mercado Popular Itinerante”. Este coincide una vez por semana con la feria “Manos de San Martín” en la plaza central, y otro día rota entre puntos específicos con alta afluencia. Desde aquí se articula con programas provinciales como “Mercados Bonaerenses” y “Mercado de Productores Familiares”, que permitieron incorporar lácteos, carnes, verduras y pescado a la feria de productores/as municipales; y en su

momento con programas nacionales como “Mercados de Cercanía” y “Sembrar Soberanía Alimentaria”, con el objetivo de reforzar el estatus itinerante de los distintos dispositivos.

Durante la pandemia, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación expandió el programa asociado a la Tarjeta Alimentar, un medio de pago electrónico entregado a las familias, en el que regularmente el Estado acredita fondos para la compra de alimentos. Alrededor de su entrega, en San Martín se aprovechó la oportunidad de articular la construcción colectiva que se venía impulsando ya desde hacía años; esto es, los espacios de gestión compartida entre distintos actores como la Mesa de Empresas Recuperadas, el Consejo de la Economía Popular, la asociación de feriantes, y otros. En los operativos de entrega de las 11 mil tarjetas se articuló con cuatro organizaciones de comercialización y consumo solidario: MeCoPo del Frente Popular Darío Santillán; Buen Vivir del Movimiento Popular La Dignidad; Vía Campesina, junto al Movimiento Evita; y Alimentos Cooperativos. La estrategia conjunta con el municipio fue instalar “almacenes de consumo popular”, en formato de feria, a la salida del punto de entrega de las tarjetas, lo que se insertaba en un plan integral para fortalecer el abastecimiento popular apuntando a la soberanía alimentaria, discutiendo cómo se alimentan las familias, y a quiénes les compran. Este esquema contribuía a direccionar parte de los recursos que el Estado nacional aportaba en ese entonces a las familias de sectores empobrecidos, en el formato de Tarjeta Alimentar, Asignación Universal por Hijo, y los anteriores programas Hacemos Futuro o Salario Social Complementario. Sólo entre los dos últimos, en 2019 representaron para los/as habitantes del municipio un ingreso total mensual de 120 millones de pesos⁷, pero que era absorbido por el dispositivo de comercialización y distribución concentrado. Con las políticas mencionadas, el municipio buscó aprovechar esa masa de recursos para redirigirla hacia el consumo de productos de la EPSS, mejorando al mismo tiempo las condiciones de acceso para las familias, y las de producción para las cooperativas y la agricultura familiar.

⁷ Valores de 2019.

Aprendizajes y desafíos

La sistematización de estos procesos permite ver que varios de los obstáculos comunes, identificados en este trabajo en las otras experiencias, fueron interpretados por la gestión del Municipio de San Martín para convertir sus respuestas y soluciones en instrumentos de política pública.

El punto crítico que representa el *financiamiento* para los circuitos socioeconómicos en general, y en los casos relevados aquí en particular, es abordado específicamente mediante herramientas de crédito que además de dinamizar todo el proceso, para el caso puntual de la compra pública permiten cubrir el desfase de tiempos entre la adjudicación de la compra y el pago efectivo. Como dispositivo de acompañamiento al programa de “Compre Local”, el municipio brinda apoyo financiero para que los proveedores puedan sostener los dilatados tiempos de pago que son usuales en la administración municipal. La operatoria consiste en utilizar los mecanismos de crédito mencionados más arriba para adelantarles el 100% del monto facturado –contra orden de trabajo del municipio–, y luego al cumplirse el ciclo administrativo de la compra, su pago cancela el crédito.

Paralelamente, la ordenanza de compra pública funcionó como estrategia de visibilización al interior de la estructura administrativa. Al evidenciarse que el sector cooperativo no cuenta con la “espalda” financiera para sostener tres meses de demora en los pagos; la Secretaría de Hacienda adecuó los procedimientos para emitirlos en un plazo de veinte días.

Por otra parte, la confianza desarrollada a lo largo de años con las cooperativas empadronadas en el registro municipal, es la base para transformar también los requerimientos habituales en los esquemas de crédito: todas las cooperativas que firman un contrato para proveer a la municipalidad, por caso, acceden automáticamente al financiamiento de FECOOTRA, ya que dicha institución entiende que estas han sido evaluadas positivamente por el municipio. Esto permite mayor velocidad de gestión y dinamismo del crédito.

En cuanto a la *infraestructura logística*, que es otro de los desafíos recurrentes, el municipio contribuye, como se ha visto, a fortalecer circuitos interregionales al proveerse de productos provenientes de otras localidades, pero optando siempre por la producción de la EPSS cuando existe la posibilidad. En este marco, la estrategia que resulta clave por su condición innovadora es el hecho de apoyarse en las organizaciones del

entramado asociativo que ya cuentan con la capacidad logística, con la relación cercana con proveedores en distintas provincias, y con los flujos y volúmenes de escala que justifican el transporte de media y larga distancia: estas son las comercializadoras solidarias, con Alimentos Cooperativos como actor destacado. Esta organización se ha convertido en una aliada estratégica del municipio, retroalimentando la política pública y la acción colectiva en estrategias conjuntas que mejoran el impacto y alcance de las intervenciones.

También respecto de la *adecuación normativa* presenta el municipio un modelo que puede ser emulado. Este gobierno local fue pionero en implementar ordenanzas que organizan y regulan, a la vez que fomentan, el accionar de las organizaciones de la EPSS, en un marco de participación y co-gestión de los distintos procesos.

A estos desafíos se suman los aprendizajes compartidos con las otras experiencias ya descritas, especialmente la *articulación territorial* y la *coordinación multi-actoral*, en una dimensión que desde el municipio denominan “gestión compartida”. Las estrategias ya enumeradas son de hecho otra muestra del tipo de políticas que parte de conocer y respetar a los actores organizados, y se proponen fortalecer esos recorridos previos, con su historia de autogestión. Gran parte de las políticas relevadas involucra a las organizaciones del territorio no sólo como destinatarias sino como co-gestoras de los distintos programas. Como se ha mencionado, las estrategias de comercialización se desplegaron en conjunto con las redes de comercializadoras ya existentes, como Alimentos Cooperativos y MeCoPo. Una “Tienda Solidaria” dependiente de la Dirección de Organizaciones Autogestivas es co-gestionada junto a la organización U.E.A., surgida de la experiencia de la feria Manos de San Martín. Por otro lado, la confianza y el trabajo previo con las organizaciones productivas hizo posible el esquema de créditos, construyéndose un sistema de uso co-responsable de los fondos. La implementación del Programa “Sembrar Soberanía Alimentaria” y la proyección de trabajo en el Centro de Producción de Alimentos se realizan también en articulación con las organizaciones de la EPSS. También se co-gestionan los espacios de comercialización estratégicamente elegidos, en los que las mismas cooperativas u organizaciones sociales pueden administrar un mercado de venta directa de productores/as a consumidores/as.

Testimonios de referentes del municipio señalan la importancia de “abandonar el prejuicio”, reconociendo que en ocasiones la gestión gubernamental cuenta con preconceitos sobre las organizaciones sociales que desconocen el contexto hostil en que estas desarrollan sus actividades. Llamam a que los gobiernos locales “se encuentren” con los actores, y que se permitan no tener siempre el control absoluto de las situaciones, apostando en cambio a la confianza. La condición para construirla, señalan, es identificar primero a las organizaciones, e invitarlas a compartir mesas y espacios de trabajo conjunto donde sea posible discutir abiertamente y plantear desacuerdos. Así, el municipio no sólo acompaña a las organizaciones con instrumentos específicos sino que facilita espacios para la reflexión colectiva.⁸

Por otro lado y como aprendizaje a destacar en el caso de San Martín, llama la atención el *abordaje integral* de las políticas públicas, lo que en trabajos previos (Pastore, Monzón y Stein, 2023) ha sido identificado como una necesidad fundamental para apoyar y promover los circuitos socioeconómicos, en este caso alimentarios. Las políticas identificadas en este municipio no se instrumentan solamente desde las áreas específicas pertenecientes a la Dirección General de Economía Social y Solidaria que se ocupan de la producción y la comercialización, sino que se abordan transversalmente e involucran al resto de la administración municipal. El caso más representativo es la ordenanza del “Compre Local”, que reformuló por completo el procedimiento para la compra pública del municipio. Aquí, los espacios susceptibles de intervención demandaron la articulación con las áreas de Educación, Salud y Vivienda, para reorientar toda la compra municipal al sector asociativo. Otro ejemplo de integralidad es la fuerte política de financiamiento que despliega el municipio, combinando dispositivos que ponen a disposición fondos propios o externos, con todas las otras áreas que apoyan experiencias de producción, comercialización, y otras.

⁸ Testimonios recogidos durante el Segundo Taller Virtual “Políticas públicas para la producción y comercialización de alimentos locales”, realizado el 18/08/2022 por la Subsecretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de La Pampa, en el marco del Proyecto “Circuitos socioeconómicos alimentarios en La Pampa. Economía social desde la producción hasta la comercialización”, financiado por el Consejo Federal de Inversiones.

Esto parte de la lectura que hace la gestión respecto de la multiplicidad de demandas y la multidimensionalidad de los diferentes actores a los que se pretende llegar con las políticas públicas, lo que implica desplegar simultáneamente capacitación, incubación, asistencia técnica, financiamiento, adecuación normativa, creación de nuevos espacios de comercialización y producción, etc.

Esta integralidad también se evidencia en la mirada ampliada con que la gestión municipal concibe a los circuitos socioeconómicos: estos son pensados en su doble función, como facilitadores y garantes del acceso al alimento sano, justo y soberano por parte de las familias, y como estrategia de construcción de mercados para la producción de la EPSS. Desde el municipio consideran, de hecho, que el conjunto de herramientas que despliega es también una “estrategia de organización del consumo” (Minteguía, en INTA, 2020), que puede tener alto impacto si consideramos que, con 500 mil habitantes en 50 km², se trata de la tercera ciudad más densamente poblada del país. Sus acciones buscan entonces capturar porciones de ingreso de la población -sea proveniente del salario, del trabajo autónomo, o de programas sociales-, y reorientarlo hacia los/as productores/as de la EPSS (Minteguía, en INTA, 2020), en un proceso de visibilización y reconocimiento a la agricultura familiar y la economía popular desde la política pública. Por eso interpretaron la situación provocada por la pandemia como una oportunidad para poner en sintonía los dos momentos de la actividad económica: trabajadores/as produciendo riqueza, y esos/as mismos/as trabajadores/as y la población en general, consumiéndola. Desde su perspectiva, los recursos del Estado deben encontrar a la comunidad organizada que pueda aprovecharlos lo máximo posible, y en pos de articular estos recursos la política pública puede promover una alianza entre familias productoras y familias que necesitan consumir, con miras a fortalecer un tejido que permita construir una comunidad diferente (Minteguía, en INTA, 2020), consciente y solidaria.

En síntesis, se evidencia cómo la estrategia integral del municipio apoya a la producción mediante la organización, el financiamiento, la formación y el fortalecimiento de los esquemas productivos; pero también acompañando el consumo popular, en un rol de intermediación entre la oferta y la demanda que actúa como un dinamizador de estas economías.

A modo de reflexiones de cierre, una propuesta de sistematización de capacidades

Los tres casos presentados muestran cómo las políticas públicas locales, la articulación entre actores y el apoyo financiero y logístico, junto a la adecuación normativa cuando es necesaria, permitieron ampliar y/o consolidar circuitos socioeconómicos alimentarios, y en particular aquellos que abastecen a mercados institucionales, fomentando la sostenibilidad y el crecimiento de la Economía Popular, Social y Solidaria.

Así, los casos de Ensenada, Quilmes y San Martín revelan la importancia central del desarrollo de ciertas “capacidades clave” para asegurar la sostenibilidad de estos circuitos.

Recuperamos en este apartado las dimensiones que hemos identificado de forma recurrente y transversal a las experiencias estudiadas de circuitos asociados a mercados institucionales, y que presentamos en perspectiva de identificación y fortalecimiento de capacidades:

Capacidad de financiamiento:

La provisión de apoyo financiero, que resulta esencial para asegurar la sostenibilidad de los circuitos socioeconómicos alimentarios y especialmente aquellos vinculados a mercados institucionales, puede ser aportada desde la política pública en el horizonte deseable, pero con la perspectiva a largo plazo de construirla desde el propio sector asociativo, a modo de reemplazo o complemento de la acción estatal. En los casos estudiados, el financiamiento ha sido un desafío recurrente debido a los altos costos operativos y los largos tiempos de pago por parte de las instituciones públicas, poniendo en riesgo la continuidad de la provisión alimentaria.

La creación de fondos rotatorios o líneas de crédito accesibles es crucial para superar estos obstáculos, con mecanismos que permitan a las cooperativas y proyectos asociativos acceder a recursos financieros de forma oportuna. Además, el acceso a financiación solidaria desde el propio sector asociativo, en conjunto con la acción estatal, fortalece la autonomía y la sostenibilidad de las cooperativas, al tiempo que fomenta una mayor independencia del financiamiento tradicional –sea estatal o privado–.

Además de la política de finanzas solidarias en el Municipio de San Martín, un ejemplo relevante es el uso del Fondo Rotatorio implementado por

la UNQ, en Quilmes, que permitió a la cooperativa Despiertavoces financiar sus operaciones y garantizar su viabilidad económica.

La capacidad de financiamiento, en este sentido, no sólo permite mantener el flujo de operación; al mismo tiempo potencia la incorporación de nuevas cooperativas y unidades productivas a los circuitos socioeconómicos, consolidando su participación en los mercados institucionales.

Capacidad logística:

Esta dimensión operativa resulta un factor crítico que requiere mayor desarrollo, conformando otro posible espacio de co-gestión entre los gobiernos locales y las organizaciones de intermediación solidaria.

En los casos estudiados, las cooperativas enfrentaron limitaciones logísticas que afectaron la eficiencia en la distribución de grandes volúmenes de alimentos. La dispersión geográfica de los/as productores/as y la falta de infraestructura adecuada para el transporte y almacenamiento complicaron en algunos casos la entrega a tiempo en las escuelas del SAE en Quilmes, por ejemplo.

Ello nos permite observar que la falta de estos recursos no sólo incrementa los costos operativos, sino que también pone en riesgo la calidad del servicio y la viabilidad a largo plazo de los circuitos. Para superar estos desafíos es fundamental invertir en recursos logísticos que fortalezcan las capacidades operativas en el marco de los circuitos y mejoren su capacidad de respuesta. Esto incluye el desarrollo de infraestructura compartida, como centros de acopio y distribución, así como la implementación de sistemas de gestión logística y uso de TICs, que optimicen los procesos de planificación y transporte.

Un ejemplo exitoso de articulación logística es la coordinación entre actores en el Municipio de San Martín, donde las cooperativas lograron establecer alianzas estratégicas con organizaciones de comercialización solidaria para gestionar la distribución inter-regional de productos. Esta red de cooperación permitió superar limitaciones y asegurar la llegada de alimentos de calidad a los/as consumidores/as, fortaleciendo el impacto territorial de los circuitos socioeconómicos.

En este contexto, la logística facilita la eficiencia en el transporte y distribución, y resulta una capacidad crítica para el fortalecimiento de la articulación territorial y la coordinación multi-actoral. Los gobiernos locales y las organizaciones de la EPSS pueden co-gestionar recursos logísticos,

garantizando que las cooperativas y emprendimientos asociativos accedan a mercados más amplios y diversificados.

Capacidad regulatoria:

Se ha visto aquí cómo las políticas públicas no sólo pueden facilitar el acceso de las cooperativas y unidades productivas autogestionadas a licitaciones y compras públicas, sino que son determinantes en la definición del marco legislativo que habilita o restringe su participación.

La dimensión política incluye el apoyo a la formalización y cumplimiento normativo, que sigue siendo un desafío importante para las cooperativas y unidades de trabajo autogestionado. Algunas normativas específicas pueden limitar la participación de pequeños/as productores/as en las compras públicas, por lo que es fundamental contar con un marco regulatorio flexible y adecuado a las características de la EPSS.

Ordenanzas como el “Compre Local” implementado en San Martín, son ejemplos de normativas que favorecen la inclusión de cooperativas en los procesos de compra pública, otorgándoles prioridad frente a otros proveedores. Esto permite visualizar el rol clave que tienen aquí los municipios, por cuanto es la normativa local la que, si se dispone a tal fin, permitirá la participación de cooperativas y emprendimientos asociativos en mercados institucionales, y puede potenciar la vinculación entre productores/as de la EPSS y consumidores/as, promoviendo circuitos cortos y mercados de cercanía con impactos positivos tanto a nivel económico como social y ambiental. Esto mejora las condiciones de acceso al mercado para las cooperativas, pero además fomenta su formalización y con ello su integración en la economía formal.

Capacidad de formalización:

A nivel de las organizaciones de la EPSS, los conocimientos y rutinas que permiten avanzar en el proceso de formalización son la contrapartida de la capacidad regulatoria descrita más arriba, identificada como una clave para la administración municipal abocada a fortalecer los circuitos socioeconómicos. Esta capacidad de formalización, en el marco más amplio de las capacidades de gestión, puede ser apuntalada mediante capacitación y asistencia técnica, y especialmente mediante la implementación de dispositivos

que permitan a las organizaciones acceder oportunamente a profesionales idóneos/as y al tanto de las especificidades de las figuras autogestionadas y de la producción y comercialización de alimentos.

Durante la pandemia, por caso, las organizaciones de la agricultura familiar, emprendimientos asociativos, cooperativas y empresas recuperadas participantes de las experiencias relevadas no sólo lograron cumplir con la demanda alimentaria, sino que avanzaron en desarrollar sus capacidades organizativas, incluyendo las de gestión y logística, fortaleciendo su papel como proveedores clave en mercados institucionales.

La formalización es un factor fundamental para la sostenibilidad a largo plazo, ya que permite a las cooperativas operar en igualdad de condiciones que otras empresas en el marco de mercados institucionales, al tiempo que se promueven prácticas más justas y equitativas.

Capacidad de articulación multi-actoral y territorial:

En estas experiencias se evidencia que la cercanía entre los actores involucrados (productores/as, consumidores/as, y las diversas instituciones) fortalece las redes socioeconómicas y permite generar sinergias que potencian la sostenibilidad de los circuitos.

En los casos estudiados se ha demostrado que la colaboración entre actores como los municipios, las cooperativas y las universidades permite construir una red sólida de apoyo mutuo que mejora la capacidad de respuesta ante situaciones de crisis y desafíos operativos, y facilita el abordaje de problemas complejos como la logística y el financiamiento de manera más eficiente, generando soluciones colaborativas que difícilmente podrían alcanzarse de forma aislada.

Un claro ejemplo es la experiencia de abastecimiento al SAE en Quilmes, donde la Universidad Nacional de Quilmes, junto con cooperativas y el gobierno municipal, trabajaron en conjunto para garantizar el suministro de alimentos a las escuelas en un contexto de crisis como la pandemia de COVID-19. Este tipo de coordinación intersectorial fomenta la co-producción de conocimientos, la innovación organizativa y el intercambio sociotécnico, fortaleciendo la capacidad de las cooperativas para operar en mercados institucionales.

La articulación territorial, por su parte, permite que los circuitos alimentarios se anclen en el territorio y se adapten a las necesidades y características

locales. En los casos de San Martín y Quilmes, la cercanía geográfica entre productores/as, las instituciones y los/as consumidores/as no solo redujo los costos logísticos, sino que también reforzó el tejido social y económico local. La articulación territorial también fortalece los circuitos cortos, facilitando relaciones más directas entre productores/as y consumidores/as, lo que mejora la transparencia, la trazabilidad y la equidad en la distribución de valor.

Un ejemplo ilustrativo de esta capacidad es el enfoque de gestión compartida adoptado en el Municipio de San Martín, donde el gobierno local trabajó de la mano con cooperativas y organizaciones de comercialización solidaria para crear un modelo integral de producción, distribución y consumo basado en la soberanía alimentaria.

La articulación efectiva entre los distintos actores y niveles del territorio mejora la gestión de recursos y contribuye a construir un sistema alimentario más justo y sostenible en contextos de vulnerabilidad social y económica.

Capacidad de abordaje integral:

Este atributo se aborda aquí de modo específico para la gestión pública, referido al enfoque integral de las políticas necesario no sólo para el desarrollo de programas específicos que apoyen a las cooperativas y pequeños/as productores/as, sino para asegurar que estos esfuerzos estén alineados y coordinados entre las distintas áreas de gobierno.

Este abordaje integral se refleja también en la articulación entre las políticas de financiamiento, las estrategias de comercialización y el desarrollo logístico. Un enfoque cohesivo permite, por ejemplo, que las cooperativas accedan a créditos y fondos rotatorios para financiar sus actividades, al mismo tiempo que se fortalecen los mercados de cercanía y se mejora la infraestructura logística. Este tipo de coordinación asegura que las intervenciones estatales sean más eficaces y sostenibles, al reconocer la multidimensionalidad de las demandas de los actores de la EPSS. Es deseable que las políticas públicas aborden simultáneamente aspectos como la capacitación, la formalización, el acceso al mercado, la asistencia técnica y el apoyo financiero, integrando herramientas que permitan a las cooperativas y organizaciones productivas desarrollarse plenamente.

La integralidad de las políticas también involucra el diálogo entre los distintos niveles del Estado –municipal, provincial y nacional–, que en las

experiencias relevadas ha sido clave para generar entornos propicios para el desarrollo de estos circuitos.

Un ejemplo de abordaje integral lo encontramos en el Municipio de San Martín, donde la ordenanza del “Compre Local” no sólo se enfocó en promover las compras públicas a cooperativas, sino que articuló a diferentes áreas del gobierno local –como educación, salud, vivienda y desarrollo social– para redirigir todas las compras municipales hacia el sector asociativo. También se destaca su articulación con políticas provinciales y nacionales, como “Mercados Bonaerenses” y “Mercado de Productores Familiares” de la Provincia de Buenos Aires, y “Mercados de Cereales”, “Sembrar Soberanía Alimentaria” y “Entramados Productivos Regionales” de distintos ministerios nacionales. También hubo articulación con instancias nacionales para la provisión de crédito al sector asociativo, a través de CONAMI e INAES. En este sentido, actualmente se evidencia como elemento crítico la estabilidad de las políticas públicas. Los cambios o el desmantelamiento de programas, como se evidencia actualmente a nivel nacional, pueden poner en riesgo la continuidad de estos circuitos, como se ha observado en algunas experiencias de abastecimiento institucional.

En síntesis, las experiencias relevadas así como las capacidades sistematizadas son muestra de la colaboración entre diversos actores, incluyendo familias agrícolas, cooperativas y gobiernos locales, para construir sistemas alimentarios más sostenibles. Evidencian asimismo la importancia de fortalecer las economías locales mediante el apoyo a los/as productores/as y la creación de conexiones directas entre ellos/as y los/as consumidores/as.

Si bien el foco en estos circuitos –sobre todo urbanos– estará puesto en la comercialización, paralelamente es necesario que las familias agrícolas reciban también el apoyo de la política pública, proporcionándoles recursos, capacitación y apoyo financiero para mejorar sus capacidades de producción y acceso al mercado. El desarrollo y fortalecimiento de circuitos de cercanía, mayoristas, y vinculados a mercados institucionales, puede ser una estrategia efectiva para apoyar la producción local, a la vez que se satisfacen las necesidades de los/as consumidores/as.

Resulta clave entonces el desarrollo de políticas públicas que los promuevan e impulsen, incluyendo la participación del sistema universitario que acompañe la reflexión crítica sobre el fenómeno, así como la asistencia técnica y la co-producción de conocimiento junto a los actores involucrados.

En ese marco, la sistematización de políticas existentes y el mapeo de circuitos alimentarios pueden guiar a los/as formuladores/as de políticas en la identificación de modelos exitosos y mejores prácticas.

Como se ha señalado, para asegurar la sostenibilidad de estos circuitos a largo plazo, es fundamental abordar los desafíos de financiamiento, infraestructura logística y normativas restrictivas. Las experiencias evidencian que, con un mayor apoyo institucional y políticas públicas más flexibles, las cooperativas pueden consolidarse como actores clave en el abastecimiento alimentario, contribuyendo a la soberanía alimentaria y a la creación de economías más justas y solidarias.

Referencias bibliográficas

- Altschuler, B., Niño, L. y Viviani, G. (2023). Circuitos socioeconómicos y asistencia alimentaria durante el Covid-19 en Quilmes, Buenos Aires. *Revista Mundo Urbano*, 54. <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/publicaciones-por-ano/325-circuitos-socioeconomicos-y-asistencia-alimentaria-durante-el-covid-19-en-quilmes-buenos-aires>
- Chiroque Solano, H., Niño, L., Arnaiz, C., Garo, M. y Orellana, M. (2022). *Experiencias de comercialización y distribución de alimentos desde la economía social, solidaria y popular desarrolladas por la Universidad Nacional de Quilmes* (1a ed). Serie Extensión y Práctica Profesional, Unidad de Publicaciones, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169837/1/Experiencias-comercializacion.pdf>
- Dubois, V. (2009). L'action publique. En A. Cohen, B. Lacroix y P. Riutort (dirs.), *Nouveau manuel de science politique*. La Découverte.
- Fontanet, F., García Tarsia, A. y García, A. (2022). Finanzas Solidarias y políticas públicas: entre las demandas y expectativas de la participación social (San Martín, 2014-2020). *Revista Universitaria de Geografía*, 31. <https://revistas.uns.edu.ar/rug/article/view/4256>
- INTA. (2020, 5 de junio) *La agricultura familiar en el marco del Plan Argentina contra el Hambre*. Ciclo de encuentros virtuales: La agricultura familiar y el abastecimiento de alimentos en el contexto de pandemia y la emergencia alimentaria. [Video] [YouTube. https://youtu.be/CXKxyn-SsZ0](https://youtu.be/CXKxyn-SsZ0)
- Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>

- Pastore, R. (2022). Crisis alimentaria y circuitos socioeconómicos de la economía popular, social y solidaria. *Otra Economía*, 15(28), 146-165. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15000>
- Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D., y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>
- Pastore, R., Monzón, A. y Stein N. (2023). Cuestión alimentaria y circuitos socioeconómicos. Debates y experiencias de políticas públicas en el caso de Argentina. En J.E. Moncayo Muñoz (coord.), *La economía social y solidaria en Hispanoamérica, desafíos presentes y futuros*. Editorial Universidad del Valle. En prensa. <https://observatorioess.org.ar/wp-content/uploads/2024/12/Cuestion-alimentaria-y-circuitos-socioeconomicos-Pastore-Monzon-y-Stein-v1612.docx-1.pdf>
- Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3
- Pastore R., Stein, N., Monzón, A. y Jurado, E. (2024). Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia. *Territorios Productivos*, 2(2), 12-39. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/736>
- Silva, A. S. da (2018). Acción Pública: otra mirada al Estado, la sociedad y las políticas públicas. *Revista Gestão & Políticas Públicas*, 8(1). <https://doi.org/10.11606/issn.2237-1095.v8p194-204>
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Revista Universidades*, 67, 7-24. <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2016.67.395>

Torrano, M. y Muñoz, R. (2023). Compras públicas a la economía popular, social, solidaria en Argentina. La experiencia del municipio de San Martín: política co-constituida, finanzas solidarias y promoción ecosistémica más allá de lo local. *Revista Párrafos Geográficos*, 2(22), 159-176. <https://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/parrafosgeograficos/article/view/1013>

Mercados de gestión pública y circuitos alimentarios en Misiones

Autores/as:

Ríos Gottschalk, Gabriela. UNaM

Zayas, Lucila. UNaM

Rolón, Florencia. UNaM

Oviedo, Alejandro Daniel. UNaM

Introducción

Argentina, reconocida por su capacidad de producción agrícola, hoy enfrenta la agudización del hambre y dificultades de acceso a los alimentos para una parte importante de la población. En la profundización de recurrentes crisis económicas, esta problemática toma relevancia creciente en la agenda pública y como problema de investigación. Mientras desde algunos discursos económicos se insiste en que todo será resuelto por los “mercados”, los datos muestran el incremento sostenido de pobreza e indigencia y de la desigualdad.

Según el último informe técnico del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, los resultados del primer semestre de 2024 correspondientes al total de aglomerados urbanos registraron que *“el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza (LP) alcanzó el 42,5%; en ellos reside el 52,9% de las personas”*. La incidencia de la pobreza es 10 puntos mayor en la región Noreste (NEA), con el 62,9% de personas en hogares que no alcanzan *“la capacidad de satisfacer –por medio de la compra de bienes y servicios– un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales”* (INDEC, 2024).

Entre ellos se incluye un alarmante incremento de la indigencia, con el 18,1% de la población argentina, que trepa al 23,2% para la región del Noreste: son millones de personas que viven en hogares que no cuentan con *“ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas”*.

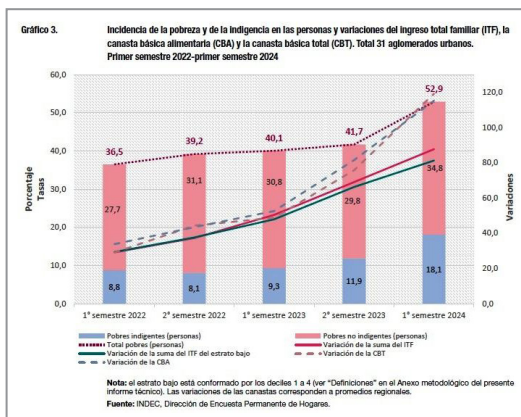
Esta situación es aún más acuciante en el grupo de niñas y niños menores de 14 años (INDEC, 2024).

Gráfico 1. Tasa de pobreza por ingresos, Argentina, 1992-2024 (metodología actual del INDEC)



Fuente: CEDLAS-Argendata e INDEC.

Gráfico 2. Incidencia de la pobreza y de la indigencia en las personas y variaciones del ingreso total familiar (ITF), la canasta básica alimentaria (CBA) y la canasta básica total (CBT). Total: 31 aglomerados urbanos. Primer semestre 2022 - Primer semestre 2024



Fuente: Dirección de Encuesta Permanente de Hogares, INDEC (2024).

Entre las diversas explicaciones sobre el incremento de la pobreza y la indigencia, se remarca en el último tiempo la relacionada con altos niveles de inflación y con pérdida del poder adquisitivo de los salarios de la población. A ello podemos agregar un salto en los indicadores de desigualdad en Argentina, como refleja el aumento abrupto del Coeficiente de Gini sobre la distribución de la renta, que en el primer trimestre de 2024 pasó a 0,467, muy superior al de igual periodo del año anterior.

Desde análisis científicos e históricos se enfatiza la necesidad de debatir cómo las políticas públicas pueden hacer frente a estas desigualdades crecientes, contribuyendo, en primer lugar y en forma urgente, a mejorar el acceso a alimentos suficientes y de calidad a toda la población. El debate sobre las políticas sociales y económicas se actualiza frente a duras medidas de ajuste en la ejecución del presupuesto del Estado Nacional que se están tomando en nombre de reducir el déficit fiscal, desfinanciando importantes políticas públicas vigentes desde hace años. En este contexto, se evidencia el incremento de tensiones entre modelos económicos antagónicos: el financiero, que se centra en la acumulación y apropiación de excedentes, principalmente a través de las exportaciones de *commodities*, y otro que prioriza la producción, el trabajo y la alimentación de la población nacional (Rofman, 2020).

“En este último modelo, toman protagonismo formas de producción y comercialización alternativas al modelo de acumulación hegemónico. Así, la producción de la agricultura familiar, la economía social y popular, los mercados de cercanía, los circuitos socioeconómicos de producción y comercialización, etc., adquieren protagonismo en las propuestas de políticas públicas destinadas a atender las urgencias que representan las dificultades en el acceso a los alimentos y la necesidad de garantizar la soberanía alimentaria” (Simonetti y Ríos Gottschalk, 2023:185).

En los mercados convencionales de alimentos y en los frutihortícolas en particular, predominan relaciones mercantiles muy desiguales entre los concentradores mayoristas y los pequeños comercios minoristas de cercanía como verdulerías y despensas, al tiempo que se advierte una brecha creciente entre los ingresos que reciben los/as productores/as y el precio final que pagan los/as consumidores/as, con una distribución muy regresiva del valor. En contraste con estas formas de mercantilización de los alimentos, en este

estudio reflexionamos sobre experiencias de venta asociativas, en relación a la creación de mercados de gestión pública en la Provincia de Misiones, y a circuitos socioeconómicos alimentarios (Pastore, 2020).

La intervención del Estado en la creación de mercados para los/as productores/as de la agricultura familiar es crucial para fomentar un sistema agroalimentario más equitativo y sostenible. Por lo tanto, la investigación no se puede agotar en el momento de la comercialización, y exige un abordaje más complejo e integral desde la producción, la elaboración, el acopio y traslado, la logística para la venta, pero también de las posibilidades de financiamiento y de la gestión pública en cada uno de estos eslabones.

Mientras que las experiencias más conocidas de las Ferias Francas surgieron en Misiones a mediados de los años '90 por iniciativa de los/as propios/as agricultores/as y luego recibieron apoyo de programas nacionales, la instalación de mercados con gestión pública como los Mercados Concentradores Zonales fue impulsada a partir de 2010, con mayor protagonismo del Estado provincial. Nuevamente en 2020 frente a la pandemia aparecen interrogantes desde las organizaciones y en la implementación de políticas públicas, sobre cómo garantizar el acceso a los alimentos en situaciones excepcionales, donde vuelve a plantearse la necesaria planificación y articulación por parte del Estado, como en el caso de los Mercados de Soberanía Alimentaria y la Red Yvái. Analizaremos algunas de estas políticas de apoyo a la comercialización de alimentos provenientes de la agricultura familiar en la Provincia de Misiones, para reflexionar sobre las formas de gestión pública al respecto, en este periodo.

Políticas públicas y mercados

Entre las dificultades para acceder a estos bienes indispensables para la vida, es necesario considerar los condicionantes estructurales existentes, como la concentración económica, la transnacionalización y oligopolización del sistema agroalimentario global, con graves consecuencias para nuestro país y para la región.

Si analizamos los problemas en la producción que deben enfrentar los/as agricultores/as familiares, observamos que responden a razones de distinta índole, entre las que podemos destacar: problemas de acceso a la tierra, el agua y los medios de producción; falta de servicios de apoyo;

restricciones en materia de caminos, infraestructura y comunicación de las zonas rurales; insuficiente información; escaso valor agregado y bajos precios recibidos, con requerimientos de mercados cada vez más exigentes (Rodríguez Sáenz y Rivero Serrato, 2016).

En este sentido, es fundamental investigar la intervención del Estado en sus diferentes niveles (local, municipal, provincial y nacional), según las características particulares del territorio. Como señalan algunos/as autores/as con relación a la organización de los/as productores/as y la intervención del Estado, *“...si faltara alguno de ambos, las dificultades aumentarían en relación con la sostenibilidad de estos mercados alternativos”* (Rosa et al., 2020:252).

El apoyo del Estado aparece como crucial para superar problemas económicos, tecnológicos (como la instalación de sistemas de riego adecuados para el manejo del agua, la disponibilidad de invernaderos y la planificación de la producción para asegurar un abastecimiento continuo), pero fundamentalmente organizativos y de gestión asociada.

“Estos circuitos para la comercialización asociativa en Misiones, y algunas de las políticas públicas implementadas a lo largo de los años para promoverlos, reflejan la importancia de construir y consolidar diversas formas organizativas que permitan la generación y distribución de ingresos para las/ los agricultores, y que al mismo tiempo contribuyan a mejorar el acceso a alimentos frescos y saludables a la población. Para eso reclaman normativas y políticas específicas que, además de garantizar derechos, promuevan el acceso a financiamiento, tierra, agua, semillas criollas y a otros recursos naturales; acompañen otras formas de organización social del trabajo, incluyendo experiencias participativas de economía social; e impulsen la producción, disponibilidad y acceso a alimentos, orientadas a la soberanía alimentaria” (Arzamendia et al., 2023:6).

Frente a la persistencia de las dificultades en términos de distribución y acceso a los alimentos, desde hace varias décadas se vienen implementado diferentes acciones y programas que buscan atenuar los efectos de estas tendencias, promoviendo relaciones más fluidas entre agricultura familiar, cooperativas y mercados de gestión pública.

En el tratamiento de las formas de comercialización, una perspectiva más extensa y comprensiva es la de circuitos socioeconómicos, los cuales

se proponen, entre otros objetivos, *“la generación y mejora de puestos de trabajo e ingresos, particularmente para los sectores populares en los espacios territoriales de mayor necesidad”* (Pastore, 2020:15).

“La estrategia de circuitos socioeconómicos incluye necesariamente el entramado más amplio y dinámico de relaciones vinculadas a soportes transversales de apoyo y fortalecimiento, tales como: la provisión de infraestructuras y logísticas; las formas de generación y difusión de conocimientos y tecnologías; los flujos y aportes de ahorros y financiamiento; las tramas organizativas, redes asociativas y soportes institucionales pertinentes” (Pastore, 2020:19).

Conectados con el territorio en clave de trama de valor, los circuitos socioeconómicos incluyen al mismo tiempo a productores/as y consumidores/as; permiten analizar y poner en relación las condiciones de producción y los ingresos de los/as productores/as locales y, a la vez, las condiciones de vida de las comunidades donde se desarrollan las mismas.

“Como dice Caracciolo, la llamada “Trama de valor” es, básicamente, un complejo dispositivo en el cual se entrelazan los actores de la economía social de un territorio, cada uno con sus capitales –económico, cultural, social, simbólico, ambiental y político–, con otros actores institucionales dispuestos a apoyarlos, para generar mercados solidarios. Esto es, mercados que permiten generar un mayor valor agregado en forma equitativa y sostenible con beneficios no solo para sus integrantes, sino también para el conjunto de la sociedad” (Redacción Revista La Tinta, 2021).

Los circuitos socioeconómicos alimentarios vinculan producción, elaboración, transporte, distribución, y distintas formas de venta y consumo, considerando en forma interrelacionada el derecho al acceso a la alimentación saludable, las experiencias de organización y las condiciones de trabajo, producción e ingresos de productores/as y cooperativas alimentarias.

Tres tipos de circuitos socioeconómicos alimentarios dan cuenta de una gran diversidad de experiencias que desarrollan estrategias, dispositivos y canales de escala regional o interregional, para la logística y distribución de productos alimentarios de la economía social: circuitos 1) cortos de comercialización; 2) vinculados a mercados institucionales; y 3) de escala mayorista (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021:39-40).

En el caso de Misiones fundamentalmente podemos mencionar experiencias que se incluyen en el primer tipo, aunque algunas se han ido complejizando con la intervención estatal y el aumento de escala, acercándose a los otros dos tipos mencionados.

Si consideramos que alimentarse es un derecho y que los alimentos no son sólo una mercancía, la construcción de mercados públicos ubicados en puntos estratégicos del territorio aparece como respuesta necesaria frente a la dificultad de la población de acceder a ellos en forma sana, segura y sostenible.

Circuitos socioeconómicos alimentarios en Misiones

Entendiendo que los *circuitos socioeconómicos cortos* implican una vinculación más directa entre unidades productivas agroalimentarias con personas que buscan mejorar su acceso a la alimentación, los canales de venta directa no sólo generan mayor cercanía, sino que permiten entablar vínculos socioculturales entre los sujetos participantes.

Desde nuestro equipo hemos desarrollado investigaciones sobre distintas alternativas de comercialización de alimentos de la agricultura familiar que fueron surgiendo en las últimas décadas en la Provincia de Misiones (Arzamendia et al., 2023; Oviedo, 2017; Oviedo et al., 2022 y 2024; Rios Gottschalk et al., 2018 y 2020; Zayas et al., 2016 y 2023).

Conceptos como el de *circuitos socioeconómicos alimentarios* nos permiten comprender cómo se construyen y sostienen “entramados” en el campo de la economía social, en relación con la implementación de políticas públicas. Presentamos a continuación algunos análisis sobre las interrelaciones que establecen los protagonistas de estas distintas experiencias para vincular producción y consumo, con relaciones sociales dinámicas en torno a la comercialización de alimentos en el territorio misionero.

Por un lado, las **Ferias Francas**, organizadas en Misiones desde 1995, lograron funcionar con periodicidad semanal en lugares establecidos para la comercialización, promoviendo una relación habitual, con prácticas participativas. Las experiencias de carácter autogestionado suceden primero a escala local, y más tarde son replicadas en distintas localidades a través de Asociaciones de Feriantes y de organizaciones de segundo grado, responsables de su articulación.

A partir de que los/as agricultores/as fueron logrando mayor protagonismo, aumentaron su presencia y legitimación social, alcanzando reconocimiento por mejorar el abastecimiento alimentario con producción de cercanía. Paulatinamente comenzaron a recibir apoyo de distintas instituciones públicas, primero a nivel municipal, como la cesión de espacios para el acopio y la venta, y la habilitación para comercializar alimentos (Oviedo, 2017; Rolón, 2024). Con el fortalecimiento de los vínculos entre distintas asociaciones de feriantes fueron logrando mayor capacidad de interlocución a nivel provincial, y accedieron a capacitación, asesoramiento técnico, microcréditos y subsidios a la inversión productiva, con apoyo de programas y proyectos de nivel provincial y nacional (Oviedo *et al.*, 2022; Zayas y Benítez, 2016). Aunque con escala y composición muy heterogénea, actualmente funcionan Ferias Francas en distintos municipios de la Provincia de Misiones, que nuclean a miles de agricultores familiares.⁹

Por otro lado, se fueron constituyendo mercados de gestión pública, como los Mercados Concentradores Zonales, los Mercados de la Soberanía Alimentaria, y la Red Yvá.

El primer **Mercado Concentrador Zonal** (MCZ) se inauguró en Posadas, capital provincial, en 2012, y con la agudización de la problemática alimentaria se abrieron otros en las ciudades de Puerto Rico (2017), Oberá (2019) y Eldorado (2021). Son espacios de acopio y venta de alimentos, ubicados estratégicamente en las ciudades más grandes de la Provincia de Misiones, que bajo gestión estatal buscan coordinar las instancias de producción agrícola y la comercialización mayorista y minorista (ofreciendo en forma gratuita instalaciones con puestos de venta, cámaras de frío, transportes habilitados), con el objetivo de promover la venta de alimentos producidos en Misiones, facilitando el cumplimiento de las normativas de control de inocuidad y salubridad, a cambio de que los precios ofrecidos sean accesibles a la población de los barrios aledaños. Trabajan allí diariamente alrededor de 300 productores/as y emprendedores/as, que comercializan su producción en los rubros cárnico, lácteos y derivados; frutihortícola, panadería y preelaborados; y artesanías.¹⁰

⁹ Para mayor información ver <https://agrifam.misiones.gob.ar/ferias-francas/>

¹⁰ Para mayor información ver <https://mercadoconcentrador.misiones.gob.ar/>

Más recientes son los **Mercados de la Soberanía Alimentaria** (MeSA), inaugurados en distintos puntos del territorio a partir de 2020 en el contexto de la pandemia del COVID-19, e impulsados por la Secretaría de Agricultura Familiar de Misiones a través del Programa de Soberanía Alimentaria Provincial (Ley VIII - N° 75).¹¹

Por último, y más cerca del tipo de *circuitos de escala mayorista* de alimentos, podemos considerar parte de las actividades que se desarrollan en el Mercado Central de Misiones. Aunque con mayores niveles de intermediación, contribuyen a reducir los costos de transacción mayorista o de logística, y a avanzar en un mayor alcance territorial del abastecimiento, así como en flujos interregionales con vistas a satisfacer necesidades alimentarias de grandes poblaciones. El **Mercado Central de Misiones** es una entidad pública que depende del Ministerio del Agro de la Provincia de Misiones desde 1983. Si bien los principales operadores son grandes empresas intermediarias que operan al por mayor con productos de diferentes provincias, en los últimos años se viene promocionando un pabellón destinado a productores/as de Misiones, fundamentalmente hortícolas. Allí realizan ventas directas, o abastecen otros canales de distribución minorista.

“... cuenta con cuatro pabellones y 77 puntos de venta, además de otras 50 áreas destinadas a los productores misioneros. Vale destacar que el mercado en este último tiempo experimentó un gran crecimiento en ventas y su rol es visiblemente fundamental para la economía local, ya que actualmente nuclea el trabajo de cerca de 750 personas a diario, entre trabajadores, operadores y productores misioneros. Cabe mencionar que cerca de 1800 compradores, que vienen de distintos puntos de la provincia, recorren diariamente el lugar para adquirir frutas y verduras, lo que lo hace el mayor centro de comercialización de la región” (Comunicación Gobierno de Misiones, 2023).

¹¹ Para mayor información ver <https://agrifam.misiones.gob.ar/se-inauguro-el-primero-mercado-de-la-soberania-alimentaria-en-san-pedro/>

En la parte del frente del predio se abrió desde 2019 un espacio de venta por menor, llamado “Mercado Solidario”, donde algunos/as puesteros/as atienden la demanda de los/as consumidores/as de la zona, a precios accesibles, aunque con algunas dificultades para sostener la continuidad y la diversidad de la oferta.¹²

Asociaciones de agricultores y políticas para la agricultura familiar

Desde los años ‘90, diversos programas de desarrollo rural del Estado nacional, algunos con fondos de organismos internacionales, ofrecieron capacitación y asistencia técnica, poniendo particular atención en mejorar el rendimiento productivo y las posibilidades para la reproducción social de las familias de agricultores/as en Misiones. En ese momento, ocuparse de la comercialización no surgía como objetivo de estas políticas y los/as propios/as productores/as tuvieron que desarrollar estrategias para la venta de sus productos y para mejorar sus ingresos: vender en la chacra, en forma ambulante o en puestos a la vera de las rutas (Ríos Gottschalk, *et. al*, 2020).

La supresión de los mecanismos institucionales de regulación de mercados (como la disolución de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate, por decreto 2.284 del 31/10/1991) y la creciente concentración de las cadenas agroindustriales, acentuaron la exclusión de los/as agricultores/as y el deterioro de varias cooperativas (Caballero *et al.*, 2010).

Frente a esta situación fueron surgiendo numerosas experiencias asociativas de agricultores/as para la venta de alimentos en Misiones, que han sido analizadas como “circuitos cortos de comercialización”.

“Los circuitos de proximidad o circuitos cortos son una forma de comercio basada en la venta directa de productos frescos o de temporada sin intermediario –o reduciendo al mínimo la intermediación– entre productores y consumidores. Los circuitos de proximidad acercan a los agricultores al

¹² Para mayor información ver <https://www.facebook.com/MercadoSolidarioMisiones/about>

consumidor, fomentan el trato humano, y sus productos, al no ser transportados a largas distancias ni envasados, generan un impacto medioambiental más bajo” (CEPAL, 2014:7).

Además de las ventajas de alimentos frescos, proximidad geográfica y baja intermediación, el contacto directo entre productores/as y consumidores/as genera confianza mutua y fortalecimiento de vínculos sociales e impulsa cambios en las prácticas de producción y consumo, estableciendo relaciones que redundan en mejoras de la alimentación y del cuidado de la salud de la población, la biodiversidad y el medio ambiente.

Este esquema de producción y comercialización, alternativo al modelo dominante, trasciende lo económico y requiere la promoción de formas organizativas que superen las limitaciones que derivan de un accionar individual y desarticulado. Desde las organizaciones del Foro Nacional de Agricultura Familiar se explicitaba la importancia de políticas socioeconómicas integrales:

“Acceso a la tierra es disponer del agua y el bosque para vivir, para producir. También significa acceso a la vida social, a la tecnología, a la educación, al sistema de salud, a las distintas formas de intercambio (trueque, ferias, otros). En síntesis, acceso a una vida digna y equitativa” (FONAF, 2007).

A mediados de 1995, en plena crisis económica, frente a la reducción abrupta de sus ingresos por venta a acopiadores y empresas de productos primarios como hojas de té, tabaco y yerba mate, algunos/as productores/as agrarios/as comenzaron a promover reuniones y discusiones para la búsqueda de nuevas estrategias orientadas a diversificar la producción y las formas de venta. Organizaron acciones colectivas que aportaron al sostenimiento de las familias agricultoras, destacándose entre ellas la producción de alimentos y la venta en conjunto en distintas localidades cercanas.

Fue así como surgieron las **Ferias Francas**, la primera en la ciudad de Oberá, para luego expandirse a otras localidades del territorio misionero y del país, replicando modalidades de organización y comercialización que ya se venían implementando en localidades brasileñas vecinas a la frontera. Con el protagonismo de agricultoras y agricultores y el impulso del Movimiento Agrario Misionero (MAM), luego fueron consiguiendo apoyos municipales, y de programas nacionales como Cambio Rural del Instituto

Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Programa Social Agropecuario (PSA), fundamentalmente con capacitaciones, acompañamiento técnico y algunos proyectos con recursos para mejorar la producción de alimentos.

Cientos de agricultores/as comenzaron a vender en forma directa su producción mejorando sus ingresos. Muchos/as descendientes de inmigrantes no sólo ofrecieron productos frescos como frutas y verduras, carnes y lácteos, sino también alimentos elaborados como encurtidos, mermeladas, quesos, fiambres, panificados, e incluso comidas preparadas, enriqueciendo la diversidad cultural y el arraigo de estas experiencias.

Al mismo tiempo, la población de las ciudades encontró en la cercanía de las ferias la oportunidad de acceder a alimentos frescos, producidos localmente y a precios convenientes. De esta manera, promoviendo formas asociativas, se redujeron los intermediarios facilitando el acceso a alimentos frescos y elaborados a precios más justos.

El surgimiento de las Ferias Francas se convirtió en un fenómeno social significativo, ya que aportó a un cambio de enfoque tanto para producir como para vender alimentos, promoviendo prácticas que benefician tanto a los/as propios/as agricultores/as como a la economía local, desde una perspectiva sustentable, reduciendo la dependencia de productos externos y con un impacto en las relaciones sociales colaborativas.

Estas propuestas de comercialización alternativas resultan innovadoras, en el sentido de que proponen la venta directa de diversos productos de la chacra, sin intermediación, favoreciendo de esta manera el encuentro con los/as consumidores/as. Además, buscan alcanzar precios justos para los alimentos, acorde tanto a las expectativas de los/as productores/as como a las posibilidades de los/as consumidores/as, devolviendo al mercado su carácter social: las decisiones productivas no se dan sólo con relación al sistema de oferta y demanda, sino que tienen en cuenta las prácticas y condiciones de reproducción de las unidades domésticas (Rolón, 2024).

Desde el enfoque de soberanía alimentaria se considera que la comercialización de cercanía favorece el fortalecimiento de la agricultura familiar respetando su identidad y cultura, apuntando a prácticas sostenibles y a la reproducción de la vida antes que a la maximización de beneficios económicos. Los alimentos que se llevan a la feria son parte de la alimentación de los/as productores/as, y su cantidad y variedad dependen de la

disponibilidad del trabajo familiar. Destacan el protagonismo de los/as agricultores/as familiares para mejorar sus ingresos y abastecer a localidades con productos propios, con vistas a lograr la soberanía alimentaria y el desarrollo local. Las capacidades asociativas y de cooperación como organizadoras de la producción y comercialización, fortalecen las relaciones sociales, potencian la participación en las decisiones y propician espacios de intercambio cultural.

Se puede considerar la vitalidad y continuidad de algunas de estas experiencias con relación a la vigencia de principios y prácticas de economía social agraria, donde los intercambios buscan promover relaciones sociales equitativas entre productores/as y consumidores/as.

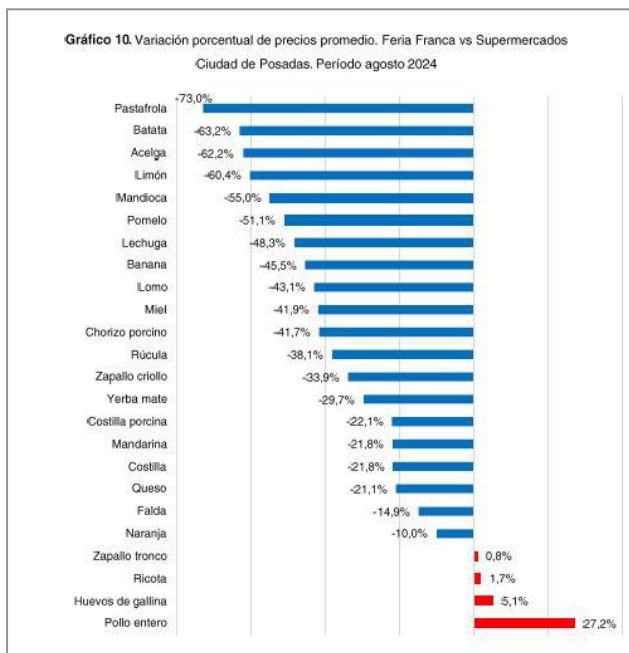
Las Ferias Francas también comenzaron a ser valoradas en la medida que retroalimentan la economía local, expresada en alternativas de empleo y de ingreso familiar que permiten, a quienes producen y venden alimentos, satisfacer otras necesidades como vestimenta, vivienda, salud, educación, medios de transporte, generando así una dinámica socio-económica, no solo en las unidades de producción, sino también en las localidades donde se realizan (Zayas y Benítez, 2016).

Si bien los/as feriantes pueden fijar libremente el precio de venta de sus productos, en algunas ferias lo suelen acordar con otros/as feriantes o en reuniones de su asociación. Para los/as consumidores/as, históricamente han sido más bajos en la mayoría de los rubros que los que se consiguen en otras formas de comercialización.

El gobierno provincial comenzó a publicar un Índice de Precios de Ferias Francas (IPFF) desde octubre de 2022, donde se informa sobre la variación mensual para distintos productos, y también se realiza una comparación de los precios promedios entre Ferias Francas, Supermercados, y Almacenes/Despensas.

“El IPFF está estructurado por 11 divisiones. Éstas son: 1) Verduras y frutas; 2) Carne vacuna y porcina; 3) Carnes de aves frescas o congeladas; 4) Huevos; 5) Productos de panificación y derivados; 6) Untables dulces; 7) Envasados varios; 8) Ornamentales; 9) Hierbas medicinales; 10) Leche y productos lácteos; y 11) Otros productos. Este índice es el resultado del trabajo en conjunto con la Municipalidad de Posadas, a través de la Dirección de Producción Local y Feriantes, dependiente de la Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico” (Misiones, IPEC, 2024).

Gráfico 3. Variación porcentual de precios promedio. Feria Franca vs Supermercados. Ciudad de Posadas. Período: agosto 2024



Fuente: Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC). (Misiones, IPEC, 2024).

En el mes de agosto de 2024, de los 24 productos relevados, 20 son más baratos en la feria que en supermercados o despensas. De acuerdo con los productos, en promedio los/as consumidores/as pagan entre un 10% y un 73% menos en ferias que en supermercados. Sólo suelen tener mayores precios en la feria aquellos productos diferenciados por ser “case-ros” como los pollos, los huevos, o la ricota (Misiones, IPEC, 2024).

Durante la pandemia las Ferias Francas continuaron su actividad, y adaptarse a los protocolos vigentes fue uno de los principales desafíos que han tenido que afrontar en ese momento. Según los propios agentes la actividad se recuperó rápidamente e incluso se incrementó el flujo de personas que concurrieron a las diferentes ferias (Benítez, Gohringer y Zayas, 2022).

Con el tiempo han desarrollado diferentes estrategias para registrar la personería jurídica de la organización, entre ellas la conformación de **asociaciones civiles de feriantes**. Estas pasaron a administrar los lugares de venta, en general tinglados dispuestos en espacios públicos concedidos en comodato por los gobiernos municipales. Como contraprestación mantienen el predio, las instalaciones y sus alrededores en condiciones óptimas de limpieza, iluminación, y abonan los servicios de luz y agua, entre otros, que cubren con los ingresos por las cuotas societarias. La ampliación y consolidación de esta dinámica asociativa permitió que, con los años, se aumente el volumen y diversidad de productos frescos. Para agregar valor a los alimentos se avanzó en capacitaciones y en la habilitación de algunas salas de elaboración de acuerdo con las condiciones higiénico sanitarias exigidas (Ley XVII - N° 71, Registro Provincial de Salas de Elaboración y de Alimentos Artesanales).

Si bien las ferias fueron habilitadas en cada municipio, fue con la Ley III - N° 10, del año 2010, y su posterior reglamentación, que pasaron a ser reconocidas a nivel provincial, con el objetivo de incentivar la producción natural, agroecológica y saludable; promover la interacción de productores/as con los/as consumidores/as sin la intervención de terceros; impulsar distintas alternativas de comercialización directa de los alimentos *"de la chacra a la mesa del consumidor"*; y alentar un proceso de transición agroecológica, cuidando la fertilidad del suelo y el medio ambiente. A nivel nacional las Ferias Francas se encuentran contempladas desde el punto de vista legal en los artículos 144 y 145 del Código Alimentario Argentino.

Con la organización de la **Asociación de Ferias Francas** a nivel provincial (conocida como Interferias) se logró mayor escala y continuidad, y se pudo demandar el apoyo de diversas instituciones públicas, concretado en diversos programas tales como créditos rotativos. En articulación con el Ministerio de Desarrollo Social y la Comisión Nacional de Microcréditos (CONAMI) (Ley 26.117/2006 de Promoción del Microcrédito para el desarrollo de la Economía Social), se brindaba acceso a los/as feriantes a un crédito por unidad productiva, siendo requisito estar desarrollando una actividad económica y fundamentar el destino de los fondos a través de un proyecto, cuya devolución semanal retroalimentaba un fondo rotatorio para volver a prestar, permitiendo mejoras continuas tanto en las instalaciones productivas, como en los implementos para la comercialización.

En el marco del Programa “Banco de Maquinarias, Herramientas y Materiales para la Agricultura Familiar” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, atendiendo a las demandas de los/as productores/as que participan en la feria, llegaron a recibir herramientas e insumos tales como hornos, mesas de trabajo, instrumentos de medición, moto cultivadores, kits de sistemas de riego, plásticos, media sombras, bombas centrífugas, y tanques.

Frente a los cambios climáticos que afectan la producción (mayor frecuencia de tormentas, granizo, ráfagas de vientos, etc.), a nivel provincial se fomentó la construcción de invernaderos resistentes (Ley VIII - N° 100 Programa de Agricultura Inteligente Bajo Cubierta), planificados por el equipo de técnicos/as del Ministerio de Agricultura Familiar, con materiales y métodos que facilitan sostenibilidad y estabilidad, incluyendo acompañamiento a agricultores/as en los procesos de siembra y cultivo. La automatización de riego en las chacras es otra propuesta técnica, a través de la instalación de reservorios y sistemas de manejo del agua, aprovechando arroyos o vertientes cercanos como métodos de recarga.

Desde la universidad también se viene brindando apoyo a la consolidación de las Ferias Francas, desde capacitaciones específicas hasta iniciativas para la mejora en la comercialización, como el “Proyecto de Agricultura Universitaria”, que promueve la venta de bolsones de verduras a estudiantes y trabajadores/as en distintas sedes de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), con el apoyo de equipos de la Secretaría de Agricultura Familiar de Misiones (Arzamendia y Oviedo, 2023).

Más recientemente se han firmado convenios de colaboración para el uso de plataformas digitales, formularios para pedidos anticipados, gestión de los espacios, y días y horarios para la entrega de productos. Se organizaron talleres extensivos a productores/as agrarios/as, mujeres rurales y comunidad de pueblos originarios con la participación de docentes investigadores/as de la UNaM y el INTA (procesos productivos y sanitarios, manipulación y elaboración de alimentos, mejoras de la comercialización, economía del conocimiento, uso de TICs, proceso de transición agroecológica, etc.). Desde las asociaciones de ferias plantean la oportunidad de continuar trabajando con la UNaM para, de manera colaborativa, planificar estrategias de formación permanente y continua (Zayas *et al.*, 2023).

Persiste el desafío de fortalecer las asociaciones para sostener el trabajo organizado, la participación democrática y las demandas de política pública específicas a los distintos niveles del Estado.

Redes, Cooperativas y Mercados de la Soberanía Alimentaria

En el año 2020, frente a las dificultades de abastecimiento alimentario por el aislamiento ante la pandemia de COVID-19, se organizaron distintas experiencias de comercialización que debieron proponer estrategias innovadoras, aunque no todas lograron sostenerse en el tiempo. La **Red Yvá** sí logró hacerlo y desde entonces ofrece y entrega semanalmente bolsones de frutas, hortalizas y verduras, entre otros alimentos producidos en Misiones por agricultores/as familiares y cooperativas, que son distribuidos por nodos gestionados por organizaciones sociales y sindicales en las ciudades de Posadas y Garupá. Conforman un circuito socioeconómico más complejo que las ferias, en tanto impulsa formas de comercialización autogestionadas, vinculando agricultores/as, cooperativas de alimentos y organizaciones sociales, promoviendo prácticas de interacción como la reciprocidad y la solidaridad, intercambios con otros actores y las articulaciones posibles con gobiernos e instituciones públicas en tramas asociativas territoriales.

“La Red Yvá se montó sobre esta oferta regular de hortalizas que tienen los productores de la zona, constituyendo un canal alternativo de venta. El proceso organizativo fue ampliando el abastecimiento incorporando cooperativas que garantizaban otros productos fruti-hortícolas y alimentos elaborados. Al focalizarse en aquellos agricultores de menor escala y con mayores dificultades para comercializar, traccionó la diversificación productiva a partir de estabilizar un canal de venta que requería ampliar la variedad de productos. Se fueron forjando acuerdos de abastecimiento que permitieron a algunos productores ensayar nuevos cultivos, con la garantía de que podrían ser comercializados” (Oviedo et al., 2024:113).

Como red lograron ampliar la escala y reducir el costo comercial gracias al apoyo y recursos que recibieron de diferentes políticas públicas, como la remuneración del trabajo en el Centro de Empaque (Programa Potenciar Trabajo) o la compra de un camión para el transporte desde el Centro de Acopio (Programa Mercados de Cercanía del MDSN).

“Para los productores, la Red constituye un canal de venta confiable y estable, que paga precios iguales o por encima del que pagan otros acopiadores. Esta forma de venta a pedido repercute en una importante reducción de los

desperdicios, ya que cosechan y entregan lo que ya está vendido. La modalidad de organización de la comercialización permitió brindar alimentos frescos a precios accesibles, en varios casos por debajo del precio de mercado, amortiguando las variaciones de precios por la alta inflación” (Oviedo *et al.*, 2024:115).

A pesar de las numerosas dificultades que agricultoras y agricultores deben sortear, la Red Yvá suma una alternativa de carácter innovador a las diferentes estrategias de comercialización existentes en Misiones, no sólo en la planificación de la producción, sino también en los desafíos logísticos de traslado, empaque, distribución, y venta. Al articular distintos actores con prácticas asociativas desde la producción hasta el consumo, permite distribuir mejor el valor generado y a la vez contribuir al abastecimiento de alimentos con producción local a precios más accesibles para la población.

También en el contexto de la pandemia del COVID-19, se inauguraron en varias localidades de Misiones los llamados **Mercados de la Soberanía Alimentaria** (MeSA), espacios promovidos desde el Estado que buscan mejorar el abastecimiento alimentario y reducir el traslado cotidiano de las/os agricultoras/es. Con el antecedente del Mercado de la Economía Social y Sustentable (MESS) del Municipio de Bonpland (2018), e impulsados por la Secretaría de Agricultura Familiar de Misiones a través del Programa de Soberanía Alimentaria Provincial (Ley VIII - N° 75), a partir de 2020 se conformaron Mercados de Soberanía Alimentaria en distintos puntos del territorio. Atendidos en su mayoría por mujeres, se destacan por la diversidad de productos que ofrecen, aunque a pequeña escala: hortalizas, plantas aromáticas, medicinales, ornamentales, frutas, carnes, panificados, envasados, entre otros. Apoyados inicialmente con el objetivo de fortalecer la producción de alimentos de cercanía, la distribución y el consumo basados en la sostenibilidad ambiental, social y económica, dependen mucho para su continuidad del acompañamiento municipal y/o provincial, muy dispar en diferentes experiencias.

Agricultores y agricultoras fueron respondiendo a los problemas y desafíos que surgieron a lo largo de los años, predispuestos/as a adecuar nuevas tecnologías, alternativas de presentación y elaboración de los productos que ofrecen, para sostener la venta directa de alimentos a los/as consumidores/as de distintas localidades de Misiones.

Asimismo se realizaron diferentes acciones para la diversificación productiva y el fortalecimiento en la comercialización asociativa junto a organizaciones sociales y con el apoyo de políticas públicas que abordan de manera integral las problemáticas referidas al funcionamiento y sostenimiento del abastecimiento alimentario, con mesas de trabajo interinstitucionales, capacitaciones y financiamiento, pero también con eventos de difusión y puesta en valor de las Ferias Francas, las redes y los Mercados de la Soberanía Alimentaria (Rolón, 2024).

Mercados Concentradores Zonales y gestión pública

Por último, nos proponemos analizar la dinámica de las estrategias organizativas de productores/as que venden en los **Mercados Concentradores Zonales** que, impulsados mediante políticas públicas provinciales, ofrecen otra alternativa de abastecimiento de los circuitos alimentarios, con mayor continuidad y escala.

En un contexto de crecimiento económico sostenido a partir de 2005 y ante la demanda creciente de alimentos se comenzaron a advertir dificultades de logística, transporte y gestión para abastecer a ciudades de mayor consumo a nivel provincial. Esto requirió la implementación de políticas públicas destinadas a fortalecer la potencialidad productiva local de alimentos.

Cabe destacar la sanción en el año 2010 de las leyes provinciales de Desarrollo, promoción y fomento de la Feria Franca y Mercado Concentrador Zonal de Ferias Francas de la Provincia (Ley III - N° 10), y de Creación del registro provincial de salas de elaboración de alimentos artesanales y del registro provincial de alimentos artesanales (Ley XVII - N° 71), que establecieron el marco jurídico y presupuestario para el desarrollo de circuitos alimentarios de base local en Misiones.

A través de los MCZ se busca acortar las cadenas de comercialización reduciendo la intermediación entre productores/as y consumidores/as, para que quede en manos de los/as agricultores/as una mayor proporción del valor que se transfería a quienes controlan la comercialización. Se pretende que aporten a un circuito local y regional, donde el dinero de los/as consumidores/as queda en manos de productores/as misioneros/as que, a su vez, demandarán otros bienes y servicios.

Ingresar y permanecer en estos Mercados ofrecía a los/as agricultores/as la ventaja de poder contar, en forma gratuita, con infraestructura para la comercialización: puestos de venta, cámaras de frío, servicios varios (capacitación, limpieza, seguridad), mobiliarios, etc. También desde el Estado se prestaba el servicio de transporte para aquellos/as productores/as que no contaban con vehículos propios. Además, se organizaron en ese ámbito jornadas de capacitación en diferentes temáticas como higiene y seguridad, buenas prácticas, gestión asociativa, entre otras actividades económicas, sociales y culturales.

Los productos que se ofrecen en estos espacios son productos frescos, cosechados antes de asistir al predio, de calidad, y comprometidos a reducir el uso de agroquímicos en la producción. El acercamiento entre productores/as y consumidores/as permite un mayor conocimiento de las necesidades y preferencias alimentarias, así como de las posibilidades y limitaciones para producirlos localmente. Al mismo tiempo, promueve un mayor grado de diversificación, abasteciendo a una demanda más exigente y extendida donde los/as clientes/as son vistos como contraparte necesaria y dinamizadora de la actividad.

La diversificación, el aumento en la escala de la producción y la articulación entre diversas experiencias abrieron la posibilidad de dar un salto cualitativo para comenzar a abastecer ciudades mayores como Posadas y Eldorado, pero se hizo necesario el apoyo de diversos programas del Estado para conseguir la infraestructura de acopio y transporte y los recursos para facilitar el equipamiento de nuevos mercados.

Fue el Mercado Concentrador Zonal de la ciudad de Posadas el primero que se inauguró, en el año 2012, y por su escala y antigüedad fue la experiencia que más investigamos (Ríos Gottschalk *et al.*, 2018 y 2020). Entre otros objetivos, busca promover alternativas de comercialización de alimentos producidos en Misiones, provenientes de cooperativas, asociaciones y organizaciones de agricultores/as familiares, conjugando la necesidad de crear nuevos canales de venta y las crecientes exigencias de calidad e inocuidad de los alimentos, reguladas por organismos de control municipales, provinciales y nacionales.

En el año 2018 realizamos un relevamiento que se identificó como Encuesta del Mercado Concentrador Zonal de Posadas (EMCZ18) en el marco del proyecto de investigación “Estrategias asociativas, políticas públicas y desarrollo rural” (FHyCS-UNaM). A partir de su análisis pudimos conocer

que los/as productores/as que desean vender en estos MCZ deben contar con habilitaciones para la manipulación de productos alimenticios (ej. Certificado de Manipulación de Alimentos, Registro Nacional Sanitario de Productos Agropecuarios e inscripción en el SENASA), gestionar el transporte de productos frutihortícolas, y estar inscriptos/as como monotributistas (Rios Gottschalk *et al.*, 2020).

Los MCZ se materializaron mediante la inversión del Estado provincial, desde el ex Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial (IFAI), un ente gubernamental autárquico creado el 6/10/1988 por Ley N° 2549 como continuación del Consejo Provincial para el Desarrollo Económico. Este Instituto coordinó la planificación de estos mercados, con la excepción del de Puerto Rico, inaugurado a fines del 2017, gestionado desde el propio municipio. Planificados con la intención de construir una red con alcance territorial en puntos estratégicos de la provincia, en la actualidad funcionan en Posadas, Oberá, Eldorado y Puerto Rico, con la perspectiva de inaugurar próximamente espacios similares en San Pedro y Puerto Iguazú. Actualmente son coordinados por el Instituto de Macroeconomía Circular (IMaC).¹³

Una de las principales dificultades que se debió enfrentar para conformar estos mercados, fue lograr la continuidad en el abastecimiento para sostener la participación de los/as productores/as a lo largo del año.

Desde diferentes instituciones públicas, provinciales y nacionales (IMaC, Secretaría de Estado de Agricultura Familiar, INTA, UNaM), se identificaron, capacitaron y financiaron numerosas unidades productivas, pero no todas lograron sostenerse como vendedores directos, por el doble esfuerzo que significa producir en la chacra y vender en las ciudades varios días a la semana.

Participar en estos mercados requiere condiciones materiales y recursos para una producción sostenida y la disponibilidad de personas para garantizar tanto las tareas de producción en la chacra como las de comercialización fuera de ella, evidenciando el esfuerzo que les insume atender los puestos permanentes de venta que les fueron asignados. Esto implica que algunos son atendidos por los/as propios/as productores/as o parte de la familia durante algunos días, pero también hay casos en que necesitan contratar vendedores/as al efecto. Señalan los/as

¹³ Para mayor información ver <https://mcz.misiones.gob.ar/>

productores/as entrevistados/as que el principal dilema que deben afrontar es el tiempo que les insume esa tarea adicional de vender, ya que consideran que va en detrimento del tiempo que le deben dedicar a la producción en la chacra.

Por otra parte, actuar en estos mercados suma exigencias de mayor formalización en la actividad, lo que les permite acceder a créditos para ampliar la escala productiva e incorporar tecnologías fundamentales para asegurar el abastecimiento continuo (sistemas de riego y cubiertas, por ejemplo).

Una diferencia sustancial entre los MCZ y otras formas de comercialización, es el mecanismo mediante el cual se determinan los precios de venta de los productos frutihortícolas en ellos. La gestión del MCZ realizaba un relevamiento de precios respecto a verdulerías, supermercados, Mercado Central de Misiones y Ferias Francas, estableciendo para cada producto precios mínimo y máximo sugeridos, entre los cuales cada productor/a podía realizar su oferta (Rios Gottschalk et al., 2020).

Los/as productores/as debían respetar los precios sugeridos desde la gestión, en muchos casos inferiores a los de otros canales, como contraprestación por acceder a menores costos de comercialización al vender en los MCZ. Como resultado de esta política pública, los/as consumidores/as también se benefician accediendo a productos de la canasta básica a menores precios. En un contexto de alta inflación, los precios a los que se pueden conseguir los alimentos adquieren relevancia política, económica y social, ya que son claramente más accesibles para los/as consumidores/as que acuden regularmente a ferias y MCZ. En este sentido, constituyen parte de una estrategia de intervención del Estado para poder regular precios sensibles y aumentar las opciones de compra para la población de los barrios aledaños a estos espacios.

Ya que estos precios generalmente no surgen a partir de un estudio de costos de producción, los/as productores/as se ven ante la incógnita permanente de si los ingresos logrados son suficientes para cubrir la reproducción social y económica de la unidad de producción familiar. A pesar del riesgo de que estas unidades productivas puedan sufrir procesos o momentos de descapitalización ante diversas eventualidades (climáticas, agronómicas, exceso de oferta, encarecimiento de los insumos, etc.) *“casi todos los feriantes perciben haber logrado una mejora en su situación económica a partir de su participación en el Mercado”* (Rios Gottschalk et al., 2020:152).

El Mercado Concentrador Zonal se fue constituyendo en una nueva alternativa, que además de permitir la comercialización de alimentos frescos de cercanía, genera un espacio público compartido y de socialización entre diversos productores y vecinos de la zona, al igual que las Ferias Francas. En ambos casos se promueve una relación más directa entre productores/as y quienes compran y consumen, con el doble objetivo de mejorar los ingresos de los/as agricultores/as y reducir el precio a los/as compradores/as.

Algunas consideraciones para continuar investigando

Esta investigación busca aportar al análisis de la relación entre modalidades asociativas para la venta de alimentos y las políticas públicas del Estado, cuyo conocimiento adquiere doble relevancia, al promover productos de agricultores/as de Misiones, y al mejorar la accesibilidad a alimentos frescos para la población.

“Los actores que integran estas experiencias de comercialización de frutas y verduras comparten dinámicas de funcionamiento similares: sin embargo, presentan diferencias sustanciales de escala, modalidades de organización, relación entre productores y consumidores, y vínculos con las políticas públicas. Es necesario atender las singularidades de cada modalidad y las características de los sujetos a la hora de formular e implementar políticas públicas que conjuguen mejoras en las condiciones de trabajo y de vida de las/los agricultores, con el abastecimiento de necesidades alimentarias de la población” (Oviedo *et al.*, 2022:48).

El acelerado incremento de los precios fijados por grandes cadenas de comercialización de alimentos en Argentina pone nuevamente en el centro del debate el lugar de la agricultura familiar, no sólo en la producción de alimentos frescos y saludables, sino también en las formas en que se organiza territorialmente el abastecimiento y la comercialización de alimentos.

Nos hemos referido a distintas formas de comercializar alimentos en la Provincia de Misiones que promueven la participación directa de agricultores/as familiares. Durante los momentos más difíciles de aislamiento y distanciamiento social frente a la pandemia, agricultoras y agricultores

continuaron produciendo alimentos frescos y debieron sortear numerosas dificultades para llegar hasta los/as consumidores/as, con precios accesibles y continuidad. Sin embargo, las organizaciones de agricultoras/es siguen enfrentando problemas estructurales, logísticos, financieros, y normativos para sostener y consolidar estrategias de comercialización propias que, aún en momentos críticos, se han mostrado indispensables en el camino de construir un sistema agroalimentario sustentable e inclusivo.

La continuidad en el funcionamiento de estas ferias y mercados públicos en el contexto de las actuales restricciones presupuestarias y ante el avance de medidas desregulatorias, presenta retos significativos, como asegurar un abastecimiento constante por parte de productores/as que han sufrido un fuerte incremento en sus costos (combustible, insumos, herramientas, etc.) y han visto reducidas las posibilidades de apoyo y financiamiento (público y/o privado).

Resulta indispensable actualizar el análisis de políticas públicas que garanticen la continuidad de alternativas de comercialización como las ferias francas o los mercados públicos accesibles a los/as agricultores/as familiares de Misiones, que a través de sus cooperativas y asociaciones puedan intervenir en los procesos de gestión e implementación adecuada de los recursos necesarios.

La interrelación entre circuitos cortos de comercialización, mercados institucionales y de escala mayorista, se presenta como una estrategia integral necesaria para diseñar e implementar políticas públicas, que puedan contribuir a un desarrollo económico local e inclusivo, beneficiando tanto a productores/as como a consumidores/as y fortaleciendo la comunidad en su conjunto.

A diferencia de los circuitos de comercialización concentrados, hegemónicos por grandes empresas que buscan maximizar ganancias, las ferias y mercados públicos han crecido incorporando nuevos/as productores/as y mejorando sus ingresos, mientras, al mismo tiempo, permiten una disminución de los precios finales que pagan los/as consumidores/as al reducir la intermediación.

Se ha hecho hincapié en prácticas solidarias en estas organizaciones donde se comparte la responsabilidad de llevar la producción al mercado y se refleja la búsqueda de apoyo mutuo frente a las adversidades. Esta dinámica subraya la importancia de las redes de cooperación para afrontar de manera conjunta las limitaciones inherentes al aislamiento y a las

difíciles condiciones de producción y de trabajo en la agricultura familiar. Los/as agricultores/as se asocian entre sí y desarrollan actividades e intercambios de manera recíproca, partiendo de una visión del trabajo en la que priman relaciones familiares y de parentesco entre los/as participantes, con expectativas de reconocimiento de la comunidad. Han avanzado en prácticas asociativas para organizarse, manteniendo una fuerte relación personal, tanto en las actividades productivas rurales como en los espacios de venta urbanos. El trabajo consensuado y autogestionado en ferias y mercados solidarios aparece como un logro fundamental para la viabilidad de la actividad económica, con el desafío de profundizar relaciones recíprocas, cooperativas, solidarias y colectivas.

Desde la investigación social se podría profundizar el análisis de las relaciones laborales que generan estos circuitos, desde las modalidades de “trabajo familiar”¹⁴, pasando por la proporción de ingresos generados por trabajos agrícolas, hasta la remuneración del tiempo de trabajo, tanto en las chacras como en los puestos de venta.

En conclusión, las investigaciones sobre los mercados de gestión pública en Misiones no se pueden acotar a la descripción de modelos o canales de comercialización, sino que tienen la potencialidad de aportar a los debates sobre cómo es posible reorganizar el sistema de producción y comercialización de productos de la agricultura familiar, con un enfoque más justo y solidario impulsado desde la política pública. El análisis de estas experiencias actualiza el debate sobre la importancia de promover la producción, y al mismo tiempo, fortalecer territorialmente alternativas asociativas de abastecimiento, transporte, elaboración y venta de alimentos. Al integrar prácticas de economía social, estos mercados pueden contribuir a la construcción de un futuro donde el derecho a la alimentación y la sostenibilidad ambiental sean principios reconocidos socialmente y cada vez más población pueda beneficiarse de sus ventajas.

¹⁴ Donde el trabajo infantil sigue siendo un grave problema en la producción agraria, así como la desvalorización del trabajo de las mujeres en el ámbito rural (García Guerreiro y Wahren, 2016).

Referencias bibliográficas

- Anello, M.C. (2020). Mercados de Coordinación Estatal para la Agricultura Familiar: El caso del Mercado Concentrador Zonal de Posadas, Misiones. *Revista Pilquen Sección Ciencias Sociales*, 23(1), 16-27. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/2603>
- Arzamendia, A., Rios Gottschalk, G., Simonetti, E., Vidal M. y Oviedo A. (2023, 5 y 6 de octubre). *Circuitos asociativos de agricultores familiares para la comercialización de alimentos en Misiones* [Ponencia]. VI Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar, Universidad Nacional de La Matanza.
- Arzamendia, A. y Oviedo, A. (2023, 8 y 9 de noviembre). *Alimentos desde las chacras misioneras a las facultades de la Universidad* [Ponencia]. VII Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo (GERD) y I Encuentro de Sistematización de experiencias de Desarrollo Rural, FHycS - Universidad Nacional de Misiones.
- Benítez, S., Gohringer, Y. y Zayas, L. (2022). Ferias Francas en la Provincia de Misiones: Características y desafíos. En C.J. Vigo (comp.), *Segundo Simposio de Investigación, Extensión y Desarrollo Local*. Agencia Universitaria, Municipalidad de Posadas, Misiones.
- Caballero, L., Dumrauf, S., González, E., Mainella, F. y Moricz, M. (2010). Los procesos organizativos de la agricultura familiar y la creación de ferias y mercados de economía social. *Otra Economía*, 4(7), 26-41. <https://revistas.ungs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/526>
- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En A. García (comp.), *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI* (pp. 360-440). Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CEUR/CONICET.
- CEPAL (2014). Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. Memoria del seminario sobre circuitos cortos realizado el 2 y 3 de septiembre de 2013. *Serie Seminarios y Conferencias*, 77.

Comunicación Gobierno de Misiones (2023). *El gobernador Passalacqua reconoció la trayectoria del Mercado Central en su 40º aniversario*. <https://comunicacion.misiones.gob.ar/el-gobernador-passalacqua-reconocio-la-trayectoria-del-mercado-central-en-su-40o-aniversario/>

FONAF (2007). *Documento base del FoNAF. Para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar*. http://www.fonaf.com.ar/documentos/Documento_base_FoNAF.pdf

García Guerreiro, L. y Wahren, J. (2016). Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina. *Trabajo y Sociedad*, 26, 327-340. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

INDEC. (2024). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2024. *Informes técnicos Vol. 8, n° 220. Condiciones de vida. Vol. 8, n° 21*.

Misiones, IPEC. (2024). Índice de Precios de las Ferias Francas - Posadas. *Comunicado de Prensa N° 030*.

Misiones. (2010). Ley III - N° 10. *Desarrollo, promoción y fomento de la Feria Franca y Mercado Concentrador Zonal de Ferias Francas de la Provincia*. Posadas, 15/7/2010.

Misiones. (2010). Ley XVII - N° 71. *Creación del registro provincial de salas de elaboración de alimentos artesanales y del registro provincial de alimentos artesanales*. Posadas, 27/12/2010.

Misiones. (2019). Ley VIII - N° 75. *Programa de Soberanía Alimentaria Provincial*. Posadas, 5/09/2019.

Misiones. (2022). Ley VIII - N° 100. *Creación del Programa de Agricultura Inteligente Bajo Cubierta*. Posadas, 6/10/2022.

Oviedo, A. (2017). *Economía social agraria y políticas públicas: producción y comercialización de alimentos en la Provincia de Misiones* [Tesis de Doctorado en Estudios Sociales Agrarios]. Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba.

- Oviedo, A., Gortari, J., Kostlin, L. y Zayas, L. (2022). Contradicciones en la implementación de Políticas públicas y estrategias asociativas para la agricultura y la soberanía alimentaria en Misiones. *Revista La Rivada, Investigaciones en Ciencias Sociales*, 10(19), 35-55. Universidad Nacional de Misiones. https://rid.unam.edu.ar/bitstream/handle/20.500.12219/5488/Oviedo%20A_2022_Contradicciones.pdf
- Oviedo, A. y Sacroisky, A. (2016). Ferias, Mercados Próximos y Redes Solidarias: Estrategias de comercialización alternativa de agricultores familiares de Misiones. *Anales de la IX Jornadas de Investigadores en Economías Regionales*. Universidad Nacional del Litoral.
- Oviedo, A., Vidal, M., Almada, J. y Villalba, C. (2024). Entramados de la Red Yvá en Misiones: acercando alimentos de la agricultura familiar. *Territorios Productivos*, 2(2), 105-123. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/698>
- Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>
- Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3
- Redacción Revista La Tinta. (2021). *Otro mercado es posible: las tramas de valor en la economía social y solidaria*. <https://latinta.com.ar/2021/11/17/mercado-economia-social-solidaria/>
- Ríos Gottschalk, G., Simonetti, E. y Ojeda, N. (2020). El Mercado Concentrador Zonal de Posadas: una estrategia de política pública para la agricultura familiar. *Realidad Económica*, 333, 141-158. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/117>

- Ríos Gottschalk, G., Zayas, L., Benítez, S. y Oviedo, A. (2018, 10 y 11 de noviembre). *Estrategias asociativas agrarias: Ferias Francas y Mercado Concentrador Zonal en Posadas, provincia de Misiones* [Ponencia]. XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. Estrategias y dialécticas territoriales ante la reconfiguración neoliberal, Universidad Nacional de Rosario.
- Rodríguez Sáenz, D. y Rivero Serrato, H. (2016). *Esquemas de comercialización que facilitan la vinculación de productores agrícolas con los mercados*. IICA. <https://hdl.handle.net/11324/8680>
- Rofman, A. (2020). Dinámicas de un modelo de acumulación neoliberal (2016-2019). Capítulo 2. En A. Rofman (org.), *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI* (pp. 37-56) Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.
- Rolón, F. (2024). *Políticas para la agricultura familiar y la soberanía alimentaria, comercialización de alimentos en Eldorado* [Tesis de Maestría en Políticas Sociales]. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones.
- Rosa, P., Muro, M., Marcos, M.F. y Cowan Ros, C. (2020). Circuitos cortos de comercialización. Experiencias de trabajo y de organización alternativas. Capítulo 10. En A. Rofman (org.), *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI* (pp. 250-270). Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.
- Salcedo, S., De la O, A.P. y Guzmán, L. (2014). El concepto de Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. En S. Salcedo y L. Guzmán (eds.), *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/i3788s>
- Simonetti, E. y Ríos Gottschalk, G. (2023). Mercados concentradores zonales: una política pública destinada a los agricultores familiares de la provincia de Misiones. *Revista La Rivada*, 11(21), 182-198. <https://www.larivada.com.ar/index.php/ediciones-anteriores/186-numero-21-diciembre-2023/3-articulos/399-mercados-concentradores-zonales>

Zayas, L. y Benítez, S. (2016, 2 y 3 de noviembre). *Ferías francas: ¿es posible otras formas de comercialización?* [Ponencia]. XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. Territorios y actores sociales ¿Oportunidades para todos o alternativas para pocos? Estrategias y dialécticas, FCE - Universidad Nacional de Entre Ríos.

Zayas, L., Sena, J., Benítez, S., Gohringer, Y. y Carneiro, L. (2023, 5 y 6 de octubre). *La universidad en la región: tejiendo redes que fortalezcan la comercialización de los productos de agricultura familiar en Posadas, Misiones* [Ponencia]. VI Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar (FUNAF), Universidad Nacional de La Matanza.

Políticas públicas que fortalecen los circuitos socioeconómicos alimentarios a nivel provincial en Río Negro y municipal en General Roca

Autoras:

Henríquez Acosta, María Dulce. UNRN - CIETES

Del Valle Colino, Evelyn. UNRN - CIETES

Introducción

El objetivo del artículo es relevar a nivel territorial las políticas que inciden en el fortalecimiento de los circuitos socioeconómicos alimentarios en la Provincia de Río Negro, y en el Municipio de General Roca en particular. El artículo se estructura en cinco apartados: en el primero se despliega una breve síntesis de la estructura productiva de la Provincia de Río Negro, que permite ubicar espacialmente las políticas implementadas; en el segundo apartado se relevan políticas a nivel nacional vinculadas a los circuitos socioeconómicos, profundizando en aquellas que se implementaron en la provincia y el municipio; en el tercero se identifican aquellas que lleva adelante la provincia exclusivamente; en el cuarto apartado se presentan políticas lideradas por el municipio; y en el quinto apartado se presentan algunas breves reflexiones que surgen de esta primera aproximación.

El periodo relevado comprende los años 2021 a 2024, identificando las políticas activas en este periodo, independientemente del año en que se iniciaron. Se utiliza el relevamiento realizado por el Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular, Social y Solidaria, que las clasifica según el organismo ejecutor, y de las cuales se destacan aquellas implementadas en la Provincia de Río Negro y en el Municipio de General Roca en particular. Respecto de las políticas provinciales se utilizaron páginas oficiales, mientras que para las políticas municipales se realizaron entrevistas a funcionarias municipales vinculadas a la temática.

Luego de relevar a nivel territorial las políticas que inciden en el fortalecimiento de los circuitos socioeconómicos, se presentan algunas reflexiones que surgen de este mapeo.

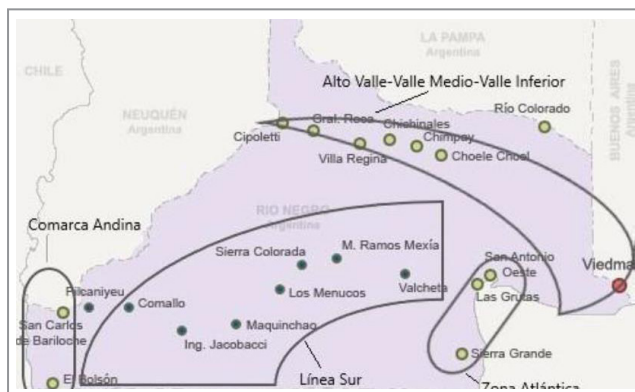
Síntesis de la estructura productiva de la Provincia de Río Negro

Los principales complejos productivos que dinamizan la economía de la provincia y explican una parte importante de su Producto Bruto Geográfico, son los vinculados a fruticultura, turismo, explotación de hidrocarburos, minería, pesca y ganadería.

La Provincia de Río Negro cuenta con cuatro zonas productivas bien delimitadas territorialmente con características distintivas. En la Línea Sur de la provincia predomina la producción extensiva de lana de oveja y cabra (mohair), realizada principalmente por pequeños productores. En la Zona Andina, donde se asientan las ciudades de San Carlos de Bariloche y El Bolsón, la actividad que más ingresos y puestos de trabajo genera es el turismo, aunque también destacan el cultivo de lúpulo y frutas finas. En la ciudad de San Carlos de Bariloche, además, se encuentran localizadas industrias de alta tecnología y distintas instituciones vinculadas a la actividad científica tecnológica. En la Región Atlántica las actividades de mayor peso son la administración pública en la localidad de Viedma, el turismo de costa en el Balneario Las Grutas principalmente, y la pesca en San Antonio Oeste. En esta región también se extrae hierro en la zona de la ciudad de Sierra Grande. Por último, en los Valles Interfluviales, entre los ríos Negro y Colorado, existe una gran variedad de actividades relacionadas con la fruticultura, siendo la de mayor peso el cultivo de fruta de pepita y aquellas vinculadas con el procesamiento y prestación de servicios conexos. Esta economía regional convierte a la provincia en la primera productora del país de manzanas y peras destinada al consumo interno, al mercado externo y a la industria (principalmente jugo concentrado). En menor medida, también se cultivan frutas de carozo, vid y frutos secos, y producción hortícola, donde prevalece un esquema especializado en cebolla para exportación, zapallo y tomate para industria; junto a una modalidad más diversificada por parte de pequeños/as productores/as (esta última representa el 60% de la superficie). En el noroeste de esta región ha tomado protagonismo la actividad hidrocarbúfera, que se viene incrementado en los últimos años

por la explotación de gas de reservorios no convencionales. La Figura 1 muestra la ubicación geográfica de las distintas regiones productivas de la Provincia de Río Negro.

Figura 1. Mapa de las regiones de la Provincia de Río Negro



Fuente: Elaboración propia.

Políticas nacionales

Partimos de un importante trabajo de relevamiento de políticas públicas vinculadas a la economía social y que constituye un ejemplo de articulación de las universidades con el sector. Se trata del relevamiento realizado por el Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular, Social y Solidaria (OPPEPSS), en el que participan el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento y el Centro de Estudios de Trabajo y Política en la Economía Popular, Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Rosario. El OPPEPSS se enmarca en la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) y se propone, entre otros objetivos, constituir un ámbito de registro, sistematización, difusión y análisis crítico de información sobre las políticas públicas de promoción de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) que contribuya a dar visibilidad y promover el mejor posicionamiento del sector, aportando a la relación entre organismos públicos y organizaciones y entidades de la EPSS.

Según este relevamiento, a diciembre de 2023, existían 88 políticas públicas vinculadas con la EPSS. A continuación, se listan las políticas y organismos a cargo de las mismas, teniendo en cuenta 2 criterios conjuntos: que estén vinculadas con los circuitos socioeconómicos alimentarios y que hayan sido implementadas en Río Negro.

Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR)

Este Programa fue ejecutado a través de la ex Unidad de Integración Interjurisdiccional del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, y se implementó en el año 2023. Buscaba fortalecer los entramados productivos regionales y micro regionales para que aumentaran y concretaran oportunidades de generación de ingresos y empleo digno para productores/as y trabajadores/as autogestivos/as. Buscaba, además, la movilización de recursos estratégicos que pusieran en valor las capacidades y recursos que distintos actores ofrecen para el desarrollo de proyectos; con una metodología de gestión compartida y generando espacios de toma de decisiones frente a recursos, ideas, capacidades y resoluciones.

El Programa desarrollaba infraestructura en el marco de procesos productivos que llevan adelante los entramados productivos regionales. En una de sus líneas, tenía como destinatarios a entramados productivos conformados por gobiernos locales y universidades, junto con organizaciones del trabajo y la producción autogestivos de la EPSS y la agricultura familiar, campesina e indígena.

En la Provincia de Río Negro se avanzó en el proyecto de construir un espacio para emprendedores/as y elaboradores/as en articulación con la Universidad Nacional de Río Negro en Viedma, capital de la provincia, aunque no llegó a financiarse por el cambio de gestión. En particular, en General Roca, se proyectó la construcción de un centro productivo del que se brindará más detalle en el apartado sobre políticas municipales.

Bajo la órbita del PIEPR se impulsó la **Red Federal de Despensas**, en articulación con la Organización de las Naciones Unidas. Este programa consistió en el “Desarrollo de Pequeños Nodos Solidarios de Alimentos” para el fortalecimiento de la comercialización y producción de las economías regionales. Las despensas impulsan la visibilización y comercialización de alimentos sanos y a precios justos de la agricultura familiar y la

economía social y solidaria local. Una vez instaladas, son gestionadas de manera compartida entre los municipios y las organizaciones locales. Las unidades están conformadas por una infraestructura modular de 36 m² de superficie, y los espacios están equipados para la exhibición de productos frescos y secos, el acopio y la atención a consumidores/as. En estos espacios se ofrecen productos locales, regionales y de distintos puntos del país, conformando una red federal. Los productos comercializados, establecidos en acuerdo interministerial por la Ley de Emergencia Alimentaria, son hortalizas, legumbres, secos (harinas, azúcar, yerba), aceites, lácteos y sus derivados, entre otros.

Las organizaciones a cargo de su administración son cooperativas de comercialización acompañadas, de forma interdisciplinaria, por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria, para favorecer el desarrollo y el fortalecimiento de las estrategias comerciales de abastecimiento.

Fueron instaladas más de 50 unidades en las provincias de Entre Ríos, Misiones, Córdoba, Buenos Aires, Salta, Tucumán, Santa Fe, Chaco, Corrientes, San Juan, Chubut, La Pampa, Río Negro, San Luis, Neuquén, Catamarca y Jujuy.¹⁵

En la Provincia de Río Negro se implementaron tres experiencias: la Despensa Don Zatti en la feria municipal de Viedma, un proyecto conjunto del Municipio de Viedma y la Cooperativa de Trabajo Utopías; la Despensa en General Roca, gestionada por la Cooperativa de Producción y Comercialización Le Jardinere, en conjunto con la Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del municipio; y una Despensa en San Carlos de Bariloche, administrada por la agrupación de vecinos Hecho en los Coihues perteneciente al barrio Villa Los Coihues, quienes ofrecen gran variedad de productos regionales.

¹⁵ Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Lacabana et al.,

Corredor Productivo de Río Negro

Impulsado por la ex Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación y el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, el Corredor apuntaba a vincular pequeños/as productores/as, agricultores/as familiares y trabajadores/as de la economía popular con el objetivo de producir y comercializar alimentos saludables y a precios accesibles para la población.

El objetivo de la implementación del corredor en la provincia era habilitar puestos de venta, espacios de acopio y conservación en puntos estratégicos, potenciando la creación y valorización de empleo de calidad en todo el territorio provincial.

En funcionamiento desde el 2022, surgió de la articulación entre la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y la Asociación Civil “Por Todos”.

En 2023 se inauguró la Feria de Productores de Bariloche, también en el marco del Corredor Productivo, donde productores/as del Alto Valle comercializan en forma directa frutas y verduras, a los que se suman productores/as de la Comarca Andina y toda la región cordillera, con frutas finas y productos elaborados. En septiembre se inauguró la Feria de General Roca.

El Corredor Productivo Rionegrino cuenta con ferias y espacios de comercialización permanente en General Roca, Bariloche, Viedma y San Antonio Oeste, y ha llegado con ferias itinerantes a localidades como Cipolletti, Valcheta, Villa Llanquín, El Bolsón y El Hoyo, en la vecina Provincia de Chubut.

Participan productores/as de frutas y verduras y elaboradores/as de alimentos, como conservas y dulces, de todo el Alto Valle, Valle Medio, Valle Inferior, Conesa, Valle de Valcheta, Línea Sur, San Antonio Oeste y Las Grutas, Bariloche y toda la zona andina, que integran más de treinta cooperativas, grupos asociativos o unidades productivas.

Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales (PISEAR)

Este Proyecto del Ministerio de Economía de la Nación, con financiamiento parcial del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), promueve la inclusión socioeconómica de las familias rurales en situación de pobreza a través de mejoras en sus condiciones de vida y producción. Cuenta con diversos instrumentos de intervención destinados a pequeños/as productores/as familiares, comunidades de pueblos originarios y

trabajadores/as rurales: inversiones orientadas a mejoras en los procesos productivos; obras de infraestructura pública de pequeña escala; alianzas productivas para promover el acceso sostenible a mercados mediante acuerdos comerciales entre organizaciones y potenciales compradores/as; y servicios de capacitación y asistencia técnica para mejorar la capacidad de organización, planificación y gestión de los/as productores/as.

El organismo responsable era la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, la cual intervenía brindando financiamiento, capacitación y asistencia técnica a pobladores/as rurales con altos niveles de pobreza y/o vulnerabilidad; organizaciones formales e informales de trabajadores/as rurales; organizaciones formales e informales de pequeños/as productores/as familiares; organizaciones de productores/as familiares intermedios y transicionales; y comunidades de pueblos originarios.

Actualmente el Programa continúa y busca aumentar la inclusión socioeconómica de las familias rurales pobres a través de: (a) el fortalecimiento de su organización, planificación y capacidad de gestión para alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza; (b) la mejora de su acceso a infraestructura y servicios comunitarios; y (c) el piloto de un modelo de acceso sostenible al mercado.

En Río Negro se implementó el componente 3 denominado “Acceso a mercados”, cuyo objetivo es promover las oportunidades de mercado para los/as productores/as familiares, incluso para aquellos/as que pertenecan a comunidades de pueblos originarios, a través de alianzas productivas, haciendo énfasis en la participación de las mujeres. Para ello, brinda financiamiento y apoyo técnico a la promoción y el desarrollo de dichas alianzas. Las experiencias implementadas en la provincia son:

- Fortalecimiento productivo y comercial de la Cooperativa Agropecuaria La Ventana Limitada, del Paraje Arroyo Ventana.
- Mejora de la producción por incorporación de infraestructura predial productiva del Grupo de Productores Nehuén, del Paraje Aguada Guzmán.
- Fortalecimiento Productivo Comunidad Epu Catan Mahuida, de la Comunidad Epu Catan Mahuida, de Ingeniero Jacobacci.
- Mejora de la infraestructura predial y comunitaria en la Comunidad de Putren Tuli Mahuida, de la Comunidad Putren Tuli Mahuida, de Lipetrén Grande.

Políticas provinciales

La provincia tiene algunos antecedentes de políticas que fomentan los mercados de la EPSS, en tanto circuitos productivos y de comercialización de productos artesanales y alimentos regionales. No cuenta en su organigrama con una dirección o secretaría que aborde el tema de la EPSS, ni la producción familiar de manera exclusiva; tampoco cuenta con una legislación específica sobre economía social, como sí tienen otras provincias, por ejemplo, Mendoza. Sin embargo, ha implementado políticas articuladas con el nivel nacional, como los casos que vimos en el apartado anterior; y, por otro lado, cuenta con experiencias institucionalizadas de conformación de mercados asociativos. En los últimos años se implementó el programa provincial “Río Negro NUTRE”, enfocado principalmente en mejorar el acceso a la alimentación de población vulnerable, en especial en zonas rurales, que promueve circuitos cortos de producción y comercialización de alimentos.

En los siguientes párrafos damos cuenta de la experiencia de la Ley de Mercados Asociativos y la Ordenanza del Mercado de San Carlos de Bariloche. Más adelante nos adentramos en el Programa NUTRE, de reciente formación, y luego en las acciones desplegadas por la Subsecretaría de Cooperativas y Mutuales de la provincia.

Ley 4499 de Economía Social / Mercados Asociativos – Río Negro

Promulgada el 31/12/2009 (Decreto 1122/2009), esta norma surge a partir de la experiencia del Mercado de la Estepa “Quimey Piuké”, ubicado en el departamento de Pilcaniyeu, Municipio de Dina Huapi, y resulta la expresión de un espacio de comercialización que fue gestado desde la Asociación Civil Surcos Patagónicos, con el objetivo de lograr vender las producciones de los trabajadores rurales de la zona aledaña de Dina Huapi a fines de la década de 1990.

La ley establece en su artículo primero:

“...el Régimen de Promoción de los Mercados Productivos Asociativos, que tiene por finalidad regular el registro, el funcionamiento y las políticas públicas de promoción de los Mercados Productivos Asociativos que desarrollen actividades en el marco de la economía social, cuyas iniciativas basadas

en el esfuerzo propio y colectivo, generan bienes y servicios con el fin del autosostenimiento de sus respectivos núcleos familiares o de pertenencia” (Ley 4.499/2009).

Y en el artículo segundo entiende a los Mercados Productivos Asociativos como:

“...las organizaciones comunitarias del sector de la economía social, cualquiera fuese la forma asociativa que adopten, siempre que reúnan las siguientes condiciones: a) Se encuentren integradas por los propios productores o sus familiares. b) Produzcan bienes y servicios que sean el resultado directo del trabajo personal de sus integrantes, que se elaboren a partir de elementos propios de la región y según las costumbres propias de quienes intervienen en las distintas instancias de su producción y comercialización. c) Para el caso en que no cuenten con personería jurídica reconocida, presenten un Reglamento Interno de Funcionamiento vigente del agrupamiento productivo elaborado por consenso de sus integrantes, que recepte los principios éticos de la economía social y del que surja la forma de adopción de las decisiones de la organización y la responsabilidad de sus integrantes y la posibilidad expresa de colaboración solidaria de los productores organizados, cuando alguna situación atendible de un productor de los aquí mencionados, le impida o restrinja la posibilidad de la comercialización en forma directa. d) Se encuentren reconocidas e inscriptas en el Registro de Mercados Productivos Asociativos de la Provincia de Río Negro y con la inscripción vigente” (Ley 4.499/2009).

Para Jurado y Gallo (2017), que han estudiado en profundidad este proceso, se buscó dar reconocimiento a esos/as trabajadores/as de la economía social y solidaria a partir de los derechos y obligaciones en tanto tales, como parte de un sector históricamente excluido y que ha venido trabajando en la informalidad desde sus comienzos.

Desde los/as productores/as del Mercado de la Estepa se dieron los primeros debates que fueron plasmando sus demandas, las cuales fueron discutidas en diversos espacios a lo largo de la provincia, principalmente en aquellos núcleos productivos donde se plantea una economía familiar doble, que supone una economía familiar vinculada a una producción de tipo tradicional (hortícola, frutícola, pecuaria, entre otras), sumada a una

producción alternativa. El carácter alternativo lo dan dos aspectos; por una parte (como en el caso del Mercado de la Estepa) la producción de un tipo de oveja no exportable, que se combina con la producción de una majada de ovejas linca (una raza criolla propia de la zona, con una doble fibra muy característica) que se comercializa en mercados, puerta de tranquera o en el pueblo, con la cual se elaboran los productos artesanales.

Mercado Comunitario de San Carlos de Bariloche

La Ordenanza N° 2747-CM-16 creó el Ente Autárquico Municipal para el Abastecimiento Público (EEAP) que tomaría en adelante las decisiones estratégicas y operativas del Mercado Comunitario en cogestión del Estado y las organizaciones de consumidores/as y productores/as.

En el 2014 se puso en marcha el Programa de Abastecimiento Público de Alimentos, creándose en su ámbito el Mercado Comunitario Municipal (MCM), impulsado desde la Subsecretaría de Desarrollo Local y Economía Social del municipio. La iniciativa buscaba, por un lado, impulsar el acceso de los sectores populares a una alimentación variada y de calidad a precios accesibles, y por otro lado allanar las dificultades de los/as pequeños/as productores/as de alimentos de la región y provincia para comercializar.

Esta nueva política de abastecimiento público de alimentos se basó en el fortalecimiento de una red de consumo barrial organizado a través de nodos y grupos de compras comunitarias que se abastecían de productores/as regionales y mayoristas. En el marco de esta red se propuso el establecimiento de un mercado comunitario co-gestionado con las organizaciones sociales que nucleara la producción regional de alimentos y siguiera proveyendo a los nodos y grupos de consumidores/as ya conformados.

La finalidad del MCM es

“... concentrar en sus espacios físicos y sistemas de distribución los productos básicos de consumo, con intervención directa en los procesos de compra y venta de los mismos, especialmente en materia alimenticia, con la tendencia de expandirse a todo otro rubro de interés para la economía familiar, a partir de la implementación de políticas activas de mercado que promuevan y alienten el acercamiento entre productores, elaboradores, procesadores y consumidores vinculados a la economía social y solidaria.” (Ord. N° 2747/2016, Art. 2°).

Quien administra el Mercado es el Ente Autárquico del Mercado Comunitario (EMCO), organismo que además se ocupa de

“... la regulación, fiscalización y planificación de la actividad y funcionamiento del MCM, que debe actuar en permanente y estricta observancia de las políticas que fije el Gobierno Municipal sobre la materia, con un sentido social de la economía.” (Ord. N° 2747/2016, Art. 5°).

La innovación social que representa el mercado en cuanto a su gobernanza es que se plasma el rol regulador del municipio en cuanto a abastecimiento de alimentos, por un lado, y por el otro, la gobernanza de co-gestión junto a las organizaciones a través del Ente Autárquico. En la norma se expresa que el mercado está compuesto por :

a) Mercado central: espacio físico común de encuentro y comercialización de mercaderías.

b) Redes de consumo y nodos barriales: estarán conformadas por organizaciones comunitarias y sociales debidamente reconocidas por el EMCO, distribuidas en el territorio urbano y periurbano, destinadas a la compra y venta de los productos del MCM para el abastecimiento y consumo popular.

c) Redes de productores primarios: estarán conformadas por organizaciones de productores ganaderos de la región sur y frutícolas y hortícolas del valle de Río Negro y del valle de la comarca andina, durante las correspondientes estaciones de producción. El resto del año se trabajará con otras organizaciones por fuera del territorio de la Provincia de Río Negro.

d) Redes de productores elaboradores: estarán conformadas por organizaciones de procesadores y elaboradores de materia prima, dentro del ejido municipal y del territorio de la Provincia de Río Negro.” (Ord. N° 2747/2016, Art. 6°).

También esta ordenanza creó, en el artículo 23°, el Consejo Participativo Asesor (CPA). El CPA es el órgano externo asesor y consultivo del EMCO, no vinculante, conformado por los representantes de las organizaciones reconocidas que integran el MCM, comprendiendo a las redes de consumo y nodos barriales, redes de productores primarios y redes de productores

elaboradores. Este consejo incluye además la participación de los/as trabajadores/as del mercado.

A través de esta política se buscaba además promover la agricultura familiar de la región Norpatagónica incorporándolos como oferentes de esta nueva vinculación comercial directa. Más específicamente, la iniciativa sumaría productores/as de la zona, de la Comarca Andina, del Paralelo 42 y de las regiones Línea Sur, Alto Valle y Valle Medio de la Provincia de Río Negro.

El MCM nació como una política pensada y generada desde el territorio por sus propios protagonistas, movilizándolo y gestionando recursos provinciales y nacionales que se disponen localmente con una mirada más abarcativa e integral del territorio y sus necesidades. A diferencia de otros diseños institucionales, donde el nivel local tiene escasa o nula participación en esta etapa y escaso margen de maniobra para responder a necesidades específicas del territorio, el MCM respondía a un problema concreto y era un instrumento en manos de los actores del territorio.

Programa Río Negro NUTRE

Río Negro NUTRE es una política transversal del Gobierno de Río Negro que articula acciones públicas, privadas y de organizaciones de la sociedad civil, para favorecer la seguridad y soberanía alimentaria y fomentar una vida saludable en la población rionegrina. Busca garantizar el acceso a alimentos seguros; promover la inclusión de personas, familias y grupos en situación de vulnerabilidad, articulando la temática alimentaria con otras de carácter social; y contribuir al logro de mayores niveles de integralidad de las políticas sociales y prestaciones ejecutadas por todos los ministerios y secretarías de Estado.

Según lo expresado en las páginas oficiales del Programa,

“...busca articular las acciones referidas a alimentación y nutrición; favorece los circuitos locales y regionales para la adquisición de alimentos, promoviendo el crecimiento de la producción local, la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible; favorecer el acceso a alimentos de calidad y a costo razonable; estimular y apoyar las actividades de la sociedad intermedia y la gestión comunitaria y promover una vida saludable en la población rionegrina” (Gobierno de Río Negro, s/f).

Río Negro NUTRE plantea un abordaje que trasciende la competencia de los ministerios cuyas temáticas de intervención están relacionadas con lo alimentario, involucrando a otros organismos que hacen a la generación de las condiciones que posibilitan el acceso de la población a los alimentos. Desde este lugar, la transversalidad es una característica del Programa, que atraviesa el Ministerio de Desarrollo Humano y Articulación Solidaria, el Ministerio de Producción y Agroindustria, la secretaría de Fruticultura y la de Horticultura, y los Ministerios de Salud y de Educación.

El Programa cuenta con 4 subprogramas:

- **Invernaderos, Miles de oportunidades:** consiste en la construcción de invernaderos en las escuelas como centros de capacitación y producción para la posterior instalación de invernaderos familiares en la comunidad. Busca generar en la comunidad hábitos de alimentación saludable, y por lo tanto, la producción es agroecológica. Se utiliza el sistema de riego por goteo y el uso de plantines de distintas variedades. Cuenta con dos líneas de trabajo:

- Los Invernaderos "Macro Escuela": con capacitaciones que permiten a las familias de una comunidad rionegrina comenzar a interiorizarse en el manejo de la tierra, el riego, la siembra y la cosecha, pensando en cultivar sus propios alimentos. Se construyeron 130 en toda la provincia.

- Los Micro Invernaderos: donde las familias ya capacitadas reciben un kit con el que comienzan a construir su propio espacio para la producción de hortalizas de autoconsumo.

- **KM 0:** consiste en la generación de iniciativas de producción de alimentos en localidades de la provincia en las que, por su ubicación lejana a los centros de producción y/o distribución, y por sus características socioculturales regionales, presentan dificultades de accesibilidad a alimentos en cantidad, calidad y variedad. El Programa construye Macro Invernaderos destinados a la producción de frutas y hortalizas a gran escala. La producción se comercializa para abastecer comunidades (ciudades, pueblos y comisiones de fomento) sin costo de logística, a precios accesibles y con más calidad. Se asigna a familias o grupos de personas que tengan interés y cuenten con lugar apto, agua, suelo y condiciones agroclimáticas. Los invernaderos KM 0 se complementan con un sistema de riego por goteo para generar conciencia en el uso eficiente y racional del agua y obtener mejores resultados

productivos. Se construyeron Macro Invernaderos en las comunidades de Trailacahue, Comallo, Maquinchao, Luis Beltrán, Choele Choel, Río Colorado, Guardia Mitre, Valcheta, Corralito y Río Chico, que cuentan con el acompañamiento de sus respectivos municipios o comisiones de fomento.

- **Comercialización de alimentos saludables:** tiene por objetivo poner en marcha un esquema integral de abastecimiento, logística, distribución y comercialización de productos hortícolas y frutícolas rionegrinos a diferentes organismos del Estado como Educación, Salud, Desarrollo Humano, Seguridad, entre otros, en articulación con la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén y la Fundación Barrera Patagónica (FUNBAPA). Así, se busca facilitar que los alimentos lleguen de los/as productores/as a los/as consumidores/as (comedores escolares, hospitales, módulos de Desarrollo Humano) sin intermediarios y a precio justo.

- **Programa de capacitación integral:** tiene por objetivo brindar capacitación a los actores de todos los programas del Río Negro NUTRE, para que puedan conocer aspectos básicos de la producción de alimentos, poner en valor la importancia de una alimentación saludable y equilibrada y el aprovechamiento de la desestacionalización mediante la elaboración de conservas.

Subsecretaría de Cooperativas y Mutuales

La Subsecretaría de Cooperativas y Mutuales depende del Ministerio de Desarrollo Económico y Productivo de la Provincia de Río Negro.

Las cooperativas y mutuales representan un sector productivo muy importante en la provincia; actualmente existen 450 cooperativas, una federación, y 47 mutuales con matrícula vigente, siendo un 66% de trabajo, un 16% de viviendas, 7% agropecuarias, 6% de servicios públicos y 5% de provisión, consumo y otras.

Las Leyes Nacionales que rigen al sector son:

- Ley Nacional N° 20321. Régimen Asociaciones Mutuales.
- Ley Nacional N° 20337. Régimen Cooperativas.
- Ley Nacional N° 23427. Creación del Fondo para la educación y promoción cooperativa.

Mientras que las Leyes Provinciales son:

- Ley Provincial N° 903. Enseñanza del cooperativismo en escuelas de la provincia.

- Ley Provincial N° 1914. Sistema cooperativo.

- Ley Provincial N° 1945. Licencia Mutua.

- Ley Provincial N° 2648. La Provincia de Río Negro declara de interés público a las Cooperativas de Trabajo.

- Ley Provincial N° 3119. Miniemprendimientos Culturales.

- Ley Provincial N° 3163. Adhesión Ley Nacional N° 23.427. Creación del Fondo para Educación y Promoción Cooperativa.

- Ley Provincial N° 3506. Consejo Asesor Cooperativo.

- Decreto N° 1522/20. Creación del Fondo Fiduciario de Asistencia Crediticia para Cooperativas y Mutuales de la Provincia de Río Negro.

- Resolución N° 507/23. Creación del Programa de Acompañamiento Financiero a Cooperativas y Mutuales Escolares.

- Resolución N° 2411/23. Creación del Programa de Fomento para la creación de Juventudes Cooperativistas y Mutualistas (PROFOJU).

- Las líneas estratégicas de la Subsecretaría en el año 2024 son:

- Promoción-Educación.

- Asesoramiento-Asistencia Técnica.

- Fiscalización Cooperativa Mutua.

- Formación y Capacitación de Recursos Humanos.

- Financiamiento.

- Vinculación con la Autoridad Nacional.

- Modernización y Fortalecimiento Institucional.

- Integración institucional ministerial – interna/externa.

- Relaciones internacionales y cooperación.

- Adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) Agenda 2030.

Si bien no cuenta con una línea específica destinada a producción de alimentos, financia y asesora a diversas cooperativas de producción primaria.

Políticas municipales

Breve síntesis de la estructura productiva del Municipio de General Roca

General Roca es un municipio ubicado en el Departamento de General Roca en el Alto Valle de la Provincia de Río Negro, es el más poblado de la provincia, y habitan en él 388.396 personas.

Es un centro productivo de importancia por la producción de frutas de pepita, principalmente manzana y pera, a lo que se suma en los últimos años una creciente incidencia de las actividades petroleras y los servicios derivados de las mismas, las cuales están ganando terreno en la región. Su planta urbana ha crecido considerablemente, atraída por la pujanza y dinamismo de la ciudad en los últimos años. En cuanto a su dinámica económica, presenta, como el resto de la región valletana, graves problemas asociados a la concentración en grandes empresas en el sector frutícola, con el consiguiente vaciamiento de las producciones de los medianos y pequeños chacareros. Por otro lado, el uso del suelo urbano compite con el uso rural del mismo, dado el crecimiento urbano, agravando los problemas de tenencia de tierra en la agricultura familiar. Las contradicciones que trae la urbanización y el mercado inmobiliario frente al área rural son denominador común en el Valle, y General Roca no escapa de esta lógica.

En este apartado se detallan las políticas municipales que promueven la generación o el fortalecimiento de circuitos socioeconómicos de alimentos.

El municipio creó en el 2019 la Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible, donde uno de los ejes estratégicos es el fortalecimiento a los circuitos alternativos de comercialización. Dentro de este eje se fomentaron distintas acciones, como las presentadas a continuación:

La Chacra Alimenta nació como propuesta en el año 2021, y consistió en destinar una chacra municipal dividida en varias parcelas, que son entregadas en comodato a organizaciones de productores/as y grupos asociativos para que produzcan alimentos para autoconsumo. La chacra cuenta con acompañamiento técnico y se articula con otras acciones que buscan el agregado de valor. Actualmente se está reconvirtiendo esta iniciativa para que la producción sea municipal, es decir, atendida por empleados municipales, ya que muchos grupos encontraron en el último tiempo dificultades para sostener la actividad. Si bien no se ha realizado una evaluación del por qué, para la referente del Programa un motivo puede ser que muchas personas que trabajaban en la chacra cobraban el “Potenciar Trabajo”, pero este beneficio congeló sus valores en diciembre de 2023, y algunas personas necesitaron trabajar en changas más horas para cubrir la canasta familiar. Existen otras experiencias similares en los municipios de Teniente General Cordero y Cervantes, de la Provincia de Río Negro.

El **Programa Despensas**, del ex Ministerio de Obras Públicas de la Nación, se implementó en el municipio inaugurando el espacio en noviembre de 2023, gestionado por la Cooperativa de Producción y Comercialización Le Jardinere, en conjunto con la Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del municipio. Funciona en una esquina estratégica de la ciudad, en cercanías del Comedor de la Universidad Nacional del Comahue.

El **Programa Mercados MultiplicAR**, del ex Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, fue implementado en acuerdo con la Asociación FERIA de Horticultores, una organización con trayectoria en la localidad. En el espacio de la feria, el Programa financió la puesta a punto de un local equipado con instalaciones para la venta de carne y góndolas para productos secos. Tanto en el caso de Despensas como de Mercado Multiplicar, el municipio financió el capital de trabajo para la compra de mercadería a través de microcréditos.

En el caso del Corredor Productivo, que como se ha mencionado es un programa nacional que cuenta con un espacio en General Roca, fue el municipio el encargado de habilitar el espacio.

A finales del 2023, se venía articulando con el Ministerio de Obras Públicas de la Nación con el objetivo de financiar un **Centro Productivo Municipal** para acompañar el agregado de valor de la Chacra Alimenta y de productores/as municipales de alimentos. Desde el ex Ministerio de Desarrollo Social, con el Programa “Banco de Máquinas y Herramientas”, se financió maquinaria para el procesamiento de quinua, hornos deshidratadores, molino para cereales, kits de cultivos para hongos y maquinaria para elaboración de fermentados. Actualmente el municipio aún no cuenta con el financiamiento para la construcción del centro productivo, a pesar de contar con las licitaciones realizadas en tiempo y forma.

El programa **Municipios Saludables**, que depende del Ministerio de Salud, apunta a fortalecer la seguridad alimentaria y la producción en transición agroecológica, entre otras acciones. Desde este programa el municipio gestionó la compra de una motoniveladora.

Compra comunitaria de azúcar, realizada en dos oportunidades por el municipio, que compró un camión de azúcar destinado a emprendedores/as elaboradores/as de alimentos y gastronómicos/as.

Cocinas Comunitarias es un programa que depende de la Secretaría de Desarrollo del municipio, y cuenta con cuatro espacios de cocinas habilitadas por Bromatología para la elaboración de alimentos en diferentes barrios de la ciudad.

El **Sistema Participativo de Garantías**, aprobado por Ordenanza en diciembre del 2022, es impulsado por el municipio como una herramienta para la gestión local y participativa de procesos de la agricultura familiar agroecológica, que garantizan una calidad diferencial de los productos que se originan en esas unidades de producción. La Ordenanza establece la creación del Consejo Local de Garantía Participativa de Productores Agroecológicos de General Roca, integrado por: el Poder Ejecutivo de General Roca; SENASA; representantes de universidades públicas; INTA; el Colegio

de Ingenieros Agrónomos; representantes de productores/as organizados/as; asociaciones civiles afines a la temática; organizaciones no gubernamentales de acreditada trayectoria en la materia; y representantes de organismos nacionales y/o provinciales con competencia en la materia. Dicho Consejo está a cargo de certificar las unidades productivas en el ejido.

Desde la **Unidad de Servicios para el Empleo y Producción (USEP)**, el municipio implementa diferentes programas con una amplitud de emprendedores/as. Según un informe del organismo durante el periodo 2022-2024, 45 emprendimientos recibieron el financiamiento para invertir en máquinas, herramientas e insumos, de los cuales seis están vinculados con la producción primaria de alimentos y su elaboración. El programa promueve la formalización de los emprendimientos brindando asistencia económica y técnica. Para acceder, cada emprendedor/a pasó por diversas etapas de capacitación y gestión de su proyecto: reconocimiento del mercado, clientes, administración, canales de venta, comunicación y diseño; temas fundamentales al momento de iniciar un proyecto independiente. El equipo técnico de la USEP, a través del dictado del curso “Camino emprendedor / Gestión empresarial” y asesorías personalizadas para el armado y presentación del proyecto, fue quien acompañó a los emprendimientos.

Por último, **Banco de herramientas** es un programa del ex Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que a través del municipio financió la compra de herramientas durante el 2023 a proyectos textiles, gastronómicos y de producción primaria de alimentos, entre otros.

Reflexiones finales

Una primera reflexión que nos permite esta recopilación es el reconocer que en los últimos años existieron múltiples políticas con el enfoque de la EPSS, con diversos/as destinatarios/as y formas de intervención impulsadas principalmente por el Estado Nacional, pero pocas asociadas directamente a circuitos productivos y de comercialización de alimentos, y menos aún implementadas en la Provincia de Río Negro. Por su parte, la provincia implementa hace años políticas que tienen como destinatarios/as a los/as pequeños/as productores/as, en especial en zonas rurales, pero sin una

visión integral de circuito de producción-comercialización de alimentos. El Programa NUTRE, sin embargo, de reciente formación, parece contar con cierta integralidad que permite pensar en circuitos socioeconómicos en términos de producción-comercialización-consumo.

En el Municipio de General Roca, la Secretaría de Producción implementó varias iniciativas con enfoque de circuitos socioeconómicos, en la mayoría de los casos con un rol de articulador de programas nacionales, y con poca o nula articulación provincial. Las experiencias son relativamente recientes y será necesario evaluarlas en un tiempo prudencial para aproximar algún impacto de las mismas.

En esta primera mirada notamos que en general los circuitos son abordados de manera fragmentada por las políticas públicas, es decir, no tienen en cuenta el recorrido completo de los alimentos y los actores intervinientes, productores, comercializadores y consumidores; asistiendo a la producción o a la comercialización de alimentos.

Una política que tenga en cuenta circuitos completos, del productor al consumidor, fortaleciendo los distintos eslabones con asistencias diferenciadas pero con mirada integral, podría fortalecer la escalabilidad y sostenimiento de las experiencias. Por otro lado, se hace evidente la necesidad de trabajar en la complementariedad de las políticas en sus diferentes niveles nación-provincia-municipio, así como la importancia de la participación de las organizaciones sociales en la promoción de las iniciativas, generando instancias de gestión compartida y legislación que permita fortalecer las capacidades de las organizaciones y sostener las experiencias ante cambios de gestión en los estamentos del Estado.

Referencias bibliográficas

Gobierno de Río Negro. (s/f). *Programa RN Nutre*. <https://rionegro.gov.ar/programa/16/programa-nutre>

Henríquez Acosta, M.D. (2019). La Economía Social y Solidaria como estrategia de desarrollo territorial. *El caso del Mercado Municipal Comunitario de San Carlos de Bariloche* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Quilmes.

Jurado, E. y Gallo, M. (2017). Economía social y solidaria en Río Negro y Mendoza. Políticas públicas, sujetos y espacialidades en debate. *Revista Idelcoop*, 221, 86-103. <https://www.idelcoop.org.ar/revista/221/economia-social-y-solidaria-rio-negro-y-mendoza-politicas-publicas-sujetos-y>

Río Negro. (2009). Ley 4.449. *Régimen de Promoción de Mercados Productivos Asociativos*. Viedma, 22/12/2009.

San Carlos de Bariloche (2016). Ord. N° 2747. *Creación del Mercado Comunitario Municipal y del Ente Autárquico del Mercado Comunitario (EMCO)*.

Informes consultados

- Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del Municipio de General Roca – Ejercicio 2020.
- Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del Municipio de General Roca – Ejercicio 2021.
- Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del Municipio de General Roca – Ejercicio 2022.
- Secretaría de Producción y Desarrollo Sostenible del Municipio de General Roca – Ejercicio 2023.
- USEP - Unidad de Servicios para el Empleo y Producción. Programa de Empleo Independiente - MTEySS 2022 - 2024.

Sitios consultados

http://www.baseinstrumentos.mecon.gob.ar/imprimir.php?imprimir=S&id_prog=1729

<https://barinoticias.com.ar/categoria-informacion-general/nuevo-espacio-de-comercializacion-despensa-en-la-seccional-gutierrez>

<https://desarrolloeconomico.rionegro.gov.ar/programa/138/financiamiento-pequenos-agricultores?n=NDQ4>

<https://desarrollohumano.rionegro.gov.ar/normativa>

<https://oppepss.ungs.edu.ar/organismos/>

<https://rionegro.gov.ar/articulo/36873/aprueban-proyectos-que-beneficiaran-a-familias-de-productores-y-comunidades-originarias-de-rio-negro>

<https://rionegro.gov.ar/articulo/48608/programa-km0-impulsando-la-produccion-local-y-la-alimentacion-de-cercania>

<https://rionegro.gov.ar/articulo/51348/nueva-linea-de-financiamiento-para-cooperativas-y-mutuales>

<https://rionegro.gov.ar/programa/16/programa-nutre>

<https://www.adnrionegro.com.ar/2023/10/viedma-inauguro-la-despensa-don-zatti/>

<https://www.argentina.gob.ar/agricultura/pisear>

<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/mercadosdecercania>

<https://www.argentina.gob.ar/economia/planificacion-del-desarrollo-y-la-competitividad-federal/programa-agroexportador-6>

<https://www.argentina.gob.ar/inta/regiones>

<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/asociaciones-de-la-economia-popular>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-obras-publicas-lleva-adelante-el-programa-red-federal-de-despensas>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/reorganizar-los-tejidos-productivos-y-comerciales>

<https://www.argentina.gob.ar/promocion-de-la-agricultura-familiar-campesina-e-indigena>

<https://www.economiasolidaria.com.ar/rio-negro-el-corredor-productivo-abastece-ria-a-las-proveedurias-de-la-mutual-policia/>

<https://www.generalroca.gov.ar/se-inaugurara-la-despensa-en-roca/>

<https://www.infobariloche.com.ar/politica/24-rio-negro/19558-el-corredor-productivo-rio-negro-rechaza-el-cierre-del-instituto-de-agricultura-familiar.html>

<https://www.unrn.edu.ar/carreras/Licenciatura-en-Agroecologia-24>

Relevamiento de políticas públicas vinculadas a circuitos socioeconómicos alimentarios. El caso de Mercados Bonaerenses en Morón e Ituzaingó

Autores/as:

Barrios, Olga Viviana. UNM

Basterrechea, Marcela Susana. UNM

Odriozola, Santiago. UNM

Cabral, Natalia. UNM

Ferreyra, Débora. UNM

Carollo, Jennifer. UNM

Introducción

En el marco del Proyecto PICTO-Redes que concluye con la presente publicación, la intención de este escrito es presentar los aportes realizados por parte del equipo de trabajo e investigación de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), poniendo en valor que el mismo se conforma de modo interdisciplinario comprendiendo las perspectivas propias del Trabajo Social, la Sociología, la Administración y la Ciencia Política, así como también integrantes docentes y becarias estudiantes y graduadas.

En este sentido, buscaremos hacer hincapié en el análisis que realizamos a partir del relevamiento de políticas públicas vinculadas a Mercados, Entramados y Circuitos Socioeconómicos Alimentarios de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS). Este punto, en particular, se había desprendido de uno de los objetivos del proyecto: *“Analizar políticas públicas vinculadas, de forma directa e indirecta, al fortalecimiento de los circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular y cooperativa, considerando sus alcances y necesidades de desarrollo, y generando herramientas de utilidad para la formulación de propuestas”*.

En un contexto donde las políticas estatales socioeconómicas a nivel nacional han sido radicalmente transformadas, pretendemos focalizar

nuestra mirada en una política que ha cobrado una notable relevancia en la Provincia de Buenos Aires en relación a los circuitos: Mercados Bonaerenses. Luego, teniendo en cuenta que el trabajo de campo permitió abordar diferentes situaciones y experiencias de entramados y circuitos socioeconómicos de la EPSS que tienen lugar en zona oeste, región circundante al territorio de la UNM, nos focalizamos en los casos de Morón e Ituzaingó para caracterizar su funcionamiento y, lo que resultó más enriquecedor aún, conocer las perspectivas de los actores.

Relevamiento de políticas de apoyo a los circuitos socioeconómicos alimentarios

De acuerdo a los plazos del Proyecto PICTO-Redes mencionado anteriormente, en diciembre del año 2023 fue necesario realizar un corte, al menos temporal y analítico, en el relevamiento de las políticas públicas de apoyo a los circuitos socioeconómicos alimentarios, con foco en el ámbito nacional. Además, dado que en dicho mes había asumido una nueva gestión presidencial, era de esperar que las políticas existentes fueran modificadas en el período posterior.

A partir de allí pudimos distinguir dos conjuntos de políticas públicas, que agrupamos como específicas y generales. En primer lugar, como políticas públicas específicas identificamos aquellas que fueron diseñadas con el fin de fortalecer los circuitos socioeconómicos de la EPSS directamente. Dentro de esta categoría, podemos señalar tres políticas orientadas a la sostenibilidad de circuitos: a nivel nacional, *Mercados de Cercanía*, perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y *Entramados Productivos Regionales* que se encontraba bajo el Ministerio de Obras Públicas de la Nación. A su vez, desde la Provincia de Buenos Aires se destaca el Programa *Mercados Bonaerenses*, dependiente del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) de la provincia.

En segundo lugar, bajo la categoría de políticas públicas generales consideramos aquellas que no han sido diseñadas específicamente para atender las demandas de los circuitos socioeconómicos alimentarios pero, sin embargo, tenían efectos indirectos hacia ellos ya sea por estar incluidos entre su población objetivo, sus alcances y/o por aportar a su sostenibilidad. Asimismo, dentro de ellas podemos diferenciar las que apuntaban

a la sostenibilidad de los trabajadores y trabajadoras involucrados en los circuitos, y, por otro lado, las que apuntaban a la sostenibilidad de las actividades de producción, distribución y consumo. Algunos ejemplos de dichas políticas relevadas fueron el Monotributo Social y el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo”, entre otros. Se incluye como anexo el mencionado relevamiento.

Asimismo, en la actualidad, habiendo transcurrido un año de la asunción del nuevo gobierno nacional en diciembre de 2023, se puede advertir un camino de discontinuidad frente a lo que eran las anteriores políticas nacionales, dando lugar a un escenario de incertidumbre, que verá afectada la capacidad de sostenimiento de los circuitos socioeconómicos alimentarios.

En el año 2024, según el informe del Programa de Estudios Regionales y Territoriales (IGEO-UBA) se encontraban vigentes al menos 111 políticas relacionadas con la producción y acceso a los alimentos (Anello et al., 2024). Del informe se desprende que la mayoría de las políticas que favorecen el derecho a la alimentación fueron afectadas de manera negativa. En cuanto a la producción, el gobierno ha promovido un modelo agroexportador, priorizando la actividad agroindustrial y minera para la exportación de commodities, a la vez que se han desregulado las economías regionales, mientras se eliminaban normativas y programas clave para la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (AFCI), como el ProHuerta y la Dirección Nacional de Agroecología. Por el lado del acceso a los alimentos, la desregulación del mercado ha sido una tendencia central, reflejada en la eliminación de leyes como la de Góndolas y de Abastecimiento, y el debilitamiento o cierre de programas que fomentaban mercados locales y regionales; entre otros, los citados en este artículo: el Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales del ex Ministerio de Obras Públicas de la Nación, y el Programa Mercados de Cercanía del ex Ministerio de Desarrollo Social. Por su parte, las políticas destinadas al apoyo del consumo popular de alimentos se han congelado, y reducido las transferencias indirectas a organizaciones sociales que gestionan comedores y merenderos, mientras se refuerzan políticas de transferencia directa, como la Asignación Universal por Hijo (AUH) y el Programa de los 1000 días, sin lograr contrarrestar el aumento de la indigencia.

En este marco, al momento de relacionar las políticas públicas con las experiencias de entramados y circuitos socioeconómicos de la EPSS, se evidencia la presencia y el despliegue del Programa Mercados Bonaerenses de

la Provincia de Buenos Aires. A continuación se presenta una caracterización del Programa y su implementación en dos municipios, como es el caso de Morón e Ituzaingó, considerando sus características de funcionamiento.

Programa Mercados Bonaerenses

En tanto política pública provincial, se identificó al Programa Mercados Bonaerenses como programa relevante en los circuitos socioeconómicos de comercialización dentro de los municipios con los que trabajamos. Este programa pertenece al MDA y dio inicio en el año 2020. La creación del mismo se realizó en el marco de la declaración de la Emergencia Provincial y de la adhesión al Plan Nacional Integral “Argentina contra el Hambre”. El Plan Argentina contra el Hambre, implementado a nivel nacional, tenía como objetivo central asegurar que la totalidad de la ciudadanía tuviera acceso a una alimentación adecuada. Esta política pública articulaba diferentes niveles de gobierno y sectores de la sociedad para combatir el hambre y mejorar la calidad de vida de la población más afectada por la pobreza.

En este contexto, los circuitos socioeconómicos alimentarios (Pastore, 2020; Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler, 2022) juegan un papel fundamental en la implementación de estas políticas públicas. Estos circuitos se basan en la vinculación directa entre productores/as y consumidores/as, creando redes de comercialización más justas, equitativas y sostenibles. No solo permiten reducir los costos de los productos, sino que también fortalecen la economía local, promueven la inclusión de pequeños productores y mejoran la seguridad alimentaria. Pastore (2022) señala la creciente ampliación de experiencias de circuitos económicos alimentarios que contribuyen al acceso a alimentos saludables y a la vez a la mejora de los ingresos y las condiciones de trabajo de las unidades productivas involucradas, lo que las hace relevantes para que sean destinatarias de políticas públicas. La relevancia de los circuitos socioeconómicos alimentarios reside en su capacidad para integrar dimensiones sociales, económicas y ambientales, respondiendo a la necesidad de un sistema alimentario sostenible y justo.

En este sentido, el Programa Mercados Bonaerenses resulta significativo en materia de promoción de estos circuitos a nivel provincial, ya que el mismo se encuentra actualmente funcionando en 123 municipios, y ha

realizado 24.800 ferias y mercados desde su inicio hasta el mes de septiembre de 2024, según datos oficiales del MDA.¹⁶

El MDA plantea la segmentación de los/as productores/as en cuanto al tamaño, tipo de producción y zona en la que se encuentran, en función de la diversidad de las necesidades a ser atendidas desde las políticas provinciales. Respecto al tamaño, en su agenda programática considera la priorización de los/as pequeños/as y medianos/as productores/as.¹⁷ Así como esta segmentación da lugar a políticas específicas, el MDA valora las políticas integrales como en este caso Alimentos Bonaerenses -incluyendo Mercados-, que permiten abrir canales de comercialización para productores de distintos tamaños y regiones de la provincia. Se propone con este programa aportar al desafío estructural de fortalecer canales de comercialización directos entre productores/as y consumidores/as contemplando los eslabones más débiles.¹⁸

El Programa Mercados Bonaerenses integra el lanzamiento de “Alimentos Bonaerenses” realizado por el gobierno provincial en el año 2020. Alimentos Bonaerenses actúa como un “paraguas” o “marca” que abarca distintos programas integrales destinados a dar impulso a la producción de alimentos y promover el desarrollo productivo. Entre ellos se encuentran: Promoción de la Agroecología, Incubadora de cooperativas agropecuarias, Banco de Insumos, Promoción de la actividad pesquera y el consumo interno, Procampo y Exportando. Posteriormente se incorporó a estas líneas de trabajo la creación de dos Mercados Mayoristas Concentradores Frutihortícolas, en Coronel Suárez y Pehuajó.

En cuanto a sus objetivos, de acuerdo a lo establecido en la Resolución 80/2020 del MDA que dio origen al programa, se busca fortalecer y asistir experiencias de producción, comercialización y abastecimiento local de

¹⁶ Para mayor información ver www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/Noticias/seguimos_ampliando_el_programa_mercados_bonaerenses

¹⁷ La Provincia de Buenos Aires adhirió a la Ley PyME (24467/95), que promueve el desarrollo de pequeñas y medianas empresas y posee una ley de Microempresas (11936/97). En la provincia se implementa un Registro Provincial de MIPYMES, en las que se clasifican por sector de actividad y tamaño en relación al nivel de facturación anual.

¹⁸ Entrevista a Javier Cernadas, Jefe de Gabinete de la Subsecretaría de Desarrollo Agrario y Calidad Agroalimentaria de la Provincia de Buenos Aires.

agroalimentos que se desarrollen en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires. De esta manera, se facilita la distribución y consumo de alimentos acercando productores/as y consumidores/as.

Para lograr su objetivo, desde el MDA se llevan a cabo estrategias de fortalecimiento generando: a) apoyo a productores y b) apoyo a canales de comercialización.

Con respecto a la primera línea, el MDA cuenta con un Registro de Productores en el cual deben acreditar identidad, identificar el predio y presentar un detalle del proceso productivo indicando manejos y prácticas implementadas. A partir del mismo se facilita asistencia y capacitación a los/as productores/as. Dentro de las capacitaciones realizadas, se destacan las siguientes: capacitación gratuita en manipulación segura de alimentos; asistencia técnica; acompañamiento para la formalización tributaria y la habilitación de unidades productivas; inclusión financiera y medios de pago electrónicos; y financiamiento.

En cuanto a los canales, se brinda asistencia y capacitación a fin de promover ferias con municipios, tiendas móviles y nodos de comercialización. También hay Universidades Nacionales que tienen Mercados Bonaerenses funcionando. Para recibir estas prestaciones, los municipios, instituciones u organizaciones titulares de mercados y ferias deben solicitar la adhesión al programa especificando los mercados/ferias y rubros que se desea incorporar, ampliar y/o fortalecer. De este modo, el Programa permite que se adhieran ferias preexistentes, ampliando su oferta con tiendas móviles de productos frescos, infraestructura, o la posibilidad de acceder a la implementación de un descuento del 40% -con topes semanales- en las transacciones que se realicen mediante la billetera digital Cuenta DNI, del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Asimismo, a fin de facilitar la difusión y acercar la política pública a la población, el Programa posee una aplicación móvil que permite conocer el Mercado más cercano, lo cual brinda visibilidad a los/as productores/as y les facilita a los/as consumidores/as contar con información de las localizaciones y los medios de contacto de los/as distintos/as productores/as. También cuenta con redes sociales como Instagram y Facebook, donde a su vez proporciona semanalmente una “Lista conveniente de frutas y verduras”, destacando los productos cuyo precio se encuentra en niveles convenientes para los/as consumidores/as por razones estacionales, productivas o comerciales.

Por otra parte, la propuesta del MDA respecto a los Mercados Fijos, en tanto vía de comercialización, se concretó con la inauguración de mercados minoristas de alimentos y productos de la canasta básica con precios accesibles, de funcionamiento diario, ampliando la disponibilidad horaria en comparación a las ferias, que tienen frecuencia semanal o mensual y que están sujetas a las condiciones climáticas. Actualmente se encuentran funcionando diez Mercados Bonaerenses Fijos, ubicados en los municipios de Morón, Ensenada, Marcos Paz, La Matanza, Hurlingham, Ituzaingó, Bahía Blanca, Tapalqué y los recientemente inaugurados en los municipios de Florencio Varela y Luján.

Además, el Programa cuenta con dos Mercados Mayoristas Concentradores Frutihortícolas, ubicados en Coronel Suarez y Pehuajó. Estos funcionan como un canal mayorista de comercialización de frutas y hortalizas, donde se realizan ventas “por bulto cerrado” a mayoristas, comercios y verdulerías. Tienen como objetivo potenciar la producción frutihortícola local, la generación de empleo local, y el desarrollo de las economías regionales; así como también permitir el abastecimiento de estos productos en la región, reduciendo costos logísticos y mejorando la calidad del producto. La construcción de ambos establecimientos se realizó con el financiamiento del MDA, y dichos municipios fueron seleccionados debido a que los mismos carecían de mercados mayoristas y el abastecimiento de la demanda frutihortícola implicaba altos costos de transporte y el deterioro de los productos.

Ante lo expuesto previamente, se destaca el carácter territorial del Programa, y el hecho de que no posea un esquema fijo de articulación. Por el contrario, esta depende de las iniciativas existentes y del rol de los gobiernos locales. Para su implementación se basa en la producción local, que se encuentra priorizada para participar de los Mercados, y se complementa con los rubros que generalmente no se encuentran presentes en todos los municipios, como por ejemplo carnes, lácteos y pescados, entre otros. El pescado proviene de Mar del Plata y la carne de la cuenca del Río Salado.

Las acciones realizadas por esta política pública permiten generar beneficios para las familias en su canasta alimentaria: el Programa estimó a junio de 2024 que, comparando una canasta de alimentos en Mercados Bonaerenses con cadenas de supermercados, el ahorro llega al 25%, al que se suma el descuento otorgado por Cuenta DNI.

Articulación con otras políticas provinciales

En este punto queremos mencionar otros programas y normativas de la provincia que, si bien no han sido diseñados específicamente para los circuitos, consideramos de suma importancia por la articulación que tienen con los Mercados Bonaerenses. Por un lado, en relación a la formalización de los/as productores/as, encontramos el Programa de Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAs), de 2020, y la Ley de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS), de 2003. Por otro lado, en relación a la inclusión financiera y a su impacto sobre el consumo, haremos referencia a la Cuenta DNI del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

El **Registro Provincial de Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAs)** se creó también en 2020, y si bien no está destinado únicamente a los participantes de las Ferias, Nodos y Mercados Fijos, resulta de suma importancia para posibilitar la incorporación de las pequeñas unidades productivas de alimentos artesanales familiares o asociativas que se elaboran en cocinas domiciliarias.

El Registro permite a los/as productores/as formalizar su actividad y acceder a la posibilidad de comercializar sus productos en el territorio bonaerense, permitiendo utilizar el sello bonaerense y el isologotipo Alimentos Bonaerenses. Para esto, se debe cumplir con las condiciones edilicias, higiénico-sanitarias de producción y comercialización que dieron origen a dicha habilitación. Los municipios pueden participar de las auditorías a las unidades productivas.

Los/as productores/as tienen la posibilidad de solicitar un subsidio en el marco del Decreto 1037/03, a partir de la convocatoria a financiamiento para PUPAAs, con el objetivo de impulsar la producción y promover la calidad e inocuidad de los productos alimenticios que producen. Al momento se han llevado a cabo tres convocatorias para el otorgamiento de subsidios, en los años 2021, 2022 y 2023. También acceden a capacitaciones y asesoramientos, como el curso oficial de manipulación de alimentos, de carácter obligatorio.

Por su parte, la **Ley Provincial N° 13.136 de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS)**, define a las Unidades Económicas de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (UEALAS), como aquellas pequeñas unidades (por activos fijos e ingresos) dedicadas a la

producción, comercialización, intermediación de productos y/o servicios integradas hasta por 10 personas asociadas.

Entre sus objetivos principales se propone proteger y promover la producción y comercialización de bienes y servicios cuya finalidad es la auto-subsistencia de sus integrantes. Para ello propone capacitación e incentivos y apoyo financiero a las UEALAS. La norma exime del impuesto a los Ingresos Brutos a las unidades registradas que cumplan estas características.

Esta normativa resulta relevante porque sienta las bases para reconocer a las actividades de la EPSS, y las exime del impuesto a los Ingresos Brutos, lo que combinado con el hoy debilitado Monotributo Social brinda una base de formalización importante para integrar los circuitos.

Por otro lado, el Banco de la Provincia de Buenos Aires posee una billetera digital denominada **Cuenta DNI**, para cuyo acceso sólo es necesario poseer la última versión física del documento de identidad, incluyendo a jóvenes desde los 13 años. Se trata de una aplicación que se instala en el celular y conlleva a la apertura de una caja de ahorro gratuita en la sucursal que elija el usuario, con acceso a servicios financieros.

Esta billetera virtual que hoy reúne a 8 millones de personas tiene múltiples beneficios en relación a potenciar los Mercados. Significa un ahorro para las familias consumidoras, que pueden combinar más de una cuenta para abastecerse de alimentos, y ofrece un descuento del 40% todos los días que funcionan los Mercados. Al utilizar Cuenta DNI, el ahorro en la canasta de alimentos llega al 45% con respecto a otras cadenas.¹⁹ Este ahorro facilita además el acceso a alimentos saludables por parte de los sectores populares. Por otra parte, los productores que participan en Mercados Bonaerenses no pagan comisión de venta durante todo el primer año.

Complementariamente, el Banco de la Provincia de Buenos Aires viene llevando adelante desde 2020 el Programa de capacitación financiera “Incluir”, que cuenta con la participación de todas las instituciones que conforman la banca pública bonaerense: Grupo Provincia, Provincia Microcréditos y la Fundación Banco Provincia.

¹⁹ Informe del MDA de la Provincia de Buenos Aires. Julio 2024.

Mercados Bonaerenses. Los casos de Morón e Itzaingó

A continuación se presentan las experiencias de los Mercados Bonaerenses en Morón e Itzaingó, municipios que se encuentran en el oeste del conurbano bonaerense, zona de influencia de la Universidad Nacional de Moreno.

En el caso del Municipio de **Morón**, al referirnos a esta política pública es necesario considerar que este territorio cuenta con una historicidad relacionada a la EPSS. En este sentido, entre otras experiencias, se destaca que durante el 2019 y previo al surgimiento del Programa, se habían llevado a cabo una serie de “verdurazos” en tanto canales de venta de verdura sin intermediarios, como respuesta a la crisis económica y suba del precio de alimentos. Esto se presenta como la antesala a la organización de entregas de bolsones al comienzo de la pandemia con la disposición del ASPO, ya que son aquellas organizaciones las que en articulación con el gobierno local participaron de estas entregas.

Posteriormente, la adhesión del Municipio de Morón al Programa Mercados Bonaerenses en el año 2020 permitió el acceso a financiamiento, que por un lado, contribuyó a la ampliación y fortalecimiento del cronograma de ferias itinerantes, y por otro, a la creación del Mercado Bonaerense Fijo en el año 2023.

La flexibilidad del Programa en la articulación con los gobiernos locales hace que este adquiera diversas formas según las singularidades de cada territorio. Es así que en el caso de Morón, el municipio toma un rol proactivo en el desarrollo de las ferias. Por un lado, se genera un cronograma mensual de ferias itinerantes que abarcan puntos estratégicos de las diferentes Unidades de Gestión Comunitaria que conforman el partido. Su organización y despliegue se encuentra a cargo del municipio. Por otro lado, el primer sábado de cada mes se realiza una feria en el Mercado Frutihortícola Saropalca de Morón, uno de los distribuidores mayoristas más importantes en la zona. El MDA es quien organiza dicha feria, complementando la oferta con otros productos alimenticios a fin de aumentar la convocatoria de los vecinos y vecinas.

El Municipio de Morón cuenta con un Mercado Fijo que se encuentra integrado por diez puestos: 1) panadería, 2) frutas y verduras agroecológicas, 3) lácteos, 4) artículos de limpieza, 5) carnes y granja, 6) pescado, 7) pastas, 8) panificados y productos sin TACC, 9) almacén y 10) productos regionales.

En cuanto a este último, allí se comercializan alimentos de productores provinciales que forman parte de Alimentos Bonaerenses. Al adherir al Programa, tienen la posibilidad de comercializar sus productos en todos los Mercados Bonaerenses Fijos. Su distribución queda a cargo de los/as productores/as, por lo cual, la organización entre los mismos contribuye a ampliar su presencia en los distintos Mercados. En dicho puesto participan también productores/as que forman parte del Programa PUPAAs. Desde el Municipio de Morón se acompaña a los/as productores/as de alimentos para que se inscriban en el registro provincial.

Cabe mencionar que en el caso de Morón, el MDA cuenta con la figura de agente territorial, el cual facilita la articulación entre los/as productores/as que participan en las ferias y el gobierno provincial. Si bien al momento no todos los municipios tienen asignado un agente territorial, desde el Ministerio se reconoce la relevancia de su rol, contribuyendo principalmente a acercar las demandas y dificultades que presentan los/as feriantes.

Asimismo, se identificaron políticas y acciones municipales que contribuyen a impulsar el fortalecimiento de los circuitos socioeconómicos. Para esto, el Municipio de Morón cuenta con la Secretaría de Desarrollo Local, Empleo y Economía Social, la cual se subdivide en la Subsecretaría de Promoción del Empleo y Subsecretaría de Promoción de la Economía Social. Esta última se encuentra integrada por la Dirección de Economía Social, la Dirección de Comercialización, y el Programa de Alimentos.

En este sentido, el Municipio de Morón cuenta con el Registro de Actores de la Economía Social (RAES) a partir de la Ordenanza N° 12209/2010 de “Formalización de Actividades de Actores de la Economía Social”. Según lo establecido en la misma, su finalidad es formalizar las actividades llevadas a cabo por las unidades económicas que se encuentran enmarcadas dentro de la economía social del territorio de Morón, garantizando que el proceso productivo sea artesanal y otorgando un permiso de funcionamiento para dichos actores. En ella se reconoce como unidades económicas a emprendimientos, mutuales y cooperativas. Para su creación se partió del relevamiento de ferias existentes, para identificar emprendimientos locales. Actualmente se difunde dicho registro y se recepciona de manera espontánea a aquellos emprendimientos que desean inscribirse. De esta manera, la Subsecretaría realiza un acompañamiento en el proceso del registro, otorgando asesoramiento.

A través del RAES se facilita el acceso al Programa Municipal de Apoyo a las Iniciativas Productivas Autogestivas y al Programa Municipal de Microcréditos. Desde este Programa se brinda asesoramiento técnico y contable; y acompañamiento mediante el panel de tutorías para el proceso de formalización de la actividad. Las tutorías se dividen en tres líneas: gastronómicos, textiles y generalistas. También se otorgan kits básicos de herramientas para quienes estén iniciando sus procesos de producción. La entrega se realiza a partir de la presentación y evaluación de un proyecto productivo, y luego de su aprobación se establece un plazo para la demostración de su ejecución. Por lo tanto, se realizan acompañamientos para evaluar el crecimiento e impacto de la entrega de los recursos. Cabe destacar que aquellos emprendimientos que se presenten de manera asociativa pueden acceder a kits de herramientas con montos mayores a los emprendimientos individuales.

Por otra parte, en cuanto a los microcréditos, se ha lanzado la convocatoria en septiembre del 2024, dirigida a emprendimientos o cooperativas que se encuentren inscriptos en el RAES, con el objetivo de adquirir maquinarias, insumos y herramientas, mejorar la infraestructura o refaccionar el lugar de trabajo. Estos se llevan a cabo con fondos municipales y en articulación con la Comisión Nacional de Microcréditos (CONAMI). Actualmente tienen una tasa de interés del 6% anual y sus montos se encuentran entre \$150.000 y \$500.000. Los pagos, garantías y plazos de devolución se establecen en relación al proyecto productivo presentado. También presentan una línea de oportunidad de negocio, a fin de registrar proveedores municipales, que acceden así a montos mayores.

Por su parte, en el partido de **Ituzaingó**, el Programa Mercados Bonaerenses ha tenido una gran repercusión desde su implementación. Las ferias itinerantes, que comenzaron en 2022, se han extendido por diversos barrios, permitiendo que los/as vecinos/as accedan a productos frescos como frutas, verduras, carnes, pescados y productos lácteos a precios significativamente más bajos que en los comercios tradicionales. Las ferias han tenido lugar en barrios como Villa Ariza, San Alberto y Barrio Nuevo, lo que permitió la expansión del acceso a productos de calidad a precios convenientes.

En cuanto a los antecedentes de las políticas públicas alimentarias en Ituzaingó, se centraron en la atención de la seguridad alimentaria a través de herramientas como la Tarjeta Alimentar y el apoyo a comedores y

productores locales. Estas acciones sentaron las bases para un enfoque más integral, que culminó en la creación de espacios permanentes de acceso a alimentos de calidad a bajos precios.

En esta línea, la creación de un Mercado Bonaerense Fijo, inaugurado en junio de 2024, ha reforzado los circuitos socioeconómicos, brindando un espacio estable y permanente para la comercialización directa. Este Mercado se ubica en un punto estratégico, cerca de los límites con los partidos de Merlo y Morón, permitiendo que tanto los/as vecinos/as de Ituzaingó como los/as de localidades cercanas puedan beneficiarse. Gracias a su ubicación, el Mercado recibe un flujo variado de consumidores/as: un 60% proviene de Ituzaingó, mientras que el 40% restante corresponde a vecinos/as de zonas aledañas.

El Mercado cuenta con ocho locales y una feria de microemprendedores. Ubicados dentro de este espacio -que cuenta con un galpón y un anexo que abarca 355 metros cuadrados- los puestos comercializan los mismos productos que en el Mercado de Morón.

En Ituzaingó, la articulación entre los actores (municipio - gobierno provincial - productores/as - consumidores/as) es una particularidad a destacar en la experiencia. Esto se evidencia en el trabajo de construcción conjunta del espacio, donde tienen lugar los aportes de cada uno de los actores en el armado y mantenimiento del espacio físico y la logística necesaria para su funcionamiento. Por ejemplo, desde el municipio se ha generado una política de traslado para quienes se encuentran más alejados y no tienen oportunidad de movilidad, poniendo a disposición esta herramienta en cinco centros de asistencia ubicados dentro del partido, dinámica que también está pensada para acompañar instancias de ahorro puntuales, como ser los días de descuentos a jubilados/as y centros de desarrollo, contingentes que utilizan el traslado en esos días.

Respecto a los desafíos que presentan ambos territorios en la coyuntura política y socioeconómica actual, las ferias de la economía social no se encuentran exentas de las bajas en el consumo. Por ejemplo, a partir de las ventas registradas por el Municipio de Morón, se estima que en las ferias artesanales no alimentarias han disminuido las ventas un 50%, mientras que en las ferias de alimentos se considera una baja de entre un 20% y 25%.

Ante esto, el municipio se encuentra fortaleciendo las estrategias de difusión para acercar las propuestas de los circuitos socioeconómicos de la EPSS a los barrios, así como también considerando la construcción de

canales digitales y articulaciones con ferias de municipios aledaños para incrementar las ventas. A su vez, también se presenta como preocupación para los operadores las dificultades respecto al aumento de las tarifas de servicios, y en el transporte de los productos.

El enfoque de las políticas públicas locales es fundamental para atender las particularidades de cada territorio y responder de manera adecuada a las necesidades de su población. En este sentido, la política local es clave en la construcción de aportes en la implementación de los Mercados Bonaerenses, no sólo como intermediario entre el gobierno provincial y los/as ciudadanos/as, sino también como facilitador de los espacios y recursos necesarios para su funcionamiento. La colaboración entre los distintos niveles de gobierno es esencial para garantizar que los objetivos de las políticas públicas se traduzcan en acciones concretas que impacten positivamente en la comunidad.

El rol del Estado, tanto a nivel nacional como provincial y municipal, tiene un lugar central en la creación de mecanismos que garanticen el acceso a la alimentación, especialmente en contextos de crisis. En este sentido, los Mercados Fijos se proponen contribuir de manera directa al acceso, por parte de la población del partido, y en algunos casos de municipios aledaños, a alimentos a precios accesibles, privilegiando entre su oferta a empresas PyMES nacionales y productores locales y regionales.

Los gobiernos municipales, como el nivel más cercano a los/as ciudadanos/as, tienen un papel crucial en la ejecución y adaptación de las políticas públicas nacionales y provinciales. En los casos mencionados de Morón e Ituzaingó, los gobiernos locales no sólo han facilitado la creación del Mercado, sino que también han promovido su integración en la vida cotidiana de la comunidad, fortaleciendo la promoción de esta política en los barrios.

Reflexiones finales

Tal como lo hemos resaltado a lo largo del trabajo, podemos sostener que el programa Mercados Bonaerenses tiene el gran acierto de ser una política pública que brinda una propuesta flexible y en diálogo con los territorios. Esto le otorga una gran potencia para fortalecer los circuitos socioeconómicos alimentarios ya que, por un lado, ofrece un abanico de recursos y

herramientas importantes para la sostenibilidad de los circuitos y, por otro, no lo hace como un “enlatado” sino que articula con las iniciativas de los gobiernos locales y las propias organizaciones. En este sentido, podemos rescatar la diversidad de formas de organización que combina ferias y otros canales de comercialización, incluso preexistentes, con las propuestas de Mercados y con la integración de productores locales.

Otra de las virtudes del Programa es la capacidad de integrar diferentes políticas públicas del ámbito provincial ya existentes. Entre las más importantes se encuentran la Ley ALAS, el Registro Provincial de PUPAAs, y la billetera digital Cuenta DNI del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

En dos direcciones, el Programa contribuye al acceso a la alimentación al mismo tiempo que se constituye en un importante espacio de comercialización para los/as productores/as.

En cuanto al acceso, este Programa contribuye a acortar la cadena y esto se refleja en un menor precio, a lo que se suman los reintegros por Cuenta DNI. En lo que respecta al perfil de los operadores que se encuentran en los puestos de los Mercados Fijos, para lograr abastecer el consumo familiar los Mercados integran productores PyMEs con productores de la EPSS. Por sus condiciones estructurales, estos últimos tienen mayor debilidad para participar, por lo que resultan de gran valor las políticas existentes en la provincia como también aquellas que llevan adelante los municipios en pos de la promoción de la EPSS. A su vez, el fortalecimiento de canales de comercialización requiere trabajar hacia atrás en la cadena y abordar cuestiones productivas y de circulación, así como cuestiones de gestión y de adecuación de normativas, donde los municipios tienen también un desafío importante. Además, la posibilidad de pagar a través de un código QR permite que los/as pequeños/as productores/as no tengan que estar presentes en el Mercado, sino que en un punto común se puedan comercializar sus productos y recibir el pago de las ventas directamente en sus cuentas. Constituye un desafío pensar formas que fomenten la articulación de estos/as productores/as entre sí y con el circuito, para una mayor integración a procesos de cooperación social.

Respecto a los desafíos, vemos entonces que la integración de la EPSS a estos circuitos está fuertemente relacionada a instrumentos de apoyo que aportan a la sostenibilidad de las actividades, instrumentos que es necesario ampliar y potenciar para lograr una mayor participación del sector de la EPSS en la producción, distribución y consumo alimentario más justo y organizado.

Sin duda, para dicha sostenibilidad resulta clave el impulso de las políticas públicas que promuevan los circuitos socioeconómicos alimentarios, a la vez que, como precisan Pastore, Stein, Monzón y Jurado (2024), a la condición multiactoral de acuerdo y tensión de los circuitos como construcciones sociales complejas, se suman características importantes de “pluridimensionalidad, intertemporalidad, multiescalaridad e interjurisdiccionalidad” que influyen en los procesos de co-construcción.

Con respecto a esta última característica de interjurisdiccionalidad, en las experiencias analizadas vemos que a la heterogeneidad de formas organizativas y diversidad de experiencias que participan de los circuitos socioeconómicos alimentarios en las distintas fases de producción, agregado de valor, distribución y consumo, se suma un escenario con diversidad de instrumentos y normativas en las distintas jurisdicciones, con distintos grados de institucionalización y con diversidad de alcances, que pone de manifiesto el desafío de profundizar articulaciones de nivel meso que alcancen mayores grados de coordinación, consolidación e institucionalidad.

El Programa analizado realizó importantes avances en este sentido y se asentó en la articulación territorial y en la articulación de políticas de promoción que tuvieron el acierto de segmentarse en programas específicos, que atienden las particularidades y diversidades de la EPSS, como por ejemplo las mencionadas PUPAAs y el régimen de la Ley ALAS, sin perder la integralidad que se proponen.

Por otro lado los municipios, que son el nivel de políticas más cercano, tienen el difícil desafío de darle continuidad a las políticas de promoción de la EPSS -ya sea de carácter general o específico- en un contexto de desfinanciamiento desde el Estado Nacional que venía siendo la principal fuente de recursos. Morón e Ituzaingó lograron consolidar espacios potentes de apoyo a la EPSS que a pesar de la compleja situación socioeconómica se mantienen y planifican nuevas acciones. Potenciar las articulaciones a nivel local, intermunicipal y con la Provincia permitirá sostener y fortalecer las tramas logradas.

En cuanto a las dificultades relacionadas a los Mercados Fijos, en diálogo con productores se manifiestan problemas con el diseño de los espacios, que muchas veces no son adecuados para cuestiones logísticas y carecen de depósitos, así como dificultades con el mantenimiento. Asimismo señalan dificultades en la gobernanza de los espacios.

En este sentido consideramos clave el sostenimiento y la multiplicación de espacios e instancias que permitan el diagnóstico actualizado, la gestión y reflexión compartidas respecto de las necesidades, potencialidades y líneas de acción estratégicas que tengan en cuenta los saberes colectivos.

Para finalizar, desde una perspectiva integral, hoy los niveles subnacionales del Estado tienen un papel central en el fortalecimiento y la ampliación de los circuitos socioeconómicos alimentarios, y encuentran nuevos desafíos para la articulación y coordinación entre los distintos niveles de las políticas y las organizaciones, para avanzar en una mayor convergencia de objetivos y profundización de acciones participativas.

La gestión compartida como práctica de diseño, implementación y evaluación participativa de políticas con sus múltiples complejidades, constituye a nuestro modo de ver uno de los principales retos. Consolidar estas prácticas multiactorales aportará aprendizajes valiosos que posibilitarán su re-aplicabilidad y seguramente una más robusta institucionalización. Asimismo permitirá repensar instrumentos de política en clave de potenciar procesos de cooperación social, reciprocidad y sostenibilidad colectiva, y favorecerá una mayor visibilidad y agregación en la construcción de tramas territoriales, a partir de la cooperación en red entre decisores públicos, equipos técnicos y académicos, actores productivos y consumidores/as. Estos espacios se vuelven vitales para potenciar los circuitos socioeconómicos alimentarios en clave de estrategias sostenibles de trabajo y producción, y de contribución al derecho a la alimentación.

A modo de cierre, creemos importante resaltar el rol de las universidades y del sistema científico tecnológico en el aporte a la sostenibilidad de los circuitos y de las organizaciones que los integran. Por un lado, este aporte se orienta hacia el fortalecimiento de las capacidades socio productivas de las organizaciones, bajo una modalidad de vinculación con el entorno de doble vía entre el saber del mundo universitario y el que se desarrolla en el medio socio productivo. Por otro lado, las universidades se constituyen en instituciones con capacidad de participar en la trama de relaciones donde se articulan iniciativas públicas (estatales y no estatales). Para ello, desde el sistema científico tecnológico, configura un desafío ampliar las capacidades para una virtuosa articulación con un medio específico, que demanda asumir la complejidad de los procesos de co-construcción, donde interactúan diferentes actores, lógicas e intereses.

Referencias bibliográficas

- Anello, M.C., González Cantero, F., Mosca, V.A. y Pase, J.S. (2024). *Rascar la olla: Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei*. Fundación Rosa Luxemburgo y Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2024/10/2024-10-25-Informe-Rascar-la-Olla-FRL-PERT-CELS-FINAL.pdf>
- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En A. García (comp.), *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI* (pp. 360-440). Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CEUR/ CONICET.
- Coraggio, J.L y Loritz, E. (2022). *Economía popular. Entre la emergencia y la estrategia*. CICCUS.
- Coraggio, J.L. (2009). Polanyi y la Economía Social y Solidaria en América Latina. En J.L. Coraggio (org.) *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo*. CICCUS.
- Coraggio, J.L. (2006) Sobre la sostenibilidad de los emprendimientos mercantiles de la economía social y solidaria. *Cuadernos del CENDES*, 23(61). <https://www.redalyc.org/pdf/403/40306103.pdf>
- Deux Marzi, M.V. (2022, 13-15 de junio) *Economía popular, social y solidaria en Argentina. Horizontes emancipatorios y nuevas agendas en el contexto post-pandemia* [Ponencia]. 33° Congreso Internacional del CIRIEC, Valencia, España.
- Hintze, S. (2009, 1-4 de septiembre) *Aportes a la noción de políticas públicas. Para la economía social y solidaria en América Latina* [Ponencia]. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología y VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. FCSoc - Universidad de Buenos Aires.

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>

Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D. y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>

Pastore R., Stein, N., Monzón, A. y Jurado, E. (2024). Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia. *Territorios Productivos*, 2(2), 12-39. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/736>

Pastore, R., Jurado, E., García Mackern, I., Henríquez Acosta, M.D., Stein, N. y Bocco, R. (2022) *Informe Final de Sistematización de los talleres del I Encuentro Nacional de la Red de Mercados de Cercanía (Chapadmalal, del 12 al 14 de septiembre del 2022)*.

Anexo

Cuadro 1. Matriz de relevamiento de políticas públicas nacionales específicas y generales vigentes a diciembre de 2023

N°	AÑO	NORMATIVA	TÍTULO	AUTORIDAD DE APLICACIÓN	NIVEL DE COBERTURA / ALCANCE	POBLACIÓN DESTINATARIA	PRESTACIONES	LINK	Específica / General
1	Vigente del 2020 al 2023	No tiene normativa de creación	 Mercados de Cercanía	Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Nacional	Unidades productivas de la economía popular, social y solidaria	-Brinda espacios de formación, divulgación o articulación -Apoyo económico para equipamiento, logística, capacitación, comunicación y difusión.	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/mercadosdecercania	Específica
2	2022	Resolución 29/2022 y resolución 4/2023	Entramados Productivos Regionales	Ministerio de Obras Públicas	Nacional	Entramados productivos conformados por gobiernos locales y universidades junto con organizaciones del trabajo y la producción autogestivos de la economía popular, social y solidaria y la agricultura familiar, campesina e indígena.	Financiamiento en esgrasaciones no reembolsables por proyectos destinados a: Maquinaria, equipamiento y herramientas; Insumos; Capacitación y asistencia técnica y Adecuación de infraestructura	https://www.argentina.gob.ar/trabajosred	Específica
3	2006	Ley 26.117	Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI)	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Organizaciones sociales y organismos gubernamentales	-Transferencia de dinero / subsidio para proyectos -Asistencia técnica -Acompañamiento	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/conami	General
4	2020	Ley 27.345 Resolución 408/20	Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaTEP)	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular	-Registro	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renattep	General
5	2004	Ley 26.585. Decreto 189/2004	Monotributo social	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Personas que: - Realizan una única actividad económica independiente. -Trabajan en relación de dependencia percibiendo un salario bruto inferior al haber previsional mínimo. -Forman parte de una cooperativa de trabajo con un mínimo de 6 asociados.	Es una medida de inclusión financiera, optativa, para: - Emisar facturas - Tener aportes para jubilarse sin costo (los aportes están totalmente cubiertos por el Estado). - Tener obra social pagando solamente el 50% (el resto del aporte lo cubre el Estado)	https://servicios.infoleg.gob.ar/infoleginternat/anejos/335000-339999/338132/norma.htm	General
6	2020	Resolución Ministerial 121/20 creación y Resolución 285/2020 Lineamientos operativos	Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo"	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Aquellas personas físicas que se encuentran bajo los programas "Hacemos Futuro" y "Proyectos Productivos Comunitarios", de acuerdo a criterios de permanencia.	-Transferencia condicionada de ingresos a titulares del programa -Subsidios a unidades ejecutoras	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/potenciartrabajo	General
7	1990	Resolución 239/90	Programa Pro Huerta	Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Nacional	Familias y organizaciones de productores y productoras en situación de vulnerabilidad social.	-Transferencia de dinero / subsidio para proyectos - Asistencia técnica -Acompañamiento	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/prohuerta	General
8	2020	Resolución 217/2020	Sembar Soberanía Alimentaria	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Grupos de productores y comercializadores que forman parte de redes locales de abastecimiento local / regional de alimentos.	-Transferencia de dinero / subsidio para proyectos: Fortalecimiento Institucional; Acceso al Agua; Producción de Alimentos; Distribución y Abastecimiento Local	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/sembar	General
9	2019	Resolución 8/2020	Plan Argentina contra el Hambre	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad social y padecen inseguridad alimentaria	Programas sociales que componen el Plan, entre ellos la prestación de la Tarjeta Alimentar.	https://www.argentina.gob.ar/argentina-contra-el-hambre y https://servicios.infoleg.gob.ar/infoleginternat/anejos/330000-334999/333846/norma.htm	General
10	2020	No disponible	Plan Federal de Ferias	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Unidades productivas de la economía popular, social y solidaria.	-Brinda espacios de formación, divulgación o articulación -Apoyo económico para equipamiento, logística, capacitación, comunicación y difusión.	https://www.argentina.gob.ar/informacion-federal-de-ferias-desarrollo-local-de-la-mano-de-la-economia-popular y http://oppepsa.unqs.edu.ar/programa/ferias-financieras-de-la-economia-popular-feria-para-todes/	General

• Circuitos socioeconómicos alimentarios en la Argentina reciente •

11	2013	Resolución N° 1383/2013	Mercados Federales	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Emprendedores y/o Emprendimientos de la Economía Social	-Signo distintivo de los MERCADOS FEDERALES -Asistencia técnica y financiera	https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/210000/214999/214428/norma.htm	General
12	2020	Resolución 131/2020	Banco de Máquinas y Herramientas	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Organismos gubernamentales y Organismos no gubernamentales	-Transferencia de dinero / subsidio para proyectos socio productivos -Asistencia técnica -Acompañamiento	https://www.argentina.gob.ar/developsocial/inclusion-laboral-y-economia-popular/banco-de-maquinas-y-herramientas	General
13		Decreto 1023/2001 Decreto 1030/2016	Compre Social	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Trabajadores/as de la EPSS, Personas Jurídicas, Adultos/as.			General
14	2018	RESOL-2018-738-APN-SES#MDS	Programa de Incubación Social y Fortalecimiento	Ministerio de Desarrollo Social	Nacional	Unidades Productivas de la EPSS. Persona Jurídica en Situación de Vulnerabilidad.	Releva, desarrollar y fortalecer unidades productivas vulnerables de la ESP mediante procesos de incubación social y/o fortalecimiento.	No hay página oficial. Ver https://blog.edufors.com/2020/12/18/red-de-cooperativas-sociales/ y https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_de_programas_sociales_del_estado_nacional.pdf	General
13			Plan de Acceso al Agua para la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	Nacional	Familias de productores/as de la agricultura familiar-campesina	Se financian tecnologías de acceso al agua.		General
14		Ley N° 27.118 / Resolución de la ex-SAGPYA N° 255/2007 / DECNJU-2020T297-APN-PTE	Programa Nacional de Formalización Valor Agregado y Comercialización para la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	Nacional	Grupos de hecho, organizaciones y comunidades de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena inscriptos en el RENAF o RENOAF. Municipios.	Asistencia financiera y/o la asistencia técnica y capacitación en tres líneas de acción: formalización, agregado de valor y comercialización.	https://www.magyp.gob.ar/informativa_pdf/220615092001.pdf	General
15		Resolución N° 163/2020	PROTAAL Programa de Promoción del Trabajo, Arraigo y Abastecimiento Local	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	Nacional	Productores/as de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena / Trabajadores/as de la Economía Popular, Desocupados/as, y Sub- Ocupados/as.	Asistencia financiera y/o la asistencia técnica	https://www.magyp.gob.ar/informativa_pdf/20220615092001.pdf	General
16			Programa en Nuestras Manos	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca Dirección General de Programas y proyectos sectoriales y Especiales	Nacional	Mujeres productoras de alimentos de la economía familiar	Cuenta con 3 líneas de acción destinadas a mejorar las condiciones de producción, creación de valor acceso a mercados de las mujeres productoras de alimentos de la economía familiar se crea en el marco del PROCANOR (Programa de Inversión Económica de Productores Familiares del Norte Argentino)	https://magyp.gob.ar/nuestrasmanos/archivos/Bases%20y%20condiciones%20Plan%20Mujeres_FINALV2.pdf https://magyp.gob.ar/nuestrasmanos/recomenzar.php	General
17			Registro Nacional de la Agricultura Familiar	Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, campesino e indígena	Nacional	personas o familias de productores rurales	La inscripción en el Registro acceder a programas y políticas, acciones de inclusión financiera a través del Banco Nación (incluyendo créditos a tasa bonificada), exención de aranceles del SENASA, Monotributo Social y Certificado MIPYME	https://renaf.magyp.gob.ar/	General
18		RESFC-2021-1000-APN-DIR#INAE	Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAE)	Jefatura de Gabinete de la Nación	Nacional	Cooperativas y mutuales	Asistencia técnica, económica y financiera a las entidades que quieran fomentar el desarrollo, la educación y la promoción de la acción cooperativa y mutual		General

Fuente: Elaboración propia.

Parte 2.

**Encuentros y redes de cooperación
social vinculadas a Circuitos
Socioeconómicos Alimentarios**

Circuitos socioeconómicos alimentarios de escala mayorista: los casos de Alta Red y Alimentos cooperativos

Autores/as:

Altschuler, Bárbara. UNQ

Chiroque Solano, Henry. UNQ

Dziencielsky, Verónica. UNTREF

García, Ariel. CEUR/CONICET

Pellegrino, María Inés. UNQ

Rosa, Paula. CEUR/CONICET

Introducción

Desde principios de siglo XXI comenzaron a emerger en Argentina experiencias de intermediación solidaria de alimentos²⁰ que buscaban poner en contacto productores/as de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) con consumidores/as de zonas urbanas. Desde 2001 hasta mediados de la década de 2020, este tipo de organizaciones tuvo un crecimiento constante, con momentos específicos de mayor expansión. El desarrollo del sector, principalmente a través de la proliferación de iniciativas, generó ciertas discusiones sobre los esfuerzos logísticos y organizativos que implicaba abastecer los circuitos de cercanía. Estas inquietudes surgieron tanto desde las organizaciones productoras de alimentos como desde las cooperativas que realizaban el trabajo de intermediación en las zonas urbanas, proceso que derivó en la formación de circuitos socioeconómicos de escala

²⁰ Las experiencias de intermediación solidaria son organizaciones autogestivas conformadas generalmente como cooperativas que compran y venden alimentos que comercializan bajo criterios explícitos vinculados a su origen, la Economía Social, Solidaria y Popular, la Agricultura Familiar y la calidad de los alimentos, en general en transición agroecológica y/o artesanales (Caracciolo, 2020; Mosse, 2019; Dziencielsky y Laborda, 2020). Para una caracterización de estas experiencias dentro del concepto más amplio de circuitos socioeconómicos alimentarios, ver Pastore (2020) y Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler (2022).

mayorista, como es el caso de las dos experiencias que aquí analizamos: las organizaciones de segundo grado Red de Alimentos Cooperativos (AC) y la Federación de Cooperativas de Trabajo Alta Red (AR).

En este artículo se presentan avances preliminares de un trabajo de investigación que pretende profundizar en el conocimiento de estas experiencias de comercialización mayorista de alimentos de la EPSS. Los principales interrogantes que motivan el trabajo refieren a la sostenibilidad y a las posibilidades de expansión de dichas experiencias a partir de la generación de capacidades de gestión económica-comercial, logísticas, financieras y organizativas, entre otras, así como a los impactos o beneficios que pueden tener para sus interlocutores (productores/as, proveedores/as, organizaciones intermedias y consumidores/as) en relación a los circuitos hegemónicos de abastecimiento alimentario.

En esta instancia, aún exploratoria, se realiza una descripción de las principales dimensiones que permitirán ahondar dichas cuestiones. Para ello se procedió, en términos metodológicos, a la construcción de diferentes dimensiones y variables acordes a este tipo particular de circuitos (se presenta en el anexo una síntesis de las dimensiones consideradas). Luego se relevó la información y se construyeron datos primarios sobre las dos organizaciones en estudio, mediante la realización de entrevistas y charlas informales con sus referentes. También se obtuvieron datos a partir de la revisión de fuentes secundarias, tales como: artículos académicos y periódicos, planillas de gestión de las organizaciones, páginas web y redes sociales oficiales.

Es de destacar que no se trata de un estudio estrictamente comparado entre las experiencias de AR y AC ya que constituye una investigación exploratoria y no existen antecedentes de análisis sistemático de este tipo de experiencias. Además, las mismas resultan altamente innovadoras a nivel nacional y son muy dinámicas en su organización y alcances en el marco de contextos sumamente complejos y cambiantes como los que se viven en Argentina. Aun así, se identifican y explicitan en el trabajo algunos aspectos comunes así como diferencias entre ambas experiencias, lo cual estimula a profundizar el análisis a futuro. En un campo donde existe escaso contenido, se propone generar información sobre estas organizaciones de segundo grado ya que este tipo de circuitos mayoristas posee relevancia empírica, conceptual y política tanto para la visibilidad como para la sostenibilidad del sector alimentario de la EPSS en su conjunto.

Los/as autores/as de este trabajo forman parte de diversos equipos de investigación-acción de universidades e instituciones científicas públicas que desde hace más de una década trabajan, investigan y producen conocimientos a partir de la generación de articulaciones con el campo de la EPSS. Por un lado, participaron investigadores que forman parte de la línea de investigación “Desarrollo Regional y Economía Social” del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), unidad ejecutora del CONICET.²¹ También el Centro de Estudios de la Economía Social (CEES) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)²², y el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria “CREES” y el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)²³. De este modo, desde un trabajo de cooperación académica interinstitucional, como es el caso del proyecto PICTO-Redes que le da marco a la presente publicación, ponemos en diálogo categorías de análisis y trabajos de articulación académico-territoriales previos, que nos permiten aunar esfuerzos en la construcción de un abordaje colaborativo para el análisis de estas experiencias innovadoras.

Respecto a la estructura del trabajo, primeramente se presentan los antecedentes conceptuales que guiaron la investigación seguidos de una descripción del contexto de emergencia y origen de cada experiencia.

²¹ Esta línea de investigación del CEUR, conformada por investigadores/as, becarios/as y tesis de diversas disciplinas y áreas temáticas, tiene como centro el desarrollo de trabajos colaborativos con diferentes actores políticos, económicos y sociales y también la realización de proyectos de investigación y de vinculación tecnológica, focalizando en la indagación de la expresión territorial de procesos socio-productivos y de experiencias asociativas, particularmente a partir del estudio del devenir de la pequeña y mediana producción agrícola y del análisis de iniciativas de la economía social en áreas tanto urbanas como rurales.

²² En el CEES confluyen profesionales de distintas disciplinas para la realización de proyectos de docencia, investigación y extensión con el objetivo de consolidar al sector de la EPSS. Estas actividades se realizan en articulación y con sus principales actores, buscando la construcción de diálogos que permitan construir conocimiento empírico y fortalecer a las entidades que conforman el sector.

²³ El Observatorio CREES y el PUIS de la UNQ trabajan desde 2010 en la construcción de equipos de formación, extensión, investigación y desarrollo de este tipo de circuitos socioeconómicos y mercados alternativos de la EPSS, por lo cual muchos de sus integrantes son también partícipes de estas experiencias, aportando desde diversos Proyectos de investigación y desarrollo e incubación de procesos a su impulso y fortalecimiento, desde un enfoque de investigación-acción.

Posteriormente se presentan una serie de dimensiones y variables seleccionadas para su caracterización: a) su forma de organización interna, b) los vínculos interinstitucionales, c) la infraestructura y la logística, d) las formas de abastecimiento y articulación con la producción y la d) la gestión comercial y el vínculo con las/os consumidoras/os. A modo de cierre, se presentan las principales problemáticas y desafíos encontrados, la problematización de su sostenibilidad y aspectos posibles de ser profundizados en futuras indagaciones conjuntas con el equipo de investigación en conjunto con las propias organizaciones.

Antecedentes conceptuales

La concentración histórica de los mercados de alimentos genera diferentes procesos de desarticulación en los circuitos de proximidad. Esto, sumado al crecimiento vertiginoso de las ciudades, y por ende a la satisfacción de demandas de alimentos elaborados, ha impulsado la profesionalización de diferentes eslabones de intermediación. En ese marco, los sistemas agroalimentarios globalizados suponen una cantidad significativa de externalidades negativas, tales como: huella de carbono, contaminación difusa, desigualdades territoriales y sociales, despoblamiento rural, entre otros. Se trata de problemáticas complejas que podrían ser contrarrestadas por la generación -y ampliación- de dispositivos de comercialización basados en circuitos socioeconómicos. En estas iniciativas se observan procesos de desarrollo innovadores, asociados a formas “alternativas” de intercambio social, económico comercial y financiero. Estos formatos innovadores buscan, entre otras cosas, distribuir con criterios de comercio justo y de intermediación solidaria, así como retener o agregar valor a través del despliegue de diversas estrategias asociativas, protagonizadas por agricultores/as familiares y agroecológicos, pequeños/as productores/as, cooperativistas, redes colaborativas, comercializadores e intermediarios solidarios y por espacios de consumidores/as organizados/as.

En este marco, utilizamos el concepto de *circuitos socioeconómicos* para referir a un tipo de circuito económico específico cuyas finalidades, actores, relaciones y territorialidad “encastran” lo económico en función de las necesidades sociales (Pastore, 2020). Los circuitos socioeconómicos de la EPSS se originan como propuestas de comercialización y consumo

organizado con el objetivo de construir prácticas de intermediación alternativas a la lógica del capital y de los mercados concentrados. Apuntan al desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones que los integran, así como el fomento de formas de producción agroecológica, cooperativa, asociativa y autogestiva. En estos circuitos se busca que una parte de la demanda de alimentos se canalice hacia el abastecimiento más directo desde las/os productoras/es cooperativos o de la agricultura familiar, mejorando el ingreso de las familias o unidades productoras y facilitando el acceso a alimentos más sanos por parte de las/os consumidoras/es, promoviendo la soberanía alimentaria, el trabajo digno y el consumo responsable (Pastore, 2020; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021).

Dentro de una concepción amplia de los circuitos socioeconómicos como dispositivos de intercambio e innovación social (Pastore, 2020; Chiroque Solano et al., 2022), identificamos tres tipos de circuitos: a) los circuitos cortos de comercialización, contándose entre ellos a las ferias, mercados o almacenes populares y las experiencias de intermediación solidaria con nodos de consumo organizado, o compras asociativas²⁴; b) circuitos alimentarios vinculados a mercados institucionales, es decir, la venta al Estado o instituciones de los productos de la EPSS, en articulación con políticas públicas como por ejemplo el abastecimiento y comercialización con el Programa Pro Bienestar del PAMI o a las escuelas en el Municipio de Quilmes desde el Programa del Servicio Alimentario Escolar de la Provincia de Buenos Aires (Chiroque Solano, 2024) o a través de acuerdos de otro tipo; y c) las iniciativas de escala mayorista de distribución logística regional o interregional de alimentos, como las que analizamos en este trabajo.

Es en este tipo de circuitos donde la noción de “trama de valor” adquiere significancia para el análisis de los procesos de innovación y la generación de interfases, puesto que, como señala Caracciolo (2014), la trama es un dispositivo en el cual se articulan los agentes de la economía social de un territorio, cada uno con sus capitales –económico, cultural, social, simbólico, ambiental y político–, con otros actores institucionales dispuestos a sostener sus prácticas y estrategias, para generar mercados solidarios.

²⁴ Estos CCC tienen como característica la reducción de la distancia geográfica y la cantidad de intermediarios entre productores/as y consumidores/as, así como el acortamiento de distancias sociales y el estrechamiento de vínculos entre dichos actores (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021; Niño, Arnaiz, et al., 2022; Caracciolo et al., 2023).

A partir de esta articulación, se logran consolidar mercados a través de los cuales generar mayor valor agregado en forma equitativa y sostenible en el tiempo, con beneficios para sus integrantes y el entorno social.

La comercialización asociativa suele toparse con problemas que han sido documentados por Caracciolo et al. (2023:13). Entre las limitaciones usuales, se destacan: volumen insuficiente y/o discontinuo; problemas de logística (carencia de lugares de acopio, de disponibilidad de transportes adecuados, imposibilidad de asumir el costo del flete); dificultad de sistematizar la organización y/o gestión del proceso comercial; normativa de control de calidad/inocuidad e higiene inapropiadas para pequeñas/os productoras/es y comercializadoras; canales de comercialización inaccesibles e inadecuados; carencia de capital de trabajo para la adquisición de insumos y para financiar el proceso comercial (aspecto ligado con la ausencia de crédito para capital de trabajo y para equipamiento en pequeñas empresas y cooperativas de trabajo); déficit de infraestructura y equipamiento en los espacios comerciales; precariedad de las condiciones de vida y de producción; escaso conocimiento por parte de las/os consumidoras/es de las características de la producción de los agricultores familiares; comercialización por volumen sin diferenciar calidad en diversidad de productos. A estas problemáticas, suelen agregarse las dificultades a las que deben enfrentarse las/os consumidoras/es, entre las que se registran la restricción del acceso a alimentos sanos, seguros y variados, la modificación de las pautas culturales de consumo asociadas a la comensalidad y los elevados precios de los productos, debido a la fijación unilateral de los precios por parte de las grandes fabricantes o grandes cadenas comerciales.

Por lo expuesto, a partir del encuentro de actores y agentes²⁵ heterogéneos en los citados circuitos se intenta superar las consecuencias sistémicas, ecológicas, socioeconómicas y culturales que afectan a la gestión del sistema alimentario y las decisiones productivas y comerciales de la producción, fundamentalmente familiar y asociativa (Naredo, 2006; Stiegert y Sharkey, 2008). Estos condicionamientos suponen la fragmentación de los territorios, su heterogeneidad estructural. Los actores y agentes despliegan

²⁵ A efectos operacionales, se distingue entre actores y agentes. Si bien se entiende por ambos a organizaciones y/o sujetos sociales y políticos, cuando se alude a los segundos se hace referencia explícita a quienes intervienen con motivaciones centralmente económicas.

diferentes prácticas sobre el territorio en su tiempo histórico y poseen disímiles concepciones sobre su uso, de acuerdo a las cuales intentan controlarlo y apropiárselo.

Contexto de emergencia y origen de las experiencias

Antes de profundizar en cada una de las dimensiones de análisis, resulta adecuado dar como contexto ciertos antecedentes puntuales que influyeron en el armado de estas organizaciones. Estos episodios fueron instancias de movilización e hitos en la construcción de agendas que apuntaron a visibilizar las demandas de las/os productoras/es de alimentos y de las organizaciones intermediarias de la EPSS, así como a las/os consumidoras/es de estos productos. Se pueden indicar específicamente dos sucesos que marcaron hitos significativos en este camino en los cuales los equipos de docencia, investigación y extensión de la UNQ, entre otros, participaron en su desarrollo.

Por un lado, en julio de 2015, bajo el lema: “Eliminar la especulación para avanzar hacia la soberanía alimentaria. Industrializar la ruralidad para generar más trabajo” se desarrolló en Ezeiza (Provincia de Buenos Aires) el 1° Congreso Nacional de Federaciones de Cooperativas productoras de alimentos, donde se reunieron 14 federaciones²⁶ que nuclean a las cooperativas

²⁶ Entre las entidades organizadoras del evento estuvieron la Asociación de Cooperativas Hortícolas y Frutícolas Argentinas Coop. Ltda. (ACOHOFAR), y las Federaciones Argentina de Cooperativas Apícolas y Agropecuarias Ltda. (FACAAL), de Cooperativas Lácteas Ltda. (FECOLAC), de Cooperativas Apícolas Ltda. (FECOAPI), de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina Ltda. (FECOOTRA), de Cooperativas de Corrientes (FEDECOOP), de Cooperativas y Mutuales Administradoras de Microcrédito (FEDESAM), Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados Ltda. (FACTA), de Cooperativas Apícolas de Entre Ríos Ltda. (FECAER), de Cooperativas Productoras de Alimentos de Misiones Ltda. (FECOPAM), de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF), de Cooperativas Agropecuarias de San Juan Ltda. (FECOAGRO), de Organizaciones Productoras de Alimentos (FOPAL), y de Cooperativas Federadas Ltda. (FECOFE). Contaron con el acompañamiento de las Confederaciones Cooperativa de la República Argentina (COOPERAR), Nacional de Cooperativas de Trabajo (CNCT), y Argentina de Mutualidades (CAM), así como del Instituto de Promoción de la Economía Solidaria (IPES), y los Ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca, Desarrollo Social y de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, y organismos descentralizados como RENATEA y el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES).

productoras de alimentos de Argentina. Durante las jornadas se planteó la necesidad de avanzar hacia la soberanía alimentaria, la industrialización del sector agropecuario de capital nacional, y el impulso de una estrategia nacional con desarrollos tecnológicos propios para que este pueda crecer de forma independiente de las grandes multinacionales. Sumado a ello, se afirmó que la producción, distribución y comercialización de alimentos debe ser una cuestión de Estado.

El otro evento sucedió en 2016 cuando se realizó el 1° Encuentro de la Economía Social, Popular y Solidaria en la Ciudad de Buenos Aires, con la finalidad de propiciar un espacio de reflexión, articulación, debate y generación de propuestas entre organizaciones, instituciones, espacios y redes de productores/as, comercializadoras y consumidores/as del campo de la EPSS de la Argentina²⁷. Este encuentro tuvo la participación de más de 250 referentes provenientes de diez provincias (Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Salta, Jujuy, Neuquén, Mendoza y Tucumán) y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde el 25% representaba a productores/as, 14% formaba parte de comercializadoras o distribuidoras de la EPSS, el 15% se identificó como consumidor/a, y el 42% pertenecía a instituciones públicas (Chiroque Solano y Recalde, 2020).

Las principales conclusiones de este encuentro (Chiroque Solano y Recalde, 2020) abordaron las diferentes demandas, necesidades y planteamientos de productores/as, consumidores/as, comercializadoras, distribuidoras e instituciones estatales científicas y técnicas, entre ellas:

Productores/as: plantearon las limitaciones para el acceso a infraestructura y maquinaria y la necesidad de normativas adecuadas para la producción de alimentos del sector; el acceso a tecnologías apropiadas para la producción, empaquetado y almacenado; problemas para el acceso a financiamiento, tanto estatal -en todos sus niveles- como del sector privado con tasas de interés inviables; los costos y sus implicancias en la construcción de los precios y la logística para la distribución de los alimentos en los centros de comercialización.

Comercializadoras/distribuidoras: al igual que las/os productoras/es,

²⁷ El Encuentro fue organizado por la Mesa de Comercializadoras de Economía Social y Solidaria.

reconocieron problemas de costos y logística (aunque buscan no trasladarlos a los precios para no perjudicar a consumidores/as); sumado a problemas de precariedad laboral merced a las condiciones de desprotección sociolaboral y las limitaciones para comercializar los productos de la EPSS a los sectores populares, por lo señalado en relación a precios y costos.

Consumidores/as: por un lado, señalaron problemas para el acceso a los productos, ya que muchas veces no se consigue regularizar su comercialización, así como la limitación de espacios de comercialización de los productos de la EPSS y la invisibilización de las cooperativas de comercialización; por otro lado, se señalaron dificultades vinculadas a la individualización del consumo, en oposición a las estrategias de la EPSS que buscan construir consumos colectivos y organizados.

Instituciones públicas: indicaron que existe una fragmentación del Estado para atender a las demandas de este campo en construcción, y por ende son mínimas las capacidades y recursos disponibles; se suman a ello la normativa inadecuada y los insuficientes canales de promoción de compras públicas hacia el sector de la EPSS (Chiroque Solano y Recalde, 2020).

Estos eventos e hitos desarrollados denotaron importantes procesos de coordinación, articulación y construcción de entramados, desde las diferentes perspectivas y planteamientos de las organizaciones e instituciones públicas, en diferentes etapas del circuito socioeconómico alimentario (Chiroque Solano y Recalde, 2020; Pastore, 2020). Es en este contexto y clima de época que emergen las experiencias mayoristas en estudio, las cuales en buena medida son el resultado de al menos dos décadas de desarrollo y maduración del campo de la EPSS en nuestro país.

En el caso de AC, la red surgió en 2015 como una demanda desde la comisión de Economías Regionales de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (COOPERAR) donde participaban principalmente productores/as (FECOAPI, FEDECOOP-CTES, CAUQueVA y FOPAL). Desde estas organizaciones surgió como diagnóstico común el problema de la comercialización y la necesidad de generar una herramienta propia con sede en Buenos Aires. A partir de este diagnóstico, comenzó a organizarse un grupo (compuesto por personas con experiencia de trabajo en entidades asociativas de segundo grado y residentes en la Ciudad de Buenos Aires)

para planificar una red que integrase la logística a partir de una economía de escala. Cabe señalar que en ese grupo sólo un integrante poseía experiencia previa en materia comercial. La iniciativa comenzó a operar efectivamente en 2015 como una red donde participan más activamente alrededor de 100 organizaciones económicas de pequeñas producciones, principalmente cooperativas. Con el tiempo se incorporaron organizaciones vinculadas al acopio y la distribución, la comercialización directa, el consumo organizado y la comunicación.

La experiencia de AR, por otro lado, se originó desde la articulación entre los dispositivos de la Mesa de Comercializadoras de Economía Social²⁸ y la Mesa de Comercialización de Economía Popular²⁹. Fue una construcción lenta que se consolidó en 2021 aunque comenzó en 2014, con compras asociativas a pequeña escala, hasta llegar a organizar compras a gran escala en 2018, principalmente de frutas, verduras y yerba agroecológicas. El grupo de organizaciones venía generando compras asociativas y a la vez abordando demandas del sector de la comercialización alternativa desde diferentes organizaciones e instituciones, vinculadas a problemas de precios de los alimentos, formas de producción, gestión logística y acopio, financiamiento a las/os productoras/es y comercializadoras y formas de acceso a los alimentos de las familias y del mismo Estado. Desde allí se impulsó la Federación, a partir de la necesidad de estas organizaciones de adquirir en forma colectiva determinados productos que no podían comprarse de forma individual, ya que no se alcanzaba el volumen mínimo

²⁸ Este espacio se conforma en 2015 a partir de la articulación entre diferentes comercializadoras de alimentos de la EPSS con la finalidad de mejorar mecanismos de compra, escala y logística con productores de la EPSS de diferentes regiones del país. Asimismo, buscaban visibilizar y fortalecer las estrategias de comercialización y consumo, la articulación con políticas públicas y desarrollar estrategias de financiamiento colectivo. Estaba integrado por las Cooperativas “Puente del Sur”, “Colectivo Solidario”, “Iriarte Verde”, “La Yumba”, “Caracoles y Hormigas” y “Despiertavoces”, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas de la Universidad Nacional de Quilmes y el Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicios (CREAS).

²⁹ En 2017 confluyeron un conjunto de organizaciones que buscaban articular iniciativas de economía popular: Mercado de Consumo Popular (MeCoPo) del Frente Popular Darío Santillán (FPDS), Más cerca más justo, Cooperativa Universal, Red de Mercado Territorial, Los Pibes, Cooperativa Consumo Solidario, La Cámpora, Alma-coop de Nuevo Encuentro, y Alimentos Cooperativos, acompañadas por la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas de la Universidad Nacional de Quilmes.

solicitado por los/as productores/as o no contar con mecanismos financieros para costear gastos logísticos para el acopio y distribución (entrevista a presidenta de AR, 2024). Esta Federación quedó conformada por las siete cooperativas antes mencionadas que trabajan en la comercialización de alimentos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Desde sus comienzos, la organización recibió el acompañamiento del Departamento de Economía y Administración y de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas de la UNQ para conformarse como tal, definir sus objetivos y afianzarse con perspectiva de economía social y solidaria.

Si bien ambas experiencias tienen como punto de origen la necesidad de fortalecer los canales de comercialización, una de sus diferencias principales tiene que ver con el tipo de actores que construyó esa demanda y el tipo de actores que permitió darle respuesta: mientras que AR se organizó a partir de la necesidad de pequeñas comercializadoras del AMBA que requerían traer productos de diferentes provincias; AC se construyó a la inversa, por la necesidad de productores/as de diferentes regiones de mejorar la comercialización regional y “hacer pie” en Buenos Aires. De estas diferencias principales podrían desprenderse otras de carácter organizativo (organización interna de trabajadores/as, logística, vinculación entre actores, entre otras).

En lo que respecta a la construcción de objetivos hay muchos puntos en común. Tanto AR como AC hacen hincapié en: a) fortalecer a las/os productoras/es regionales vinculados a la EPSS, ya sean agricultura familiar, cooperativas o emprendimientos asociativos; b) promover la agroecología como modo de producción, cuidando que se comercialicen alimentos sanos libres de determinados procesos químicos; y c) promover la política de *precio justo*.

Formas de organización interna

La construcción de entidades de segundo grado o entramados de redes, como los analizados, se propone respaldar la gestión de procesos de comercialización, y mejorar de forma general las condiciones del campo de la EPSS y su incidencia política, lo cual requiere el desarrollo de diferentes formas jurídicas y organizativas. Dentro de ellas, podemos referenciar a cada experiencia con sus procesos de construcción, que les permiten generar

mecanismos y metodologías para gestionar económica y financieramente la comercialización, incidir en políticas públicas y generar participación desde y con el sector cooperativo y el campo de la EPSS.

En lo que refiere a la definición de aspectos estratégicos, en ambos casos existen reuniones donde hay representación de todos sus integrantes. En el caso de AR realizan asambleas mensuales de las cuales deben participar representantes de cada cooperativa de primer grado. Por otro lado, AC realiza encuentros anuales a nivel nacional y promueven encuentros regionales adicionales.

En cuanto a la organización del trabajo, AR está compuesta por 15 personas (6 mujeres y 9 varones) quienes están formalmente asociadas a las cooperativas de trabajo de primer grado pero que realizan sus actividades en la operatoria de AR. Para el ejercicio de sus funciones se desempeñan en cinco áreas de trabajo: compras, calidad, operativa, ventas y administrativa. En cuanto al Consejo de Administración, se sostienen reuniones con una frecuencia semanal donde se revisan los informes de las distintas áreas y se toman decisiones operativas. La presidencia de este Consejo es ejercida por una mujer.³⁰

En el caso de AC, sus 199 organizaciones se estructuran a partir de Secretarías en función de las distintas etapas del circuito (producción primaria, agregado de valor, comercialización, consumo, mutuales, asistencia técnica). En lo que respecta a aspectos más operativos de la red, la misma se articula a partir de otras dos figuras jurídicas: Cooperativa de Servicios CECOPAF y Cooperativa de Trabajo Alimentando. La primera es la que aborda el servicio de comercialización para las federaciones productoras, aporta una mirada política y de asistencia técnica. La segunda es la que permite la profesionalización del trabajo de gestión y la administración de

espacios comerciales (lo financiero, lo contable, atención al público, acopio

³⁰ Leidy Ortiz es egresada de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (UNQ), presidenta de la Cooperativa de Trabajo Despiertavoces y de la Federación de Cooperativas de Trabajo Alta Red, e integrante de la Cooperativa de Trabajo Juana Azurduy.

y distribución, y comercio electrónico). Esta última está compuesta por 38 personas trabajadoras asociadas, donde prima la participación femenina.³¹

Vínculos interinstitucionales

Para analizar la organización interna de estas experiencias resulta clave dar cuenta de las relaciones socio-institucionales que poseen ambas iniciativas desde sus inicios, fundamentales en su desarrollo y consolidación, a partir de la construcción de alianzas y articulaciones. En este sentido, ambas experiencias poseen vinculaciones principalmente con cooperativas, federaciones, confederaciones, universidades y con organismos del Estado vinculados al sector cooperativo y la EPSS a nivel local y nacional.

En cuanto a los actores que acompañaron e impulsaron ambas iniciativas, en el caso de AR podemos identificar la articulación con diferentes instituciones, principalmente universidades. Entre ellas podemos mencionar: la Mesa de Comercializadoras de Economía Social y la Mesa de Comercialización de Economía Popular, con el acompañamiento del Departamento de Economía y Administración y de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas (UNQ), como actores impulsores de la Federación. También participa la Licenciatura en Nutrición de la UNTREF en el marco de prácticas profesionales desde donde se realizan capacitaciones, acompañamiento, y análisis de laboratorio para evaluar si los productos son agroecológicos y brindar una metodología con instrumentos que permiten evaluar la trazabilidad del producto. Cuentan también con el acompañamiento y asesoría del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). Otra de las vinculaciones es con la Universidad Nacional de La Matanza. Luego, en el plano de las articulaciones poseen relaciones con otras federaciones como son FECOFE, FECOAPI y RECOOP, la distribuidora de productos de empresas recuperadas. También establecen vínculos con la Red de Intercambio Técnico con la Economía Popular (RITEP) y con las

³¹ Miguela Varela es egresada de la Lic. en Relaciones Internacionales (UNR), presidenta de CECOPAF, integrante de la Red de Alimentos Cooperativos y Directora de Desarrollo para Entramados Productivos Regionales (Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos, Provincia de Buenos Aires).

Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAs).

En el caso de AC, tienen un trabajo articulado con el Municipio de San Martín a partir de la gestión comercial del módulo Despensa, financiado por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación.³² También con universidades como la UNQ y la UNTREF y con el CEUR/CONICET. A nivel de la Provincia de Buenos Aires, establecen vínculos con el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad y el Ministerio de Desarrollo Agrario.

Infraestructura y logística

En cuanto a las soluciones logísticas, las dos organizaciones cuentan con un espacio de acopio. En general, estos espacios disponen de estanterías, racks, jaulas, clarks, zorras y cámara de frío. Se trata de maquinaria e infraestructura livianas, que permiten la gestión de diversidad de volúmenes y pesos y posibilitan agilizar el movimiento de los stocks, más allá de la disponibilidad de fuerza de trabajo al momento de la carga y descarga. En el caso de AC, poseen dos camionetas grandes para el traslado de pedidos mayoristas y dos más pequeñas destinadas para la distribución minorista a domicilio.

En AR, la recepción de la mercadería en el Mercado Central de Buenos Aires (MCBA) se realiza a través de logística tercerizada y no cuentan con vehículos. Esta diferencia resulta significativa a la hora de planificar el transporte de mercadería, sobre todo en relación a cuestiones críticas como la perecibilidad de los alimentos, su fragilidad, la oferta atomizada y distante, etc. Este aspecto puede registrarse como una restricción, debido a que el transporte puede transformarse en una barrera o en una potencialidad en función de carecer o disponer de vehículos. AR comenzó a sortear esta dificultad a través de un mecanismo de compra colectiva, a la que luego se añadió un depósito de 600 m2 en el MCBA para poder consolidar stocks en el principal punto de ruptura de cargas del AMBA. En ese esce-

³² Se trata de unidades modulares de 30 m2 -semejantes a las proporciones que posee un container- con posibilidad de ampliación, conocidas como “Despensas”, construidas y distribuidas en el marco del “Plan de Pequeños Nodos Solidarios de Abastecimiento de Alimentos – Despensa” del Ministerio de Obras Públicas de la Nación entre 2021 y 2023.

nario, en el interior de la federación se desarrolló un sistema de gestión de productos (bautizado con el acrónimo SiGePro) que posee como elemento central construir una trazabilidad del producto a través de una planilla en donde se rastrea desde el momento en que el/la productor/a envía la mercadería, la empaca, el trackeo en la logística, cómo llega el producto y en qué condiciones, entre otros aspectos. Se trata de una forma de identificar buenas prácticas que permitan la preservación y una mejor maleabilidad de frutas y verduras. Esta tecnología resulta esencial cuando se administran significativos volúmenes de stocks, que además dependen de una comercialización rápida.

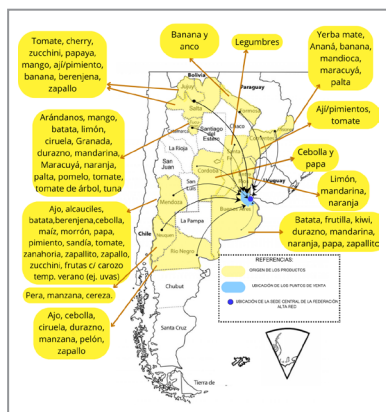
En la experiencia de AC, la estrategia es algo disímil en función de que los productos comercializados no son sólo frescos. El centro logístico, de 400 m², se encuentra en San Martín, próximo a la Avenida General Paz. Asimismo dispone de locales de venta en CABA, en Villa Devoto, Villa Urquiza, Monserrat y Palermo, que son abastecidos directamente con los vehículos propios mencionados. No obstante, para lograr esa logística de distribución, la logística de abastecimiento debe afrontar diversas problemáticas que permiten inferir la volatilidad de las/os proveedoras/es en los márgenes de aquellos que se encuentran consolidados por una trayectoria y estructura que permite una estabilidad productiva y comercial para comprometerse con la Red. Entre dichas problemáticas cabe señalar la necesidad de capacitación para la gestión de tecnologías digitales (tanto en la administración de stocks como en la tienda virtual a través del software de gestión Odoo, de código abierto) así como una búsqueda por optimizar la logística de envíos a domicilio a partir de la automatización de la pasarela de pagos en la tienda virtual, lo cual supone reconocer stocks en tiempo real.

Abastecimiento y articulación con la producción

Las experiencias de AR y AC traen hacia sus espacios de acopio en el AMBA alimentos agroecológicos provenientes de cooperativas y pequeñas/os productoras/es de una gran variedad de provincias argentinas. Para el caso de AR tienen alrededor de 20 proveedores que están ubicados en 12 provincias argentinas y abastecen principalmente de frutas, verduras y yerba mate. En el caso de AC, son 200 las organizaciones de productoras/es.

En los siguientes gráficos se puede observar el tipo de producción que proviene de cada provincia. La información se esquematiza en dos mapas para visibilizar el alcance geográfico, logístico y organizativo de ambas experiencias.

Gráfico 2. Circuito de comercialización de la Federación Alta Red, 2024



Fuente: Elaboración propia, en base a entrevistas realizadas en 2024.

En cuanto al vínculo económico comercial, se registra una política de pago al contado o a quince días que permite financiar la producción. Según expresan sus referentes, en ninguno de los casos se discuten o negocian los precios que pone quien produce, ya que existe un posicionamiento político de respeto a los mismos. Estos aspectos vinculados a los modos de construcción de precios y la fijación de condiciones de pago, es decir,

los acuerdos y articulaciones críticas entre actores al interior del circuito son un aspecto clave que marcan las grandes diferencias en relación al mercado convencional y las “cadenas de valor” hegemónicas, donde las/os productoras/es no tienen capacidad de definir sus precios y condiciones de transacción, sino que estos son establecidos por otros eslabones de mayor poder (acopiadores, intermediarios y grandes supermercados), por lo general, en perjuicio de quienes producen los alimentos, que permanecen así subordinados.

Distribución, comercialización y vínculos con el consumo

La principal característica común que tienen las experiencias en estudio es la venta mayorista, lo cual representa una propuesta innovadora, estratégica y complementaria en relación a la mayoría de los circuitos socioeconómicos alimentarios conocidos.³³ Esto quiere decir que la comercialización de estas organizaciones no tiene como foco principal al consumidor/a final (como lo hacen las estrategias de circuitos cortos) sino la generación de escala, lo que crea una forma más eficiente de distribuir la producción proveniente de la EPSS. Asimismo, y de manera complementaria, en la experiencia de AC, luego de la pandemia fueron incorporando adicionalmente mayor desarrollo de su estrategia minorista. En el caso de AR, si bien no posee puntos de venta final propios, articula de manera estrecha con redes y diferentes dispositivos abasteciendo a más de 250 puntos de comercialización, teniendo en primera instancia a sus cooperativas socias como es el caso de la Red de Mercado Territorial de la Agricultura Familiar, Nodos de Productores a Consumidores (PAC), almacenes y puntos de comercialización como por ejemplo el Almacén Autogestivo en la UNQ, los almacenes de MeCoPo del FPDS, y por otro lado a experiencias de comercialización mayorista como Central Cooperativa, entre otros. En términos de volúmenes, AR comercializa entre 50 y 75 toneladas de frutas y verduras

³³ En el mapeo realizado desde el Proyecto PICTO-REDES (2022-2024), sobre un total de 1136 puntos de comercialización identificados a nivel nacional, solo 17 corresponden a circuitos mayoristas. Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Lacabana et al.

por semana y entre 50 y 100 kg de yerba por mes, abasteciendo alrededor de 10.000 familias (López, 2021).

En el caso de AC abastecen principalmente a organizaciones que conforman la propia red, la cual cuenta con 110 puntos de venta tales como: puestos en ferias, almacenes o locales, despensas, distribuidoras, nodos de consumo y tiendas online. Una particularidad que asume el formato de distribución a organizaciones que pertenecen a la red es la formalización: la mayoría de estos espacios funcionan en cooperativas u organizaciones formalizadas vinculadas a la producción y, las que surgen desde el consumo, tienden a inscribirse como cooperativas de consumo o mutuales con proveeduría. En relación a la Cooperativa Alimentando, cuenta con cuatro locales de venta al público en CABA (Villa Urquiza, Villa Devoto, Monserrat y Palermo). Además, por fuera de la red cualquier persona u organización puede acceder al consumo minorista o mayorista en función de los volúmenes de compra.³⁴ Entregan alrededor de 7.000 pedidos mensuales con 16.000 unidades. Estiman tener 4.500 consumidores/as finales aproximadamente en los locales, y 1.000 adicionales que se acercan a través de las ferias y de la web. Como estrategia innovadora en relación a otras experiencias de intermediación solidaria, la compra puede realizarse desde cualquier punto del país, ya que disponen de una página web que funciona las 24 horas y con locales que poseen atención todos los días.³⁵

En el caso de AR, el grupo de organizaciones que conforman la Federación abastecen en su conjunto cerca de 250 puntos de venta minorista, entre los que se cuentan nodos de consumo, ferias y almacenes en todo el AMBA.³⁶ El grupo de comercializadoras está conformado por tres subtipos: un grupo con formato cooperativo y con intenciones de sumarse a la Federación, con las que mantiene un vínculo más cercano y de mayor

antigüedad (alrededor de 20), otro tipo de grupos asociativos con los que

³⁴ A noviembre del 2024 el mínimo para acceder a precios mayoristas es de \$110.000 pesos.

³⁵ La mayoría de las experiencias de circuitos cortos tienen días determinados donde pueden hacerse los pedidos y las entregas, y cuentan con locales de atención al público con horarios restringidos.

³⁶ Por la informalidad de estos espacios, el número de puntos de venta resulta fluctuante.

se mantiene una frecuencia de distribución semanal (45 organizaciones) y un tercer grupo más heterogéneo que compra de manera quincenal o más esporádicamente, sin responsabilidad hacia la Federación, o que recién inicia su acercamiento a la agroecología. En conjunto conforman unas 60 organizaciones vinculadas.

Una cuestión que resalta de las entrevistas son algunos aspectos informales que existen en el funcionamiento de los nodos, lo que dificulta la continuidad de estos espacios y la sostenibilidad de las organizaciones a las que pertenecen. Si bien es una dificultad destacada por la entrevistada de AR, se trata de un problema común en diversos espacios de la EPSS.

En cuanto a la formación del precio, como se mencionó en el apartado anterior, ninguna de las organizaciones cuestiona o negocia el precio que pone quien produce, a diferencia de lo que sucede en el mercado convencional. Otro rasgo común es que ambas experiencias ofrecen un descuento para las organizaciones que forman parte de la Federación o de la Red. En ambos casos, se recarga sobre el costo de adquisición un valor para retribuir el trabajo y hacer frente a los costos logísticos.

Reflexiones finales

La comercialización asociativa de alimentos posee un extenso devenir en Argentina. Se trata de múltiples dispositivos que surgieron y se consolidaron como experiencias que tienden al acceso a alimentos sanos de manera asequible y como corolario de distintos formatos de organización asociativa, en los que el cooperativismo de trabajo adquiere preeminencia. A través de estas iniciativas asociativas se experimentan y despliegan diversas formas de innovación, que buscan escalar las respuestas para el acceso a alimentos, usualmente estructuradas en torno a relaciones de proximidad (no necesariamente geográficos sino también vinculares y políticas) y efectivizadas a partir de la generación de vínculos entre quienes producen, comercializan y consumen. Estas iniciativas no suceden en el vacío, puesto que se trata de redes que se generan, se institucionalizan y se densifican en tramas multiactorales desplegadas en los territorios. Este aspecto resulta de interés en función del reconocimiento de la heterogeneidad estructural de los territorios de Argentina, donde se desenvuelven economías plurales a partir de innovaciones y diversas articulaciones que se contextualizan, se

interiorizan y se territorializan.

Desde esta perspectiva territorial e históricamente situada, más que comparar las iniciativas, formas de funcionamiento y acciones desplegadas por AR y AC, aquí resultó de interés identificar y caracterizar las dinámicas que han hecho factible el desarrollo de ambas, así como las condiciones técnicas y económicas que permiten y/o limitan su expansión. En particular, interesó caracterizarlas en relación a dimensiones que resultaron significativas en el análisis: *contexto de origen y actores impulsores, posicionamientos político-filosóficos, principios y valores; formas organizativas y métodos de definición de decisiones, modos de articulación hacia atrás y hacia adelante, logística, precios, innovación y gestión de procesos frente a mercados concentrados; visibilización de productos; condiciones financieras, oferta, vinculaciones, redes y entramados que construyen.*

Parte del origen de ambas experiencias tiene que ver con sus propios objetivos iniciales; en este sentido, se busca organizar espacios para fomentar y fortalecer canales de comercialización de alimentos de la EPSS, de la agricultura familiar y de la agroecología, alternativos al mercado convencional, logrando la articulación con diferentes actores a nivel local y regional. Como hemos señalado, una de las diferencias entre ambas experiencias es el modo de origen y tipo de actor que las impulsa, en un caso promovido desde el sector cooperativo institucionalizado, buscando avanzar *hacia adelante* del circuito, desde la producción de diversas regiones hacia la comercialización y el consumo en el AMBA (en el caso de AC); y, en el otro, desde la trama de experiencias organizativas y cooperativas urbanas -comercializadoras de alimentos del AMBA-, que se asocian para articularse hacia atrás con proveedores de diferentes provincias (como en el caso de AR). Esta diferencia de estrategia y tipo de actores sociales genera diversas improntas organizativas, logísticas, de gestión económica-comercial y vinculares, sobre las que sería interesante profundizar.

En la experiencia de AC, las decisiones operativas se instrumentan en un marco horizontal. Este método de definición resulta más largo que otros en los que las decisiones se encuentran centralizadas, aunque permite aportar a la sostenibilidad socioeconómica, fundamentalmente a partir de un proceso de construcción de identidad que supone la participación en la gestión. Como aquí se ha expuesto, la participación no supone un proceso armónico -ni mucho menos lineal- sino que se constituye a partir de diversas actividades articuladas, con relevancia disímil, aunque permiten

cimentar un modo de hacer. Estos modos de hacer suceden en contextos situados, contingentes, en donde quienes participan interactúan en escenarios que exceden su voluntad, tal como sucede en 2024 con el derrumbe del consumo, producto de la caída del salario real instrumentada y sostenida por el Gobierno Nacional.

Respecto a la cuestión logística, cabe señalar que se trata de una materia que suele tensionar el alcance, densidad y extensión de ambas experiencias en función del tipo de productos que comercializan, el tipo de formalización de los proveedores, los recorridos que deben planearse para lograr un abastecimiento en tiempo y forma, así como el nivel de dependencia del transporte -si es de propiedad, terciarizado o alquiler-. Asimismo, las grandes distancias aparecen como un problema significativo a la hora de planificar los costos operativos, así como la necesidad de generar mejoras en los procesos de planificación en relación al acopio, preparación de los productos, distribución de alimentos y mecanismos de pago -en los que la digitalización resulta fundamental. En esta línea, se plantea como un desafío la conformación de los precios y cómo es posible mejorarlos.

La diversidad de iniciativas de circuitos cortos para la comercialización de alimentos producidos en Argentina desde la EPSS, la agricultura familiar y la agroecología demandaron la generación de diferentes estrategias para fortalecer las demandas de abastecimiento, distribución y consumo (organizado o no), en diferentes territorios de las grandes ciudades, en este caso en el AMBA. A partir de ello, se organizan estrategias para el desarrollo de escala, trazabilidad y regularidad dentro de los circuitos socioeconómicos mayoristas de alimentos de la EPSS frente a las diferentes manifestaciones de los mercados mayoristas concentrados. Dichas estrategias se consolidan como organizaciones innovadoras que despliegan formas de gestión con grupos de productores/as proveedores de más de 19 provincias, para la provisión de alimentos frescos y secos, con y sin valor agregado, colocando en agenda las demandas y necesidades para su logística, acopio y distribución. Asimismo se articulan con entre 100 y 250 puntos de venta y comercialización minorista, según el caso. Esto visibiliza la sostenibilidad socioeconómica y financiera de las experiencias, el despliegue de formatos de gestión y articulación diferentes a los promovidos y desarrollados por los mercados concentrados, así como también diferencias en la modalidad que asume la asistencia técnica y especializada para la construcción de costos, de precios y de mecanismos de comunicación, fundamentales para

llegar a nuevos grupos sociales desde productos y circuitos no hegemónicos o alternativos.

En este marco, un punto importante a profundizar son las estrategias de comunicación y visibilización de productos regionales, cooperativos, agroecológicos y de la agricultura familiar, en el desarrollo de mercados con capacidad para responder a las demandas y necesidades de las/os consumidoras/es en diferentes escalas, en los precios, en la ampliación de la diversidad de productos ofrecidos, en calidad y en acceso/abastecimiento.

Entre las cuestiones que resultan un desafío se identifica la *sostenibilidad*. En este sentido, parte de sus intereses se fundan en el logro del fortalecimiento de sus organizaciones y en obtener mejores *condiciones financieras*, especialmente, en el contexto actual. En relación a esto último mencionan el interés de participar e impulsar proyectos internacionales como parte de la búsqueda del sostenimiento, lo cual implica tiempo y dedicación. Como parte de la sostenibilidad también se menciona la generación de más y mejores relaciones inter-institucionales con diferentes actores y sectores, lo cual permitiría ampliar la base de sustentación actual. Estos dos aspectos fueron planteados especialmente teniendo en cuenta el actual contexto de crisis e inestabilidad que se atraviesa a nivel nacional, sumado a la pérdida de la capacidad de compra del salario y la consecuente y marcada baja del consumo de la población, así como por la reducción y retiro del Estado en políticas públicas que resultan estratégicas para este tipo de experiencias (vinculadas a la agricultura familiar, el cooperativismo y la economía social y solidaria en particular) y programas de apoyo e incentivo para el sector en términos generales.

Otro de los desafíos que enfrentan ambas experiencias estudiadas se vincula con la capacidad de aumentar la *oferta* y diversidad de productos para ser comercializados a partir de la incorporación de nuevas organizaciones, y sumar productos con mayor valor agregado. Vinculado a ello, una dificultad y desafío importante se relaciona a la formalización jurídica, no tanto de la propia organización mayorista que necesariamente utiliza diversas formas jurídicas para su desempeño, sino de la gran cantidad y heterogeneidad de productores proveedores así como de las entidades de comercialización minorista con que se articulan, muchas de las cuales operan en la informalidad y plantean fuertes dificultades para su sostenibilidad -más aún en contextos complejos y de alta volatilidad como los actuales-, lo cual redundaría en una mayor vulnerabilidad de todo el circuito y dificultades para

el acceso a políticas públicas y herramientas crediticias, entre otras.

También surgió como desafío la posibilidad de optimizar el funcionamiento interno de las organizaciones y, además, mejorar las *vinculaciones* entre los propios integrantes de las organizaciones en torno a la construcción de consensos en la gestión y en relación a cuestiones como las diversas tensiones que pueden surgir entre estos, por ejemplo, por el cumplimiento de los plazos de los pagos solicitados.

Lo analizado hasta aquí forma parte de un primer abordaje a la temática a partir de la articulación entre instituciones académicas y grupos de investigación-acción junto a las experiencias exploradas. Se pretende continuar ahondando en estas cuestiones, sumando otras dimensiones de análisis para aportar en la visibilidad y el conocimiento sobre la modalidad de funcionamiento y construcción de redes sociales y territoriales de este tipo de iniciativas, como parte de un campo más amplio y complejo como es el de la economía social y solidaria.

Referencias bibliográficas

- Altschuler, B., Sciarretta, V., Isola, F., Viviani, G. y Borgna, G. (2024). Consumo organizado de alimentos en la Economía Popular, Social y Solidaria. Mercado Territorial y Kolmena Oeste, dos experiencias de circuitos socioeconómicos de Buenos Aires. Transformar. *Revista en Economía y Gestión*, 1(1), 173-201. <https://deya.unq.edu.ar/tag/transformar-numero-1/>
- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En A. García (comp.), *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI* (pp. 360-440). Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CEUR/ CONICET.
- Caracciolo, M., Dziencielsky, V., Mosse, L. y Vittar, M.C. (2023). *Circuitos cortos comerciales de la agricultura familiar, campesina e indígena en Argentina y su contribución al desarrollo territorial*. Huvaití Ediciones.
- Caracciolo, M. (2020). Circuitos cortos de producción, comercialización y consumo en la Agricultura Familiar y la Economía Social, Popular y Solidaria: Tipología y propuestas de políticas. *Realidad Económica*, 49(329), 105-151. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/90/39>
- Dziencielsky, V. y Laborda, V. (2020) El valor de la intermediación solidaria. *Revista Idelcoop*, 232, 13-40. https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/pg_13-40_reflex.pdf
- Chiroque Solano, H. (2024). Aprendizajes y desafíos en la construcción de circuitos socioeconómicos de compra pública desde la incubación de procesos en la Provincia de Buenos Aires. *Territorios Productivos*, 2(2), 61-74. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/720>

Chiroque Solano, H., Niño, L., Arnaiz, C., Garo, M. y Orellana, M. (2022). Experiencias de comercialización y distribución de alimentos desde la economía social, solidaria y popular desarrolladas por la Universidad Nacional de Quilmes (1a ed). Serie Extensión y Práctica Profesional, Unidad de Publicaciones, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169837/1/Experiencias-comercializacion.pdf>

Chiroque Solano, H. y Recalde, E. (2020). Estrategias de comercialización para la construcción de mercados sociales. En A. O. García; J. Borello e I. L. García (comps.), *Devenir regional en la Argentina: transformaciones de corto y largo plazo en el siglo XXI* (pp. 169-184). Ediciones Z; Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica; Desarrollo Regional y Economía Social – CEUR/CONICET; Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Chiroque Solano, H. y Niño, L. (2019). La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de Quilmes. Incubación de procesos para impulsar circuitos económicos solidarios. *Otra Economía*, 12(21), 248-260. <https://revistas.unqs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/938>

López, A. L. (2021). El trabajo y los desafíos de la primera federación de comercializadoras de Argentina. Entrevista a los trabajadores de la Federación Alta Red. *Revista Idelcoop*, 235, 103-112. https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/p103_experiencias_1.pdf

Mosse, L. (2019). Organizaciones de la Intermediación Solidaria en AMBA. En M.L. Viteri, S. Dumrauf y M. Moricz (comps.), *Mercados: Diversidad de Prácticas Comerciales y de Consumo*. Ediciones INTA.

Naredo, J. M. (2006). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*. Siglo XXI.

Niño, L., Altschuler, B., Sciarretta, V. y Errecalde, S. (2022). *Sistematización de Mercado Territorial. Una experiencia de intermediación solidaria. Proyecto de Cooperación Internacional Remanzaco, Friuli - Universidad Nacional de Quilmes*. Editorial Azucena. <http://observatorioess.org.ar/2023/03/27/mercado-territorial-sistematizacion/>

Ortiz, L., Chiodi, B., Della Casa, V. y Chiroque Solano, H. (2022, 9-11 de agosto). *Experiencias de construcción de escala para la comercialización de alimentos de la agricultura familiar, agroecológica, cooperativa y asociativa: Caso de la Federación Alta Red* [Ponencia]. 11° Jornadas de Agricultura Familiar, Universidad Nacional de La Plata.

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>

Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D., y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Revista Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>

Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3

Stiegert, K. W. y Sharkey, T. (2008). Food pricing, competition, and the emerging supercenter format. *Agribusiness*, 23(3). <https://doi.org/10.1002/agr.20125>

Confederación COOPERAR (5 de febrero de 2024). Valor Argentina. Cooperativas y Mutuales por el País - Cap. 10: Comercialización y Consumo. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=JXqKul2Xumg>

Anexo

Tabla 1. Dimensiones y variables de análisis construidas para la sistematización de experiencias mayoristas de la EPSS

Dimensiones de análisis / Bloques	Variables / Ejes de análisis
1. Inicios. Contexto de origen y emergencia.	Año de inicio. Antecedentes, contexto, motivaciones
2. Infraestructura. Alcance territorial del circuito	Espacio físico con que cuentan, sede central y otros. Tamaño, características. Infraestructura con que cuentan. Alcance territorial. Provincias y productos que proveen. Mapa de flujos del circuito.
3. Posicionamiento político-ideológico	Finalidad y objetivos. Valores y principios. Trayectorias empíricas y conceptuales que se recuperan y movilizan. Sentidos que se construyen, principios y valores ético-políticos.
4. Dimensión jurídico-normativa.	Figuras jurídicas que utilizan y estrategias que se dan al respecto. Oportunidades y dificultades que implican estas formas jurídicas y otras que necesitarían.
5. Actores participantes	Organización/institución organización impulsora. Otras organizaciones/instituciones participantes. Organizaciones que la integran. Cantidad y tipo de participación, proveedores/as, consumidores/as, asistencia técnica, servicios, otros. Tipo de participación en la toma de decisiones de la Red/Federación. Conformación de alianzas, relaciones de confianza/tensión/conflicto.
6. Organizacional-trabajo	Cantidad de trabajadores/as, roles, tareas, toma de decisiones, distribución por género y edad. Trabajo remunerado/no remunerado. Formas de ingreso y egreso a la organización, contratación de personal, criterio de distribución de excedentes.
7. Vínculo con proveedores	Cantidad y tipo de proveedores y de productos comercializados. Tipo y formas de vínculo con proveedores, cómo se contactan, tipo de acuerdos, pagos. Volúmenes comercializados y diversidad por tipo de productos.
8. Vínculo con comercializadoras y puntos de venta. Consumidores/as	Puntos de venta, cantidad y tipo. Puntos propios de la red, de otras organizaciones que la componen, otros puntos de venta que se suman (terceros). Cantidad de hogares consumidores estimados.
9. Gestión económica/comercial/ financiera. Acceso y uso de herramientas informáticas	Tipo de formato de gestión y caracterización. Trabajo con stock o por pedidos. Alimentos frescos/secos. Política de venta hacia consumidores/as y proveedores/as. Formas de pago. Fuentes y formas de financiamiento. Tipos de membresía y acuerdos con organizaciones, grandes proveedores, etc. Tecnologías, software de gestión (stock, logística) y de comercialización, plataformas. Políticas de construcción de precios.

10. Logística	Política de adquisición de vehículos. Acceso a créditos y/o políticas para adquisición de vehículos. Formas de mantenimiento de flota. Lógica de organización de distribución minorista. Definiciones de uso de espacio (cm3 y m2) en la carga y el depósito.
11. Dificultades del proceso, tensiones y desafíos	Sostenibilidad: dimensiones políticas, económicas, financieras, organización del trabajo, entre otras.

Fuente: Elaboración propia.

Encuentros Nacionales de la Red de Mercados de Cercanía (2022-2023). Sistematización de talleres participativos

Chapadmalal, 2022; Embalse, 2023

Equipo de elaboración del informe de sistematización

Coordinación y autoría:

Pastore, Rodolfo. UNQ

Autores/as:

Henríquez Acosta, María Dulce. UNRN

Stein, Natalia. UNPAZ

Jurado, Emanuel. UNCuyo

García Mackern, Ignacio. UNCuyo

Garo, Martín Alberto. UNQ

Altschuler, Bárbara. UNQ

Viviani, Gabriela. UNQ

Odriozola, Santiago. UNM

Equipo de coordinación y sistematización de los talleres

Altschuler, Bárbara (UNQ); Arias, Melanie (UNM); Avellaneda, Arturo (Asociación Mutual Sentimiento); Basterrechea, Marcela (UNM); Blank, Pablo (MNCI); Berra, Silvia (INAES); Bocco, Romina (UNC); Borgna, Graciela (Alta Red); Cardozo, Nelly (UNQ); Cendon, María Laura (INTA); Cerviño, Pedro (Coop. CeCoPAF); Céspedes, Stella (SACRA); Chiroque, Henry (UNQ); Francescato, Claudia (Coop. La Unión Verde); Garo, Martín (UNQ); Girotti, María Soledad (MDS); Henríquez, María Dulce (UNRN); Manini, Natalia (MNCI-ST); Miranda, Elena (Mutual Conexión); Jurado, Emanuel (UNCuyo); Landriel, Ana Laura (Coop. de Trabajo Despiertavoces); Lorusso, Agustín (UNVM); Odriozola, Santiago (UNM); Oviedo, Alejandro (UNaM); Pastore, Rodolfo (UNQ); Rodríguez, Javier (CAUQueVa); Stein, Natalia (UNPAZ); Sciarretta, Vanessa (UNQ); Silva, María (UNM); Vidal, Matías (Red YVÁ), Viviani, Gabriela (UNQ).

Junto al equipo de técnicos/as del Programa Mercados de Cercanía, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Introducción

Este capítulo sistematiza el trabajo colectivo realizado en los talleres grupales de los dos *Encuentros Nacionales de la Red de Mercados de Cercanía*, realizados el 1° Encuentro en Chapadmalal (Buenos Aires) en septiembre de 2022, y el 2° en Embalse (Córdoba) en mayo de 2023, respectivamente.³⁷ Los mismos congregaron a una multiplicidad de experiencias de comercialización y circuitos socioeconómicos de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS). En términos concretos, en el 1° *Encuentro* participaron 400 personas (trabajadoras, referentes o coordinadoras), provenientes de 21 provincias de distintas regiones de nuestro país, en representación de 165 experiencias de comercialización y circuitos de la EPSS. En el caso del 2° *Encuentro* participaron 300 personas, en representación de 150 experiencias, correspondientes a 17 provincias del territorio nacional. El nivel de representación de cada Encuentro ha sido significativo, si se considera que en total son 236 organizaciones inscriptas en el registro nacional vinculado a dicha Red. Las mismas cuentan con unos 660 puntos de venta de alimentos de la EPSS, organizados principalmente en ferias, almacenes, nodos, comercializadoras o distribuidoras, que a su vez participan o conforman redes, federaciones, centros de acopio o entramados territoriales.³⁸

Las organizaciones e iniciativas que llevan adelante estas experiencias tienen una amplia trayectoria en el impulso y generación de canales y estrategias de comercialización más directa entre, por una parte, la agricultura familiar, cooperativa y campesina, y por otra, las familias y comunidades que buscan mejorar el acceso a un consumo alimentario a precios justos y de alimentos sanos, seguros y soberanos.

³⁷ En adelante se designarán alternativamente como “*Encuentro*” o “*Encuentro Nacional*”, con el respectivo número de 1° o 2°, así como “la Red” a la Red de Mercados de Cercanía.

³⁸ La información sobre organizaciones inscritas en la Red y puntos de venta fue suministrada en el encuentro del Consejo de la Red de Mercados de Cercanía realizado el 18 de noviembre de 2022, donde entre los temas tratados se realizó una presentación preliminar de los primeros resultados de la sistematización del 1° Encuentro Nacional. Ver <https://www.youtube.com/live/6i5L3yoCHSY>

De allí la importancia de estos Encuentros Nacionales como espacios de reconocimiento, reflexión y proyección de ese amplio conjunto de experiencias que día a día construyen en diversidad de territorios, formas económicas y de comercialización alimentaria orientadas a garantizar el derecho a la alimentación, al trabajo y a un ambiente saludable para todas y todos.

Por ello, entre los objetivos que se plantearon estos *Encuentros* con la finalidad de intercambiar experiencias, visibilizar necesidades y crear estrategias comunes, se destacan los siguientes:

I) Visibilizar el sector de comercialización y construcción de circuitos socioeconómicos de la EPSS, afianzando el sentido de pertenencia a un espacio alternativo de producción y comercialización.

II) Fomentar vínculos y redes regionales al interior del mismo, particularmente en lo que hace a las relaciones ampliadas de producción, comercialización y consumo saludable, justo y soberano.

III) Producir un documento que recoja las principales propuestas para potenciar al sector, desde el aporte de dichas experiencias a la construcción de sistemas alimentarios más saludables, sostenibles y democráticos.

Para avanzar en dichos objetivos, se definieron tres ejes temáticos, los cuales se trabajaron de manera participativa en los talleres previstos en ambos *Encuentros*. En tal sentido los ejes propuestos fueron:

a) Identidad y Comunicación, hacia una campaña nacional de posicionamiento del sector;

b) Redes y Corredores productivos regionales, como desarrollo de estrategias de articulación, cooperación y agregación de capacidades y valor del sector; y

c) Comercialización del sector de la EPSS, como actividad de vinculación orgánica con los procesos productivos del sector.

Durante el 1° *Encuentro* estos ejes temáticos se trabajaron con dinámica de taller en once grupos o comisiones de trabajo, integradas por todas las personas que participaron del encuentro. En cada eje se compartieron

intercambios y reflexiones de manera participativa sobre el estado de situación actual y las propuestas de fortalecimiento, en base a tres dimensiones de análisis para la acción: a) fortalezas; b) dificultades y; c) propuestas de políticas públicas y de acción colectiva estratégica.

En el 2° *Encuentro*, con el objetivo de profundizar en cada uno de los tres ejes indicados (Identidad y Comunicación; Redes y Corredores; Comercialización y Agregado de valor) y avanzar con la formulación de propuestas de políticas públicas y de acción colectiva, se conformaron comisiones específicas para cada uno de dichos ejes. Para ello, se propuso a las y los participantes de las distintas organizaciones que eligieran en qué eje participar, quedando conformados ocho grupos o comisiones: tres grupos en el eje Identidad y Comunicación; dos en Redes y Corredores; y tres en Comercialización y Agregado de valor.

Flor de Encuentros

En el panel de experiencias que se realizó en el 1° Encuentro, uno de los participantes sintetizó en una frase una sensación compartida por quienes fuimos parte del mismo: *"Flor de Encuentro nos estamos llevando"*.

Y no es para menos. Los Encuentros reunieron en un ámbito de reconocimiento mutuo, intercambio y reflexión compartida, a más de trescientas personas en cada uno de ellos, vinculadas a cientos de experiencias de comercialización de la EPSS de todo el país. Las mismas organizan, con criterios de soberanía alimentaria, agroecología y comercio justo, múltiples almacenes populares, nodos territoriales, ferias, distribuidoras o centros de acopio, a la vez que impulsan redes, federaciones y entramados organizativos más amplios para afrontar los desafíos en curso. El diálogo y reconocimiento compartido permitió abrir preguntas y reflexiones en común sobre: ¿cómo se fueron generando estas múltiples experiencias?, ¿cómo lograron sostenerse y posicionarse aún en contextos muy adversos? ¿cuáles han sido los avances y cuáles son sus desafíos?, ¿qué acciones se vienen impulsando hacia un mayor nivel de articulación y entramado más amplio?, ¿qué dificultades afrontan esas iniciativas de mayor articulación?, ¿cuáles son las propuestas para potenciar esas iniciativas?

Los talleres grupales, organizados con una dinámica participativa, de intercambio, escucha, diálogo y reflexión en común, se constituyeron en los

principales espacios de reflexión compartida, diagnóstico y formulación de propuestas en los Encuentros. Esta metodología participativa fue rescatada como uno de los logros fundamentales de los mismos, al contribuir a visibilizar, auto-reconocerse en común y afianzar el sentido de pertenencia a un sector clave en el desarrollo de circuitos socioeconómicos de alimentos sanos, sostenibles y a precios justos. A la vez, contribuyó a fomentar la interacción y los vínculos entre las y los participantes, lo que facilitó el tratamiento de desafíos relacionados con la construcción de redes regionales y de propuestas compartidas de acción colectiva y de políticas públicas para su fortalecimiento.

En tal sentido, este trabajo es una síntesis de las conclusiones provenientes del análisis más pormenorizado realizado en documentos de sistematización previos; es decir, este trabajo es fruto de una propuesta integral de coordinación y sistematización de dichos Encuentros. De allí que se presentan de manera resumida los resultados de ese enriquecedor trabajo compartido, como documento ejecutivo que sintetiza los principales elementos de diagnóstico y propuesta para fortalecer esta diversidad de experiencias de circuitos socioeconómicos alimentarios, de acuerdo a los tres ejes temáticos de Comercialización, Comunicación, y Corredores regionales trabajados en cada caso.

A continuación se presenta una síntesis de la metodología utilizada, para luego pasar a los principales resultados de sistematización de los talleres.

Metodología de sistematización

Entendemos la sistematización como un proceso participativo y organizado de construcción social de conocimientos, generado a partir de la recuperación valorativa, análisis y comunicación de experiencias, incluyendo información proveniente de dichas prácticas. Esa acción es realizada desde una metodología participativa de sistematización que se basa en la reflexión, el intercambio y los aportes de quienes son protagonistas de dichas prácticas.

Con ese enfoque se llevó adelante la tarea de coordinación y sistematización de los talleres del 1° y del 2° *Encuentro*, con la finalidad de recuperar y valorar las experiencias de mercados de cercanía, así como avanzar en la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas a partir de esas prácticas, para contribuir a fortalecer, mejorar y escalar las mismas.

Para llevar adelante esta tarea, se conformó un equipo de trabajo de unas treinta personas, que incluyó integrantes de las propias organizaciones, de equipos académicos de universidades públicas y de trabajadoras/es del Programa Mercados de Cercanía, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Este equipo formuló una propuesta metodológica específica, que fue consensuada y trabajada grupalmente en varias reuniones previas a la realización de cada *Encuentro*. Aquí se sintetizan algunas conclusiones clave de dicha sistematización, a partir de los documentos de trabajo elaborados oportunamente.

En base a la mencionada propuesta, se realizó la coordinación y animación del trabajo grupal de las respectivas comisiones, así como el registro y posterior sistematización de las reflexiones y aportes compartidos en las mismas. En la coordinación de cada comisión participaron dos integrantes del equipo: una persona con responsabilidad primaria en la coordinación del trabajo grupal; y la otra en el registro y sistematización de los aportes e ideas principales. Se elaboraron instrumentos de registro, los cuales fueron completados con la participación tanto de la persona responsable específica del equipo, como de los/as propios/as participantes; por ejemplo con la elaboración de papelógrafos que registraron los diferentes aportes e ideas.

Posteriormente con un mismo enfoque y abordaje se realizó el procesamiento de lo trabajado en cada *Encuentro*, pero con un tratamiento analítico singular en cada caso. En el 1° *Encuentro* se realizó una sistematización de las reflexiones e intercambios desde una metodología y procesamiento cuanti-cualitativo a partir de los registros tomados en los talleres. En el 2° *Encuentro* se sistematizó lo trabajado a partir de un análisis de tipo más cualitativo.

En el caso particular del 1° *Encuentro* se obtuvieron en total 780 registros en los talleres. Son los registros de palabras, frases o enunciados apuntados por los/as participantes, que buscan transmitir alguna idea sobre el eje trabajado. Los mismos se distribuyen de forma relativamente proporcional entre los tres ejes temáticos trabajados, como puede verse en la tabla siguiente.

Tabla 1. Cantidad de registros en los talleres por ejes del 1° Encuentro

Ejes	Fortalezas	Dificultades	Políticas y propuestas	Total	%
Comercialización orgánica (circuitos)	98	125	60	283	36%
Identidad y Comunicación	91	100	87	278	36%
Corredores logísticos y productivos	76	83	60	219	28%
Total	265	308	207	780	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de los registros.

Luego del *Encuentro*, dichos registros fueron transcritos de manera digital por parte de la dupla de sistematización responsable en cada comisión de trabajo. A partir del conjunto de registros provenientes de cada comisión, se agruparon los mismos en grandes cuestiones o categorías de análisis, de acuerdo a la afinidad de contenidos de las ideas o propuestas expresadas.

Esta construcción de categorías partió de los emergentes grupales, catalogando las mismas según afinidades o cuestiones en común, complementariamente a elementos o factores que se consideran pertinentes al fortalecimiento o desarrollo de la EPSS. Como resultado se configuraron ocho grandes categorías, más una novena abierta, para incluir cuestiones no contempladas en las demás. Cuatro categorías están relacionadas con los factores económicos o productivos para el desarrollo de la EPSS, esto es: recursos financieros y materiales; tecnología e información; gestión técnica y organizacional; capacidades de cooperación y de trabajo. Las otras cuatro son más transversales: dimensión simbólica y comunicación; productos, costos y precios; Estado y políticas públicas; territorialidad y tramas organizativas. A su vez, las categorías se desagregaron en una serie de descriptores específicos, para facilitar el análisis correspondiente. Dichos descriptores detallan en cada categoría cuestiones específicas, realizando una agrupación interna de los registros que permite visualizar las principales cuestiones que surgen con mayor importancia en cada una de las mismas.

Como se mencionó, en el caso del 2° *Encuentro* se procesaron y analizaron los registros surgidos del trabajo grupal de manera más cualitativa, contando para ello con los resultados surgidos de la sistematización del primero. En tal sentido, este trabajo presenta la síntesis de los resultados de sistematización de ambos Encuentros.

Fortalezas y Dificultades

En primer lugar, recuperamos el trabajo grupal sobre las fortalezas y dificultades señaladas desde las propias experiencias. Para más claridad, en la tabla que sigue sintetizamos las principales fortalezas y dificultades en los tres ejes referidos de Comercialización, Comunicación y Corredores.

Tabla 2. Fortalezas y dificultades sistematizadas

	Fortalezas	Dificultades
Comercialización	- Calidad de los alimentos y mejoramiento en la diversidad regional de la oferta disponible. - Crecimiento y diversificación de los puntos de venta. - Redes y vinculación directa entre el consumo organizado y la intermediación solidaria. - Mejoramiento en la cooperación social entre los actores de los circuitos. - Desarrollo de las capacidades de trabajo en la intermediación solidaria. - Identidad compartida y mayor reconocimiento de las experiencias de comercialización solidaria	- Necesidades de infraestructuras de acopio y de financiamiento comercial, más en un contexto de alta inflación. - Escaso desarrollo de corredores logísticos y centros regionales de distribución. - Insuficientes políticas marco para el desarrollo del sector y de adecuaciones normativas apropiadas. - Competencia desleal de grupos agroalimentarios oligopólicos.
Identidad y Comunicación	- Identidad y narrativa común, principios y valores de la EPSS. - Importancia de los vínculos: con las/os consumidoras y entre las organizaciones. - Mayor reconocimiento como sector.	- Escasa visibilidad del sector. - Necesidad de reforzar la claridad en la comunicación, síntesis en el mensaje. - Implica un cambio cultural de más largo plazo - Falta de capacitación en comunicación.
Redes y Corredores	- Intercambio de aprendizajes, saberes y experiencias, trabajo cooperativo (en equipo, inclusivo) y confianza entre actores. - Mejoras en procesos de asistencia técnica, capacitación y vinculación universitaria. - Territorialidad, mesas regionales y territoriales (trabajo próximo entre organizaciones).	- Recursos financieros para infraestructura, rodados y otros medios materiales. - Logística y transporte (costos de traslados e infrautilización de transportes). - Políticas marco y políticas públicas integradas-articuladas de circuitos. - Organización del trabajo y coordinación.

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de los registros.

Una de las cuestiones resaltadas como fortaleza se refiere a la *calidad y variedad de los alimentos* que se distribuyen (alimentos sanos, regionales, cooperativos), junto con la búsqueda de generar precios justos tanto para la producción como para el acceso alimentario. Asimismo, se valoró el proceso de *crecimiento y diversidad de espacios de venta y de canales de*

comercialización solidaria (nodos, almacenes, ferias, mercados, etc.). En tal sentido, en el 2° Encuentro también se consideró cierto avance en la organización del acopio y distribución a nivel local-territorial, sin desconocer las limitaciones existentes en este punto, como se comentará más adelante.

También se reconoció la experiencia, aprendizajes y saberes acumulados en organización y gestión de este tipo de circuitos socioeconómicos alimentarios. En el mismo sentido, se valoraron los avances en los *procesos de cooperación, trabajo en red y confianza entre actores* de la producción, la comercialización y la organización del consumo, así como las vinculaciones con programas estatales o con equipos técnicos y universitarios. Todo ello contribuye al intercambio de experiencias, aprendizajes y saberes, sobre todo en la medida que se dan espacios de encuentro e intercambio como los realizados. La alta valoración que se tiene de algunas de estas cuestiones consideradas como fortalezas es posiblemente lo que lleve a indicarlas también como elementos a fortalecer, como veremos luego.

Finalmente, en lo comunicacional se reconoce una fortaleza en la existencia de una *identidad y narrativa común*, basada en principios y valores como solidaridad, autogestión, horizontalidad, compromiso, centralidad de las personas y el trabajo, responsabilidad, cuidado, soberanía alimentaria, consumo responsable o precio justo.

Se destaca además el avance en *reconocerse como un sector (auto-reconocimiento colectivo)*, junto con un mayor reconocimiento público, asentado en la capacidad de trabajo, convicciones, militancia y entusiasmo en la construcción de una alimentación justa y saludable.

En la tabla previa pueden verse con más detalle estas fortalezas, así como las dificultades planteadas que pasamos a presentar a continuación.

Las principales dificultades detectadas en los ejes de Redes y Comercialización se vinculan a *necesidades de desarrollo logístico, vehículos, equipamientos, infraestructuras de acopio y centros regionales de distribución*. En tal sentido, más allá del reconocimiento mencionado sobre algunos avances en la organización del acopio y distribución a nivel local-territorial, se remarcaron, sin embargo, las problemáticas a la hora de comercializar entre regiones para consolidar entramados de mayor escala. Estos problemas están asociados a los costos del transporte, los volúmenes de compra requeridos y la falta de espacios de acopio comunes. También son claras

las *necesidades de financiamiento* para atender el ciclo mercantil en un contexto de alta inflación, buscando al mismo tiempo sostener las mejores condiciones posibles tanto para productores/as como para las familias que acceden a los alimentos en estos circuitos.

Desde ya, ello se asocia a la carencia de un adecuado financiamiento público en clave de inversión productiva, pero en el caso de las dificultades en políticas públicas se marcó sobre todo la insuficiencia de políticas marco, de normativas y de procedimientos apropiados para potenciar al sector. Entre las mismas se destacan la *falta de políticas integradas* en clave del fortalecimiento y expansión de los circuitos socioeconómicos y tramas de valor alimentario que estas experiencias construyen, en asociación con la producción alimentaria cooperativa y de la agricultura familiar y campesina, así como con las familias que organizan su acceso a alimentos sanos, justos y sostenibles en estos circuitos. Es notoria la dificultad para desarrollar una estrategia pública común que integre, por una parte, las acciones de distribución y acceso alimentario, con aquellas orientadas, por otra parte, a potenciar el trabajo y la producción local, en particular la producción de la EPSS en el ámbito agroalimentario. En otros términos, la articulación de acciones y programas vinculados a garantizar una distribución de alimentos, con las acciones orientadas a la inclusión social con trabajo, al apoyo a las unidades familiares y cooperativas o al arraigo y desarrollo territorial, de igual forma que las vinculadas a la promoción socio-productiva con enfoque de género y diversidades, o las dirigidas a desarrollar una producción sostenible cuidadosa del ambiente.

Por su parte, en el eje Comunicación sobresalen dificultades referidas a la escasa *visibilidad social del sector*, más aún considerando que este involucra procesos contra-hegemónicos y cambios culturales de magnitud y profundidad en la sociedad. De allí que ello requiere reforzar las estrategias y dispositivos comunicacionales del sector, incluyendo en particular acciones públicas de apoyo para facilitar espacios y/o canales de comunicación, así como para aportar capacitación y acompañamiento técnico en este campo. En términos de comunicación entre las organizaciones de la red, se reconoce como dificultad la *falta de información* sobre otras organizaciones en la misma región, sobre experiencias exitosas o de productos, así como sobre posibles soluciones o de ventanillas abiertas para proyectos. Atender esta cuestión resulta de importancia en el marco de las propuestas de acción colectiva del sector, que se sintetizan en el siguiente punto.

Propuestas de Política Pública y de Acción Colectiva

En lo referente a propuestas de políticas públicas y de acción colectiva, los resultados de la reflexión en común resultan significativos, como se sintetiza en la tabla posterior. A su vez, teniendo en cuenta las fortalezas y dificultades que se habían trabajado previamente, las propuestas también pueden servir como orientaciones a fin de atender las necesidades de fortalecimiento para potenciar las capacidades y acciones del sector.

Tabla 3. Propuestas de Política Pública y de Acción Colectiva sistematizadas

	Propuestas de Política Pública	Propuestas de Acción Colectiva
Comercialización	- Impulsar el compra público al sector. - Mejorar la integralidad de las acciones públicas, en clave de circuitos productivos y socioeconómicos alimentarios. - Ampliar el financiamiento e inversión productiva.	- Desarrollo logístico cooperativo y centros de acopio y distribución regional. - Programas de finanzas solidarias y monedas sociales para potenciar los circuitos socioeconómicos alimentarios. - Motorizar estrategias de cooperación, encadenamientos y entramados de valor en los circuitos que impulsan estas experiencias.
Identidad y Comunicación	- Campaña nacional. Presencia en medios de comunicación. - Espacios públicos de publicidad, medios estatales, pauta oficial. - Asistencia técnica y capacitación en comunicación. - Desarrollo de dispositivos comunicacionales en el marco de Políticas integradas.	- Afianzar el sector. Mejorar el mensaje. - Hacer circular la información: catálogos, mapeos. - Sello propio. Imagen. Marcas comunes.
Redes y Corredores	- Nodos, centros regionales y corredores logísticos. - Generación y gestión de información sobre el sector. - Políticas públicas integradas-articuladas en clave de circuitos.	- Mesas regionales, red de redes y poder político territorial. - Encuentros locales, regionales y nacionales. - Nodos, centros regionales y corredores logísticos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de los registros.

Propuestas de política pública

En lo que hace al eje de Comercialización y Agregado de valor, sobresale un amplio y viable conjunto de propuestas de políticas públicas para impulsar al sector. En tal sentido, se destaca la importancia de impulsar de forma

sostenida y en mayor escala el *compre público al sector*, en particular en vinculación con las políticas y programas de acceso y distribución alimentaria. Ello incluye el desarrollo de pertinentes *adecuaciones normativas y de procedimientos administrativos*, una *mayor coordinación y articulación entre programas* públicos de competencia, así como una acción pública más estratégica y decidida hacia una *mayor cooperación y escalamiento operativo* del sector de la comercialización solidaria y la producción familiar agropecuaria y de cooperativas de alimentos.

En esa dirección, en este mismo eje como también en el de Redes y Corredores, se señaló la necesidad de mejorar la integralidad de las acciones públicas entre programas, áreas y jurisdicciones, para fortalecer y ampliar estos circuitos productivos y socioeconómicos alimentarios más justos, saludables y sostenibles. Al respecto, una cuestión clave que se planteó es el impulso a sistemas de finanzas solidarias más integrales que contribuyan a escalar y ampliar estos circuitos, con una participación de fondos públicos de mayor dimensión operativa y que incluyan financiamiento de tipo productivo, de crédito a la comercialización y al anticipo de provisión, o de inversiones en mejoramiento logístico, movilidad, tecnología, equipamiento, infraestructura o capital de trabajo.

De allí que, también en el eje de Redes y Corredores, se consideró la importancia de contribuir desde las políticas públicas a la generación y gestión de información de relevancia sobre el sector, así como al desarrollo de nodos de acopio, centros regionales y corredores de distribución interregional proyectados de forma asociativa entre los actores que impulsan estos circuitos alimentarios, tomando como ejemplo el caso de programas públicos que avanzaron en esa dirección, como es el caso de *Entramados Productivos* del Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

Por su parte, en el eje Comunicación, como síntesis de las propuestas de política pública surgió la necesidad de acompañar el desarrollo de una campaña nacional de posicionamiento del sector, con la intención de concitar una mayor iniciativa estatal en medios públicos, uso de pauta oficial, campañas alimentarias y de precios justos, etc. Ello, a su vez, se desprende de las principales dificultades identificadas en materia de comunicación, replanteadas como la posibilidad de acciones públicas que contribuyan a mejorar y reforzar el desarrollo de dispositivos y plataformas comunicacionales más amplias. En esta cuestión se destacó también la importancia de ampliar las articulaciones con el sistema educativo en sus

distintos niveles, con la finalidad de contribuir a avanzar en acciones de sensibilización en escuelas y de promover la incorporación del derecho a una alimentación saludable, justa y sostenible en el currículo educativo y en la formación docente.

Propuestas de acción colectiva

Finalmente concluimos este trabajo con una cuestión clave trabajada en los *Encuentros*, y de importancia decisiva en los tiempos presentes y venideros, referida a las propuestas e iniciativas de acción colectiva o en común de tipo más estratégica, que permitan avanzar en mayores grados de confluencia organizativa por parte de las propias organizaciones del sector. Al respecto, en los talleres sobresalió una intención definida de potenciar la cooperación social organizada en el desarrollo de iniciativas de mayor envergadura y escala en la construcción de circuitos socioeconómicos alimentarios, tomando como referencia experiencias significativas que ya están en curso en diversos territorios, algunas de las cuales se compartieron también en paneles de los *Encuentros*.

A continuación, en base a la tabla previa y a otras tres que siguen por eje trabajado en los *Encuentros*, sintetizamos algunos elementos clave en la dirección de fortalecer las propuestas e iniciativas de acción colectiva para ampliar dichos circuitos.

En una de sus principales líneas de acción, su consolidación implica fortalecer y ampliar la generación de redes e integración asociativa a lo largo de los circuitos (producción, comercialización y consumo), para asumir desafíos de mayor escala, agregación de valor y ampliación de destinatarios de acceso alimentario, abarcando las distintas fases y organizaciones involucradas en la producción agroalimentaria local y cooperativa, la comercialización e intermediación solidaria, y la organización del consumo y del acceso a alimentos sanos, justos y sostenibles.

Propuestas de Acción colectiva
Eje Comercialización y Agregado de valor

Objetivo del eje:

Fortalecimiento orgánico
de la comercialización
productiva de la EPSS

**Se destacan propuestas
vinculadas a:**

- Articulación y cooperación
en red
- Desarrollo y gestión en
logística, finanzas solidarias
y entramados productivos

TRABAJO EN RED, ASOCIATIVO Y COLABORATIVO

- **Construcción de comunidades de aprendizajes y experiencias**
- **Encuentros y reuniones locales y regionales**, para construir agendas compartidas y generar propuestas en común
- **Proyectos asociativos compartidos** entre más de una organización, junto a *Universidades e instituciones de CyT*
- **Propuestas en común para mejorar la logística**: centros regionales de acopio y distribución, estrategias de logística colectiva, articular con empresas de logística, desarrollar cooperativas de logística y transporte
- **Programas asociativos de finanzas solidarias**: micro y meso créditos, fondos rotatorios, etc; desarrollo de monedas sociales
- **Desarrollo de encadenamientos productivos**

En tal sentido, siguiendo el lineamiento de fortalecer estrategias de articulación y cooperación en red, se destaca en el eje Comercialización y Agregado de valor la importancia de seguir desarrollando comunidades de aprendizaje y de experiencias en la construcción de estos circuitos alimentarios de la EPSS. Es decir, espacios y redes de aprendizajes y de fortalecimiento y ampliación de estas prácticas, para afianzar el reconocimiento mutuo y la confianza recíproca que permita avanzar en propuestas de acción común más estratégicas. Una propuesta concreta en esa dirección es, por ejemplo, la realización de *Encuentros* como los realizados, pero en una escala territorial más cercana en lo regional o local. De igual forma redes y mesas asociativas de carácter territorial y regional entre distintas experiencias, para favorecer el intercambio de productos, saberes y aprendizajes.

En la misma dirección, se propuso profundizar la vinculación entre las organizaciones del sector y los equipos académicos, técnicos y profesionales de universidades y otras entidades educativas y científico-técnicas. Entre otras cuestiones, ello favorecería el desarrollo de proyectos e iniciativas compartidas que contribuyan a mejorar cuestiones clave, tales como: relevamiento, sistematización e intercambio de información sobre la oferta y demanda en los circuitos; formación y asistencia técnica que contribuyan a mejorar la gestión económica, comercial y logística, o la expansión de los procesos de inter-cooperación y gobernanza compartidos;

el desarrollo tecnológico y de encadenamientos productivos y agregado de valor en los territorios.

En lo específico del eje, también se destaca la intención de crear cooperativas de logística y transporte, así como de articular estratégicamente con empresas en este rubro, que permitan mejorar los costos de transacción desde la producción al consumo. En el mismo sentido está el desafío de construir centros de desarrollo regionales de acopio y distribución alimentaria de mayor escala, desarrollo logístico e impacto territorial e interregional. Se señaló asimismo como un desafío de suma importancia, y también de clara dificultad actual, la necesidad de impulsar programas asociativos de finanzas solidarias para potenciar el desarrollo de los circuitos, integrando diversos planes de micro y meso créditos, fondos rotatorios a la producción o inversión, etc., así como evaluar las condiciones y posibilidades de avanzar hacia el desarrollo de monedas locales o sociales que faciliten dinamizar las relaciones ampliadas entre la producción, la comercialización y el acceso alimentario desde la EPSS.

Propuestas de Acción colectiva	
Eje Identidad y comunicación	
Objetivo del eje: Hacia una campaña federal de posicionamiento Se destacan propuestas vinculadas a: - Desarrollo de la dimensión simbólica: identidad y valores - Instancias de cooperación interna y comisiones de trabajo - Cooperación con otros actores: capacitación, mapeos y catálogos	Visibilidad y comunicación compartida • Hacia la construcción de una campaña federal de comunicación y visibilidad articulada desde campañas regionales • Mensaje claro sobre identidad, principios y valores • Cooperación y acuerdos sobre: mensajes, contenidos, canales agenda de acciones, eventos • Instancias de capacitación y profesionalización en comunicación • Desarrollo de la comunicación interna de la Red: repositorio de materiales y herramientas útiles • Acuerdos con otros actores para apoyar la producción y difusión de contenidos: profesionales y cooperativas de comunicación; redes y federaciones; Universidades • Sistematización y construcción de información: mapeos y catálogos

En sintonía con ello, en el eje Comunicación también se propusieron acciones colectivas para ampliar y afianzar el mensaje del sector. Se marcó la importancia de destacar el mensaje de los principios y valores compartidos, desarrollando estrategias y acciones que permitan avanzar

en campañas regionales de comunicación y visibilidad, con el horizonte de confluir desde allí hacia una campaña federal de impacto y significación. Para ello se propone ir construyendo acuerdos locales y regionales sobre contenidos y valores a resaltar, canales y dispositivos de comunicación a utilizar, agenda compartida de acciones y eventos a construir.

En igual medida, y al igual que en otros ejes, se propuso profundizar los acuerdos de cooperación con otros actores que puedan apoyar la producción y difusión de contenidos, tales como cooperativas y profesionales de comunicación, redes y federaciones del sector, y equipos universitarios de diseño y comunicación. Estos últimos fueron considerados como socios estratégicos para colaborar también en las necesarias instancias de capacitación y profesionalización en comunicación de las organizaciones. Asimismo se resaltó la posibilidad de compartir de manera sistemática información relevante, desarrollar catálogos y mapeos de utilidad territorial o regional, y generar dispositivos y productos comunicacionales como sellos, marcas o imágenes como sector.

En el mismo sentido, particularmente en el 2° *Encuentro*, se señaló la necesidad de fortalecer el trabajo de comunicación con los/os consumidores, para apuntalar la asunción del consumo como un acto político y favorecer el fortalecimiento de la organización del acceso alimentario incluyendo entidades comunitarias, sindicales o sociales.

Propuestas de Acción colectiva	
Eje Redes y Corredores	
Objetivo del eje: <i>Fomentar vínculos y redes regionales, hacia relaciones ampliadas de producción comercialización y consumo saludable, justo y soberano</i> Se destacan propuestas vinculadas a: - Gestión técnico-organizacional y desarrollo de nodos regionales - Mesas regionales para compartir agenda y socializar información - Sistematización de oferta y demanda regional	Hacia la construcción de estrategias territoriales • Cooperativas logísticas, nodos y centros de abastecimiento corredores logísticos regionales. • Mesas de trabajo locales y regionales: compras comunes; logística compartida; rondas de negocios, posicionamiento colectivo. • Generar instancias de diálogo e intercambio inter-regional: encuentros y reuniones, compartir información, grupos virtuales, etc. • Articulación con otras redes territoriales y con Universidades • Compartir propuestas e información sobre: - Oferta y demanda de productos - Capacitación y consultas - Soluciones a problemas comunes - Acceso a financiamiento - Recursos y herramientas, trámites, habilitaciones, permisos - Bases de datos, mapeos y catálogos

A modo de continuidad con los otros ejes, en lo que hace a la acción colectiva, en el de Redes y Corredores se visualizó un proceso paulatino pero importante de consolidación de un entramado socioeconómico, organizativo y de redes a nivel local y regional, que incluye estrategias y acciones de trabajo con unidades productivas de la agricultura familiar, emprendimientos locales y cooperativas de alimentos de diferentes regiones. No obstante, los/as participantes de las organizaciones también identificaron problemáticas significativas asociadas a los costos del transporte, los mayores volúmenes de compra requeridos para disminuir costos de transacción o la falta de lugares o equipamiento de acopio comunes en los territorios o regiones. De allí que, como en el eje de Comercialización y Agregado de valor, se expresó la necesidad de creación de “nodos logísticos” o “centros de acopio” regionales, o las posibilidades de impulsar cooperativas de logística o acuerdos más estratégicos con empresas del sector. De igual forma la idea de generar mesas locales o regionales entre organizaciones del sector para realizar compras en común, compartir operativas logísticas de mayor escala, desarrollar rondas de intercambio mutuo entre las mismas o impulsar acciones y demandas de posicionamiento compartido.

Desde allí se consideró la posibilidad de avanzar hacia instancias de diálogo e intercambio más inter-regional, en articulación con otras redes ya en construcción y también con equipos universitarios y de entidades educativas y científico-técnicas. En este último caso se destaca el desarrollo de proyectos, dispositivos y plataformas socio-técnicas que permitan tener mejor información, producida en tiempo real, sobre la oferta y la demanda de productos en las redes y circuitos vinculados, capacitación y consultas técnicas en gestión logística y comercial, o herramientas y recursos técnicos para el desarrollo de estas funciones. En particular, se destaca la propuesta de generación de bases de datos e información del sector a fines de visibilizar su importancia y contribuir a la toma de decisiones en común, incluyendo catálogos interactivos, dispositivos de comercio electrónico y mapeos geo-referenciados de experiencias.

Reflexiones finales

En definitiva y concluyendo este trabajo, en los *Encuentros* se postuló como tarea clave el fortalecimiento como sector en sí de la comercialización popular e intermediación solidaria, en el marco de la construcción de circuitos socioeconómicos de la EPSS. En los aportes a los mismos se reafirmó su carácter como un sector de importancia para contribuir a mejorar el acceso alimentario, aportar en la lucha contra la malnutrición y la inseguridad alimentaria y, a la vez, para dinamizar la pequeña producción, el trabajo y las economías locales. De igual manera, se lo visibilizó como un sector que congrega a una creciente diversidad de experiencias presentes en todo el territorio nacional, que asume como cuestión estratégica el camino de confluencia organizativa y de profundización de su identidad compartida por una alimentación sana, justa, sostenible y soberana como parte de la EPSS.

Para ello, un desafío compartido que surge de los *Encuentros*, es afianzar y ampliar la articulación y las tramas de valor en común, entre sí y con los demás actores involucrados y asociados a los circuitos socioeconómicos alimentarios en que participan.

Asimismo se apuntó a la construcción de una agenda compartida de propuestas, estratégica y operativa, la cual incluye la articulación con políticas públicas cuando ello sea posible, pero más aún, la formulación de una agenda común de tareas de acción colectiva, con miras hacia el futuro.

Entre las líneas de acción que se concluyeron en esa dirección se puede destacar:

- seguir abonando al mejoramiento del acceso alimentario y a pautas de consumo responsable, sano y sostenible;
- ampliar las articulaciones con mercados institucionales, de compra público y de otras entidades asociativas como sindicatos, federaciones, etc.;
- profundizar los entramados asociativos de cooperación y agregación de valor;
- generar mesas de trabajo por área geográfica para consolidar los entramados regionales, el intercambio intra e interregional, y el compartir información y capacidades entre las organizaciones;

- crear y fortalecer corredores y redes de logística, transporte y sistemas de acopio;
- impulsar campañas de comunicación en espacios regionales hacia una construcción comunicacional federal;
- generar datos, información, mapeos del sector en asociación con equipos técnicos y entidades educativas y científico-técnicas;
- multiplicar con ello las capacidades de trabajo, de cooperación y de gestión, con acciones integradas de capacitación, acompañamiento socio-técnico, innovación e incubación social.

Dicho de manera sintética y en términos más generales, en los tres ejes trabajados se resaltó la necesidad de acciones públicas orientadas a impulsar el registro, la comunicación y la construcción de información de reconocimiento del sector, así como el apoyo a programas de capacitación y asistencia técnica en logística, comercialización solidaria, tecnologías digitales de comercialización, desarrollo de dispositivos y soportes comunicacionales. Asimismo, se consideró la importancia de articular estas cuestiones con equipos técnicos, universitarios o en general del sistema educativo y científico-técnico, para aportar al fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones.

Por último, es de resaltar el avance realizado del 1° al 2° *Encuentro* en la profundización de temas iniciados previamente, desarrollándose ideas y propuestas operativas de mayor viabilidad. De igual manera se observó un notorio afianzamiento de la confianza, las vinculaciones y el reconocimiento mutuo entre las personas y las organizaciones participantes que, junto con el alcance territorial de las experiencias presentes, representan una clara fortaleza para apalancar procesos de entramados más complejos.

En esa dirección, el trabajo realizado de sistematización de los *Encuentros* hizo posible la síntesis presentada en este capítulo. La misma formó parte del compromiso y trabajo de todo el equipo de coordinación y sistematización de los talleres, en el que participamos más de treinta personas de universidades y organizaciones, incluyendo trabajadores/as del propio Programa Mercados de Cercanía, del –entonces– Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

De allí la intención de contribuir –con este trabajo de sistematización– a poner en común la agenda de trabajo surgida de esta formidable

construcción colectiva y participativa de diagnóstico (fortalezas y dificultades) y de propuestas de políticas públicas y de acción colectiva. Esa intención puesta en acción se debe al trabajo colectivo de quienes integramos dicho equipo de sistematización y, en particular en la escritura de este capítulo, de quienes integramos los proyectos de investigación-acción en red que se indican en la presentación. En tiempos tan difíciles y complejos, creemos más que nunca que resulta imprescindible seguir construyendo memoria en común de los logros alcanzados y los desafíos compartidos, para seguir fortaleciendo la organización popular en el camino de garantizar y ampliar derechos, como en este caso el derecho a la alimentación, la producción y el trabajo digno para todas y todos.

Entidades de pertenencia del equipo de trabajo

Universidades públicas nacionales

UNC:	Universidad Nacional de Córdoba
UNCuyo:	Universidad Nacional de Cuyo
UNPAZ:	Universidad Nacional de José C. Paz
UNaM:	Universidad Nacional de Misiones
UNM:	Universidad Nacional de Moreno
UNQ:	Universidad Nacional de Quilmes
UNRN:	Universidad Nacional de Río Negro
UNVM:	Universidad Nacional de Villa María

Organismos públicos

INAES:	Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social
INTA:	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
MINCyT:	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
MDS:	Ministerio de Desarrollo Social

Organizaciones

Asociación Mutual Sentimiento
Alta Red - Federación de cooperativas comercializadoras

CAUQueVa - Cooperativa Agropecuaria y Artesanal Unión Quebrada y Valles

CeCoPAF Cooperativa - Centro de Comercialización de Productos de la Agricultura Familiar

Cooperativa de Trabajo Despiertavoces

Cooperativa La Unión Verde

MNCI - Movimiento Nacional Campesino Indígena

MNCI-ST - Movimiento Nacional Campesino Indígena - Somos Tierra

Mutual Conexión

Red YVÁ

SACRA - Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina

Proyectos de investigación-acción interuniversitarios

- “Red universitaria para el fortalecimiento de políticas públicas y acciones colectivas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular y cooperativa”, *Convocatoria PICTO-2022 REDES, Educación, trabajo y nuevas tecnologías*, Agencia I+D+I MINCyT.

- “Alternativas territoriales de circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular, el cooperativismo y la agricultura familiar. Cooperación interuniversitaria federal con el Plan Argentina contra el Hambre”. *Programa “Ciencia y Tecnología contra el hambre”*, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación (MINCyT).

Seminario de la red universitaria de fortalecimiento de circuitos socioeconómicos alimentarios. Relatoría de las II Jornadas de Economía Popular, Social y Solidaria en la UNLP

Autores/as:

Chiroque Solano, Henry. UNQ

Dumrauf, Sergio. INTA-UNLP

Fingermann, Luciana. IPAF-INTA

Fontana, Paula Andrea. UNLP

Mosse, Luis. IPAF-INTA

Introducción

Las II Jornadas de Economía Popular, Social y Solidaria de la Universidad Nacional de La Plata se realizaron entre el 16 y el 18 de octubre de 2024 en su Facultad de Trabajo Social. Con el título “Acción colectiva y políticas públicas para ‘Otra Economía’: trabajo, alimentos y tramas socioproductivas”, fueron un espacio de reflexión y debate para docentes, investigadores/as, extensionistas, estudiantes, productores/as y organizaciones de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS), así como profesionales y decisores/as públicos.

Las jornadas contaron con paneles, mesas de presentación de trabajos, espacios de intercambio con centros de práctica, exposición y venta de publicaciones, feria de productores/as de la EPSS, e intervenciones culturales. Además, durante las Jornadas se realizó un encuentro de comercializadoras solidarias, así como el Seminario de cierre del Proyecto PICTO-Redes que le da marco a la presente publicación. Sobre estas dos últimas actividades, se presenta a continuación la relatoría articulada en colaboración con el equipo de la Facultad de Trabajo Social.

Miércoles 16 de Octubre: Encuentro de comercializadoras

Participaron del encuentro representantes de: Federación de Cooperativas Federadas (FECOFE); Federación Alta Red; Cooperativa La Justa; Comercializadora Sumak Kawsay; Feria de Abajo; espacio comercial del Frente del Sur; Red Hacia la Soberanía Alimentaria; espacio Suelo Libre; Universidad Nacional de Quilmes (UNQ); Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF); Universidad Nacional de La Plata (UNLP); Instituto para la Investigación y el Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF) Región Pampeana del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); e investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

La logística asociativa como agenda de trabajo

Como introducción a la jornada se señaló que, desde el Grupo de Trabajo de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) denominado “Mercados, Entramados Productivos y Circuitos Socioeconómicos”, se ha venido trabajando desde hace un tiempo junto a comercializadoras solidarias y otros dispositivos de construcción de mercados, en la necesidad de abordar diferentes áreas o dimensiones de estudio. Durante el mes de abril del 2024 se realizó una mesa de comercializadoras en la localidad de San Martín, con más de 80 organizaciones de la Economía Popular, Social y Solidaria.

Una de esas dimensiones es la cuestión de la logística, que ya se ha planteado como aspecto para su análisis durante el 2023 en distintas oportunidades: en el III Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria en UNICEN, Tandil, en las 11° Jornadas de la Agricultura Familiar en La Plata, en el VI Congreso del Foro de Universidades Nacionales en UNLaM, La Matanza, y también en el I Encuentro de Sistematización de Experiencias de Desarrollo Rural, en UNaM, Misiones. Finalmente, se reseñó que en abril tuvo lugar un encuentro territorial de la red de Alimentos Cooperativos, generando una comisión de trabajo para pensar cómo se realiza la logística asociativa. En este sentido, las opciones que se evaluaron fueron la entrega directa, o bien el acopio. De dicho encuentro surgió la idea de contar con una herramienta que brindase insumos para el análisis e implementación de estrategias de logística. Para ello se decidió efectuar un primer

relevamiento, consistente en una encuesta administrada a comercializadoras, por parte de investigadores del IPAF Región Pampeana, del INTA, y de la UNQ.

Luego de la presentación de los/as participantes y del encuadre del encuentro, se presentaron los resultados de la encuesta realizada, que había tenido como objetivos: 1) construir una línea de base para planificar experiencias completas de logística cooperativa, 2) realizar un análisis sobre las dimensiones Productos, Acopio, Vehículos y Recursos Humanos, considerando que no existen estudios detallados acerca de la logística cooperativa en el campo de la EPSS, y 3) generar información para planificar, para poder incidir, y para plantear una propuesta de financiamiento. Se buscaba responder a algunos interrogantes: ¿Cómo está funcionando la logística? ¿Cuántas toneladas de cada alimento se venden por semana? En algunas ocasiones, contar con datos precisos permite incidir también en relación a la generación de trabajo: por ejemplo, determinar cuántos bolsones de verdura es necesario vender para sostener el trabajo de los/as integrantes de la organización. En un análisis anterior al relevamiento, por ejemplo, una cooperativa planteaba que se necesitaban vender 1.200 bolsones por mes, lo que brinda un número de referencia para el stock, y consecuentemente permite estudiar cómo se distribuye, se acopia, o cómo se desconcentra el mismo, entre otras funciones.

El cuestionario consistió en dieciocho preguntas, algunas de respuesta cerrada y otras de respuesta abierta. La encuesta se implementó mediante un formulario online (de la plataforma Google) durante octubre de 2024, y fue suministrada por los técnicos de las instituciones organizadoras a referentes interesados/as, sea de comercializadoras o de organizaciones de productores que cuentan con espacios de comercialización. Respondieron veinte organizaciones de diez localidades, siete de las cuales corresponden al Área Metropolitana de Buenos Aires, y tres a otras provincias.³⁹ Luego de su revisión, se propone aplicarla a mayor número de comercializadoras.

³⁹ El cuestionario puede consultarse en <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe8NNFvGL-U3uTvX94BU9vL-v3shVNnXINGkh8YBZmUVqQdw/viewform?usp=sharing>

Informe sobre recursos logísticos de las comercializadoras de la EPSS
Resultados preliminares

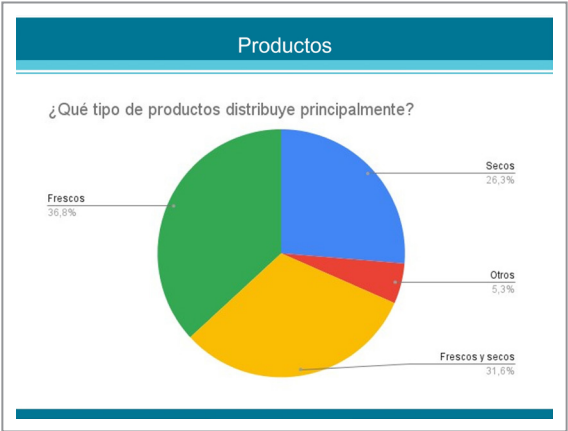
A continuación se presentan algunas tablas y gráficos resultantes de la información sistematizada mediante la encuesta.

Tabla 1. Organizaciones participantes

Organizaciones participantes	
1. Nombre de la organización	2. Dirección/es
Red Sumak Kawsay	Hermanos Giménez, Vaqueros, Salta
Cotepo (consultorio técnico popular)	Ruta 36 y calle 448 colonia urquiza, La Plata
Cooperativa de Trabajo Despiertavoces	legal: Cabo 2 Garci 2184 QUILMES, Buenos Aires Comercial: De la Huerta 27, Mercado Central de Bs.As. (Nave S1 Puestos 33/34
me.co.po.	osvaldo cruz 2030 barracas c.a.b.a
Cooperativa Trabajadores de la Tierra	Bernardo de Irigoyen 1492, CABA
Mutual La Misma Barca	Lima Este 1560 CABA
Colectivo Solidario	Bonpland 1660 CABA palermo
Cooperativa de Trabajo Puente del Sur Ltda.	El Rancho 3475 Villa Udoondo, Ituzaingó, Buenos Aires
Alta Red	Mercado Central de Buenos Aires
FECOFE - Federación de Cooperativas	Mendoza 659 - Rosario - Santa Fe
Federadas Ltda.	Roque Sáenz Peña 352. Bernal. Buenos Aires.
Almacén Autogestivo	60 y 130 Berisso, La Plata
Comercializadora "La Justa"	Ayacucho 101 caba
Cooperativa de consumo Sumak	Charrúas 790 Villa Tesei - Hurlingham - Buenos Aires
Cooperativa de Trabajo Suelo Libre Agricultura Familiar Ltda.	Victoriano Loza 1534 Merlo Buenos Aires
Kolmena Oeste	ruta 53 1610 y 1643 la capilla.fcio varela
Asociación de productores hortícolas de la 1610	Macías 2530, La Matanza
Renova Raiz	Mejico 196 - Piñeyro, Avellaneda
Coop. Tierra Soberana	Calle 198 entre 502 y 506, Abasto, La Plata, Buenos Aires
Federación Rural	

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 1. Productos: tipos de productos comercializados



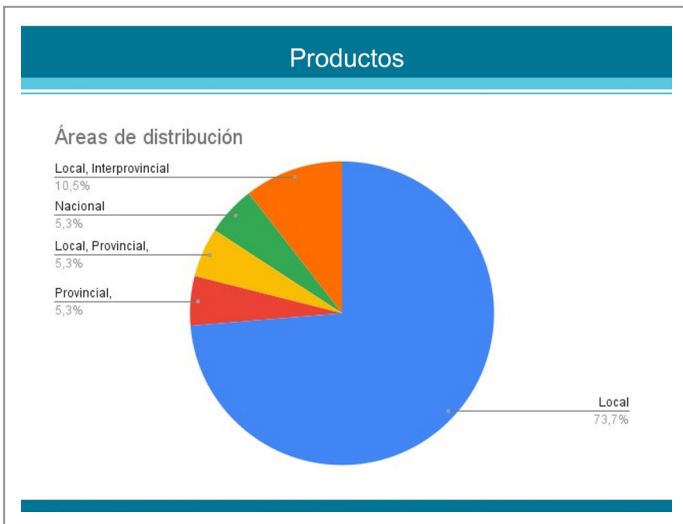
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 2. Productos: enumeración de productos comercializados



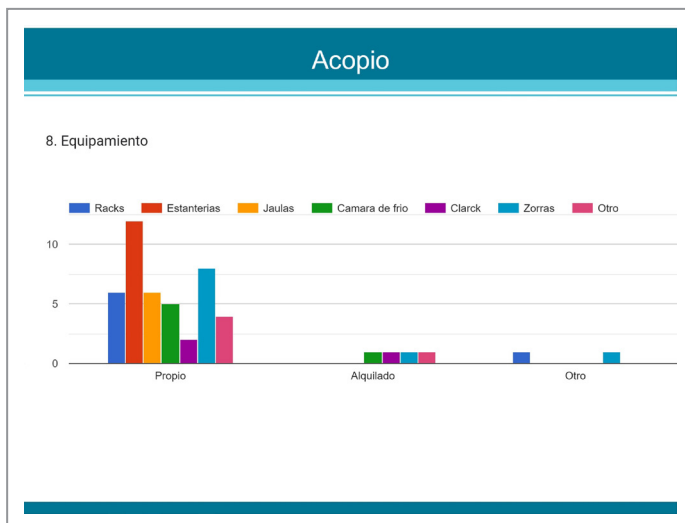
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 3. Productos: áreas de distribución



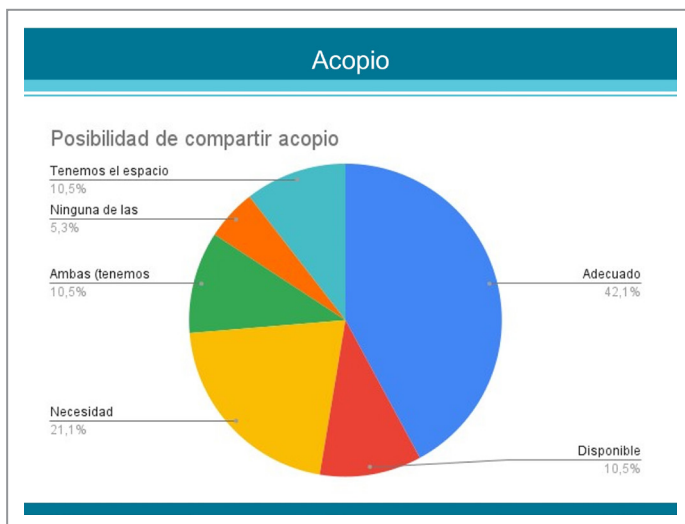
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 4. Acopio: equipamiento disponible



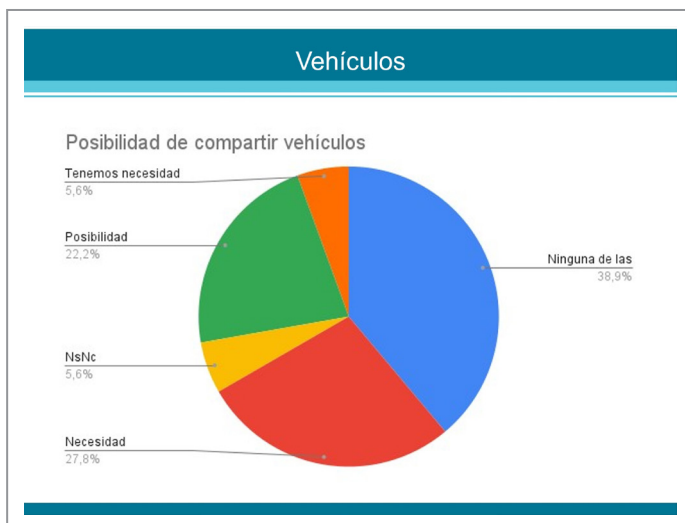
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 5. Acopio: posibilidad de compartirlo



Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 6. Vehículos: posibilidad de compartirlo



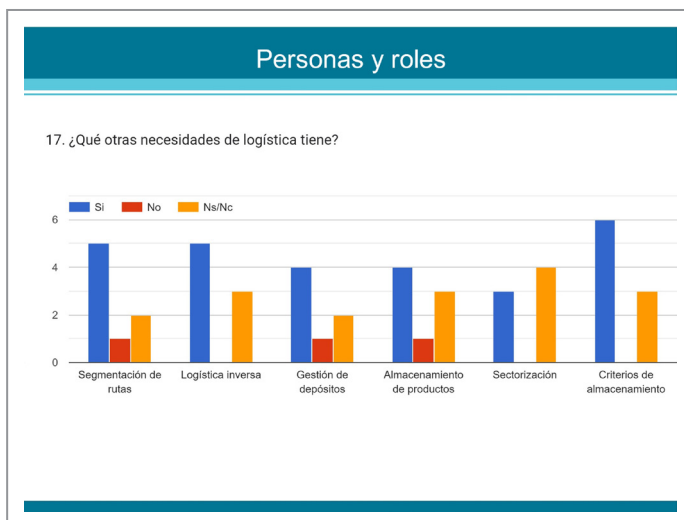
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 7. Personas y roles: tipo de logística



Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

Gráfico 8. Personas y roles: necesidades de logística



Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

En cuanto al tipo de productos se observa que 36,8% de las organizaciones distribuye productos frescos. Un porcentaje algo menor (31,6%) comercializa alimentos frescos y secos, y un 26,3% sólo secos. Los productos que se distribuyen con mayor frecuencia son yerba, frutas, hortalizas, legumbres, conservas, quesos, arroz y azúcar. La comercialización es predominantemente local (73,7%), y si se suman las organizaciones que efectúan comercialización provincial, la cifra alcanza al 85% de las organizaciones. De ello se colige el escaso porcentaje de organizaciones que alcanzan una comercialización a escala regional o nacional. La mayor parte de las organizaciones cuentan con equipamiento propio, en especial zorras y estanterías. Luego, cerca de un tercio de las organizaciones planteó la necesidad de contar con más lugar de acopio. Un porcentaje similar planteó la necesidad de contar con mayor cantidad de vehículos. En cuanto al resto de las necesidades logísticas planteadas por las organizaciones, se destacan aquellas vinculadas al almacenamiento, la segmentación de rutas, la logística inversa y, en menor medida, la gestión de depósitos y el almacenamiento de productos. Por último, en cuanto a la logística, casi la mitad de las organizaciones consignó que está interesada tanto en la logística de distribución como en aquella de abastecimiento.

Algunas reflexiones sobre los datos relevados

En general se relevaron cuestiones referidas a productos, pedidos, acopio, vehículos y recursos humanos. El primer aspecto de relevancia que surgió a partir del análisis de la encuesta, es la necesidad de distinguir si se distribuyen alimentos frescos o secos. Esto es importante porque la distribución de alimentos frescos está muy condicionada por la logística, aunque la distribución de alimentos secos también tenga un componente de logística de abastecimiento. La distinción también se relaciona con el producto acumulado, ya que la operatoria no es la misma en el caso de los productos frescos -que deben moverse rápido- respecto de los no perecederos, que se pueden acumular -aunque esto significa un capital inmovilizado-.

Desde Alta Red compartieron un circuito con ciertas etapas que hay que cumplimentar para poder recibir el producto: en primer lugar la recepción y el control, que implica revisar cómo llega el camión al depósito, y recepcionar y contar el producto. Luego, una vez que ingresa al depósito, tanto en alimentos secos como frescos se verifica la calidad, en relación a aspectos bromatológicos, al empaque, etc. Si se trata de un alimento fresco se controla si el nivel de frío es el adecuado para el tipo de producto, con el objeto de conservar la cadena de frío, entre otros recaudos. Para ambos tipos de producto se revisan las fechas de vencimiento y si los mismos cuentan con los sellos obligatorios.

La consolidación del proceso lleva años de trabajo, determinando y garantizando la calidad del producto. En el Mercado Central, desde Alta Red se distribuye a diferentes comercializadoras que a su vez tienen su propia red de nodos. El producto tiene que llegar en el mejor estado, ya que tendrá un ciclo de vida en el almacén o en el nodo antes de llegar a los/as consumidores/as, y por ello se debe garantizar que la calidad se mantenga en el tiempo. Junto a las Universidades Nacionales de Tres de Febrero y de Quilmes se conformó un equipo de calidad, que fue trabajando estas problemáticas a medida que se iban sumando productos al circuito de comercialización. Ello implicó un trabajo no solamente con la comercializadora sino a su vez con los/as productores/as o proveedores/as. Un elemento que afecta a todas las comercializadoras es el hecho de que cada provincia tiene su propia normativa, y se debe cumplir con todas ellas para poder mover el producto al depósito o a Buenos Aires. A su vez desde Buenos Aires, para poder enviar alimentos a cualquier otra provincia

es necesario el Documento de Tránsito Vegetal (DTV), que es muy importante para garantizar la trazabilidad del producto, y que hoy ninguna de las comercializadoras tiene interiorizado en su operatoria.

Desde Alta Red propusieron que los relevamientos que se emprendan a futuro identifiquen diferentes casos, dado que hay comercializadoras y organizaciones que trabajan específicamente con bolsones destinados a consumidores finales, que necesitan una estructura, una logística y una mano de obra específicas. En estos casos se interactúa con la persona destinataria del bolsón, lo que no sucede en la distribución mayorista. Por otro lado, como aporte de estos relevamientos se destacó la posibilidad de hacer una puesta en común de las diversas experiencias: existen almacenes o comercializadoras que están comprando en los mismos lugares, y que a partir de conocerse, pueden juntarse y conciliar esas necesidades. Se evaluó la posibilidad de, en estudios futuros, analizar si el volumen de compra se está alcanzando con logística propia, tercerizada, o si es factible hacerla por envíos. Podría darse la situación de una cooperativa que cuenta con logística propia, y que en un solo recorrido puede llevar y luego traer productos, en alianza con otras, a los fines de abaratar los costos. También existe una tercera opción: organizaciones que han ido tomando más volumen de compra/venta y están en condiciones de negociar con la empresa de transporte.

Los/as investigadores/as y los/as representantes de las organizaciones que participaron del encuentro plantearon que la cuestión logística es muy difícil de resolver sin tener una política pública específica para atender esta problemática. Por lo tanto, se tendrá que apuntar a avances parciales, que permitan ir sumando y generando experiencia. Los/as participantes consideraron que es importante basarse en el concepto de lo local. En este sentido, un representante de una comercializadora planteó que, por primera vez, se integra al circuito la Cooperativa Campesina de Neuquén, que produce cabrito neuquino con denominación de origen y tiene cuatro tipos de miel de altísima calidad. Al sumarse al esquema pueden traer a Buenos Aires una miel y llevarse de regreso otros productos de la región pampeana, es decir, realizar la logística inversa. Los/as intervinientes también señalaron que existe un caso a ser analizado en forma urgente, que es el abastecimiento de azúcar. La Federación de Cañeros de Tucumán se ha organizado para vender en forma fraccionada, pero para ello necesitan traer un camión completo. Al respecto la Federación indicó que, si un grupo de cooperativas

y comercializadoras aportan el camión completo, los productos de la Asociación de Federaciones Agrarias (AFA) se podrían trasladar a Tucumán para su comercialización. De esta forma se empezaría a multiplicar el intercambio de productos, bajando los costos de logística.

Para el caso de FECOFE, sus asociadas son cooperativas productoras de alimentos, y desde la Federación se propone la intermediación solidaria; es decir que esta realiza la gestión de comercialización, pero luego cada cooperativa productora factura la venta. La comercialización de la yerba Titrayju, por ejemplo, que es de una cooperativa asociada, se gestiona desde FECOFE, y gracias a ello llega al Mercado Central, a Rosario, o a “La Justa” en La Plata. En el encuentro, los/as participantes señalaron que ponen a disposición del conjunto de comercializadoras el catálogo de todos los productos que ofrecen estas cooperativas. En algunos casos se articula con AFA como cooperativa hermana, y con algunas cooperativas existe incluso la posibilidad de tener una lista de precios diferenciada. Por otro lado, cuando FECOFE efectúa la intermediación se puede obtener una garantía sobre el plazo de pago –sin exigir el pago adelantado–, lo que en esta época resulta fundamental. Esto permite pagar a los 15, o hasta a los 40 días, mecanismo que, en el marco del encuentro, FECOFE puso también a disposición del conjunto de las organizaciones.

En el encuentro se indicó que las cooperativas que producen quedan en ocasiones entrampadas en no poder resolver la logística, precisamente porque son productoras y la logística constituye un ámbito de trabajo diverso, con servicios de transporte locales de muy alto costo. Por lo tanto, se viene explorando la posibilidad de contratar algunas empresas tercerizadas, que representan un costo más bajo. Por ejemplo, se logró llevar un primer viaje de azúcar de Tucumán a Rosario, lo cual demuestra que hay conocimiento acumulado que permitiría bajar costos.

En relación a los acuerdos de mayor escala, el representante de FECOFE describió el convenio que alcanzaron con otra federación como es Alta Red, y señaló que se busca recorrer un camino similar con la organización Consumo Popular Organizado. Operar en el Mercado Central presenta gran complejidad, y la referencia de Alta Red es muy importante en ese sentido, por lo que se planteó la posibilidad de crear una mesa de trabajo para avanzar en la concreción de acuerdos.

Por otro lado, del encuentro surgió la importancia de la segmentación de los productos. La comercializadora “La Justa”, en La Plata, trabaja con

productos de calidad y con precios para clase media y clase media alta. A través de AFA trajo aceite Zanoni y Livorno, con precios bajos. Sin embargo, pone de manifiesto que en la actualidad le cuesta mucho vender esos productos, ya que no son demandados por los/as consumidores/as. En contrapartida, a partir de FECOFE pudo generar la llegada de aceite de oliva “La Riojana” a un mejor precio que otros en el mercado, un producto de excelente calidad destinado a la clase media y media alta de la ciudad. En el encuentro sostuvieron que sería oportuno pensar esa segmentación de los mercados. Así podría implementarse, por ejemplo, la logística inversa de comprar cabritos y miel, que son productos para clase media y media alta, e intercambiarlos por productos de primera necesidad enviando al sur productos de AFA, que son alimentos de buena calidad pero más económicos, destinados a otro tipo de consumidor. Se podrían analizar estos aspectos y generar estrategias apropiadas a las diferentes situaciones, asociando logística con tipo de productos y consumidores.

Finalmente, se planteó la necesidad de avanzar en las acciones con comercializadoras, universidades y el INTA. Alta Red propuso trabajar las problemáticas que se van observando en distintos niveles: a) Comercializadoras que venden bolsones al consumidor final, 2) Comercializadoras que ya tienen sus propios nodos, y 3) las Federaciones; y darse un esquema de reuniones específicas para poder encauzar las problemáticas de cada una de estas variantes.



Encuentro de comercializadoras, II Jornadas de EPSS en UNLP.
16 de octubre de 2024

Viernes 18 de Octubre: Seminario de Finalización del Proyecto PICTO-Redes

Participaron del encuentro, de modo presencial, representantes de las Universidades Nacionales de La Plata, Quilmes, Moreno, José C. Paz, Misiones y Río Negro, con participantes de la Universidad Nacional de Cuyo en modalidad virtual sincrónica. La presentación institucional fue realizada por autoridades de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP; incluyendo a Decana, Secretaria de Investigación y Posgrado, y Subdirectora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad.

Apertura y presentación del seminario

El encuentro comenzó con una caracterización del contexto actual, en el que están siendo desestructurados algunos de los dispositivos públicos que estaban disponibles, lo cual acarrea dificultades para la construcción, el sostenimiento y la transformación en clave de derechos sociales y económicos, sobre todo para las experiencias de la EPSS y para las poblaciones y territorios vinculados a las mismas. En ese marco, desde los equipos universitarios que impulsan el proyecto PICTO-Redes se sostuvo que la universidad debe reforzar el acompañamiento de estas experiencias, y con ello, a la vez, proponer la defensa de la Universidad Pública como derecho humano y bien público universal. Ese posicionamiento y la acción académico-territorial trasciende las paredes de las universidades y tiene que ver con los territorios, con las organizaciones y con la situación de grupos y temáticas en las que aún quedan muchas cuestiones pendientes. Por ello, se señaló que la mejor forma de honrar esa responsabilidad de la Universidad pública es sostener espacios como estas Jornadas, redoblando desde todos nuestros saberes y herramientas la posibilidad de proponer algunas alternativas, y de contribuir a que estas sigan funcionando. A pesar de las grandes dificultades y problemáticas actuales, se sostuvo que también hay ventanas de oportunidades. Por lo menos desde el trabajo social y la economía social se asume una posición de nunca resignarse y redoblar siempre la apuesta, para anticiparse a las posibles restricciones.

En tal sentido, los/as asistentes agradecieron que fuera la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata el lugar para alojar estas discusiones. Se desarrolló un momento inicial con la presencia de la

Decana de la Facultad, la Secretaria de Investigación y Posgrado y la Subdirectora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad de la FTS-UNLP. Desde la Secretaría de Investigación y Posgrado se valoró la participación de investigadores/as de dicha Facultad, así como la realización de la Jornada en su sede. En primer lugar, se destacó que las temáticas analizadas abordan y articulan núcleos sustantivos del debate de las ciencias sociales, contribuyendo a la producción de conocimiento orientado a analizar críticamente nuestra sociedad, y se afirmó que dicha producción de conocimiento constituye una apuesta política a un presente y a un futuro donde vivir sea más que sobrevivir. También se resaltó la práctica de investigar en red, porque ello nutre la propia tarea de investigación y alimenta a las instituciones que están involucradas. En este caso, tratándose de un nucleamiento de universidades de distintas regiones del país, eso resulta significativo para superar la metropolización de la producción del conocimiento en ciencias sociales, donde muchas veces la delimitación, la interpretación de los temas e incluso la visibilización queda restringida a ciertas regiones al tiempo que se invisibilizan otras. En ese contexto, se sostuvo que investigar, pensar e intercambiar constituyen un acto de resistencia, en tanto dan la posibilidad de abrir puertas a lo diferente, a lo distinto.

Desde la coordinación del proyecto se resaltó el aporte desde las universidades a estas construcciones del sistema científico-técnico, y también a la propia conformación de la red interuniversitaria, para cuya consolidación fue fundamental el proyecto PICTO-Redes. Esta articulación ya tenía otras instancias de encuentro previas, sea aquellas relacionadas con la convocatoria "Ciencia y Tecnología contra el hambre", en la que participaron varias universidades, así como en el proyecto vinculado a circuitos alimentarios entre las universidades que son parte del Colaboratorio Universitario de Ciencias, Artes, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur (CONUSUR). Estas experiencias permiten visualizar la cantidad de equipos universitarios que son parte de este proyecto institucional y social. La Universidad de La Plata, que es anfitriona, la Universidad de Moreno, que es la responsable institucional y que tiene mucho trabajo desarrollado en estos temas, la Universidad de José C. Paz, la Universidad de Quilmes, y también las Universidades de Cuyo, de Misiones, de Río Negro y de Villa María han generado numerosos trabajos y poseen un extenso trabajo territorial. Esa vinculación sociotécnica de los equipos universitarios atraviesa la investigación-acción, pero también la extensión, la incubación de procesos, las

actividades de docencia, de capacitación, es decir, la integralidad de funciones. Como corolario de dicho proceso, esta intención se expresa en la continuidad de esta temática en un grupo de trabajo de la RUESS: “Mercados, Entramados Productivos y Circuitos Socioeconómicos”.



Seminario de Finalización PICTO-Redes, II Jornadas de EPSS en UNLP.

Reflexiones y desafíos

Una vez presentados los avances y resultados de cada equipo participante, tuvo lugar un espacio de discusión e intercambio, a modo de balance del proyecto que llega a su fin y con miras a seguir construyendo a futuro una agenda de trabajo en común.

A modo de síntesis de algunas reflexiones, se indicó que, sobre la base del trabajo realizado, se pudo verificar la importancia que tuvieron los nodos de consumidores/as como modalidad de comercialización, preferentemente en el AMBA, en el período 2016-2019, que luego continuó durante la pandemia y el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) implementado como política nacional de prevención del COVID-19. Los nodos se llevan

a cabo en zonas con mucha densidad poblacional, y como mecanismo de propagación social. Se expandieron porque funcionaron en momentos de crisis socioeconómica, como en el período 2016-2019, y fueron potenciados por la pandemia, ya que las ferias y otros espacios de comercialización se cerraron ante el avance del COVID. Un primer análisis muestra que en ese entonces proliferaron las comercializadoras y los nodos, generando una mayor oferta para la comercialización alternativa y constituyendo una respuesta eficaz que se fue expandiendo en el AMBA. Sin embargo, hacia el final de la pandemia estas estrategias comenzaron a presentar inconvenientes, a la vez que la población comenzó a salir de sus casas y a retomar los canales tradicionales de abastecimiento de alimentos.

En otras provincias, como en el caso de Misiones, las ferias siguen siendo el espacio comercial central de la Economía Popular, Social y Solidaria, y del abastecimiento de familias consumidoras que buscan alimentos sanos y de calidad, buscando nuevas funcionalidades como expresiones turísticas locales. Esta situación está condicionada por el contexto económico del país, que impacta en todas las modalidades de comercialización.

Además del balance sobre los hallazgos relevantes, en el marco del encuentro se reflexionó sobre la construcción de una agenda común. Se planteó la necesidad de seguir profundizando el trabajo en red entre las universidades, en relación a la Economía Popular, Social y Solidaria, haciendo foco en los temas que viene abordando este Proyecto PICTO-Redes, es decir, en el examen de políticas públicas, en los mapeos de experiencias, en el análisis de redes de organizaciones, plataformas digitales, y modalidades de comercialización. Para ello, se puso a disposición el espacio de trabajo dentro de la RUESS denominado “Mercados, Entramados Productivos y Circuitos Socioeconómicos”, que desde el año 2024 se ha constituido formalmente y de manera estable como Grupo de Trabajo de dicha Red. También se planteó la necesidad de profundizar el trabajo con los/as consumidores/as en relación al consumo consciente y responsable, utilizando distintas estrategias para fortalecer los vínculos entre productores/as, comercializadoras y consumidores/as. En este sentido, se indicó que la gastronomía puede ser una poderosa herramienta para construir y/o fortalecer dichos vínculos.

Se destacó que es importante valorar el camino recorrido, en el que se observa una producción académica importante así como la realización de un mapa de experiencias diversas a lo largo y ancho de todo el país,

construido desde una red de universidades que involucra a todas las regiones. La finalización del PICTO-Redes se considera así un punto de llegada, pero también un punto de partida para un nuevo trabajo conjunto.

La situación de la comercialización de alimentos de la Economía Popular, Social y Solidaria es, de todas maneras, evaluada como difícil ante la desestructuración del aparato estatal. Sin embargo, se juzga posible proyectar la continuación del camino, con el trabajo en red en todo el territorio nacional y considerando la importancia de aprovechar cada uno de los recursos que tienen las universidades, pero también contribuyendo a la trama regional y nacional. Uno de los principales problemas que se observaron a partir de la implementación del proyecto es la falta de información referida a espacios de comercialización, modalidades de venta, productores involucrados, consumidores que participan, áreas del Estado implicadas en los procesos, y otros, lo que arroja el desafío de construir herramientas viables (como mapeos, monitores, etc.), que se puedan actualizar de forma más o menos sencilla, aun en contextos relativamente adversos.

Hacia el final del encuentro se evaluó como significativo el hecho de que, desde esta red de universidades, haya una agenda de trabajo común hacia el futuro y con el desafío de realizar acciones en territorio, aunque en un contexto diferente al escenario inicial. Una experiencia muy importante ha sido contribuir en encuentros nacionales de la Economía Popular, Social y Solidaria. Se reseñó, por ejemplo, la coordinación de la labor de sistematización de los Encuentros Nacionales del Programa Mercados de Cercanía, que se realizaron en Chapadmalal y Embalse. Esta experiencia de trabajo en la modalidad de investigación-acción fue muy importante, incluyendo el aporte desde la disciplina de Trabajo Social en la construcción de los instrumentos de sistematización.

A su vez, la producción académica estuvo presente de modo permanente en el proyecto. En este sentido, se resaltó que se realizaron dos dossiers específicos en revistas académicas reconocidas, y se anticipa una publicación de cierre del proyecto. Todo ello contribuye a poner en circulación los conocimientos que se generan, con participación de investigadores/as, docentes, estudiantes y graduados/as. Se convocó a ser creativos y a la vez unificar criterios, ya que luego se amplifican los resultados permitiendo obtener datos que sean comparables entre sí.

Por otro lado se recordó que desde las comercializadoras surgió la necesidad de trabajar con un esquema de logística asociativa, que les permita

bajar los costos en fletes, acopio, y a la vez estrechar lazos y concretar acciones conjuntas. Sobre esa posibilidad se abre una línea de acción muy concreta que puede nutrir la agenda de trabajo de los equipos universitarios, buscando complementariedad y sinergia.

Por último se juzgó como virtuosa la posibilidad de planificar presentaciones de proyectos en las convocatorias internas de las universidades, y que luego se enlacen entre sí en el marco de la Red Federal. De este modo, la consolidación de la Red puede ser además la plataforma para seguir generando conocimientos situados a partir de políticas concretas en el territorio.



Seminario de Finalización PICTO-Redes, II Jornadas de EPSS en UNLP.
18 de octubre de 2024

Parte 3.

**Propuestas e iniciativas universitarias de
acompañamiento y desarrollo de Circuitos
Socioeconómicos Alimentarios**

Mapeo georreferenciado de experiencias en circuitos socioeconómicos alimentarios en Argentina

Autor:

Lacabana, Pablo. UNQ

Coordinación y edición:

Niño Aguirre, Laura. UNQ

Demartin, Silvia. UNQ

Barrios, Olga Viviana. UNM

Logiudice, Ana Gabriela. UNM

Fontana, Paula Andrea. UNLP

Introducción y metodología

El objetivo del presente trabajo consiste en aportar al fortalecimiento y visibilización de los circuitos socioeconómicos alimentarios de las distintas regiones de Argentina mediante el relevamiento, sistematización, análisis y visualización georreferenciada de datos clave de estas experiencias territoriales. Para cumplir con ello, se desarrolló una metodología que involucra Sistemas de Información Geográfica (SIG)⁴⁰ y contempla la creación de

⁴⁰ Un Sistema de Información Geográfica (SIG) es un conjunto de programas, equipos, datos geográficos y personal capacitado, organizados para capturar, almacenar, consultar, analizar y presentar todo tipo de información que pueda tener una referencia geográfica. Es una base de datos espacial, pero con la ventaja de que permite visualizar toda la información geográfica como puntos, líneas, polígonos e imágenes. Una de las principales funciones de un SIG es realizar un análisis que toma en consideración la ubicación espacial de los datos. Incluye todos aquellos procesos aplicables a los datos geográficos que los revalorizan, soportan la toma de decisión y permiten descubrir patrones espaciales. Una vez que hemos elaborado nuestra base de datos espacial, con el SIG buscamos: conocer los objetos que se encuentran en una localidad determinada y que cumplen con ciertas condiciones específicas, ver qué cambios pueden ocurrir en una variable geográfica a través del tiempo, determinar patrones al analizar variables, o determinar qué pasa al modificar una variable (pre-

bases de datos georreferenciadas y el análisis y representación de información en diversos formatos (tablas, gráficos, mapas estáticos y dinámicos).

La metodología comprendió 4 etapas principales. En la primera, a partir de la propuesta conceptual sobre los circuitos socioeconómicos alimentarios y su tipología (Pastore, 2020), se creó una conceptualización operativa de los formatos de comercialización a relevar. En la segunda, se creó una base de datos georreferenciada a partir de distintas bases de datos con información relevante sobre los actores involucrados en los circuitos. En la tercera etapa, se desarrollaron un conjunto de herramientas de análisis y visualización de resultados (mapas, gráficos, tablas) que permiten una interpretación clara de la información, y en la cuarta y última etapa, se difundieron los resultados del análisis mediante un mapa web interactivo y una estrategia de comunicación.

En relación a la primera etapa, como se indicó anteriormente, se realizó un marco conceptual operativo sobre los 15 formatos de circuitos socioeconómicos relevados, los cuales están agrupados en cada uno de los tres tipos de circuitos socioeconómicos alimentarios: i) circuitos cortos con mercados de cercanía (7 formatos); ii) circuitos socioeconómicos asociados a mercados institucionales (4 formatos); y iii) circuitos mayoristas de escala regional o interregional (4 formatos). Esta categorización es presentada en la tabla 1, y para mayor desarrollo conceptual, en el anexo I.

dicciones espacio temporales). Por lo tanto, se puede decir que el SIG no es estático, sino que se va modificando en el tiempo de acuerdo a los análisis y requerimientos de los/as usuarios/as.

Tabla 1. Categorización conceptual de los circuitos

TIPO DE CIRCUITO	TIPO DE FORMATO
Circuitos cortos con mercados de cercanía	Almacén popular o comercializadora
	Feria
	Nodos de consumo
	Mercados asociativos
	Circuito corto coordinado por el Estado
	Mercados concentradores zonales
	Mercados móviles
Circuitos socioeconómicos asociados a mercados institucionales	Compras públicas
	Producción y acceso alimentario de gestión estatal
	Compre institucional de organizaciones
	Compre empresarial institucional
Circuitos socioeconómicos mayoristas	Proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas
	Compras colectivas mayoristas
	Centros de acopio locales y regionales
	Federaciones comercializadoras mayoristas

Posteriormente, en la segunda etapa, se trabajó en la consolidación de una base de datos de las experiencias a partir de distintas fuentes de información que proveyeron actores con los que articuló el proyecto. Por un lado, se consolidó una primera base de datos con información relevada durante 2023 de los dos ex programas nacionales que dieron aval al proyecto PICTO-Redes. Estos son la Red del Programa Mercados de Cercanía (787 experiencias) y la Red Federal de Despensas de la Unidad de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (58 experiencias).

Por otro lado, más recientemente, se incorporó a esta base el relevamiento de circuitos realizado por equipos universitarios durante 2023 en el marco del proyecto de investigación y desarrollo de cooperación interuniversitario

federal con el Plan Nacional Argentina contra el Hambre.⁴¹ Dicho relevamiento se realizó a partir de un cuestionario en Google Forms, sobre información básica de las experiencias (tipo directorio) tales como su ubicación geográfica, datos de identificación y contacto, año de inicio de actividades, entre otros, arrojando un total de 298 experiencias relevadas en cinco provincias del país. Cabe destacar que, al combinar las tres bases, se encontraron algunos circuitos repetidos, por lo que la base fue actualizada hasta el total de 1.136 circuitos relevados a nivel nacional durante 2023. Toda esta información debió ser separada y adecuada en diferentes tablas de atributos dentro de QGIS, para poder mostrarla de manera ordenada y que cumpliera con los requisitos de la investigación.

Una vez consolidada la base de datos georreferenciada, por medio de una serie de procedimientos realizados en el programa QGIS se obtuvieron los resultados que se mostrarán en el próximo apartado. Por las características de los datos con los que se trabajó, la mayoría de los comandos utilizados fueron geo-procesos vectoriales (ej: intersección, unión), cambios de simbología y el uso de la calculadora de campos para crear nuevos campos y/u observar la relación entre variables. Al momento de terminar la base de datos georreferenciada se exportó parte de la información a Excel, programa en el cual, con la ayuda de la herramienta de las tablas dinámicas, se crearon las tablas y luego los gráficos necesarios para el análisis y construcción del informe. Dicho análisis de la información tomó principalmente las variables de georreferenciación, tipo de circuito y tipo de formato, permitiendo un análisis nacional, regional y provincial de estas experiencias territoriales. De igual manera, se procedió a crear composiciones en QGIS y elaborar los mapas estáticos a partir de los resultados obtenidos, con ayuda de los geo-procesos mencionados anteriormente, principalmente el uso de intersecciones con regiones, provincias, departamentos y radios censales. Las composiciones se usaron en QGIS para crear mapas a diferentes escalas, dado que se presentaron los resultados a nivel nacional, regional y provincial.

⁴¹ Programa “Ciencia y Tecnología contra el hambre” del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/circuitos/>

Por último, se elaboraron previsualizaciones en HTML para anticipar cómo iba a quedar el mapa web, utilizando el complemento de QGIS denominado “qgis2web”. El objetivo era que en el mapa web se viera claramente qué tipo de formato tiene cada circuito en cada provincia argentina, y su ubicación respecto a los barrios emergentes relevados hasta el año 2022. Para la difusión y comunicación, se creó primero una plataforma web del proyecto para el público general, donde se difunden los mapas interactivos y estáticos, los resultados del análisis, y los informes con conclusiones del proyecto.⁴² Finalmente, se está desarrollando una estrategia de comunicación para llegar a otros actores interesados, como municipios, organizaciones de productores/as, distribuidores/as y consumidores/as, utilizando redes sociales, medios digitales y eventos locales.

Resultados

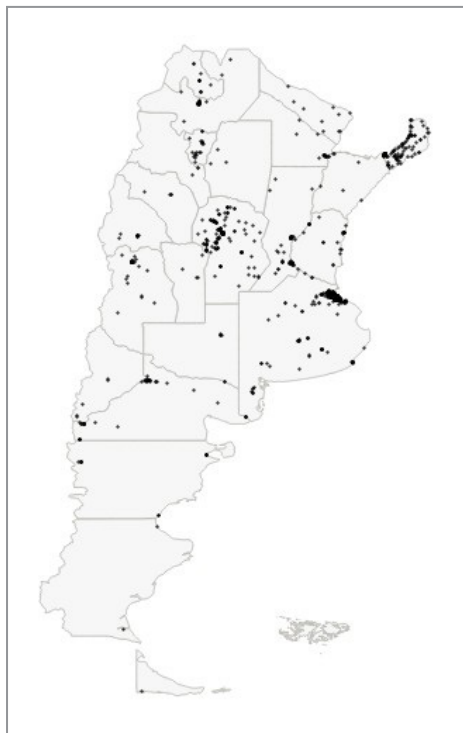
A continuación se presentan los principales resultados del relevamiento realizado a partir de un análisis de los circuitos según tipo y formato a nivel nacional, regional y provincial, destacando características propias de cada región. De igual manera, se analiza la vinculación de estas experiencias con los programas públicos con los que articuló el proyecto PICTO-Redes, así como las redes territoriales y universidades relevadas que entran en estas experiencias.⁴³

⁴² Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/pictoredes/>

⁴³ Nota: Todas las tablas, gráficos y mapas son de elaboración propia.

Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados a nivel nacional

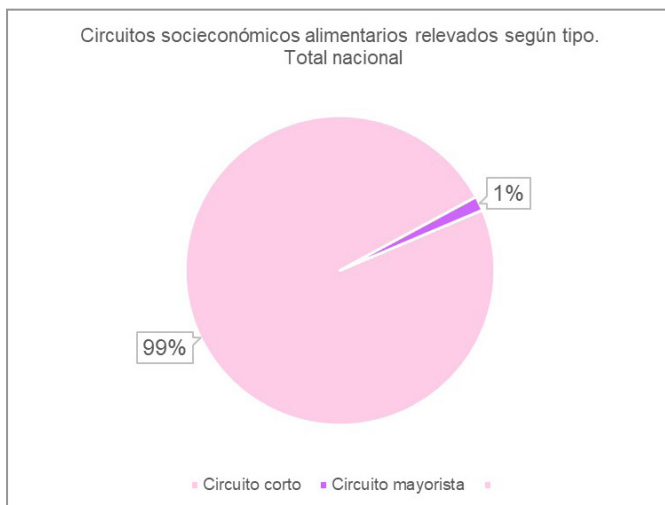
Mapa 1. Distribución de los CSA a nivel nacional



**Tabla 2. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo.
Total nacional**

Tipo de circuito socioeconómico alimentario	Cantidad	Porcentaje
Circuito corto	1119	98,50
Circuito mayorista	17	1,50
Total	1136	100

Gráfico 1



El relevamiento realizado a nivel nacional de *circuitos socioeconómicos alimentarios* (Pastore, 2020; Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler, 2022), de ahora en adelante circuitos o CSA, arrojó un total de 1.136 circuitos en todo el territorio nacional. Como se observa en la tabla 2, en el gráfico 1 y en los mapas 1 y 2, una amplia mayoría (99%) corresponde a circuitos cortos y el 1% restante a circuitos mayoristas. Esto indica que hay un amplio desarrollo de experiencias de circuitos cortos que acercan a pequeñas unidades productivas de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) con consumidores/as en los territorios, facilitando de esta manera el acceso a alimentos de forma directa o con intermediaciones solidarias tal como lo veremos más adelante. Por otra parte, si bien la cantidad de circuitos mayoristas es notablemente menor en relación a los circuitos cortos, es pertinente mencionar que, dadas sus características principales en cuanto a su mayor escala operativa y conexión interregional, los circuitos mayoristas implican por un lado, mayor nivel de vinculación en red con otros circuitos (muchos de ellos cortos) y por otro lado, un mayor alcance territorial en términos de acceso y consumo de los alimentos (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021).

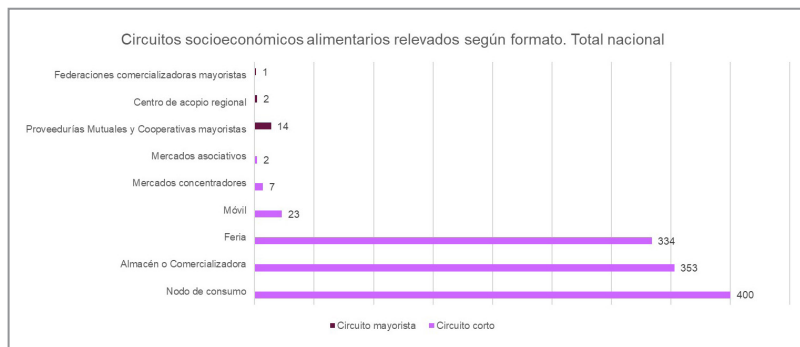
Mapa 2. Tipo de CSA a nivel nacional



Tabla 3. Circuitos cortos relevados según formato. Total nacional

Formato de circuito corto	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Nodo de consumo	400	35,75	35,75
Almacén o Comercializadora	353	31,55	67,29
Feria	334	29,85	97,14
Móvil	23	2,06	99,20
Mercados concentradores	7	0,63	99,82
Mercados asociativos	2	0,18	100
Total circuito corto	1119	100	

Gráfico 2



En la tabla 3 y en el gráfico 2 se observan de manera desagregada los formatos correspondientes a cada tipo de circuito (cortos y mayoristas) relevados a nivel nacional. Se evidencia que los nodos de consumo (400, $\approx 36\%$), almacenes o comercializadoras (353, $\approx 32\%$) y ferias (334, $\approx 30\%$) representan casi el 98% del total de los circuitos cortos, mientras que los circuitos móviles (23), mercados concentradores (7) y mercados asociativos (2) representan el 2% restante de este tipo de circuitos.

De esta manera, se observa que a nivel nacional se han desarrollado experiencias territoriales que organizan el consumo en formato de nodos de consumo, los cuales varían en su tamaño y características de funcionamiento, pero que tienen en común el interés por acceder a productos sanos, por conocer la procedencia de los alimentos y por fomentar un consumo responsable. Por otro lado, se observan también experiencias de comercialización en puntos fijos o con distribución a nodos y/o domicilios, como lo son los almacenes y comercializadoras, garantizando un acceso a los alimentos de manera permanente, y por último, un desarrollo importante de ferias como espacios de comercialización directa que generan una vinculación social de cercanía entre productores/as y consumidores/as.

Tabla 4. Circuitos mayoristas relevados según formato. Total nacional

Formato de circuito mayorista	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas	14	82,35	82,35
Centro de acopio regional	2	11,76	94,12
Federaciones comercializadoras mayoristas	1	5,88	100
Total circuito mayorista	17	100	

En cuanto a los mercados mayoristas relevados a nivel nacional, como lo indica la tabla 4 y el gráfico 2, se observa que las proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas (14) reúnen el 82% del total relevado, mientras que los centros de acopio regional (2) y las federaciones comercializadoras mayoristas (1) el 18% restante. Estas experiencias territoriales se caracterizan por tener un nivel de intermediación solidaria mayorista entre productores/as y consumidores/as, donde las proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas dirigen el abastecimiento de los alimentos a sus asociados/as, mientras que las federaciones comercializadoras mayoristas y los centros de acopio regional dirigen el abastecimiento a sus cooperativas asociadas o redes de organizaciones. Esto significa, tal como se mencionó anteriormente, que dada su escala operativa estas experiencias generan tramas organizacionales de mayor complejidad para vincular redes de productores/as con redes de consumidores/as, inclusive atendiendo al compra público o institucional.

Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados por región y provincia

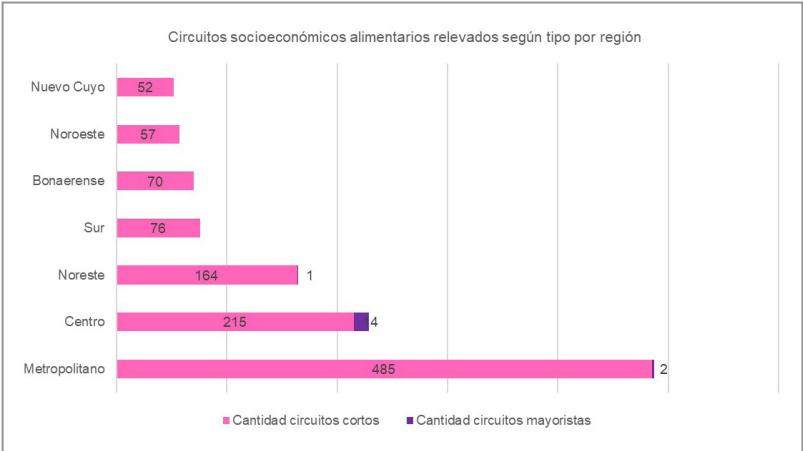
La distribución regional utilizada en este trabajo es la que adopta el sistema de Educación Superior en Argentina para favorecer la articulación y planificación entre instituciones universitarias en el ámbito de los Consejos de Planificación Regional de la Educación Superior (CPRES). Dichas regiones son siete: Metropolitana, Bonaerense, Centro, Noreste, Noroeste,

Nuevo Cuyo y Sur. El equipo de trabajo del proyecto de investigación se conforma con integrantes de instituciones universitarias de seis de las regiones mencionadas.

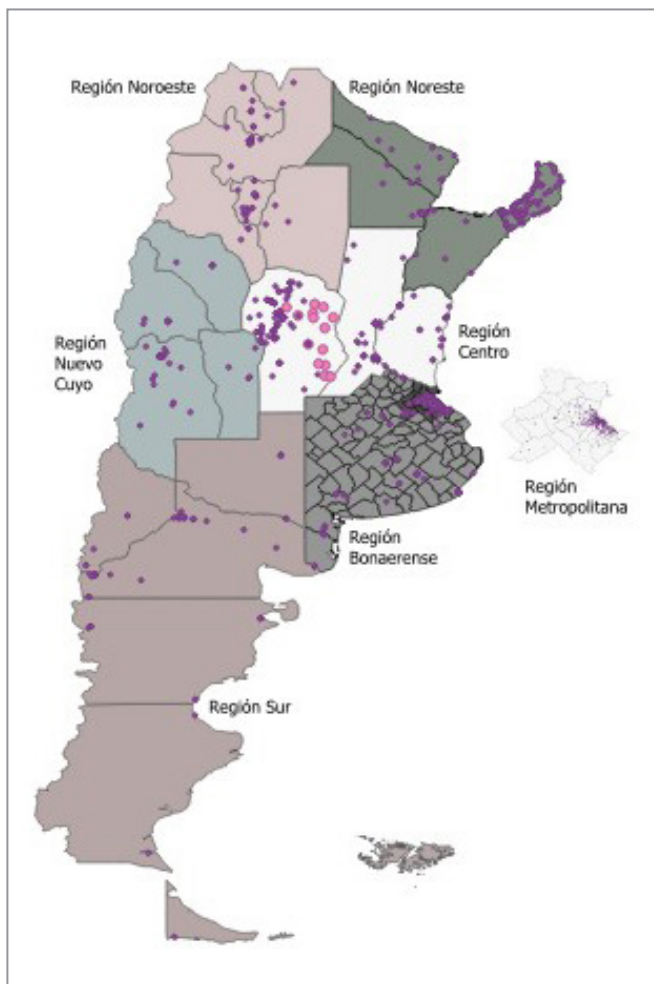
Tabla 5. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por región

Región	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total	Porcentaje	Acumulado
Metropolitana	485	2	487	42,87	42,87
Centro	215	14	229	20,16	63,03
Noreste	164	1	165	14,52	77,55
Sur	76		76	6,69	84,24
Bonaerense	70		70	6,16	90,40
Noroeste	57		57	5,02	95,42
Nuevo Cuyo	52		52	4,58	100
Total general	1119	17	1136	100	

Gráfico 3



Mapa 3. Tipo de CSA por región



A nivel regional se observa (tablas 5 y 6, en el gráfico 3 y en el mapa 3), que las regiones Metropolitana (487), Centro (229) y Noreste (164) reúnen casi el 80% (77,55%) de los circuitos relevados; por su parte, las regiones Sur (76), Noroeste (57), Bonaerense (70) y Nuevo Cuyo (52) el 20% restante. También se observa que los circuitos mayoristas están ubicados en su mayoría en la región Centro (14).

Tabla 6. Circuitos cortos relevados según formato por región

Formato	Nodo de consumo		Almacén o Comercializadora		Feria		Móvil		Mercados asociativos		Mercados concentradores	
Región	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Metropolitana	298	74,5	130	36,83	50	14,97	5	21,74	2	100		
Centro	33	8,25	77	21,81	96	28,74	9	39,13				
Noreste	15	3,75	25	7,08	115	34,43	3	13,04			6	85,71
Sur	18	4,5	36	10,20	19	5,69	3	13,04				
Noroeste	23	5,75	24	6,80	10	2,99						
Bonaerense	8	2	35	9,92	25	7,49	1	4,35			1	14,29
Nuevo Cuyo	5	1,25	26	7,37	19	5,69	2	8,7				
Total general	400	100	353	100	334	100	23	100	2	100	7	100

En la tabla 6 se observa la distribución regional de los formatos de circuitos cortos a la vez que aquellos de mayor frecuencia; estos son los nodos de consumo, los almacenes o comercializadoras, y las ferias. En este marco, la información relevada muestra que los nodos de consumo se concentran principalmente en la región Metropolitana (75%), mientras que los almacenes o comercializadoras están ubicados en un 60% entre la región Metropolitana y Centro, el resto (40%) en las demás regiones. En cuanto a las ferias, se observa una mayor distribución regional, ubicándose una tercera parte de ellas en la región Noreste (34.4%), seguida de la región Centro (28%) y la región Metropolitana (16%).

Por otra parte, las iniciativas mayoristas en su formato de proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas están ubicadas en su totalidad en la región Centro.

A continuación se realizará un análisis de los tipos de circuitos y sus respectivos formatos por cada una de las regiones, focalizando en aquellas provincias con mayor cantidad de circuitos relevados.

Región Metropolitana

Esta región comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y 40 partidos de la Provincia de Buenos Aires.⁴⁴

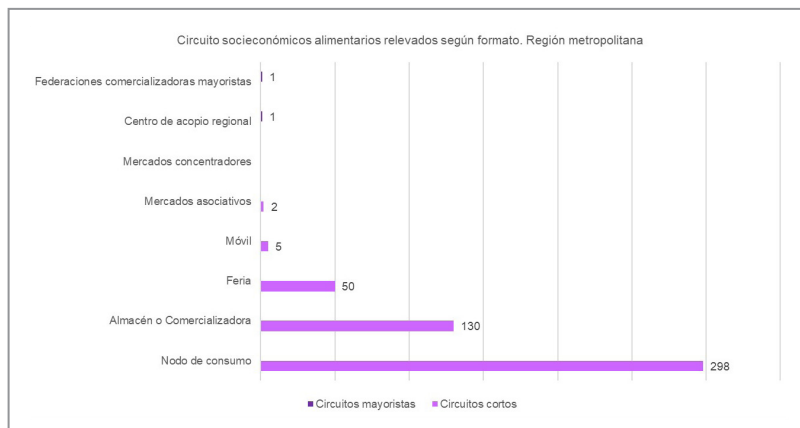
La región Metropolitana reúne 487 circuitos cortos y mayoristas representando el 42,87% de los circuitos relevados a nivel nacional (como se observa en la tabla 5). En esta región, los circuitos cortos representan el 99% de los circuitos relevados mientras que los circuitos mayoristas el 1% restante.

Tabla 7. Circuitos cortos relevados según formato. Región Metropolitana

Formato de circuito corto	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Nodo de consumo	298	61,44	61,44
Almacén o Comercializadora	130	26,80	88,25
Feria	50	10,31	98,56
Móvil	5	1,03	99,59
Mercados asociativos	2	0,41	100
Mercados concentradores	-	-	
Total circuito corto	485	100	

⁴⁴ Los partidos de la Provincia de Buenos Aires que conforman la Región Metropolitana son: Avellaneda, Lomas de Zamora, Lanús, La Matanza, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón, San Vicente, San Fernando, San Isidro, Tigre, Vicente López, Hurlingham, General San Martín, Tres de Febrero, Ituzaingó, Merlo, Morón, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel, General Las Heras, General Rodríguez, Luján, Marcos Paz, Mercedes, Navarro, San Andrés de Giles, Suipacha, Cañuelas, Campana, Exaltación de la Cruz, Escobar, Pilar, Zárate (Pcia. de Buenos Aires).

Gráfico 4



Como se observa en la tabla 7 y el gráfico 4, los nodos de consumo (298) representan un poco más de la mitad de los formatos de circuitos cortos, es decir, un 61,4% de experiencias del total relevado de la región. Por otra parte, los almacenes o comercializadoras representan un 26,8% y las ferias un 10,3%, siendo estas experiencias los tres formatos de circuitos cortos más representativos en la región.

Es importante mencionar en la región Metropolitana, como vimos en la tabla 6, que del total nacional de nodos de consumo (400), la región reúne el 75% de estas experiencias, caracterizándose así por tener un amplio desarrollo de organización territorial del consumo, a diferencia de otras regiones. Como se ha observado en algunos estudios (Altschuler, Sciarretta, Isola y Viviani, 2024; Niño, 2023) los nodos de consumo de la EPSS son un eje clave de los circuitos alimentarios, ya que cumplen un rol central co-organizando el consumo a nivel barrial y socio-comunitario, traccionando la demanda y la producción, y contribuyendo así a la construcción de redes y mercados sociales a nivel local. Los nodos de consumo se construyen a partir de principios filosóficos e ideológicos donde el consumo se concibe como un acto político y la alimentación como un derecho.

Por otra parte, según el relevamiento efectuado, la región Metropolitana reúne dos formatos de circuitos mayoristas, un centro de acopio regional y una federación de comercializadoras mayoristas. Si lo comparamos con el relevamiento nacional, en la región Metropolitana se ubica la única experiencia de federación de comercializadoras y uno de los dos centros de acopio relevados. En relación a la primera, se encuentra la Federación de Cooperativas de Comercialización Alta Red, la cual asocia a siete cooperativas de comercialización de la región cuyo funcionamiento se desarrolla en un puesto del Mercado Central de Buenos Aires.⁴⁵ En relación al segundo se encuentra Central Cooperativa, un centro de acopio y distribución mayorista desarrollado por el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) de la Universidad Nacional de Quilmes.⁴⁶ Ambas iniciativas se caracterizan por agrupar otras experiencias de comercialización y consumo organizado, logrando mayor alcance territorial y por ende mayor escala operativa.⁴⁷

**Tabla 8. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo.
Ciudad de Buenos Aires y partidos de la Región Metropolitana**

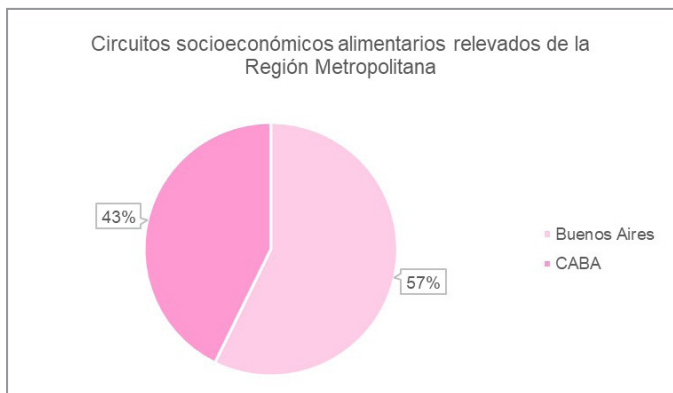
Región Metropolitana	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Partidos de la Región Metropolitana	277	2	279	57,29	57,29
CABA	208		208	42,71	100
Total	502	2	504	100	

⁴⁵ Para mayor información sobre Alta Red, ver [@altared.coop](https://www.instagram.com/altaredcoop) en Instagram.

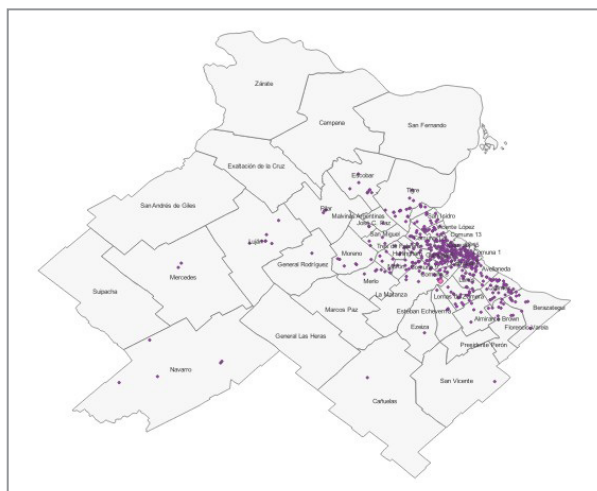
⁴⁶ Para mayor información sobre Central Cooperativa, ver <https://observatorioess.org.ar/central-cooperativa/>

⁴⁷ Para mayor información sobre ambas experiencias, ver en esta publicación el artículo de Altschuler et al.

Gráfico 5



Mapa 4. Circuitos en la Región Metropolitana



Al realizar una mirada sobre CABA y los partidos de la Región Metropolitana, encontramos que hay una alta concentración de CSA en la Ciudad (1 CSA por kilómetro cuadrado), lo cual disminuye en el resto de esta región. En el caso de la Zona Sur conformada por 12 partidos de la Región Metropolitana (Avellaneda, Lomas de Zamora, Lanús, Berazategui, Almirante Brown, Presidente Perón, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela,

Cañuelas, San Vicente y Quilmes) encontramos 113 circuitos cortos en una superficie de 3.154 km², lo cual implica una densidad de CSA mucho menor de la que encontramos en CABA. Sin embargo, si tomamos sólo los partidos de Zona Sur cercanos a CABA (Avellaneda, Lomas de Zamora, Lanús, Berazategui, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Florencio Varela y Quilmes) la densidad aumenta considerablemente dado que de los 113 circuitos, 106 están en esta zona, por lo cual la densidad pasa de 0,036 CSA/km² a 0,12 CSA/km².

Por su parte, la Zona Oeste conformada por los partidos José C. Paz, Moreno, La Matanza, Merlo, San Miguel, Mercedes, Pilar, Luján, Hurlingham, Morón, Malvinas Argentinas, Ituzaingó, General Rodríguez, Tres de Febrero y Navarro abarca un área de 5.249 km², en la cual se relevaron 88 circuitos cortos y dos circuitos mayoristas. En el caso de la Zona Oeste la distribución es la siguiente: José C. Paz, Malvinas Argentinas y General Rodríguez cuentan con un solo circuito corto cada uno, Mercedes cuenta con dos, Pilar con tres, San Miguel 4, Navarro, Hurlingham y Merlo 5, Luján, Ituzaingó y Moreno 6, Morón y Tres de Febrero 11, y La Matanza 15 (dos circuitos mayoristas y 13 circuitos cortos).

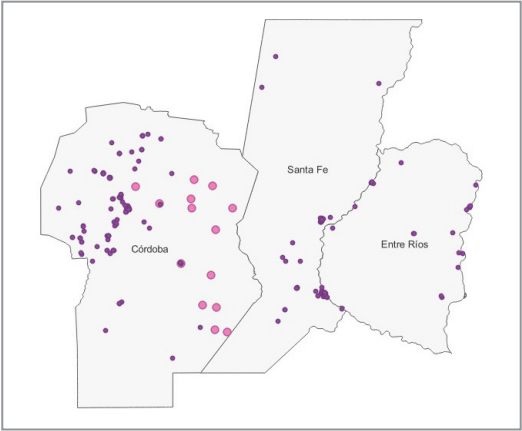
Por otra parte, la Zona Norte tiene solo 6 partidos pero un área de 1.950 km², en los cuales se encuentran 76 CSA: 20 en General San Martín, 13 en Vicente López, 14 en San Isidro, 4 en San Fernando y 8 en Escobar.

Región Centro

Esta región contempla las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.

Como se observó en las tablas 5 y 6, la región Centro es la segunda región con mayor cantidad de circuitos relevados (229) a nivel nacional luego de la región Metropolitana, y representa el 20% del total de las experiencias: 215 son circuitos cortos y 14 circuitos son mayoristas.

Mapa 5. Tipos de circuitos en la Región Centro



Como se observa en la tabla 9, la región Centro cuenta con 96 ferias, es decir casi la mitad (44%) del total de experiencias relevadas de la región, y con un valor un poco menor (35,8%) los almacenes o comercializadoras, sumando entre ambos formatos el 80% del total de la región. Por otra parte, como lo mencionamos anteriormente, la región Centro concentra la totalidad de proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas relevadas a nivel nacional.

Tabla 9. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Región Centro

Formato de circuito corto	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Feria	96	44,65	44,65
Almacén o Comercializadora	77	35,81	80,47
Nodo de consumo	33	15,35	95,81
Móvil	9	4,19	100
Total circuito corto	215	100	
Formato de circuito mayorista	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Provedurías mutuales y cooperativas mayoristas	14	100	100
Total circuito mayorista	14	100	
Total general	229		

Al desagregar la región Centro por cada una de sus provincias (tabla 10), se observa que la Provincia de Córdoba es la más representativa del total de la región, ya que reúne el 61,57% de las experiencias de circuitos cortos (127) y mayoristas (14), mientras que la Provincia de Santa Fe reúne el 27% y la Provincia de Entre Ríos el 11,35% de los circuitos, en particular estas dos provincias solo de circuitos cortos.

Tabla 10. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia. Región Centro

Provincias de la Región Centro	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Córdoba	127	14	141	61,57	61,57
Santa Fe	62		62	27,07	88,65
Entre Ríos	26		26	11,35	100
Total	215	14	229	100	

Es importante mencionar, tal como se observa en la tabla 10, que la Provincia de Córdoba, además de ser la más representativa de su región por la cantidad de experiencias que reúne, es la tercera provincia a nivel nacional con mayor cantidad de circuitos relevados, representando el 12,50% luego de CABA y la Provincia de Buenos Aires.

Mapa 6. Formatos de circuitos en la Provincia de Córdoba

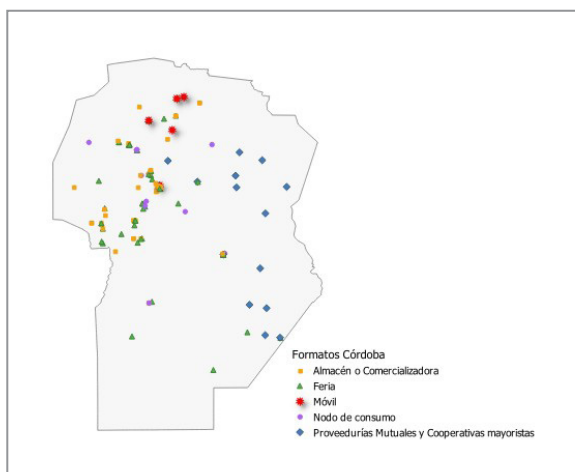
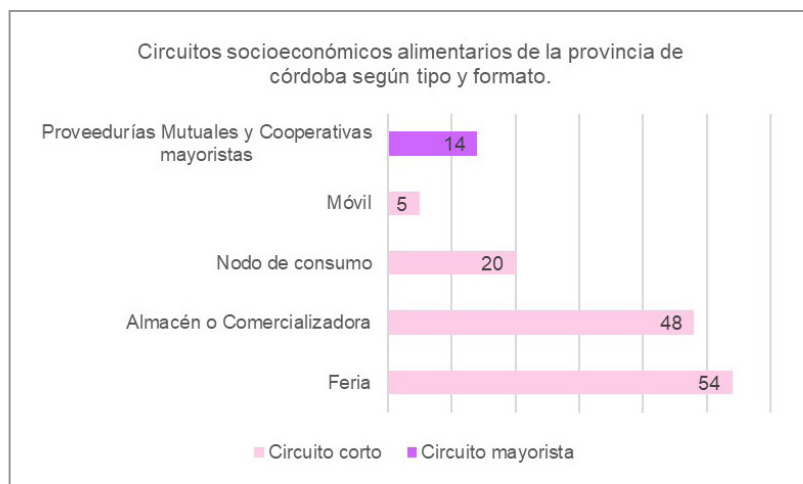


Tabla 11. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato.
Provincia de Córdoba

Formato de circuito corto	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Feria	54	42,52	42,52
Almacén o Comercializadora	48	37,80	80,31
Nodo de consumo	20	15,75	96,06
Móvil	5	3,94	100
Total circuito corto	127	100	
Formato de circuito mayorista	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas	14	100	100
Total circuito mayorista	14	100	
Total general	141		

Gráfico 6



Analizando la Provincia de Córdoba, se observa en la tabla 11, el gráfico 6 y mapa 6, que reúne un total de 141 experiencias, de las cuales 127 son circuitos cortos, divididos en 54 ferias (9 en Cruz del Eje, 7 en Calamuchita, 5 en Capital, Colón y San Javier, 4 en Santa María, 3 en General San Martín y Tumbamba, 2 en Ischilín, Punilla y Río Cuarto, 1 en Marcos Juárez, Pocho,

Roque Saenz Peña, Río Primero, Río Segundo, San Alberto y Unión), 48 almacenes y comercializadoras (15 en Capital, 8 en Calamuchita, 4 en San Javier y Tulumba, 3 en Colón y Cruz del Eje, 2 en Punilla, Río Cuarto, Río Seco, San Alberto, 1 en San Martín, Ischilín, Pocho, Totoral), 20 nodos de consumo (7 en Capital, 4 en Punilla, 2 en General San Martín y Santa María, 1 en Colón, Cruz del Eje, Río Cuarto, Río Primero y Río Segundo), 5 experiencias móviles (1 en Capital, Ischilín, Río Seco, Totoral y Tulumba), y 14 son circuitos mayoristas (5 en San Justo, 3 en Unión, 2 en Río Primero y Marcos Juárez, 1 en Colón y San Martín), siendo en esta provincia donde se concentra el mayor número de proveedurías mutuales relevadas a nivel nacional.

Cabe señalar que las mutuales tienen como finalidad la acción colectiva para la resolución de alguna demanda o necesidad que es movilizadora por un conjunto de personas, con énfasis a nivel local o del territorio. Encuentran en esta modalidad específica la herramienta más adecuada y las oportunidades para la articulación y coordinación social entre una diversidad de actores de la producción de alimentos, que permite avanzar en nuevas prácticas que se configuran y consolidan como procesos alternativos de distribución y consumo.

Región Noreste

La región Noreste comprende las provincias de Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes.

Esta región reúne un total de 165 experiencias de circuitos sobre el total de 1.136 relevados a nivel nacional, es decir, representa el 14,5% del total y se ubica como la tercera región con mayor cantidad de circuitos relevados luego de la región Metropolitana y la región Centro.

Según el relevamiento realizado, se observa que la región Noreste se caracteriza por el desarrollo territorial de ferias. Este formato es el más representativo dentro los circuitos relevados en la región (70%), como se observa en la tabla 12, así como también representa un tercio del total de ferias relevadas a nivel nacional (34%) siendo la región con mayor cantidad de ferias relevadas, tal como lo vemos en las tablas 6 y 12. Este dato lo

relacionamos con la trayectoria de la región en el impulso de ferias francas, cuya experiencia data de la década del '90 (Alcoba y Dumrauf, 2011) como veremos luego.

Tabla 12. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato.
Región Noreste

Formato de circuito corto	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Feria	115	70,12	70,12
Almacén o Comercializadora	25	15,24	85,37
Nodo de consumo	15	9,15	94,51
Mercados concentradores	6	3,66	98,17
Móvil	3	1,83	100
Total circuito corto	164	100	
Formato de circuito mayorista	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Centro de acopio regional	1	100	100
Total circuito mayorista	1	100	
Total general	165		

En relación a los demás formatos de circuitos relevados, se observa una cantidad menor de almacenes o comercializadoras (15%), nodos de consumo (9%), mercados concentradores (3,6%) y móviles (1,8%).

En relación a los formatos de circuitos mayoristas, se identifica uno de los dos casos de centro de acopio regional relevado a nivel nacional, siendo este el Mercado Central de Misiones. Este mercado funciona desde la década del '80, es el más importante en ventas de frutas y verduras de la región y es una entidad dependiente del Ministerio del Agro y la Producción de la Provincia de Misiones. Cuenta con un área específica de 50 espacios destinados a productores/as misioneros/as, fundamentalmente hortícolas, quienes realizan ventas directas o abastecen otros canales de distribución minorista.

Mapa 7. Tipos de circuitos en la Región Noreste

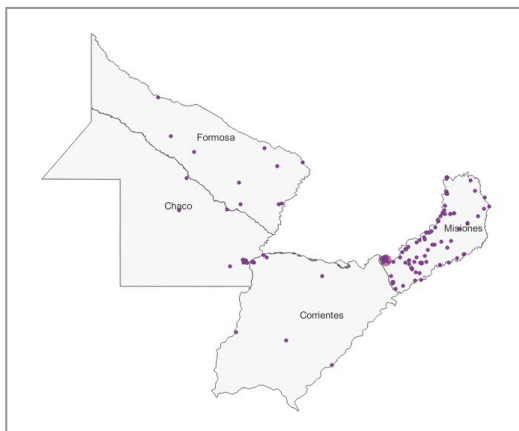
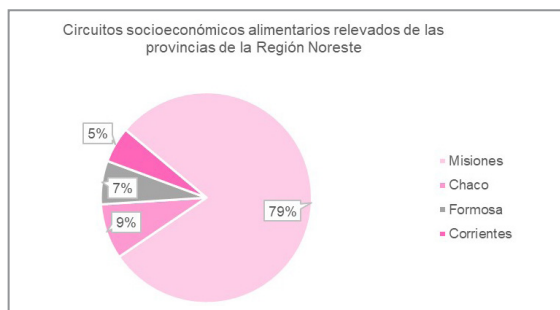


Tabla 13. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia. Región Noreste

Provincias de la Región Noreste	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Misiones	130	1	131	79,39	79,39
Chaco	14		14	8,48	87,88
Formosa	11		11	6,67	94,55
Corrientes	9		9	5,45	100
Total	164	1	165	100	

Gráfico 7

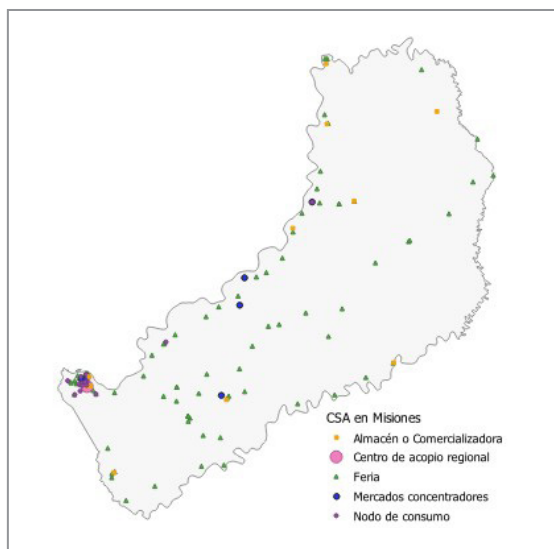


En cuanto a la distribución geográfica de los circuitos en la región Noroeste, se observa que en su mayoría están concentrados a lo largo y ancho de la Provincia de Misiones (79,39%), con representaciones mucho más bajas en el Chaco (8,48%), Formosa (6,67%) y Corrientes (5,45%). Dentro de la Provincia de Misiones, la capital es donde están presentes el mayor número de circuitos (49 de los 130, un 37,69%), seguida de los departamentos de Oberá y Libertador General San Martín con 8.

Tabla 14. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Provincia de Misiones

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Feria	97	74,05	74,05
Nodo de consumo	15	11,45	85,50
Almacén o Comercializadora	12	9,16	94,66
Mercados concentradores	6	4,58	99,24
Centro de acopio regional	1	0,76	100
Total general	131	100	

Mapa 8. Formatos de circuitos en la Provincia de Misiones



Como se mencionó anteriormente, Misiones es la provincia de la región Noreste con mayor concentración de circuitos. El formato de ferias es el más característico de la región dado que representa el 74% de los circuitos relevados (29 en la capital, 6 en Eldorado, Leandro Alem, San Martín y Oberá, 5 en Apóstoles, Cainguás, Candelaria y San Ignacio, 4 en Belgrano e Iguazú, 3 en 25 de Mayo, Guaraní, San Javier y San Pedro, 2 en Montecarlo y una en Concepción), seguido de un poco más del 11% entre nodos de consumo (4 en la capital, 2 en Iguazú, 1 en Apóstoles, Eldorado, Manuel Belgrano, Guaraní, Montecarlo y Oberá) y almacenes (9,16%), mientras que los mercados concentradores representan el 4,58% y el único centro de acopio regional representa el 0,76% (tabla 14).

Específicamente, las Ferias Francas en Misiones iniciadas a mediados de la década del '90 (Alcoba y Dumrauf, 2011), con escala y composición muy heterogénea, son autogestionadas por agricultores/as familiares que conforman Asociaciones de Feriantes y organizaciones de segundo grado. Articulan apoyos con distintas instancias públicas (municipal, provincial y nacional) en relación a capacitación, asesoramiento técnico, microcréditos, habilitaciones, subsidios a la inversión productiva con la finalidad de fortalecer el abastecimiento alimentario con producción de cercanía.⁴⁸

En cuanto a los mercados concentradores zonales, los mismos iniciaron en 2012 en Posadas y ante la agudización de la problemática alimentaria se abrieron nuevos mercados concentradores zonales en las ciudades de Puerto Rico (2017), Oberá (2019) y Eldorado (2021). Los agricultores hacen uso gratuito de la infraestructura para la comercialización disponible y el servicio de transporte para aquellos que no cuentan con vehículos propios. El Estado facilita el cumplimiento de las normativas de control de inocuidad y salubridad, con seguimiento de precios accesibles a los/as consumidores/as (Anello, 2020).

⁴⁸ Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Ríos Gottschalk *et al.*

Región Sur

La región Sur contempla las provincias de Río Negro, Chubut, La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

La región Sur reúne 76 circuitos de los 1136 relevados a nivel nacional, todos ellos en formato de circuitos cortos. Como vemos en la tabla 15, esta región cuenta en su mayoría con formatos de almacén o comercializadoras, con casi la mitad de los circuitos relevados (47,3%), mientras que las ferias y los nodos de consumo reúnen la otra mitad de los circuitos relevados (48,6%), y los formatos de circuitos móviles el 3,9% restante.

Mapa 9. Tipos de circuitos en la Región Sur

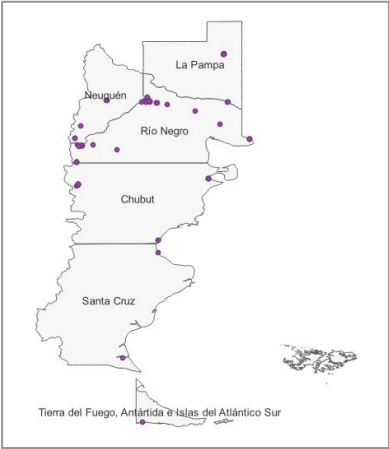


Tabla 15. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Región Sur

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	36	47,37	47,37
Feria	19	25,00	72,37
Nodo de consumo	18	23,68	96,05
Móvil	3	3,95	100
Total general	76	100	

Tabla 16. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia. Región Sur

Provincias de la Región Sur	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Río Negro	44		44	57,89	57,89
Chubut	14		14	18,42	76,32
Neuquén	11		11	14,47	90,79
La Pampa	4		4	5,26	96,05
Santa Cruz	2		2	2,63	98,68
Tierra del Fuego	1		1	1,32	100
Total	76	0	76	100	

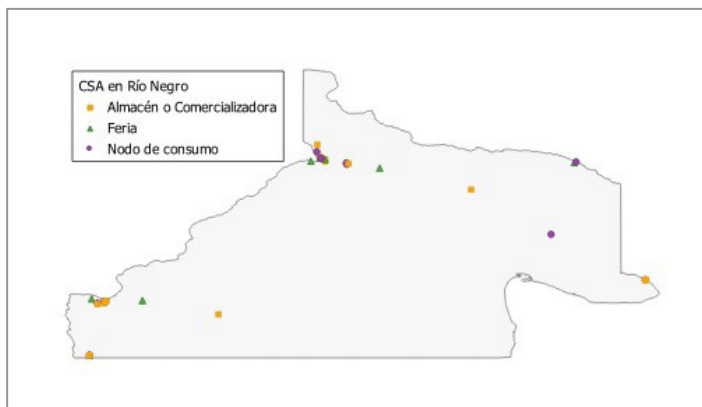
Al desagregar la región Sur en sus provincias (tabla 16), observamos que la distribución geográfica de los circuitos está mayormente concentrada en la Provincia de Río Negro (57%), mientras que el 43% restante en las provincias de Chubut, Neuquén, La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

El total de las experiencias de circuitos cortos en los diversos formatos se encuentran vinculados a algunas de las políticas o programas públicos, observándose que en la región se encuentran localizados 13 almacenes provistos por el ex Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR), sobre las 58 relevadas en total a nivel nacional.

Tabla 17. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Provincia de Río Negro

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	20	45,45	45,45
Nodo de consumo	14	31,82	77,27
Feria	10	22,73	100
Total general	44	100	

Mapa 10. Formatos de circuitos en la Provincia de Río Negro



La Provincia de Río Negro, además de ser la provincia con mayor cantidad de circuitos relevados en su región, es la sexta provincia a nivel nacional (ver anexo II).⁴⁹

En esta provincia se relevaron 18 circuitos en Bariloche (9 almacenes, 5 nodos y 4 ferias), 14 en General Roca (5 almacenes, 5 nodos y 4 ferias), 4 en Adolfo Alsina (3 almacenes y un nodo), 2 en Pichi Mahuida (feria y nodo), 1 en 25 de Mayo (almacén), 1 en Avellaneda (almacén), 1 en Conesa (nodo), 1 en El Cuy (feria), y 1 en Pilcaniyeu (feria).

Región Bonaerense

Esta región se integra con el resto de los partidos de la Provincia de Buenos Aires que no forman parte del listado en la Región Metropolitana.

Como se observa en la tabla 18 y en el mapa 11, la región Bonaerense agrupa principalmente almacenes o comercializadoras (35 experiencias) y

⁴⁹ Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Henríquez y Colino.

Tal como veremos en el apartado de redes territoriales, en la región Bonaerense funcionan particularmente diversas iniciativas que impulsan dos universidades nacionales, la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Estas universidades han impulsado ferias, comercializadoras, nodos de consumo y despensas de la economía social.

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	35	50,00	50,00
Feria	25	35,71	85,71
Nodo de consumo	8	11,43	97,14
Mercados concentradores	1	1,43	98,57
Móvil	1	1,43	100
Total general	70	100	

Map of Argentina showing the locations of 40 Argentinean immigrants in Uruguay. The map includes the borders of Uruguay and Argentina, with various cities and towns labeled. Purple dots indicate the locations of the immigrants. The locations are distributed across Uruguay, with a higher concentration in the central and southern regions. The map also shows the names of several Uruguayan cities and towns, including Montevideo, Maldonado, Punta del Este, and others.

La región Bonaerense cuenta con 95 partidos, pero solo en 20 de ellos se relevaron CSA. De los 229 CSA reportados, 16 se encuentran en La Plata, 9 en Tandil, 8 en Mar del Plata, 8 en General Pueyrredón, 6 en Olavarría, 4 en Villarino, 4 en Azul, y entre 1 y 2 CSA en el resto de los partidos.

Región Noroeste

Esta región agrupa a las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

Como se observa en la tabla 19, la región Noroeste agrupa 57 circuitos del total relevado a nivel nacional, todos ellos correspondientes a circuitos cortos. Dentro de estos, en la región Noroeste predominan los formatos de almacén o comercializadora y los nodos de consumo, concentrando estas experiencias un poco más del 80% del total de circuitos relevados en la región.

Tabla 19. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Región Noroeste

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	24	42,11	42,11
Nodo de consumo	23	40,35	82,46
Feria	10	17,54	100
Total general	57	100	

Al desagregar la región Noroeste en sus provincias (tabla 20), se observa que, por la cantidad de circuitos relevados, las provincias de Salta y Tucumán son las más representativas de la región (36 y 33 % respectivamente), seguidas de Jujuy (19%), Catamarca (5%) y Santiago del Estero (5%). A pesar de que la Provincia de Salta cuenta con el mayor número de circuitos de la región noroeste, debido al menor tamaño de Jujuy y Tucumán respecto a Salta, la densidad de CSA/km² ($2,06 \cdot 10^{-4}$) y ($8,4 \cdot 10^{-4}/\text{km}^2$) respectivamente, es mayor en estas dos provincias que en Salta ($1,35 \cdot 10^{-4}/\text{km}^2$). Por otra parte en Salta, el número de habitantes que se encuentran en los

radios censales donde están los CSA es de 19.713 (0,001 circuito/ habitante), en Tucumán 20.259 (0,0009 circuitos/habitante) y en Jujuy 8.853 (0,001 circuito/ habitante).

En esta región se desarrollan dos experiencias relevadas de mucha trayectoria que interesa resaltar. Por un lado la Red Puna⁵⁰, una organización con 28 años de trayectoria en la Puna jujeña y la Quebrada de Humahuaca, que agrupa familias y organizaciones campesinas y originarias para poner en valor su cultura y forma de organización socioterritorial. Se destacan producciones de alimentos locales y ancestrales, artesanías, tejidos, bovinos, entre otros, y realizan la comercialización de estos productos a partir de locales de venta en las ciudades de la zona y en ferias. Por otro lado CAUQueVA⁵¹, una cooperativa de pequeños/as productores/as de Jujuy, organizados/as desde la década del '90, quienes vienen recuperando producciones y variedades andinas como el maíz, la papa andina y la quinoa. La cooperativa CAUQueVA elabora, en una fábrica alimenticia propia, productos como fideos, puré deshidratado, alfajores, snacks, entre otros, en base a estos cultivos andinos. De igual manera, comercializa sus productos en almacenes propios o a través de la Red de Alimentos Cooperativos, una red nacional de comercialización de productos de la EPSS.⁵² Tanto la Red Puna como CAUQueVA son experiencias organizativas que dan muestra de la diversidad cultural y socioproductiva de la región, a la vez que cuentan una trayectoria de lucha por la visibilización de cultivos ancestrales y formas de comercialización justa.

⁵⁰ Para mayor información ver [@redpunajujuy en Instagram](#)

⁵¹ Para mayor información ver <https://cauqueva.org.ar/>

⁵² Al igual que la federación Alta Red, Alimentos Cooperativos agrupa cooperativas alimentarias a nivel nacional. Para mayor información sobre ambas experiencias, ver en esta publicación el artículo de Altschuler et al.,

Mapa 12. Tipos de circuitos en la Región Noroeste

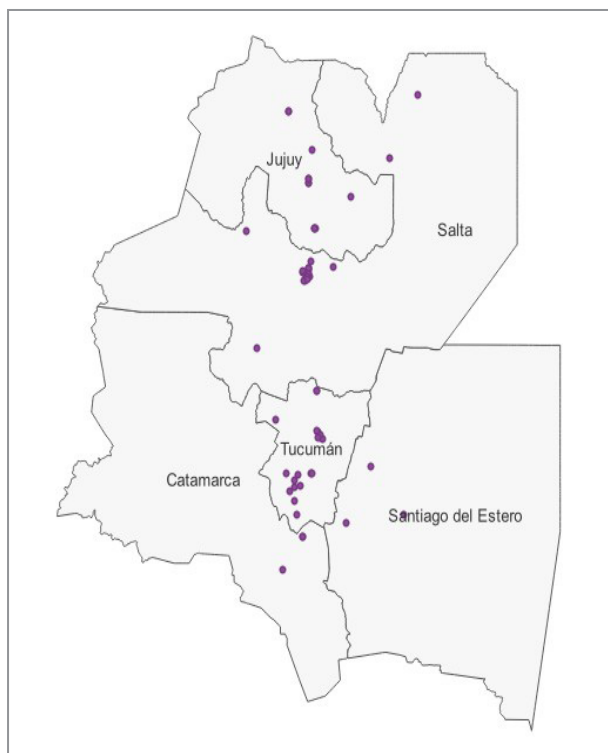
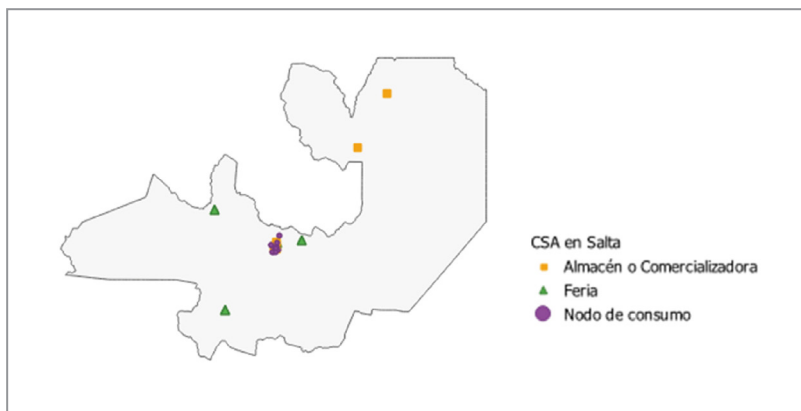


Tabla 20. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia. Región Noroeste

Provincias de la Región Noroeste	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Salta	21		21	36,84	36,84
Tucumán	19		19	33,33	70,18
Jujuy	11		11	19,30	89,47
Catamarca	3		3	5,26	94,74
Santiago del Estero	3		3	5,26	100
Total	57	0	57	100	

Como vemos en el mapa 13 y en la tabla 21, de los 21 circuitos presentes en Salta, 9 se encuentran en la capital (3 almacenes y 6 nodos), 4 en La Caldera (1 almacén, 1 feria y 2 nodos), y en Cerrillos (nodo), El Encón (nodo), General Güemes (feria), Tartagal (almacén), Orán (feria), Pichanal (almacén), Angastaco (feria) y San Lorenzo (nodo), hay un CSA en cada localidad.

Mapa 13. Formatos de circuitos en la Provincia de Salta



Observamos como caso interesante, relevado por su desarrollo creciente de nodos de consumo, la Red de Alimentos por el Buen Vivir Sumak Kawsay ubicada en la Zona Metropolitana de la Ciudad de Salta.⁵³ Esta red agrupa 11 nodos de consumo, una comercializadora y el almacén de la Universidad Nacional de Salta provisto por el ex Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR).

⁵³ Para mayor información ver <https://redalimentosbuenvivir.com/>

Tabla 21. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato.
Provincia de Salta

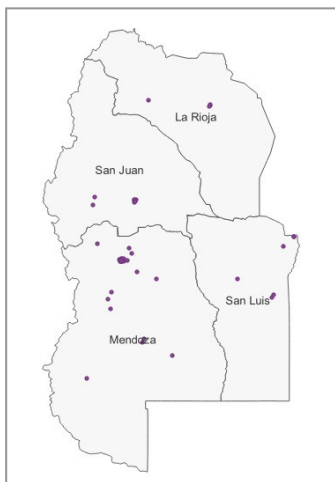
Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Nodo de consumo	11	52,38	52,38
Almacén o Comercializadora	6	28,57	80,95
Feria	4	19,05	100
Total general	21	100	

Región Nuevo Cuyo

Esta región se integra por las provincias de La Rioja, Mendoza, San Juan y San Luis.

En esta región los almacenes o comercializadoras reúnen el 50% de experiencias relevadas, lo cual indica un desarrollo importante de espacios de venta al público en puntos fijos o de distribución a domicilios y nodos de consumo (tabla 22). Las ferias por su parte representan un poco más de un tercio de las experiencias, mientras que los nodos y móvil el 13% restante.

Mapa 14. Tipos de circuitos en la Región Nuevo Cuyo



**Tabla 22. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato.
Región Nuevo Cuyo**

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	26	50,00	50,00
Feria	19	36,54	86,54
Nodo de consumo	5	9,62	96,15
Móvil	2	3,85	100
Total general	52	100	

Al hacer una mirada por provincia (tabla 23), se observa que la Provincia de Mendoza reúne 34 de los 52 circuitos relevados en la región, siendo la más representativa seguida por San Luis (8), San Juan (6) y La Rioja (4).

Tabla 23. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia. Región Nuevo Cuyo

Provincias de la Región Nuevo Cuyo	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Mendoza	34		34	65,38	65,38
San Juan	8		8	15,38	80,77
San Luis	6		6	11,54	92,31
La Rioja	4		4	7,69	100
Total	52	0	52	100	

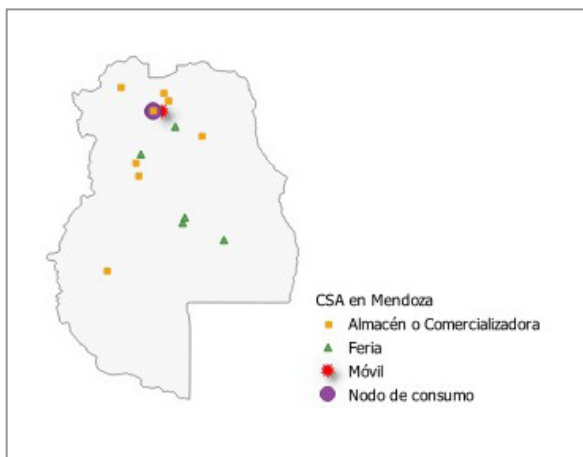
Como se observa en la tabla 23, en la Provincia de Mendoza se encuentran 34 CSA, de los cuales la mitad son almacenes o comercializadoras. La mayoría están en la capital (7), mientras que en el resto de los departamentos la distribución es la siguiente: en Guaymallén (3), Lavalle (2), San Carlos (2), Las Heras (1), Malargüe (1) y Santa Rosa (1). Por otra parte, encontramos 12 ferias de las cuales hay 3 en la capital, 4 en Las Heras, 2 en San Rafael, 1 en Tunuyán, 1 en General Alvear, 1 en San Rafael y 1 en Junín. Los 4 nodos de consumo se encuentran en la capital al igual que el punto móvil.

En Mendoza se encuentran 17 almacenes (7 en la capital, 3 en Guaymallén, 2 en San Carlos y Lavalle, 1 en Las Heras, Malargüe y Santa Rosa), 12 ferias (4 en Las Heras, 3 en la capital, 2 en San Rafael, 1 en Tunuyán, Junín y General Alvear), 4 nodos de consumo en la capital y un circuito móvil en Guaymallén.

Tabla 24. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según formato. Provincia de Mendoza

Formato de circuito	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Almacén o Comercializadora	17	50,00	50,00
Feria	12	35,29	85,29
Móvil	1	2,94	88,24
Nodo de consumo	4	11,76	100
Total general	34	100	

Mapa 15. Formatos de circuitos en la Provincia de Mendoza



Al observar las experiencias desarrolladas en esta provincia (tabla 24), particularmente los almacenes y comercializadoras las cuales reúnen el 50% de las experiencias relevadas en la provincia, se observa que varias de ellas (El Almacén Andante, El Arca, Almacén Campesino) tienen una gran trayectoria vinculada a procesos organizativos rurales y a organizaciones campesinas, así como a la confluencia territorial con organizaciones

urbanas en torno al Foro de Economía Social en Mendoza y a su Ley 8.435 de 2012. Estas experiencias de comercialización recuperan principios y luchas como la soberanía alimentaria y la reforma agraria integral, comunicando en las ciudades estas consignas a través de los productos que se comercializan.

Redes territoriales

En este apartado observaremos la vinculación existente entre las experiencias relevadas y redes territoriales de pertenencia más amplias, como organizaciones de segundo grado y redes de hecho, así como el vínculo con las universidades.

Tabla 25. Redes territoriales de pertenencia de los circuitos socioeconómicos alimentarios

Redes territoriales	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Mercado Territorial	82	7,22	85,83
Asociación de Ferias de Misiones Interferías	56	4,93	90,76
MeCoPo	31	2,73	93,49
Universidad Nacional	17	1,50	94,98
Asociación Civil de la Feria Franca de Posadas "Ingeniero Roberto Cametti"	16	1,41	96,39
Kolmena Oeste	16	1,41	97,80
Red de Alimentos por el Buen Vivir Sumak Kawsay	10	0,88	98,68
Red de Alimentos Cooperativos	5	0,44	99,12
Red de Pueblo a Pueblo	2	0,18	99,30
Confederación de gremios municipales	1	0,09	99,38
Cooperativa 1936	1	0,09	99,47
Mesa de promoción de la Economía Social y Solidaria Quilmes	1	0,09	99,56
Nodos agroecológicos	1	0,09	99,65
Proveeduría Red de Consumo Popular Mutual Mugica	1	0,09	99,74
RATURC "Red Argentina de Turismo Rural Comunitario"	1	0,09	99,82
Red Ecosol (Economía Solidaria) Cáritas Argentina	1	0,09	99,91
Red Latinoamericana de Mercados Comunitarios	1	0,09	100,00
Total	243	100	

En cuanto a las redes territoriales de pertenencia de los CSA, como indica la tabla 25, se observa que de los 1136 casos relevados, 243 reportaron pertenecer a alguna red. Si bien la información es relativamente poca en relación a los totales de circuitos relevados, nos permite analizar y visibilizar las distintas redes de pertenencia de los circuitos, evidenciando vinculaciones territoriales entre organizaciones que trascienden la acción particular de cada uno de los circuitos relevados.

De esta información relevada, 82 casos (7,22%) corresponden al Mercado Territorial; 56 casos (4,93%) a la Asociación de Ferias de Misiones Interferias; 31 (2,73%) a MeCoPo (Mercados de Consumo Popular); 17 casos (1,50%) en relación a Universidades Nacionales; 16 (1,41%) a la Asociación Civil de la Feria Franca de Posadas “Ingeniero Roberto Cametti”; 16 (1,41%) a Kolmena Oeste; 10 (0,88%) a la Red de Alimentos por el Buen Vivir Sumak Kawsay, y 5 (0,44%) a la Red de Alimentos Cooperativos. Mientras que en los casos restantes la distribución es la siguiente: 2 (0,18%) de la Red de Pueblo a Pueblo; 1 (0,09%) de la Confederación de gremios municipales; 1 (0,09%) de la Cooperativa 1936; 1 (0,09%) de la Mesa de promoción de la Economía Social y Solidaria Quilmes; 1 (0,09%) de Nodos agroecológicos; 1 (0,09%) de la Proveeduría Red de Consumo Popular Mutual Mugica; 1 (0,09%) de RATURC “Red Argentina de Turismo Rural Comunitario”; 1 (0,09%) de la Red Ecosol (Economía Solidaria) Cáritas Argentina y 1 (0,09%) de la Red Latinoamericana de Mercados Comunitarios.

Es importante mencionar, a partir de la información relevada y anteriormente descrita, que los CSA se conforman en torno a redes y tramas de valor entre sujetos y actores vinculados a la producción, la intermediación, la distribución, el consumo o el compra institucional alimentario, apuntalando relaciones de interacción e intercambio más equitativas, de cooperación y dinamización socioeconómica territorial, así como horizontes de acción en torno a la soberanía alimentaria, la agroecología, el comercio justo y el consumo responsable. Esto permite avanzar en procesos de desarrollo hacia la construcción de sistemas alimentarios más sostenibles, en niveles meso territorial e interregional de la EPSS (Pastore et al., 2024). De esta manera, se consolida un tejido social asociativo con procesos de organización colectiva en red que facilitan la coordinación entre productores, pequeñas y medianas empresas e instituciones locales. La toma en consideración de estas dinámicas resulta fundamental para la implementación de políticas públicas y regulatorias

respecto a los canales de comercialización, así como para la determinación de los precios de los bienes y servicios que generan (Rodríguez *et al.*, 2016).

Tabla 26. Circuitos socioeconómicos alimentarios impulsados por universidades

Región		Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Bonaerense		7	41,18	41,18
	Almacén Cooperativo La Justa - UNLP			
	Comercializadora La Justa - UNLP			
	Comercializadora Solidaria ConSumaDignidad - UNICEN			
	ConSuma Dignidad - UNICEN			
	Despensa Cooperativa La Justa - Mercado Popular La Veredita - UNLP			
	Feria Manos de la Tierra - UNLP			
	Mercado Popular La Veredita - UNLP			
Metropolitana		7	41,18	82,35
	Almacén Autogestivo - Cooperativa de Trabajo Despiertavoces - UNQ			
	Central Cooperativa - UNQ			
	Feria del Productor al Consumidor UBA - F. Agronomía			
	Kolmena Oeste UNM - UNQ			
	La periurbana - UNAJ			
	Mercado Territorial - Cooperativa de trabajo Tierra Soberana - UNQ			
	Tienda Colectiva - UNQ			
Centro		2	11,76	94,12
	Feria Agroecológica de la ciudad de Córdoba - UNC			
	FERICAMBIO - UNRC			
Noroeste		1	5,88	100
	Despensa Cooperativa Buen Vivir - UNS			
Total general		17	100	

Tabla 27. Circuitos socioeconómicos alimentarios impulsados por universidades por región

Región	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Bonaerense	7	41,18	41,18
Metropolitana	7	41,18	82,35
Centro	2	11,76	94,12
Noroeste	1	5,88	100
Total general	17	100	

Al detenernos en los CSA impulsados por universidades nacionales (tabla 26 y 27), se observa que de los 17 casos, 7 (41,18%) se encuentran en la región Bonaerense y 7 (41,18%) en la región Metropolitana; 2 (11,76%) en la región Centro y 1 (5,88%) en la región Noreste.

Según los formatos de CSA, encontramos 9 (52,94%) almacenes o comercializadoras; 6 (35,29%) ferias; 1 (5,88%) centro de acopio regional y 1 (5,88%) mercado asociativo. En articulación con el conjunto del sistema educativo y científico-técnico de cada territorio, las universidades públicas pueden ser actores clave que contribuyan “con formación, innovación y extensión universitaria al desarrollo socioeconómico popular, territorial y sostenible, en articulación con las acciones públicas orientadas al reconocimiento de derechos y a la conformación de entramados socioeconómicos territoriales más amplios, que comprenden a las organizaciones y comunidades locales, a las pymes y al resto de las entidades de la ESS” (Pastore, 2020:46). Son nuevas claves que orientan su planificación estratégica; dispositivos de producción de bienes y servicios que, además de procesos de enseñanza-aprendizaje, construyen conocimiento, se generan procesos de innovación y se aporta en soluciones concretas a problemas urgentes de la agenda de la región (Dumrauf, Duré, Fontana y Gargoloff, 2024).

Programas públicos

El relevamiento realizado arrojó información (tabla 28 y gráfico 9) sobre la vinculación de los circuitos con programas públicos, tales como la Red de Mercados de Cercanía del ex Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

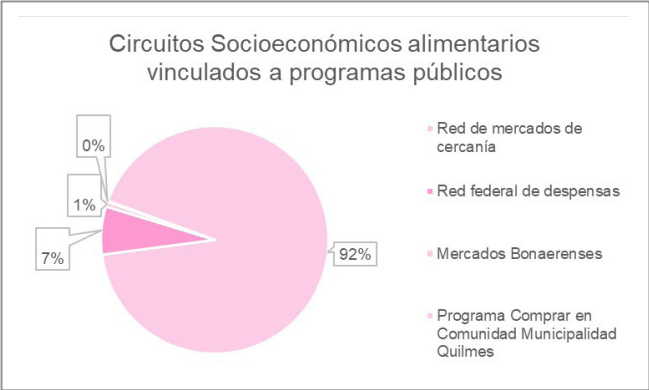
(787 casos), la Red Federal de Despensas (58 casos) del Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR) en el ex Ministerio de Obras Públicas de la Nación, el programa Mercados Bonaerenses del Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires (6 casos), y el Programa Comprar en Comunidad del Municipio de Quilmes (1 caso).

Todos estos programas, algunos cerrados por el nuevo gobierno actual y otros vigentes en la Provincia de Buenos Aires, dan cuenta de la importancia del fortalecimiento institucional de estas experiencias. A continuación realizaremos una descripción de cada uno de ellos.

Tabla 28. Circuitos socioeconómicos alimentarios vinculados a programas públicos

Programas públicos	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Red de Mercados de Cercanía	787	92,37	92,37
Red Federal de Despensas	58	6,81	99,18
Mercados Bonaerenses	6	0,70	99,88
Programa Comprar en Comunidad Municipalidad Quilmes	1	0,12	100
Total general	852	100	

Gráfico 9



Programa Mercados de Cercanía

El Programa Mercados de Cercanía, que reconoce antecedentes en una trayectoria de iniciativa social previa (Pastore, Stein, Monzón y Jurado, 2024) en el ámbito de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, impulsó el fortalecimiento de las diferentes estrategias de comercialización de la EPSS, a partir de iniciativas promovidas por entidades gubernamentales y organizaciones sociales de todo el país. Las organizaciones y redes participantes conforman canales y estrategias de comercialización más directa entre la agricultura familiar, cooperativa y campesina y las familias y comunidades en el acceso a un consumo alimentario a precios justos y de alimentos sanos, seguros y soberanos. Con una metodología de gestión compartida, el Programa impulsó acciones e instancias como las jornadas nacionales de intercambio para el diagnóstico y el diseño de políticas públicas y de acción colectiva, sobre diferentes ejes de trabajo, tales como la comercialización y el agregado de valor a partir de la articulación y cooperación en red, el desarrollo de logística, las finanzas solidarias y los entramados productivos; la identidad y la comunicación federal de visibilización del sector; las redes y corredores productivos regionales.⁵⁴

Esta política específica dirigida a los CSA ejecutó inversiones⁵⁵ en espacios para el intercambio directo entre productores/as y consumidores/as, ampliando y favoreciendo oportunidades de comercialización de las unidades productivas de la agricultura familiar y de la EPSS, a precios justos. A través de la conformación de la Red Nacional de Mercados de Cercanía, se llevaron adelante apoyos para el desarrollo de proyectos productivos, espacios de formación y capacitación, encuentros y jornadas de articulación

⁵⁴ Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Pastore et al.

⁵⁵ Según el informe de cierre de gestión se financiaron 180 proyectos, entre los que se encuentran el apoyo a 158 mercados nuevos y el fortalecimiento de 269 mercados preexistentes. Informe presentado en el marco del “Encuentro Mercados de Cercanía. Políticas públicas, perspectivas del sector y de las universidades públicas”. Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/2023/12/01/encuentro-de-balance-de-politicas-publicas-en-mercados-de-cercania-participacion-de-dos-proyectos-interuniversitarios-de-ct-en-circuitos-socioeconomicos-uno-de-ellos-coordinado-por-la-unq/>

y apoyo económico para equipamiento, logística, espacios físicos para la comercialización de alimentos, así como también comunicación y difusión. Asimismo, se conformó un Consejo de la Red de Mercados de Cercanía, un espacio consultivo con participación de representantes de las organizaciones de la red.

Tabla 29. Circuitos socioeconómicos alimentarios asociados a la Red de Mercados de Cercanía por región

Región	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Metropolitana	385	48,92	48,92
Centro	171	21,72	70,64
Bonaerense	58	7,37	78,01
Noreste	52	6,61	84,62
Noroeste	41	5,21	89,83
Nuevo Cuyo	41	5,21	95,04
Sur	39	4,96	100
Total general	787	100	

Se observa una gran diversidad de experiencias relevadas, hasta diciembre de 2023, en relación al programa Mercados de Cercanía en cada región.

Como se observa en la tabla 29 y en el mapa 16, en la región Metropolitana se localizan 385 emprendimientos que representan un 49% del total de CSA vinculados a este Programa, con 209 CSA que se distribuyen en partidos de la Provincia de Buenos Aires en formato nodos de consumo (106), almacenes (64), ferias (33) y móvil (5), y una (1) experiencia de circuito mayorista Central Cooperativa, que como anteriormente señalamos es impulsada por la Universidad Nacional de Quilmes y se localiza en el Mercado Central de Buenos Aires, en el partido de La Matanza.

A su vez, dentro de la misma región, en la Ciudad de Buenos Aires se localizan los restantes 176 emprendimientos que también presentan mayor frecuencia de CSA en formato de nodos de consumo (112), en relación a los almacenes (53) y ferias (11). En particular, las experiencias de nodos de consumo se encuentran vinculados a redes tales como la red MeCoPo

(Mercados de Consumo Popular), La Yumba, Todos Comen, Pueblo a Pueblo, entre otras. Y por su parte, los almacenes tienen vinculación a agrupamientos de la EPSS como Alimentos Cooperativos, Cooperativa de trabajo para el Consumo de la Economía Popular, La Pirka, Cooperativa La Ciudad (Séptimo Varón), entre otras.

Observamos en esta región que un 57% de experiencias están relacionadas con el consumo organizado en nodos; en segundo orden un 41% de los circuitos se identifican en formato de almacenes; y en tercer lugar con un 11% están representados los circuitos en formato de ferias.

La región Centro muestra que se vinculan al programa 171 CSA, y se caracteriza en primer lugar por el formato de ferias (71), luego almacenes (64), nodos de consumo (27) y móvil (9).

El resto de las localidades de la Provincia de Buenos Aires que integran la región Bonaerense, comprende 58 circuitos cortos que se relacionan con el Programa, mayoritariamente con formato almacenes (26), ferias (23), y en menor medida aparecen los nodos de consumo (8), y feria móvil (1).

En la región Noreste se vinculan 52 emprendimientos al Programa, localizados en las provincias de Corrientes, Chaco y Misiones, en formato ferias (21), almacenes (14), nodos de consumo (14, solamente en la Provincia de Misiones) y móvil (3). También una particularidad es que Formosa solamente presenta formato de ferias, en varias localidades, en red con la Asociación Civil Renacer.

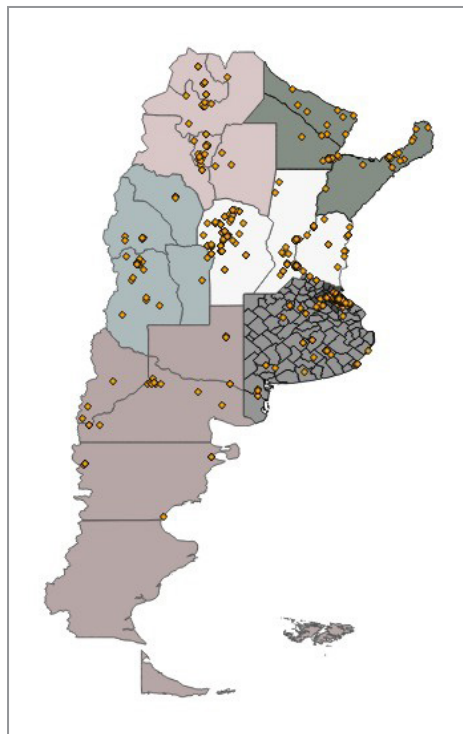
La región de Nuevo Cuyo presenta 41 emprendimientos vinculados al Programa con la mayoría de ferias (18) seguidos de almacenes (16), móvil (2) y nodos de consumo (5).

La región Noroeste por su parte cuenta con 41 emprendimientos vinculados al Programa, localizados en todas las provincias que componen la región, cuyos circuitos adoptan el formato almacén (16), ferias (10) y nodos de consumo (15), de los cuales la mayoría (12) se localizan en Tucumán en torno a la red Mercado Campesino, de distintas localidades.

En la región Sur se vinculan con el Programa 39 CSA distribuidos en almacenes (13), ferias (12), móvil (3) y nodos de consumo (11).

En resumen, en todas las regiones se relevó la vinculación del programa público Mercados de Cercanía con los CSA. Estos revisten una heterogeneidad de formas organizativas de la EPSS, con diversidad de formatos: ferias, almacenes, mercados concentradores y nodos, que distribuyen gran variedad de alimentos regionales y cooperativos.

Mapa 16. Red de Mercados de Cercanía



Programa Red Federal de Despensas

El Programa de Infraestructura para Entramados Productivos Regionales (PIEPR), dependiente de la Unidad Ejecutora Especial Temporaria de Integración Interjurisdiccional de la Obra Pública, creada por Resolución 28/22 del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, impulsó -entre otras líneas programáticas- la realización de inversiones para apoyar el desarrollo de una Red Federal de Despensas mediante la concreción de infraestructuras para la consolidación de entramados productivos. Esta acción se basó en procesos de diagnóstico y gestión compartida con otras jurisdicciones municipales, provinciales y áreas y organismos del Estado nacional y con actores y promotores del desarrollo local, de la agricultura familiar,

campesina e indígena, de la economía popular, reconociendo una gran pluralidad de formas organizativas tales como asociaciones de productores, cooperativas de trabajo, de provisión, agrícolas, mutuales, asociaciones civiles y fundaciones y experiencias vinculadas a programas de investigación, vinculación y extensión de universidades nacionales.

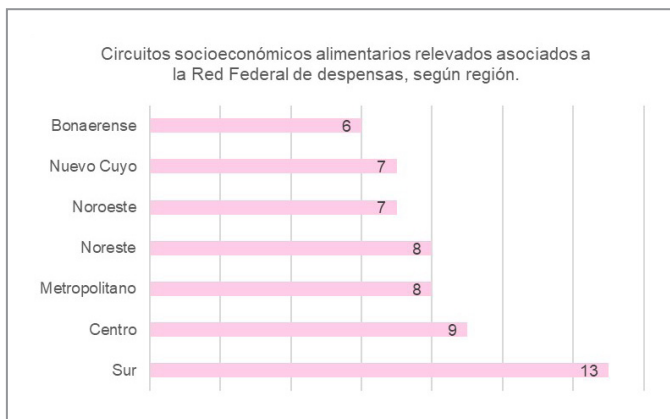
Las inversiones en infraestructura se ejecutaron para la dotación de espacios adecuados para la mejora de condiciones de trabajo, como así también para posibilitar procesos de agregado de valor a productos de la agricultura familiar, y específicamente para favorecer su distribución y comercialización.

Sobre un importante número de proyectos que gestionaron apoyos, se concretaron 58 despensas relevadas y localizadas en ciudades de perfil turístico con el propósito de incrementar la visibilidad de productores/as y productos, y contribuir con nuevos puntos en la distribución y comercialización de alimentos (muchas veces a partir de labores y saberes ancestrales) a precios justos, potenciando el alcance de las experiencias de los CSA.

Tabla 30. Circuitos socioeconómicos alimentarios asociados a la Red Federal de Despensas por región

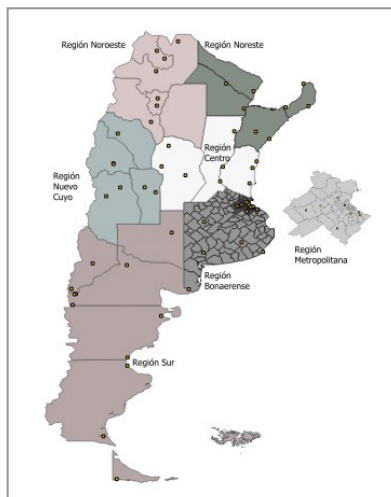
Región	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Sur	13	22,41	22,41
Centro	9	15,52	37,93
Metropolitana	8	13,79	51,72
Noreste	8	13,79	65,52
Noroeste	7	12,07	77,59
Nuevo Cuyo	7	12,07	89,66
Bonaerense	6	10,34	100
Total general	58	100	

Gráfico 8



Cabe destacar, como se observa en la tabla 30, en el gráfico 8 y en el mapa 17, que los almacenes localizados hasta diciembre de 2023 con el programa Red Federal de Despensas, presenta la siguiente distribución por regiones: 13 en la Región Sur; 9 en la Región Centro; 8 en la Región Noroeste; 8 en la Región Metropolitana; 7 en la Región Nuevo Cuyo; 7 en la Región Noroeste y 6 en la Región Bonaerense.

Mapa 17. Almacenes de la Red Federal de Despensas por región



Los múltiples programas y políticas estatales del período dan cuenta de la necesidad de coordinación en la administración nacional de modo tal de atender la formación de precios de los alimentos, así como la vinculación productiva con el universo cooperativo y de la economía popular. Con este fin y mediante la Resolución 90/22, la Secretaría de Asuntos Estratégicos incluyó en sus lineamientos la temática de “Comunidad del Cuidado y Seguridad Alimentaria”, y la creación, en el ámbito del Consejo Económico y Social, de la Mesa Intersectorial de Producción, Comercialización y Abastecimiento de Alimentos, con el objeto de aportar al “diseño de una estrategia nacional integral tendiente a fortalecer la producción local de alimentos y la promoción y consolidación de canales cortos de comercialización mediante el desarrollo de mercados locales” (Art. 1°), conformada con representantes de ministerios, secretarías y entes descentralizados.

Programa Mercados Bonaerenses

El Programa Mercados Bonaerenses (creado por Resolución 80/20 MDA), dependiente del Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, ha sido relevado en relación a algunas experiencias de CSA en este proyecto. El Programa impulsa la producción y el consumo de alimentos bonaerenses y procura aportar a la generación de valor agregado y empleo, promoviendo el desarrollo local en cada región. Se propone fortalecer el consumo local de alimentos de la economía social, solidaria y popular, el cooperativismo y la agricultura familiar, acercando productores/as y consumidores/as a través de la conformación de una red de ferias y mercados, algunos ya localizados y otros proyectados, en partidos de la Provincia de Buenos Aires.

Los/as productores/as y organizaciones de productores/as que participan realizan una adhesión formalizada que permite identificar productos con el isologotipo “Alimentos Bonaerenses”. Una línea del Programa, solamente articulada con municipios, procura el fortalecimiento de ferias de productos frescos -que habitualmente funcionan con frecuencia semanal-, y aporta a la mejora de la infraestructura y a la estrategia comunicacional. Otra línea promueve el consumo de alimentos bonaerenses a partir de tiendas móviles.

También, para promover circuitos cortos de comercialización, el Programa incluye otra línea de financiamiento y provisión de infraestructuras para conformar y/o consolidar espacios denominados Mercados Bonaerenses Fijos, de tipo minorista, y mercados concentradores regionales de productos frescos, de tipo mayorista. Los mercados fijos tienen un funcionamiento diario y con sostenida oferta de alimentos a precios accesibles, logrando integrar alimentos de productores regionales y locales.⁵⁶

Mercados Bonaerenses se articula con otros programas y políticas con acciones de asistencia técnica y capacitación para el desarrollo y acceso a mercados, tales como: acceso al registro de actividades para exención del impuesto a los Ingresos Brutos, formalización tributaria, habilitación de unidades productivas, conservación, rotulación y manipulación de alimentos, registro de productos alimenticios, inclusión financiera y medios electrónicos de pago, con beneficios y descuentos exclusivos para consumidores de estos mercados.⁵⁷

En este trabajo de investigación se relevaron 1 mercado itinerante, 2 ferias minoristas y 3 mercados fijos (sobre un total de 8 mercados fijos) localizados en Ensenada, Morón, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó, La Matanza, Bahía Blanca y Tapalqué.⁵⁸

⁵⁶ El programa ha desarrollado un catálogo de mercados y registro de productores (creado por Resolución 7/20 MDA), con localización, rubros, días de funcionamiento y beneficios actualizado que reúne 270 registros de todo el territorio de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado 10/10/2024: <https://mi.mda.gba.gob.ar/sistemas/mi/mercados/bonaerenses/mapa>

⁵⁷ Para mayor información ver en esta publicación el artículo de Barrios et al.

⁵⁸ En el caso de Morón, participan productores/as que a la vez se identifican con la marca EME -creada por el municipio- para comercializar productos de la economía social. Dentro del mercado cuentan con 9 puestos con los rubros de frutas y verduras, lácteos, panificados, frutos secos fraccionados, miel y derivados, panificados sin TACC, pastas, pescados, carne vacuna y granja, productos regionales, y otros 13 puestos con productos artesanales, conservas de dulces y aderezos. Funciona de lunes a sábados de 8 a 18 hs. El mercado fijo de Hurlingham, que adiciona la denominación “municipal”, funciona en los mismos días y horarios e incluye los domingos y feriados de 9 a 13 hs, ofreciendo los rubros de frutas y verduras, carne vacuna, pollo, cerdo, lácteos, panificados, productos de almacén, productos de limpieza, y alimentos para mascotas. En el caso del mercado fijo de Ituzaingó, que funciona de lunes a sábados de 9 a 18 hs., se ofrecen en 8 locales productos de los rubros: frutas y verduras, carnes (vacuna y pollo), pescados, productos artesanales (dulces en almíbar, dulces sólidos, mermeladas, jaleas, turrone, garrafiñadas, bombones de fruta), conservas y encurtidos de origen vegetal, frutas confitadas/abrilantadas, legumbres y frutos

Las experiencias relevadas dan cuenta de una diversidad de formas de implementación, que suponen la articulación interinstitucional con gobiernos locales, conforme las demandas y particularidades de los actores involucrados.

Anexo I. Conceptualizaciones operativas de formatos

Los circuitos socioeconómicos alimentarios (Pastore, 2020) se conforman en torno a redes y tramas de valor entre sujetos vinculados a la producción, la intermediación, la distribución, el consumo o el comercio institucional alimentario, con la singularidad de que en sus dinámicas o propósitos está mejorar simultáneamente el acceso a la alimentación saludable como un derecho, incluyendo algunas experiencias y acciones de organización y resignificación del consumo, y también, contribuir a potenciar las condiciones de trabajo, producción e ingresos de pequeñas y medianas unidades socioeconómicas de la agricultura familiar y campesina, MiPyMEs locales y cooperativas alimentarias.

Siguiendo dicha orientación, se han caracterizado de forma analítica tres tipos de circuitos socioeconómicos alimentarios (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021) las cuales agrupan la diversidad de experiencias: 1) circuitos cortos con mercados de cercanía; 2) circuitos socioeconómicos asociados a mercados institucionales; y 3) circuitos mayoristas que desarrollan estrategias, dispositivos y canales de escala regional o interregional, para la logística y distribución de productos alimentarios de la EPSS.

1) Circuitos socioeconómicos de cercanía o circuitos cortos de comercialización: Implican una vinculación más directa entre pequeñas unidades productivas agroalimentarias con personas o familias que buscan acceder

secos fraccionados, panificados, harinas, y bebidas (cervezas artesanales, licores). También participan productores locales artesanales y del rubro regalería. Asimismo, con frecuencia semanal los lunes funciona el Mercado Bonaerense itinerante en Ituzaingó Sur.

a un mejor consumo alimentario. En estos circuitos se busca que una parte de la demanda alimentaria de la población, se canalice hacia el abastecimiento más directo proveniente de las pequeñas unidades productivas, por ejemplo, desde las huertas o producciones de la agricultura familiar, la economía popular o las cooperativas de alimentos. No solo disminuye la cantidad de intermediarios (venta directa o un solo eslabón de intermediación), sino que también se genera una mayor cercanía geográfica y vincular entre los actores y sujetos participantes del lado de la producción y el consumo alimentario.

1.1. Feria: se trata de aquellos eventos organizados para la comercialización de las unidades económicas de la EPSS. Pueden tener cierta periodicidad y días establecidos en la semana o mes, o en cambio, ser temporales. Pueden tener lugar en sede fija o desarrollarse en forma itinerante. Estos espacios promueven la relación directa entre las dos puntas del circuito para la creación de vínculos sociales, culturales y también políticos. En algunos casos se establecen espacios participativos (asamblea, pre-feria, etc.) para la toma de decisiones en forma colectiva entre los/as participantes.

1.2. Almacén popular-comercializadora: los almacenes populares son puntos fijos de venta abiertos al público que posibilitan una oferta variada de productos para los/as consumidores/as. Los almacenes están gestionados por un actor que organiza su funcionamiento. Son también un punto de encuentro para conocer el sector de la EPSS y la agricultura familiar. Por otra parte, las comercializadoras son organizaciones asociativas que realizan una intermediación solidaria entre productores/as y consumidores/as a partir de tareas de logística, acopio, distribución y comunicación, para facilitar el acceso de los alimentos desde las unidades productivas hacia las familias o nodos de consumo. Las comercializadoras cuentan con lugares de acopio y articulan el consumo en red.

1.3. Nodo de consumo: son grupos de vecinos/as y/o compañeros/as de trabajo o militancia que se organizan en diversos espacios físicos buscando acceder de manera colectiva a los alimentos. Su función principal es la organización del consumo en el territorio, así como también un rol educativo y comunicacional sobre el consumo responsable. Los nodos de

consumo se relacionan de manera interdependiente con comercializadoras y con producciones locales de sus territorios de pertenencia, o bien producciones elaboradas por los/as propios/as consumidores/as del nodo (prosumidores/as).

1.4. Circuito corto coordinado por el Estado: son mercados de cercanía coordinados por el Estado en sus distintos niveles de gobierno, por ejemplo, mercados concentradores, huertas estatales o programas estatales.

Los Mercados de la Soberanía Alimentaria (MeSA), por ejemplo, son impulsados por la Secretaría de Agricultura Familiar de Misiones a través del Programa de Soberanía Alimentaria Provincial (Ley VIII - Nº 75), y se destacan por la diversidad de productos a pequeña escala. Apoyados inicialmente con el objetivo de fortalecer la producción de alimentos de cercanía, la distribución y el consumo basados en la sostenibilidad ambiental, social y económica, dependen mucho para su continuidad del acompañamiento municipal y/o provincial, muy dispar en las diferentes experiencias (Arzamendia y Oviedo, 2023).

1.5. Mercados asociativos: son modalidades de comercialización que funcionan de manera regular y periódica, y se caracterizan porque la gestión de estos mercados es asociativa, promoviéndose la generación de acuerdos y la economía de tiempos y recursos, en algunos casos con roles que se distribuyen en forma rotativa entre sus integrantes.

1.6. Mercados concentradores zonales: son espacios de acopio y venta de alimentos ubicados estratégicamente en las ciudades de mayor población. Bajo gestión estatal buscan coordinar las instancias de producción agrícola familiar y comercialización mayorista y minorista (ofreciendo instalaciones con puestos de venta, cámaras de frío, transportes habilitados, etc.), así como establecer acuerdos y pautas de trabajo, que organizan el accionar diario. Esta experiencia ha sido relevada en forma más extendida en la Provincia de Misiones (Anello, 2020; Simonetti y Rios Gottschalk, 2023).

1.7. Mercados móviles: Son puntos de venta itinerante de productos alimenticios.

2) Circuitos socioeconómicos alimentarios asociados a mercados institucionales: los mercados institucionales se distinguen particularmente en el hecho de que quienes toman las decisiones de compra, no resultan los mismos sujetos destinatarios del acto de consumo o uso del bien o servicio en cuestión. A su vez, estos mercados implican por lo general mayores volúmenes de compra para la EPSS, en particular de demanda proveniente de instituciones públicas, sociales o del tercer sector en general, aunque también pueden considerarse, según los casos, ciertos acuerdos de provisión a empresas privadas con políticas de responsabilidad social.

2.1. Compras públicas: refiere al rol del Estado en su poder de compra dirigido a la agricultura familiar y a la EPSS. Estas compras de alimentos se distribuyen en distintos establecimientos, vinculados en general con sectores en situación de vulnerabilidad social, constituyéndose de esta forma en una política pública alimentaria.

2.2. Producción y acceso alimentario de gestión estatal: son iniciativas impulsadas desde el gobierno local que consisten en la producción estatal de alimentos para su comercialización o colocación en políticas alimentarias.

2.3. Compre institucional de organizaciones: refiere al rol de organizaciones sociales tales como sindicatos, asociaciones civiles, comedores comunitarios, movimientos sociales, entre otros, en su poder de dirigir sus compras a la agricultura familiar y la EPSS.

2.4. Compre empresarial institucional: refiere al rol del sector privado empresarial en su poder de compra dirigido a la agricultura familiar y la EPSS.

3) Circuitos socioeconómicos mayoristas de alimentos: Esta variante de circuitos promueve una mayor escala operativa, pero con lógica de intermediación solidaria, y contribuye decididamente a reducir los costos de transacción mayorista o de logística, sin afectar por tanto a la producción e ingresos de dicha economía, ni tampoco el acceso alimentario de la población. En concreto, dichos circuitos permiten avanzar en un mayor alcance territorial del abastecimiento, así como en los flujos interregionales complementarios entre las unidades socioeconómicas de la EPSS y las necesidades alimentarias de las poblaciones.

3.1. Proveedurías mutuales y cooperativas mayoristas: espacios de comercialización destinada a consumidores finales que deben asociarse a la entidad para consumir, con beneficios específicos.

3.2. Compras colectivas mayoristas: refiere a la asociación de varias organizaciones de comercialización para la compra directa de productos alimenticios logrando mayor escala y mejores precios.

3.3. Centro de acopio locales y regionales: refiere a espacios físicos de acopio y logística que facilitan el intercambio de productos a nivel regional.

3.4. Federaciones comercializadoras mayoristas: refiere a organizaciones de segundo nivel que agrupan diversas experiencias de comercialización de la EPSS.

Anexo II. Tablas provinciales

Tabla 31. Circuitos socioeconómicos alimentarios relevados según tipo por provincia

Provincia	Cantidad circuito corto	Cantidad circuito mayorista	Total general	Porcentaje	Acumulado
Buenos Aires	347	2	349	30,72	30,72
CABA	208		208	18,31	49,03
Córdoba	127	14	141	12,41	61,44
Misiones	130	1	131	11,53	72,98
Santa Fe	62		62	5,46	78,43
Río Negro	44		44	3,87	82,31
Mendoza	34		34	2,99	85,30
Entre Ríos	26		26	2,29	87,59
Salta	21		21	1,85	89,44
Tucumán	19		19	1,67	91,11
Chubut	14		14	1,23	92,34
Chaco	14		14	1,23	93,57
Jujuy	11		11	0,97	94,54
Neuquén	11		11	0,97	95,51
Formosa	11		11	0,97	96,48
Corrientes	9		9	0,79	97,27
San Juan	8		8	0,70	97,98
San Luis	6		6	0,53	98,50
La Pampa	4		4	0,35	98,86
La Rioja	4		4	0,35	99,21
Sgo. del Estero	3		3	0,26	99,47
Catamarca	3		3	0,26	99,74
Santa Cruz	2		2	0,18	99,91
Tierra del Fuego	1		1	0,09	100
Total general	1119	17	1136	100	

Tabla 32. Nodos de consumo relevados por provincia

Provincia	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Buenos Aires	162	40,5	40,50
CABA	144	36	76,50
Córdoba	20	5	81,50
Misiones	15	3,75	85,25
Río Negro	14	3,5	88,75
Santa Fe	13	3,25	92
Tucumán	12	3	95
Salta	11	2,75	97,75
Mendoza	4	1	98,75
Neuquén	4	1	99,75
San Juan	1	0,25	100
Total	400	100	

Tabla 33. Ferias relevadas por provincia

Provincia	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Misiones	97	29,0	29,0
Buenos Aires	64	19,2	48,2
Córdoba	54	16,2	64,4
Santa Fe	26	7,8	72,2
Entre Ríos	16	4,8	76,9
Mendoza	12	3,6	80,5
CABA	11	3,3	83,8
Río Negro	10	3,0	86,8
Formosa	10	3,0	89,8
Chaco	8	2,4	92,2
Chubut	5	1,5	93,7
Salta	4	1,2	94,9
Neuquén	3	0,9	95,8

San Juan	3	0,9	96,7
Tucumán	2	0,6	97,3
San Luis	2	0,6	97,9
La Rioja	2	0,6	98,5
Catamarca	2	0,6	99,1
Jujuy	1	0,3	99,4
La Pampa	1	0,3	99,7
Santiago del Estero	1	0,3	100
Corrientes		0,0	100
Santa Cruz		0,0	100
Tierra del Fuego		0,0	100
Total	334	100	

Tabla 34. Almacenes o comercializadoras relevados por provincia

Provincia	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Buenos Aires	112	31,73	31,73
CABA	53	15,01	46,74
Córdoba	48	13,60	60,34
Santa Fe	21	5,95	66,29
Río Negro	20	5,67	71,95
Mendoza	17	4,82	76,77
Misiones	12	3,40	80,17
Jujuy	10	2,83	83,00
Entre Ríos	8	2,27	85,27
Salta	6	1,70	86,97
Corrientes	6	1,70	88,67
Chubut	6	1,70	90,37
Chaco	6	1,70	92,07
Tucumán	5	1,42	93,48
San Luis	4	1,13	94,62
Neuquén	4	1,13	95,75

San Juan	3	0,85	96,60
La Pampa	3	0,85	97,45
Santiago del Estero	2	0,57	98,02
Santa Cruz	2	0,57	98,58
La Rioja	2	0,57	99,15
Tierra del Fuego	1	0,28	99,43
Formosa	1	0,28	99,72
Catamarca	1	0,28	100
Total	353	100	

Tabla 35. Circuitos socioeconómicos alimentarios vinculados a programas públicos por provincia

Provincia	Cantidad	Porcentaje	Acumulado
Buenos Aires	290	34,04	34,04
CABA	174	20,42	54,46
Córdoba	92	10,80	65,26
Santa Fe	62	7,28	72,54
Mendoza	30	3,52	76,06
Entre Ríos	26	3,05	79,11
Misiones	26	3,05	82,16
Río Negro	20	2,35	84,51
Tucumán	19	2,23	86,74
Chaco	14	1,64	88,38
Chubut	14	1,64	90,02
Salta	12	1,41	91,43
Formosa	11	1,29	92,72
Jujuy	11	1,29	94,01
Neuquén	11	1,29	95,31
Corrientes	9	1,06	96,36
San Juan	8	0,94	97,30
San Luis	6	0,70	98,00
La Pampa	4	0,47	98,47

La Rioja	4	0,47	98,94
Catamarca	3	0,35	99,30
Santiago del Estero	3	0,35	99,65
Santa Cruz	2	0,23	99,88
Tierra del Fuego	1	0,12	100
Total general	852	100	

Tabla 36. Circuitos socioeconómicos alimentarios según programa público por provincia

Provincia	Mercados Bonaerenses	Programa Comprar en Comunidad Municipalidad Quilmes	Red de Mercados de Cercanía	Red Federal de Despensas	Total	Porcentaje	Acumulado
Buenos Aires	6	1	269	14	290	34,04	34,04
CABA			174		174	20,42	54,46
Córdoba			89	3	92	10,80	65,26
Misiones			23	3	26	3,05	68,31
Santa Fe			60	2	62	7,28	75,59
Río Negro			15	5	20	2,35	77,93
Mendoza			28	2	30	3,52	81,46
Entre Ríos			22	4	26	3,05	84,51
Salta			10	2	12	1,41	85,92
Tucumán			17	2	19	2,23	88,15
Chaco			12	2	14	1,64	89,79
Chubut			12	2	14	1,64	91,43
Formosa			10	1	11	1,29	92,72
Jujuy			9	2	11	1,29	94,01
Neuquén			9	2	11	1,29	95,31
Corrientes			7	2	9	1,06	96,36
San Juan			6	2	8	0,94	97,30
San Luis			4	2	6	0,70	98,00
La Pampa			3	1	4	0,47	98,47
La Rioja			3	1	4	0,47	98,94
Catamarca			2	1	3	0,35	99,30
Santiago del Estero			3		3	0,35	99,65
Santa Cruz				2	2	0,23	99,88
Tierra del Fuego				1	1	0,12	100
Total	6	1	787	58	852	100	

Referencias bibliográficas

- Alcoba, D. y Dumrauf, S. (comps.) (2011). *Del productor al consumidor Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la Agricultura Familiar en Argentina*. INTA. https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/16008/INTA_CIPAF_IPAF_Alcoba_D_Productor_consumidor_Apuntes_analisis_ferias.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Anello, M.C. (2020). Mercados de Coordinación Estatal para la Agricultura Familiar: El caso del Mercado Concentrador Zonal de Posadas, Misiones. *Revista Pilquen Sección Ciencias Sociales*, 23(1), 16-27. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/2603>
- Arzamendia, A. y Oviedo, A. (2023, 8 y 9 de noviembre). *Alimentos desde las chacras misioneras a las facultades de la Universidad* [Ponencia]. VII Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo (GERD) y I Encuentro de Sistematización de experiencias de Desarrollo Rural, FHyCS - Universidad Nacional de Misiones.
- Dumrauf, S., Duré, V.S., Fontana, P. y Gargoloff, A. (2024) Circuitos socioeconómicos en La Plata. Comercializadora “La Justa”: diálogos entre agroecología y economía social y solidaria. *Territorios Productivos*, 2(2), 105-120. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/766>
- Oviedo, A. (2023, 5 y 6 de octubre). *Circuitos asociativos de agricultores familiares para la comercialización de alimentos en Misiones* [Ponencia]. VI Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar (FUNAF), Universidad Nacional de La Matanza.
- Oviedo, A., Vidal, M., Almada, J. y Villalba, C. (2024). Entramados de la Red Yvá en Misiones: acercando alimentos de la agricultura familiar. *Territorios Productivos*, 2(2), 105-123. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/698>

- Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>
- Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D., y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>
- Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3
- Pastore R., Stein, N., Monzón, A. y Jurado, E. (2024). Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia. *Territorios Productivos*, 2(2), 12-39. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/736>
- Simonetti, E. y Ríos Gottschalk, G. (2023). Mercados concentradores zonales: una política pública destinada a los agricultores familiares de la provincia de Misiones. *Revista La Rivada*, 11(21), 182-198. <https://www.larivada.com.ar/index.php/ediciones-antiores/186-numero-21-diciembre-2023/3-articulos/399-mercados-concentradores-zonales>

Plataformas de comercialización en circuitos socioeconómicos alimentarios. Estudio comparado del Portal de La Justa y la Plataforma Chasqui

Autores/as:

Dumrauf, Sergio. INTA / UNLP

Queiruga, Claudia. UNLP

Errecalde, Santiago. UNQ

Introducción

Las restricciones a la circulación que impuso la pandemia por el COVID-19 implicaron una serie de desafíos para la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS). Entre otras cuestiones, se dificultaron los espacios presenciales de comercialización, lo que implicó, en un primer momento, disminución de los ingresos, pérdida de la producción y dificultades para sostener las redes territoriales. Sin embargo, rápidamente surgieron respuestas colectivas para hacer frente a esa situación. Entre ellas, se implementaron nuevas formas de comercialización que incluyeron tecnologías digitales. El portal de La Justa y la Plataforma Chasqui son dos ejemplos de esas respuestas colaborativas a la situación de crisis. Ambas son herramientas digitales desarrolladas con mecanismos participativos donde intervinieron universidades, experiencias de producción, comercialización y consumo y otras organizaciones de la EPSS.

El objetivo de este estudio es comparar estas experiencias para conocerlas, ponerlas en valor, mejorar sus capacidades de expansión y re-aplicabilidad y trazar líneas de acción conjunta. El texto se organiza en cuatro partes. En la primera hay una presentación del Portal de La Justa (lajustautnlp.com.ar) y la Plataforma Chasqui (tiendaschasqui.ar y proyectochasqui.com) partiendo del problema que les da origen. En la segunda parte se describe con mayor profundidad la experiencia de La Justa a partir de su entramado actoral, pasando por su proceso y forma de construcción, las tecnologías utilizadas y la forma de implementación. En la tercera parte

se presenta Chasqui a partir de retomar su historia, el concepto de cooperativismo de plataforma, describir sus funcionalidades y caracterizar su situación actual. Finalmente, se establecen comparaciones y perspectivas poniendo en diálogo ambas experiencias.

Presentación de las experiencias: contexto y problema de origen

Esta primera sección presenta el contexto y el problema de origen del portal de La Justa y de la Plataforma Chasqui. En ambos casos, son tecnologías que se co-desarrollan en entramados actorales y proyectos más amplios.

Es por eso que resulta importante caracterizar y hacer una breve historización de esos entramados y proyectos con participación de las Universidades. En los relatos se podrán observar puntos en común en el marco de una trayectoria compartida por los equipos de EPSS de las Universidades Nacionales de La Plata (UNLP) y Quilmes (UNQ). También se observarán perspectivas compartidas y actores involucrados en las dos experiencias.

El caso de La Justa

Desde el año 2005, distintas unidades académicas y extensionistas de la UNLP acompañan un esquema de comercialización de la EPSS mediante la instalación de ferias para diferentes organizaciones de productores locales, buscando principalmente ampliar canales de venta de los alimentos producidos por agricultores familiares de nuestro cordón florifrutihortícola platense, y así mejorar su estructura de ingresos. Estas experiencias han permitido construir un vínculo directo entre productores/as y consumidores/as, que dan un valor agregado al intercambio comercial, permitiendo acceder a información de producción y de consumo, fortaleciendo el lazo social y construyendo un consumo consciente. Ejemplo de estas organizaciones de comercialización de la economía social y solidaria apoyadas por la UNLP son Manos de la Tierra, El Paseo, La Veredita y Pueblo a Pueblo.

A partir del aislamiento social en el marco de la pandemia COVID-19, que generó el cierre de ferias, se comenzaron a pensar estrategias para generar nuevos canales de comercialización, y así surgió la comercializadora universitaria La Justa. Organizada en forma asociativa entre equipos

técnicos y profesionales universitarios/as, productores/as de Manos de la Tierra, Mercado Popular La Veredita, la Prosecretaría de Agricultura Familiar de la Facultad de Ciencias Veterinarias, y la Dirección de Fortalecimiento de la Economía Popular, Social y Solidaria de la Prosecretaría de Políticas Sociales de la UNLP, junto con organizaciones locales culturales, sociales y políticas, permitió la realización de pedidos en forma on-line y un sistema de nodos de entrega en los que se retiran y abonan los productos.

Las primeras estrategias para la toma de pedidos fueron resueltas por medio de un formulario digital de Google que se compartía por WhatsApp. Esta estrategia, en una primera instancia, aportó a dinamizar el proceso de logística, pero la demanda fue creciendo rápidamente generando limitaciones en la capacidad de respuesta y llegada a los/as consumidores/as, la experiencia de compra, la cantidad de productos y productores/as que pueden participar, y la información brindada.

En ese contexto, La Justa planteó la necesidad de desarrollar un portal de comercio electrónico para la economía social y solidaria, que permitiera ampliar la experiencia de consumidores/as y productores/as, a la vez que mejorar la administración de la comercializadora; constituyéndose en una tecnología social basada en software libre y tecnologías abiertas orientada a la problemática planteada, así como también con la intención de constituirse en una herramienta a ser socializada y compartida con otros grupos de la economía social y solidaria, como las ferias de la UNLP, favoreciendo una apropiación colectiva de este portal. De acuerdo a Deux y Vannini:

“una forma innovadora de aplicar estas soluciones tecnológicas es compartiendo su desarrollo, uso, apropiación o ajuste entre organizaciones de un mismo rubro de actividad, como ser las Federaciones de cooperativas, en las que se pueden construir soluciones que resuelvan las necesidades de todos o muchos de sus integrantes” (Deux y Vannini, 2006:54).

En este sentido, la comercialización en tiempos de COVID-19 planteó una demanda de innovación social para dar soporte y crecimiento a las experiencias colectivas de comercialización locales.

Los/as productores/as familiares tienen dificultades para lograr relaciones equitativas en los diferentes mercados por su menor poder de negociación, como consecuencia de: falta de acceso a la tierra en cuanto a una adecuada escala productiva, limitado acceso a información y financiamiento,

falta de infraestructura para acopio y acondicionamiento, alto costo del flete, bajos niveles de formalización en aspectos jurídicos, sanitarios y comerciales, escaso valor agregado de los productos, entre otros (Alcoba y Dumrauf, 2011; Caracciolo, 2019).

La Justa nació desde su concepción con una impronta fuertemente digital, de venta online, pero con un componente territorial y material que es la entrega en nodos barriales. Para la comercialización digital se utilizó, en un principio, la herramienta que se encontró más a mano: “Google Forms”. Esta decisión vino aparejada de múltiples inconvenientes para el trabajo interno de la comercializadora. Por una parte, no permitía informar stocks, con lo cual los días de apertura de pedidos fue necesario disponer de una parte del equipo controlando el formulario, en turnos, para no superar los stocks disponibles y “quitar” la opción de compra del producto cuando se superaba el stock. Es decir, un control absolutamente manual, fuertemente propenso a errores. Por otra parte, solía suceder que algunos pedidos no impactaban correctamente en la base de datos, y para evitar errores, el equipo de trabajo se ocupaba, varios días a la semana, de tomar la planilla de datos que arroja el formulario y confirmar los pedidos por WhatsApp con cada cliente, para lo cual eran necesarias numerosas columnas, dificultando el cálculo de los totales. Esta actividad quitaba mucho tiempo de trabajo del equipo, que en otros momentos hubieran sido horas dedicadas al acompañamiento técnico y organizativo de los grupos de productores/as, y otras tareas relativas a su fortalecimiento.

La naturaleza del problema fue un desafío: al iniciar el proyecto se analizaron herramientas que podían adaptarse a las demandas del equipo de La Justa, pero que no resolvían los problemas en su totalidad. Esto llevó a plantear un desarrollo desde cero, y así fue como durante la pandemia global de COVID-19, en menos de seis meses se implementó el portal adaptado a las necesidades del equipo de La Justa. Hasta entonces no se utilizaba ningún software integrado para la comercialización. En este sentido, se pasó de utilizar planillas Excel y formularios de Google aislados, que debían integrarse manualmente, a un portal web totalmente adaptado a sus necesidades, simplificando las tareas cotidianas.

Una vez que el sistema fue puesto en producción, el equipo de La Justa dispuso de ventajas por contar con el portal, como tener tiempo libre para enfocarse en otros temas o procesos. No solo pudieron hacer lo mismo que ya venían haciendo de manera automática, repetitiva y confiable, si no

que lograron tener más tiempo, que utilizan hoy en día para pensar mejoras para el portal y la comercialización en general.

Al no centrarse en el lucro, pero procurando eficiencia y calidad, este modelo requiere que el diseño de las herramientas y tecnologías esté co-construido permanentemente con los sujetos que las van a utilizar, de manera de realmente convertirse en tecnologías sociales que puedan ser apropiadas por sus usuarios/as. Además requiere transparentar a los sujetos que están detrás, mostrando el trabajo y a los/as trabajadores/as, tanto de la producción de esos bienes que se comercializan, como así también detrás del servicio de intermediación solidaria. Se busca a su vez que los/as consumidores/as también puedan interaccionar y tener su lugar en el circuito, de tal manera que estas economías dispongan de herramientas aptas a su cosmovisión de poner al sujeto en el centro, con la vida en el centro, y no ser espacios donde los bienes van y vienen, invisibilizando el trabajo y la vida de quienes protagonizan dichos procesos. De esta manera se ha dado respuesta a una problemática, al construir las herramientas muy de cerca con sus protagonistas, y al haber pensado estrategias que revelen a los/as consumidores/as qué hay detrás, no solo como estrategia comercial sino como un paradigma que construye economías para la vida de las comunidades.

El caso de Chasqui

Chasqui es la plataforma cooperativa de comercio electrónico para la EPSS que permite la creación y gestión de múltiples tiendas digitales. En tanto plataforma, supone una infraestructura tecnológica que conecta a, al menos, dos grupos de personas y un modelo de gestión cooperativo de ese espacio (Errecalde y Katz, 2022).

El desarrollo de Chasqui tiene su origen en la demanda de los actores sociales que participaban en los procesos de comercialización que se venían impulsando, acompañando o investigando desde el Proyecto Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria (CREES)⁵⁹ que

⁵⁹ El CREES inició en 2006 como proyecto de voluntariado universitario. Desde el 2014 articula actividades de docencia, investigación, extensión e incubación en el marco del Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria. El Observatorio es una unidad académica perteneciente al Departamento de Economía y Administración de la UNQ (DEyA, 2013).

funciona desde 2006 (Arnaiz et al., 2011; Pastore, 2014) en la Universidad Nacional de Quilmes.

Es a partir de esa demanda y de la visualización de la necesidad de la construcción de procesos de innovación y valoración económica que en 2013 se impulsó la creación del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) y en 2014 se realizó la primera convocatoria a presentación de Incubadoras Universitarias en Economía Social y Solidaria (UNQ, 2013; Daga et al., 2017).

Como respuesta a esa primera convocatoria, que establecía ejes estratégicos de trabajo, se aprobaron siete propuestas (Daga et al., 2017; UNQ, 2014), entre ellas la de la Incubadora de Tecnologías Sociales (ITS, actualmente Incubadora de Transformación Digital) donde se comenzó, de manera formal, el desarrollo de Chasqui (Altschuler y Peletay, 2019).

La primera etapa del proceso de desarrollo implicó la convocatoria a nuevos actores (especialistas en las temáticas, cooperativas de desarrollo de software y nuevas experiencias de comercialización) para caracterizar sus formas de trabajo, detectar problemáticas y posibles soluciones (incluyendo softwares existentes) (Muñoz Cancela y Monti, 2024).

En una segunda etapa, se lograron describir y traducir en funcionalidades las formas de organización del trabajo de comercialización (en particular, a partir del trabajo exhaustivo de investigación en una experiencia y contrastándola con otras en el marco de la incubadora), buscando mejorar los núcleos problemáticos detectados. En esta etapa se comenzó con el desarrollo de un software y sus pruebas. Es decir, se tradujeron las prácticas del territorio en opciones y respuestas de la plataforma.

Cabe destacar que en esta segunda etapa participaron de manera muy significativa las comercializadoras Puente del Sur, Colectivo Solidario, Caracoles y Hormigas y Consuma Dignidad (impulsada esta última desde la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), y la cooperativa de trabajo Despiertavoces, a través del Almacén Autogestivo, Central Cooperativa y Mercado Territorial. Estas tres últimas iniciativas, junto a Puente del Sur y Consuma Dignidad, se convirtieron en las primeras tiendas funcionales de Chasqui, y lo siguen utilizando en la actualidad. Las experiencias ya utilizaban tecnologías digitales en sus procesos de comercialización: redes sociales, planillas de cálculo, formularios en línea y correos electrónicos. Sin embargo, estas herramientas presentaban bajos niveles de integración, se perdía información y no lograban resolver todas las necesidades que presentaban los procesos de comercialización.

Finalmente, como tercera etapa, el 1° de mayo de 2020, en el marco de las restricciones a la circulación causadas por la pandemia del COVID-19, se puso en funcionamiento Chasqui (Errecalde y Katz, 2022). Esa puesta en funcionamiento implicó un doble desplazamiento: del concepto de aplicación-software hacia el de cooperativismo de plataforma (como perspectiva y proceso en construcción) y de Incubadora de Tecnologías Sociales a Incubadora de Transformación Digital (ITD). La conformación de un equipo de acompañamiento y soporte a los/as usuarios/as (organizaciones vendedoras y personas consumidoras) fue uno de los elementos claves de esta etapa con la que se expandió Chasqui. Cabe destacar además la incorporación de la Cooperativa de Tecnologías Proyecto Wow, quien tomó el trabajo de soporte informático y desarrollo del software en esta etapa.

La plataforma debería lograr mejorar las condiciones en las que, quienes producen, comercializan y consumen, se vinculan en la construcción de circuitos socioeconómicos. Los circuitos socioeconómicos son, al mismo tiempo, una forma de caracterizar tramas territoriales existentes, planificar acciones en el campo de la economía social y solidaria, y proponer políticas públicas (Pastore, 2020).

Los socioeconómicos, en términos de Pastore (2020:44), son un tipo de circuito económico específico cuyas “finalidades, actores, relaciones y territorialidad ‘encastran’ lo económico en función de las necesidades sociales” favoreciendo a organizaciones de productores/as y consumidores/as que se vinculan en tramas de trabajo de “entidades y actores locales, entre las cuales se incluyen en lugar importante las organizaciones económicas en manos de los trabajadores y las comunidades”.

Así, podemos decir que Chasqui parte una problemática con al menos tres dimensiones:

- la de las organizaciones vendedoras de digitalizar y mejorar sus procesos de comercialización, logística y administración;
- la de los/as compradores/as de mejorar su experiencia de consumo haciéndola más fácil, teniendo mejores posibilidades de seguimiento de sus pedidos y obteniendo más y mejor información sobre los productos, las organizaciones productoras y las modalidades de compra;

- y la de la Universidad y otras organizaciones del sector (como federaciones y decisores/as de políticas públicas) de tener más y mejor información acerca de estas experiencias de circuitos socioeconómicos.

Acerca del portal de comercio electrónico de La Justa

Como se indicó, en la Universidad Nacional de La Plata, desde un colectivo de docentes, estudiantes, graduados/as, organizaciones, productores/as y consumidores/as, se vienen construyendo distintos dispositivos desde el año 2005, generando hoy una Red constituida por la Feria Manos de la Tierra, el Mercado Popular La Veredita, la Comercializadora La Justa, la PUPAA Comunitaria, el Almacén Cooperativo de Veterinaria y la Despensa de Trabajo Social. Se trata de un espacio de producción, intermediación y consumo desde la UNLP, que interpela a la Universidad y busca transformar la realidad social y la educación superior.

Institucionalidad desde la UNLP:

La coordinación de las actividades está a cargo de tres espacios institucionales distintos: a) la Unidad de Abordaje integral de la Economía Popular, Social y Solidaria de la Secretaría de Políticas Sociales, b) la Prosecretaría de Agricultura Familiar de la Facultad de Ciencias Veterinarias, y c) la Prosecretaría de Economía Popular, Social y Solidaria, de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Trabajo Social.

Existen apoyos concretos de diversas facultades: Agronomía (Feria), Ingeniería (Feria), Informática (Plataforma Web), y Artes (Proyectos de Intervención).

Dispositivos de trabajo: Están compuestos por la Feria Manos de la Tierra (Facultades de Agronomía e Ingeniería), Comercializadora Digital La Justa, Mercado Popular La Veredita, Almacén Cooperativo de Veterinaria, La Despensa de Trabajo Social, PUPAA Comunitaria de Veterinaria, Mercado Popular de la CTA.

Instrumentos organizativos institucionales: Asociación Civil GIDAF y Cooperativa La Justa.

Productores relacionados:

- Organizaciones y Grupos: Asociación Unión Romerense, Asociación Tierra Fértil Abastense, Cooperativa AMAO de Punta Indio y Magdalena; Familias rurales vinculadas al CEPT 29 de R. Payró y al CEPT 33 de Cañuelas, Cooperativa Vino de la costa de Berisso, Red Textil Cooperativa (CNCT), Asociación de Productores Apícolas de Berisso (APABE), Asociación Cerveceros de Berisso, Productores familiares de Isla Paulino, Grupo de Semillas Locales, Cooperativa Sabores nuestros, Asociación Movida de locos / Tierra de todxs
- proyecto agroecológico; Huvaití cooperativa de trabajo, Consorcio Esperanza Yerbatera de Misiones, Crece desde el Pie de Mendoza, Central Cooperativa, Alta Red, Federación de Cooperativas Federadas (FECOFE).
- Unidades productivas familiares: Mermeladas y Conservas Arte en Conserva (Berisso), Alfajores Cometa (Gran La Plata), Chacinados Familia Meglio (Punta Indio), Harinas La Permanencia (Bragado), Panificados Ro.Ca (Chascomús), Cosmética natural Madreselvas (La Plata), Pecanera agroecológica Don Manuel (Baradero), Salsas de autor Eh picante (Berisso), Productos veganos sin gluten Une gati en la cocina (La Plata), Gin artesanal Bohemia (La Plata).
- PyMEs locales: Frigorífico Pueblo Chico, Semillas y legumbres agroecológicas Salve la tierra, Snack saludables Casasian (Saldungaray).

Funcionalidades y base tecnológica del Portal

Como se describió al inicio de este documento, las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) como política de cuidado frente a la pandemia COVID-19, plantearon la urgencia de digitalizar el proceso de comercialización de La Justa. Las preguntas inmediatas fueron ¿cómo hacerlo? ¿con qué recursos? El uso de formularios de Google y la comunicación por WhatsApp con los/as consumidores/as resultó rápidamente insuficiente, como se describió previamente, aunque es justo admitir que fue una respuesta rápida de digitalización que permitió sostener las ventas y con ello el sustento de las familias productoras.

Retomando las preguntas sobre cómo digitalizar el proceso de comercialización de La Justa de una manera apropiada a los valores de la EPSS y a la dinámica de trabajo adoptada por la comercializadora, se comenzó a articular con la Secretaría de Extensión de la Facultad de Informática. De esta articulación surgió la posibilidad de trabajar en un proyecto de tesis de grado de Licenciatura en Informática de dos estudiantes (Blanco y Gorosito, 2022). Resulta relevante mencionar que se trata de estudiantes experimentados en el desarrollo de software, que trabajan profesionalmente como informáticos en empresas tecnológicas. Esta realidad, que es común en las carreras de Informática debido a la amplia demanda laboral del sector, permitió que el resultado del trabajo de una tesis de grado se transformara en el portal web de comercialización de La Justa, que en seis meses estuvo en producción. El desarrollo comenzó en mayo de 2020 y en febrero de 2021 se puso en producción, en tiempo récord, lo que muestra la capacidad de movilización de los recursos de la universidad.

Proceso de construcción del portal web La Justa: análisis, diseño y desarrollo

Este proceso se caracteriza por la integralidad de funciones de la universidad, específicamente en este caso, la docencia, la extensión y la gestión.

Se identifican los siguientes puntos como relevantes en este proceso:

- El desarrollo del software se enmarcó -como mencionamos- en una tesina de grado de la Licenciatura en Informática de la UNLP.

- Los acuerdos en relación a las funcionalidades que el software debía automatizar se resolvieron bajo la modalidad de metodologías ágiles, caracterizada por “entregas cíclicas” en las que se cubren varias etapas como el análisis de requerimientos, el diseño de los datos (modelo de objetos), el diseño de la interfaz de usuarios/as (maquetado de las pantallas) y las soluciones propuestas para las funcionalidades requeridas. La intención de estas “entregas” fue adecuar los diseños y soluciones propuestas a las demandas que iban surgiendo. Para ello se realizaron reuniones periódicas, cada 20 días, de las que participaron el equipo técnico de La Justa, futuros/as usuarios/as y adoptantes del software, tesisistas y directores de la tesis.

Estas reuniones fueron fundamentales para determinar, por un lado, el alcance del proyecto; es decir con qué funcionalidades era fundamental contar en la primera entrega en producción del portal, y por otro, qué valores se deseaba transmitir a través del portal. A modo de ejemplo, en las primeras reuniones se trabajó sobre el flujo de pedidos y entregas de productos. Entender el problema era fundamental para el diseño del software, por lo que algunas de las preguntas que surgieron fueron: ¿cuándo se hacen los pedidos? ¿pueden hacerse en cualquier momento? ¿cuándo retiran su pedido los/as consumidores/as? ¿dónde se entregan los pedidos? ¿cómo se acuerda la entrega? Una de las primeras funcionalidades trabajadas fue la dinámica de las “rondas de pedidos”, que se activan cada cierto lapso de tiempo (normalmente cada dos semanas) y en las que se habilita a los/as consumidores/as a hacer sus pedidos que luego serán retirados en un nodo de entrega a elección.

- La definición de la arquitectura de software que adoptaría el portal web, es decir cómo se distribuye y organiza el software. En este caso al tratarse de una aplicación web, accesible a través de un navegador de Internet, se sigue una arquitectura cliente-servidor⁶⁰ accesible vía el protocolo HTTPS⁶¹. La parte servidora sigue los lineamientos de una arquitectura REST⁶² y API RESTful⁶³.

- La elección de lenguajes de programación y tecnologías, priorizando las tecnologías libres y abiertas.

⁶⁰ Sintéticamente, las aplicaciones web cuentan con dos partes: un cliente o front-end, comúnmente un navegador de Internet a partir del cual los/as usuarios/as acceden al sistema a través de páginas web; y un servidor o back-end en donde se alojan los servicios (funcionalidades programadas) y los datos (comúnmente un motor de base de datos).

⁶¹ HTTPS (Hypertext Transfer Protocol Secure): es el principal protocolo utilizado para enviar datos entre un navegador web y un sitio web. Con HTTPS la transferencia de datos se hace de manera encriptada para aumentar la seguridad de las transferencias. Esto es especialmente importante cuando los/as usuarios/as transmiten datos confidenciales.

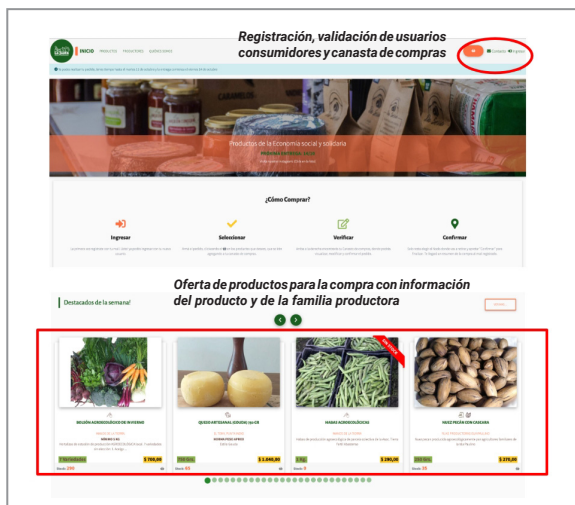
⁶² REST: es una arquitectura para aplicaciones en redes (REpresentational State Transfer).

⁶³ RESTful: son programas, web services o API, basados en REST.

- El factor tiempo, ya que disponer “rápido” del portal en producción fue una demanda constante.

En la Figura 2 se muestra la página principal del portal La Justa y una parte de la página en la que se ofrecen productos.

Figura 2. Página principal del portal La Justa (parte superior) y página de productos ofrecidos para la compra



☐Fuente: Elaboración propia. Captura del portal, 2024.

En este proceso de construcción del portal se identificaron los diferentes usuarios o perfiles que tendría. Estos perfiles o roles de usuarios se relacionan con la disponibilidad de funcionalidades de cada perfil y permisos de acceso a datos. A partir de las reuniones de trabajo se decidió que el sistema contaría con dos perfiles de usuarios:

Administrador: desde este perfil, quizás el más significativo en términos del trabajo del equipo técnico de La Justa, es posible cargar y configurar la información de los productos que ofrece la comercializadora, llevar un control/balance sobre las ventas, gastos y stocks disponibles, acceder a la información de los/as consumidores/as registrados/as y conocer qué productos consumen habitualmente, cargar, configurar y dar de baja la información de los nodos de entrega de los productos, cargar la información

de los/as productores/as, y configurar las rondas, es decir, los días en que se habilitarán las compras y los días de entrega en los nodos. Las Figuras 3 y 4 muestran algunas pantallas del perfil Administrador.

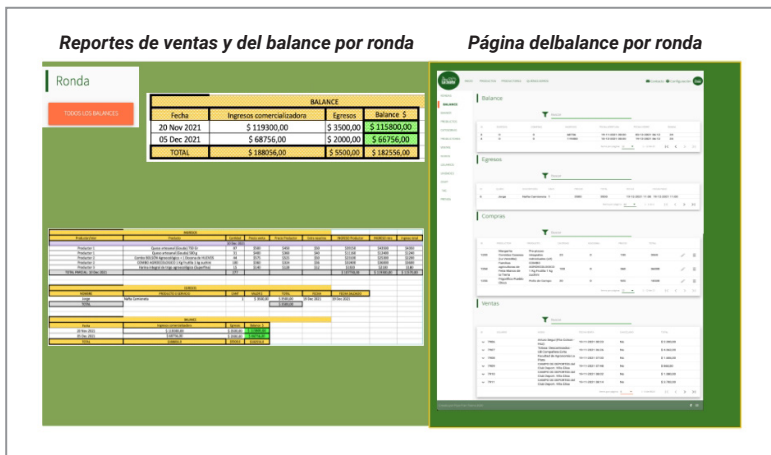
Consumidor: desde este perfil es posible comprar productos, acceder al historial de compras, acceder a la ubicación de los nodos de entrega e informarse acerca de los/as productores/as y productos; por ejemplo, conocer el origen de los productos que se compran, qué establecimiento o productor/a lo produce y su historia, qué otros productos produce, la forma de producción, entre otra información. Aquí aparece la decisión sobre los valores de la economía social y solidaria que el portal debía transmitir, y que se vinculan con conocer a las familias productoras y sus modos de producción. La Figura 5 muestra la visibilización de las familias productoras en el portal y los feedbacks o respuestas que reciben los/as consumidores/as luego de confirmar un pedido.

Figura 3. Perfil Administrador: página de configuración de las rondas



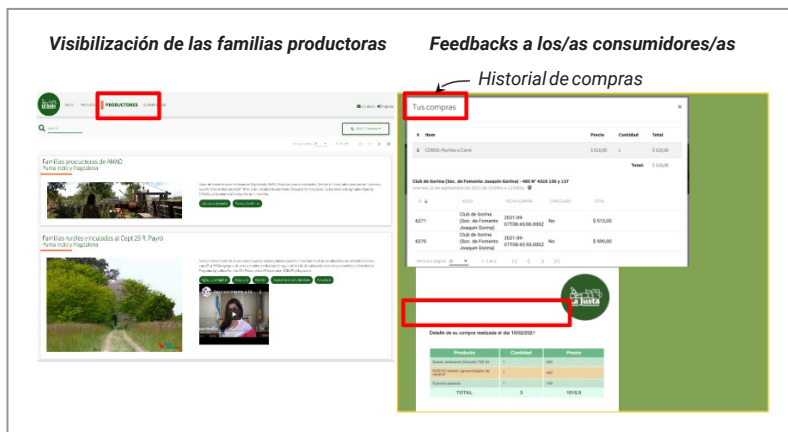
Fuente: Elaboración propia. Captura del portal, 2024.

Figura 4. Perfil Administrador: reportes de ventas y balance (izquierda) y página de ingresos de ventas, compras y del balance



Fuente: Elaboración propia. Captura del portal, 2024.

Figura 5. Perfil Consumidor: página sobre información de las familias productoras (izquierda) y página de notificaciones (emails) a los consumidores y del historial de compras (derecha)



Fuente: Elaboración propia. Captura del portal, 2024.

Tecnologías usadas en la construcción del portal

El criterio de elección de las tecnologías a usar en la construcción del portal privilegió la escalabilidad, es decir, poder ampliar las funcionalidades sin comprometer el funcionamiento y la rapidez de desarrollo. Por ello se eligieron tecnologías de desarrollo conocidas y familiares para los tesisistas y, fundamentalmente, la adhesión a estándares de software libre y código fuente abierto. La Tabla 1 describe las tecnologías usadas para el desarrollo del back-end y front-end, para el despliegue en el servidor y manejos de dependencias del código.

Tabla 1. Tecnologías utilizadas para el desarrollo del portal

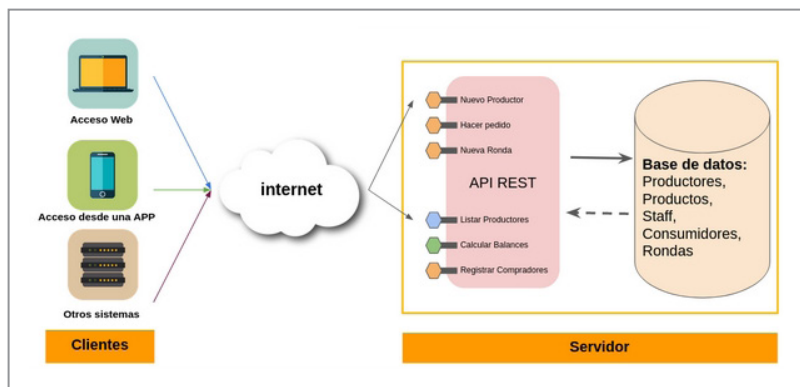
TECNOLOGÍAS ADOPTADAS PARA EL DESARROLLO DEL BACK-END	
Spring Boot	Framework que contiene las librerías necesarias para desarrollar una API REST, así como también persistir objetos Java en base de datos usando Hibernate. También posee un Tomcat embebido que nos ayuda a correr la aplicación sin necesidad de un servidor.
KOTLIN	Lenguaje de programación usado para el desarrollo de los servicios y la capa de persistencia, desarrollado por JetBrains.
MariaDB	Motor de base de datos relacional, nació como alternativa a MySQL luego de que la misma fuera comprada por Oracle.
Flyway	Herramienta para el versionado de base de datos.
TECNOLOGÍAS ADOPTADA PARA EL DESARROLLO DEL FRONT-END	
Angular 2	Framework utilizado para el desarrollo de aplicaciones SPA (Single Page Applications) desarrollado por Google.
Interceptor	Componente de \$http service del core principal de Angular
JWT	Estándar común que se centra en la generación de un Token que contiene datos del usuario encriptados, y nos permite validar los request.
TECNOLOGÍAS ADOPTADAS PARA EL DESPLIEGUE Y MANEJO DE CÓDIGO	
Gradle	Framework encargado del manejo de dependencias, todas las librerías .jar utilizadas en el desarrollo son descargadas y manejadas por Gradle.
Docker	Contenedores y virtualización, esta herramienta nos permite empaquetar un sistema operativo, la aplicación y sus dependencias en un solo elemento.
Gittab Actions	Ejecutor de tareas para la compilación y creación de los contenedores.
Nginx	Servidor web utilizado para servir el front-end y usado como reverse proxy para acceder al back-end.

Fuente: Elaboración propia.

Arquitectura conceptual del portal

El diseño de la arquitectura del portal de La Justa se basó en un front-end y back-end distribuidos como se muestra en la Figura 6. La parte back-end del portal está constituida por un servidor de base de datos y un servidor de aplicaciones en el que se ejecuta gran parte de la funcionalidad del portal. Este back-end expone parte de su funcionalidad (datos) a través de una API RESTful, como se describió previamente, que permite la integración con diferentes sistemas. En la Figura 6 se muestra la interacción entre el back-end y el front-end (pantallas que permiten visualizar la información). El front-end comúnmente es accesible mediante un navegador de Internet (acceso web) con diferentes dispositivos (computadoras, teléfonos celulares).

Figura 6. Arquitectura conceptual del portal La Justa



Fuente: Elaboración propia.

Puesta en producción y mantenimiento del portal

Para la elección del servicio a contratar para alojar el portal web y ponerlo en producción, se evaluaron proveedores internacionales como AWS, GCP, Digital Ocean, Azure, y locales como Iplan y DonWeb. Se decidió contratar el servicio de DonWeb. El costo del servicio fue un factor clave en la decisión: las plataformas internacionales están atadas al dólar, y con un país cuya moneda es tan volátil, esto se evaluó como sumamente riesgoso.

El servicio contratado a DonWeb consistió en un servicio de cloud de 2 procesadores y 4 GB de RAM cada uno; en uno está instalada la base de datos MariaDB y en el otro las imágenes Docker del front-end y back-end,

En relación al mantenimiento del sistema, se contrató a un estudiante avanzado de la Facultad de Informática. El soporte y mantenimiento del portal es clave para no solo atender las fallas que puedan ocurrir sino fundamentalmente realizar las adecuaciones o modificaciones que surjan como nuevas demandas del sistema.

Plataforma Cooperativa Chasqui

Chasqui es una plataforma cooperativa de comercio electrónico para la EPSS, y permite la creación y gestión de múltiples tiendas digitales (Errecalde y Katz, 2022).

En noviembre de 2024 contaba con 52 tiendas en funcionamiento y unas 20 en construcción. La mayoría de las tiendas se corresponden con espacios especializados en las tareas de comercialización (ferias, experiencias de intermediación solidaria, organizaciones de consumidores/as), aunque también hay tiendas gestionadas directamente por organizaciones de producción. En 2024 las tiendas en funcionamiento registraban, en total, 494 organizaciones productoras y un catálogo con 3674 productos.

En este apartado nos proponemos presentar los elementos conceptuales fundamentales de la propuesta y sus principales funcionalidades: qué hace y cómo usa Chasqui su comunidad.

¿Por qué decimos que Chasqui se construye en clave de cooperativismo de plataforma?

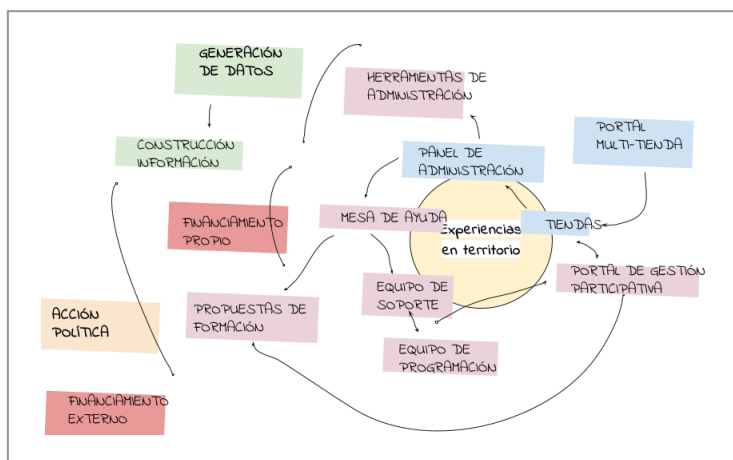
A partir de una visión crítica del capitalismo de plataformas, Trebor Scholz propone pensar en el Cooperativismo de Plataforma. Una de sus principales hipótesis es que una plataforma es “un ambiente en el cual los intermediarios extractivos o cooperativos ofrecen sus servicios o contenidos” (2016:32-33).

Desde esta perspectiva, la propuesta de Chasqui no es ser una aplicación que diferentes personas puedan utilizar, sino construir una infraestructura

que incluya al software pero que, además, involucre a diferentes tipos de usuarios en su co-desarrollo, gestión (incluyendo las formas democráticas en que se toman decisiones) y propiedad.

Es decir, lo que intentamos construir es una empresa cooperativa que en su estructura contenga los múltiples actores (incluyendo, de esta manera, participación pública y privada) que hacen a su funcionamiento: equipo de trabajo, personas que utilizan Chasqui para vender, personas que lo usan para comprar y representantes del sistema científico tecnológico que impulsan este tipo de iniciativas.

Figura 7. Universo expandido de Chasqui



Fuente: Errecalde y Katz (2024).

Además de ser una forma innovadora, democrática y de propiedad colectiva de gestionar la tecnología, debería implicar la optimización de costos (al compartirse recursos en la comunidad), la posibilidad de compartir aprendizajes y generar nuevas vinculaciones para fortalecer a las experiencias en el territorio, y el potencial de construir información y estrategias compartidas de todo el sector.

Esto implica una mirada que se aleje de los determinismos tecnológicos y sociales para pensar la tecnología como un constructo históricamente situado en el que distintos grupos, prácticas, normas y herramientas interactúan. Es por eso que en Chasqui observamos mucho más que la construcción de un software.

Esta concepción sociotécnica se intentó sostener primero como enfoque, luego como práctica y más tarde como criterio de análisis en los lineamientos de los procesos de incubación social y, por ende, en Chasqui:

“Las sociedades están tecnológicamente configuradas, exactamente en el mismo momento y nivel en que las tecnologías son socialmente construidas y puestas en uso. Todas las tecnologías son sociales. Todas las tecnologías son humanas (por más inhumanas que a veces parezcan)” (Thomas, 2010:36).

Estructura y principales funcionalidades

Chasqui se organiza en tres grandes partes: el portal multitienda, las tiendas y el panel de administración. Todo el software es libre. Es decir, se puede usar sin pagar y cuenta con código abierto:

“Como lo indica Scholz (2016), el cooperativismo de plataforma está y debe seguir desarrollado en software libre. Pero esto no es una ruptura, es la confirmación de la tendencia con la que se desarrolla toda la industria del software y el Internet. La economía digital, en general, y las plataformas, en particular, corren sobre software libre.

El movimiento del software libre y la comunidad de desarrollo es fuerte e impulsa el desarrollo de Internet, nuevos conocimientos y nuevas aplicaciones tecnológicas. Argentina no es la excepción. Una de las expresiones de ese movimiento son las cooperativas nucleadas en la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología, Innovación y Conocimiento (FACT-TIC)” (Errecalde y Katz, 2022:103).

En el portal multitienda (tiendaschasqui.ar) se pueden observar las tiendas que las organizaciones decidieron dejar visibles, las que están en construcción, e información básica sobre la propuesta. La funcionalidad destacada de esta parte es el buscador de productos; es decir, la posibilidad de explorar las experiencias de comercialización de Chasqui, las organizaciones productoras y los catálogos a partir de la búsqueda de un producto puntual similar a los mecanismos que utilizan las plataformas de comercio electrónico con mayor participación en el mercado del país.

Figura 8. Estructura informática básica de la plataforma Chasqui



Fuente: Errecalde y Katz (2024).

Las tiendas son los espacios administrados por cada organización y donde los/as compradores/as concretan sus pedidos. En cada tienda se puede poner la identificación de la organización y se observan cuatro secciones: una página de inicio, el catálogo, el listado de productores, la información de las entregas, la opción de búsqueda y el acceso al perfil de consumidor.⁶⁴

En la página de inicio hay una primera sección con el logo, el menú y el acceso al carrito de compras. A continuación hay una banner de imágenes que rotan (personalizable desde el panel de administración), los sellos y categorías que permiten navegar el catálogo. La siguiente sección presenta los productos más vendidos. Cada producto puede agregarse al pedido mediante un botón o, al hacer click, despliega una tarjeta de producto (que tiene URL propia, un elemento importante para pensar los procesos de promoción en la web) con información detallada. En la última parte (que se repite en las 4 secciones) se puede ver la información de contacto, los medios de pago, el botón de arrepentimiento y los términos y condiciones de uso de la plataforma.

El Catálogo muestra todos los productos organizados, por defecto, desde el más barato al más caro. Pero permite, además de filtrar por sellos y categorías, ordenar los productos por diferentes criterios.

⁶⁴ Ver como ejemplo <https://tiendaschasqui.ar/mercadotransformador>

En la sección Productores, se puede ver un listado de las organizaciones que hacen los productos que se ofrecen con una imagen, su ubicación y un párrafo de presentación. Al hacer click en alguno de ellos se abre el perfil del productor con URL propia, el catálogo de productos que tiene asociado a esa tienda e información más detallada.

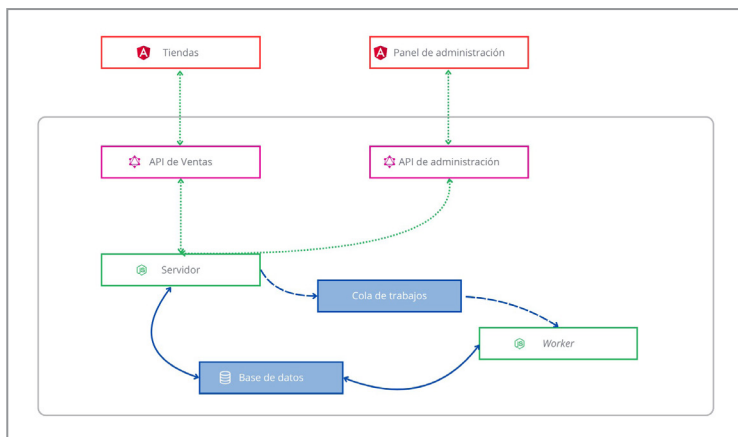
Finalmente, en el Perfil de consumidor o consumidora se puede observar un historial de los pedidos realizados, seguir las compras vigentes, repetir las compras y comenzar una compra grupal.

La “compra grupal” es una funcionalidad destacada en Chasqui, que no existe en otras plataformas de comercio electrónico. Se puede iniciar desde el perfil o antes de terminar el proceso de compra. Además la plataforma permite habilitar esta opción, inhabilitarla o darle permiso a algunos/as usuarios/as. En términos sencillos, al iniciar una compra grupal se pueden hacer pedidos para que sean retirados o recibidos por una sola persona del grupo. El mecanismo es sencillo: al iniciar el grupo, Chasqui genera un enlace para compartir, y cuando otra persona ingresa a ese enlace se une a la compra colectiva. Quien haya iniciado el grupo, puede ver desde su perfil las personas que se sumaron, modificar los pedidos y confirmar la compra colectiva.

Chasqui cuenta además con una vista simplificada de las tiendas, llamada punto de venta. El punto de venta está desarrollado para ser utilizado cuando los/as clientes/as no realizan el pedido por anticipado. En la práctica, muchos/as vendedores/as lo utilizan en sus puntos fijos de comercialización o en ferias, lo que les permite tener la administración de diferentes canales centralizada en la plataforma.

Finalmente, desde el panel de administración las organizaciones vendedoras pueden gestionar sus tiendas. Es decir, abrirla y cerrarla (habilitar o deshabilitar las compras), personalizar su información, gestionar los catálogos (crear productos y productores, gestionar el stock y los precios, establecer las categorías), seguir el flujo de ventas (organizados por pedidos y estados de los pedidos con la posibilidad de filtrarlos por fechas, formas de entrega o buscar ventas), seguir el flujo de circulación de los productos, crear promociones, acceder al registro de clientes (y su historial de compras) y configurar las modalidades de pago y de entrega, sea por envíos georreferenciando zonas de reparto que pueden tener precios e información diferentes, o identificando puntos de entrega.

Figura 9. Esquema de tecnologías y estructura del software



Fuente: Elaboración propia.

Reflexiones finales y desafíos comunes

En este último apartado destacamos siete puntos que surgen de la comparación de las trayectorias, situaciones actuales y perspectivas de las experiencias del Portal de La Justa y la Plataforma Chasqui.

Trayectorias compartidas. Tanto Chasqui como el software utilizado por La Justa surgen de las necesidades de las experiencias de comercialización implementadas en los territorios. Sus desarrollos fueron realizados en forma participativa, con la participación de equipos técnicos, consumidores/as y productores/as. Por otra parte, ambas experiencias tienen muchos elementos en común e historias compartidas, en relación a una universidad fuertemente articulada con la EPSS.

Despliegue en común. A partir del nacimiento y consolidación de diversas experiencias de comercialización y las múltiples estrategias que crearon y desplegaron para gestionarse, dieron marco a los desarrollos de tecnologías específicas. En el caso de Chasqui, el desarrollo comenzó antes al detectar la demanda social de este tipo de tecnologías. Pero se puede observar que en ambos casos, el contexto de la pandemia aceleró los procesos

de puesta en funcionamiento, dadas las necesidades para mejorar la administración de las ventas de los espacios comerciales desarrollados.

Conceptos diferentes. El software de La Justa está diseñado tomando como eje el funcionamiento comercial de esa experiencia. Se construyó para esa estrategia de comercialización abordando aspectos en relación a stock, presentación de productos y productores, planillas de ventas totales y por nodos, entre otras funcionalidades.

Chasqui se intenta construir en clave de cooperativismo de plataforma, lo que supone que intenta dar respuestas a diferentes modalidades de comercialización; está diseñado para poder crear y gestionar múltiples tiendas y que haya un espacio de gestión compartida por varias experiencias.

Perspectivas articuladas. Como toda tecnología social, ambas necesitan seguir consolidando sus comunidades, dar respuesta a la dinámica del sector y mejorar sus funcionalidades. En este sentido, luego de la consolidación de ambos procesos, aparecen demandas en relación a nuevos desafíos tales como controles de stocks, facturación, entre otras demandas.

Por otra parte, entre los principales desafíos está la necesidad de obtener financiamiento para sostener, mejorar y ampliar sus funcionamientos.

Funcionamiento y actualidad. Ambas tecnologías están en funcionamiento y logran dar respuesta a las necesidades de sus comunidades, mejorando la situación previa a su implementación. Claramente han mejorado notoriamente el funcionamiento de los procesos de comercialización, permitiendo obtener una mejor comunicación entre consumidores/as y productores/as, y fortalecer la administración de los dispositivos de trabajo.

Además, en el proceso lograron sostener y ampliar sus redes y alianzas sociotécnicas. Se observa un marcado interés de otros actores en su funcionamiento e implementación.

Nuevas demandas. Con el funcionamiento de los softwares surgen nuevas necesidades y procesos que se podrían hacer mejor. Una forma posible de resolverlo es avanzar en la vinculación con otras tecnologías sociales o desarrollar nuevos dispositivos en conjunto. Uno de los desafíos vinculados a este punto es lograr financiamientos y mejores articulaciones para llevar a cabo dicho propósito

Potencial no utilizado. Las comunidades, alianzas y funcionalidades presentan muchos elementos que no están siendo aprovechados en su totalidad. Por ejemplo, existe mucha información que no logra ser procesada y en otros casos ni siquiera es registrada. Poder conservar, procesar y utilizar esa información sería un salto de calidad para el sector, tanto para conocer mejor las experiencias como para diseñar estrategias comerciales o políticas públicas apropiadas para la EPSS.

Por lo tanto, sostenemos la importancia estratégica del diseño, desarrollo e implementación de plataformas digitales para la EPSS, y con ello, señalamos la necesidad de profundizar la articulación entre los distintos equipos que llevan adelante estos procesos, y el desafío de abordar la construcción en forma conjunta de nuevas funcionalidades, que permitan mejorar la administración de los diversos procesos de producción, distribución y consumo que se desarrollan desde nuestro sector y en relación con las Universidades Nacionales.

Referencias bibliográficas

- Alcoba, D. y Dumrauf, S. (comps.). (2011). *Del productor al consumidor. Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina*. Colección Agricultura Familiar O7 CIPAF. PN Territorios. INTA. Ministerio de Agricultura, y Ganadería y Pesca de la Nación.
- Altschuler, B. y Peletay, B. (2019). Incubación universitaria de procesos en Economía Social y Solidaria. Un estudio del PUIS-UNQ desde la IAP. *Revista de Ciencias Sociales*, 10(35), 7-27. Universidad Nacional de Quilmes. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1710/RCS_n35_dossier_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arnaiz, C., Errecalde, S., Martínez, M., Recalde, E. y Silva, C. (2011). La Universidad Nacional de Quilmes y la extensión. Desarrollo de tecnologías sociales para la promoción de Otra Economía: El caso del Crédito a la Comercialización Solidaria. *Revista E+E, Estudios de Extensión en Humanidades*, 3(3), 42-52. Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/5519>
- Blanco, J. y Gorosito, I. (2022). *Portal de comercialización online para la Economía Social y Solidaria Local*. [Tesis de Grado]. Facultad de Informática - UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/143765>
- Caracciolo, M. (2015). *Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación y a la gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina*. IICA. ArgenINTA. Programa FonCyT. Ministerio de Agroindustria.
- Daga, A., Errecalde, S., Fernández, G. y Marchand, N. (2017). Incubando procesos en clave de economía social y solidaria. Propuesta del Programa Universitario en Incubación Social de la Universidad Nacional de Quilmes. *Revista Hábitat Inclusivo*, 10. FADU - Universidad de Buenos Aires. <http://www.habitatinclusivo.com.ar/revista/incubando-procesos-en-clave-de-economia-social-y-solidadaria/>

Deux Marzi, M.V. y Vannini, P.A. (2016). *Manual de tecnologías abiertas para la gestión de organizaciones de la economía social y solidaria* (1a ed). Cooperativa de Trabajo gcoop Ltda.; Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

DEyA (2013). *Creación del Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria*. Resolución 072/13 del Consejo Departamental de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes.

Errecalde, S. y Katz, J. (2022). Proyecto Chasqui: Tecnologías digitales para el desarrollo y fortalecimiento de la producción popular. *Otra Economía*, 16(28), 98-109. <https://revistas.unqs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/729>

Errecalde, S. y Katz, J. (2024, 28-31 de octubre). *Experiencia de la Plataforma Cooperativa Chasqui* [Ponencia]. Congreso PRAXIS, Mesa redonda “Diseño, comunicación y tecnologías en circuitos socioeconómicos de la ESS”. Universidad Nacional de Quilmes, Agencia I+D+i, CONICET. https://www.youtube.com/watch?v=dCN5-sqm_Q

Muñoz Cancela, C. y Monti, R. (2024). Procesos de innovación para la comercialización de la Economía Social y Solidaria: análisis sociotécnico del caso Chasqui en Argentina. En C. Muñoz Cancela (coord.). *Incubadora de Tecnologías Sociales. Procesos socio-técnicos de acumulación solidaria* (pp. 9-11). Unidad de Publicaciones, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes.

Pastore, R. (2014). Construyendo espacios universitarios de formación de actores de la economía social y solidaria. Reflexiones desde una práctica académica-territorial. *Revista Voces en el Fénix*, 38, 76-83. Universidad de Buenos Aires. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/construyendo-espacios-universitarios-de-formacion-de-actores-de-la-economia-social-y-solidaria-reflexiones-desde-una-practica-academica-territorial>

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>

Scholz, T. (2016). Cooperativismo de plataforma. En defensa del Software Libre. https://endefensadelsl.org/cooperativismo_de_plataforma.html

Thomas, H. (2010). Los estudios sociales de la tecnología en América Latina. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (37), 35-53. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/417>

UNQ (2013). *Creación del Programa Universitario de Incubación Social*. Resolución 132/13 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes.

UNQ (2014). *Resultados de la evaluación de las propuestas de Incubadoras Universitarias en Economía Social y Solidaria en el marco del Programa Universitario de Incubación Social*. Resolución 446/14 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes.

Gastronomía popular y circuitos socioeconómicos alimentarios: una propuesta colectiva de alimentación accesible, saludable y sostenible en la Universidad Nacional de Quilmes

Autores/as:

Demartin, Silvia. UNQ
Lagos, Sofía Inés. UNQ
Martínez, Ruth. UNQ

Introducción

El presente trabajo pretende dar cuentas de los avances y resultados preliminares de algunas acciones impulsadas en clave de innovación socio-técnica por parte de equipos de trabajo en Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) para el fortalecimiento de espacios productivos y comercializadores vinculados a la gastronomía popular y circuitos socioeconómicos alimentarios. Particularmente, se presentan los resultados preliminares del proyecto “Gastronomía Popular y Tienda Colectiva, una propuesta colectiva de alimentación sana, justa y sostenible”, llevado adelante durante 2024 en el marco de la Tienda Colectiva Gastronómica (TCG UNQ) que funciona en la universidad desde 2016, en articulación con el resto de dispositivos de comercialización que conforman el circuito socioeconómico alimentario (CSA) de la UNQ, para la construcción colectiva de una Red de Alimentación Accesible, Saludable y Sostenible.

La TCG UNQ es una iniciativa que se enmarca en los CSA y que surge como una extensión de las experiencias previas en ferias y mercados organizados por la UNQ y la Mesa de Promoción de la Economía Social y Solidaria (MePESS). Este espacio, integrado mayormente por productoras mujeres, busca visibilizar y comercializar productos elaborados por emprendedoras/es y organizaciones que trabajan de manera asociativa y solidaria, ofreciendo alimentos elaborados y productos gastronómicos bajo la perspectiva de accesibilidad, la alimentación saludable y la sostenibilidad.

Este trabajo presenta la experiencia de la TCG en su contexto específico, y un marco teórico que orienta el análisis de las prácticas de este dispositivo en relación con otros existentes en el CSA UNQ, así como los procesos que lo constituyen como parte de un entramado institucional. Luego, se identifican y describen los actores más relevantes de los circuitos implicados, analizando las relaciones de reciprocidad que potencian su interacción. Posteriormente se describe en detalle el funcionamiento de la TCG UNQ, con el objetivo de ofrecer una visión integral de su metodología. Finalmente se desarrollan las conclusiones sobre los logros y desafíos de esta iniciativa.



El contexto y marco teórico

Equipos de trabajo interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Quilmes vienen generando diversas estrategias académico-territoriales de formación, investigación, extensión, incubación e innovación social universitaria en el campo de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) de manera sistemática desde el año 2006. Estas acciones se enmarcan en el proyecto universitario Construyendo Redes Emprendedoras de Economía

Social y Solidaria (CREES) y el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria del Departamento de Economía y Administración, cuyos proyectos y líneas de acción e investigación se orientan al relevamiento, sistematización, reflexión crítica y conceptualización sobre diversas prácticas de la economía social y solidaria, a partir de los siguientes ejes: 1) educación y vinculación universitaria en economía social y solidaria; 2) cooperación social, emprendimientos sociales y salud comunitaria; 3) creación y fortalecimiento de mercados, circuitos y finanzas solidarias; incubación de procesos estratégicos, políticas públicas y entre otros, relevamiento de experiencias en dicho campo.

Entre estas diversas acciones destacan, para el presente trabajo, las llevadas adelante por algunas de las incubadoras pertenecientes al Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) de la universidad y que acompañan a distintas experiencias y dispositivos de comercialización y distribución de alimentos que se encuadran en la lógica de circuitos socioeconómicos alimentarios y que conforman una red vinculada a la universidad: Tienda Colectiva Gastronómica, Almacén Autogestivo, Feria Agroecológica y Mercado Territorial.

Circuito socioeconómico alimentario de la UNQ

Se entiende a los *circuitos socioeconómicos alimentarios* como aquellos que engloban las trayectorias empíricas de articulación socioeconómica entre la producción agroalimentaria local y la organización del acceso alimentario de la población (Pastore, 2020; Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler, 2022). Los mismos se conforman en torno a redes y tramas de valor entre sujetos vinculados a la producción, la intermediación solidaria, la distribución, el consumo o el compra institucional alimentario, con la singularidad de que en sus dinámicas y propósitos estos circuitos tienden a mejorar simultáneamente el acceso alimentario poblacional, así como las condiciones de las pequeñas y medianas unidades productivas y socioeconómicas agroalimentarias en los territorios. De allí que implican un amplio impacto positivo en términos sociales, ambientales y territoriales, a diferencia de los efectos adversos de los circuitos o sistemas alimentarios hegemónicos de acumulación global. En definitiva, los circuitos socioeconómicos contribuyen a mejorar el acceso a una alimentación saludable, en tanto

esta constituye un derecho fundamental para todas las personas. Al mismo tiempo, estos circuitos comprenden valiosas experiencias y acciones colectivas orientadas a la organización y re-significación del consumo. Asimismo, coadyuvan a potenciar las condiciones económicas de producción y trabajo, de pequeñas y medianas unidades socioeconómicas de la agricultura familiar y campesina, así como de micro y pequeñas empresas y cooperativas alimentarias. En este sentido, resultan de importancia para avanzar en procesos de desarrollo territorial inclusivo y de transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles (Pastore, 2020; Pastore, Henríquez Acosta y Altschuler, 2022).

Estas diversas formas de producción y comercialización que se llevan a cabo en los CSA se ven reflejadas en la perspectiva de Karl Polanyi, al promover y profundizar relaciones de reciprocidad e intercambios no mercantiles como parte de una crítica activa a la economía de mercado. Polanyi (1944) diferencia entre una economía de mercado, donde la vida económica está subordinada a la lógica del mercado, y una economía con mercados, en la que los mercados existen sin dominar la organización social y el sentido de la vida colectiva. El concepto de reciprocidad ha sido estudiado también por Marcell Mauss (1925), en su obra “Ensayo sobre el don”, en la que define la reciprocidad como una forma de intercambio en sociedades tradicionales, donde el “dar, recibir y devolver” cumple una función social cohesionadora y refuerza el sentido de pertenencia y cooperación. Por otra parte, diversas teorías de la economía feminista también profundizan esta distinción al señalar que la economía de mercado tiende a invisibilizar el trabajo de cuidados y otros trabajos no remunerados, fundamentales para la reproducción social, reforzando así la visibilización de estos trabajos y proponiendo una economía que atienda mejor a las necesidades humanas y no solo a los imperativos del mercado. Construir una perspectiva desde la sostenibilidad de la vida también contribuye a reflexionar sobre la relación entre razón y emoción que atraviesa el análisis de las relaciones socioeconómicas, las cuales suelen estar dominadas por la racionalización de la política (Osorio, 2020). El afecto se convierte en un acto político significativo cuando cultivamos relaciones fundamentadas en el respeto, la empatía y la compasión, sembrando así las semillas de una sociedad más justa y equitativa.

El rol de las mujeres en los CSA es significativo dado que la mayoría de las unidades productivas de las experiencias gastronómicas son mujeres, así como son a quienes se sigue atribuyendo la responsabilidad de

“pensar” los menús de cada día con los ingredientes que tienen a disposición. En este sentido, es crucial visibilizar la persistencia de ciertas relaciones de poder, incluso en espacios donde se cree que estos problemas ya han sido superados (Osorio, 2020).

Cocina, gastronomía y economía popular

Dentro del sector de la Economía Popular (EP) de Argentina y particularmente de la Provincia de Buenos Aires (PBA), los emprendimientos vinculados a la producción de alimentos artesanales y gastronómicos representan una de las ramas más importantes (ReNaTEP, 2022). La relevancia no sólo está dada por la cantidad de personas y emprendimientos que desarrollan esta actividad como salida laboral, sino también por su valor productivo y por tratarse justamente de una práctica vinculada a un bien y un servicio de gran importancia y transversalidad a la vida humana como son los alimentos y la cocina. También porque la cocina representa una multidimensionalidad, en tanto práctica social, cultural, política y económica.

La cocina -entendiéndola en clave de producción de alimentos-, además de una práctica cultural, puede entenderse como un *trabajo*, tanto para quienes la llevan adelante de manera doméstica y como tarea de cuidado, encontrándose dentro de los trabajos no remunerados, como también para aquellas/os que la eligen y/o desarrollan como trabajo remunerado, de manera formal o informal, en relación de dependencia o de manera autogestiva (Molyneux, 2005; Villagómez Ornelas, 2021; Tuñón, 2015). Las experiencias dentro del rubro de la gastronomía son diversas y numerosas, y sus actores, de manera individual o colectiva, ponen en juego sus saberes culinarios⁶⁵ para garantizar la satisfacción de sus necesidades y la reproducción de su vida. En la Provincia de Buenos Aires muchas de estas experiencias funcionan como pequeñas unidades productivas y/o emprendimientos, que trabajan mayormente en cocinas domiciliarias y a pequeña escala, quedando por fuera de las reglamentaciones vigentes en torno a la producción y manejo de alimentos y de los canales y espacios

⁶⁵ Saberes entendidos como colectivos y populares, que se transmiten de forma oral y escrita, de unas/os a otras/os y de generación en generación (Caldo, 2010 y 2017; Giard, 1999).

formales para la comercialización. El gobierno de la PBA, particularmente a través del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), reconoce y caracteriza a estas unidades como un sector con diversas potencialidades y necesidades; siendo algunas potencialidades su capacidad de generar empleo y autoempleo y de aportar al desarrollo económico y social en clave solidaria así como a la soberanía alimentaria; mientras que las necesidades se vinculan a la falta de inclusión en los circuitos de formalización, gestión y comercialización así como también en los marcos regulatorios -sobre todo vinculados a la cuestión bromatológica y de seguridad alimentaria-, y también a la mejora en la calidad del trabajo y de la vida en general (MDA, Resolución 150/2020; Taylor, 2022).

En la misma línea, el último informe publicado por el Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaTEP) en noviembre de 2022, da cuentas de que a nivel nacional el sector abarcaba unas 3.457.669 personas, siendo PBA la que registra la mayor concentración de inscriptas/os con el 35,8% del total nacional, recién seguida por Tucumán con un 6,2%. Para la provincia esto representa un aproximado de 1.742.435 personas que trabajan en el ámbito de la EP, mientras que, para entender la importancia del sector, la cantidad de personas registradas en el Sistema Integral Previsional Argentino (SIPA) como asalariadas en el sector privado asciende a un número de 1.937.435. Volviendo al nivel nacional, entre las principales ocupaciones según cantidad de inscriptos/as totales se destacan: trabajador/a de comedores y merenderos (26,2%), asador/a y cocinero/a (3,6%), feriante (3,2%) y producción de alimentos (2,3%). También, de las personas registradas, el 58% se identifica como mujer y el 42% como varón. En relación a las formas de organización del trabajo, el 60,4% organiza su trabajo de manera individual mientras que el 39,6% lo hace de forma colectiva (organizaciones comunitarias y sociales, cooperativas, pequeños emprendimientos familiares y no familiares, proyectos productivos o de servicios y núcleos de agricultura familiar). En cuanto al lugar de trabajo, el 56,9% de los/as trabajadores/as declara el domicilio particular propio (28,7%) y ajeno (28,2%) como el principal, mientras que el 17% trabaja en el espacio público (ReNaTEP, 2022).

Lo anterior nos permite evidenciar el papel protagónico que toman las actividades vinculadas a la producción de alimentos con valor agregado y las pequeñas unidades productivas dentro del sector. En este sentido, dichas unidades pueden encuadrarse como parte de lo que plantea Coraggio

(2013) en torno a las unidades domésticas como la forma elemental de la organización del trabajo y de la EP, la cual, nutriéndose de los valores de la EPSS, puede plantearse como el camino hacia una (otra) economía centrada en el trabajo y en la reproducción ampliada de la vida de las personas.

Representaciones y desafíos de la “cocina” en el marco de los circuitos socioeconómicos

La producción de alimentos artesanales se encuadra dentro del concepto de *cocina*, siendo aquella actividad que transforma alimentos para su consumo y que nos diferencia como humanos del resto de los seres vivos y a la cultura de la naturaleza, constituyendo así una invención eminentemente humana y cultural (Levi-Strauss, 1996; Montanari, 2004). La cocina representa no sólo el conjunto de ingredientes y técnicas para dicha transformación sino también las representaciones, creencias y prácticas asociadas que comparten los individuos que forman parte de una cultura o subcultura; siendo que cada una posee una cocina específica que implica taxonomías y reglas respecto de los alimentos desde el primer contacto en bruto con los mismos hasta su fin último. De este modo, una determinada cocina tiene raíces sociales comunes y es la comida de una comunidad más allá de la amplitud y heterogeneidad que presente, constituyéndose como un lenguaje con una gramática culinaria particular (Fischler, 1995; Levi-Strauss, 1996; Mintz, 1996, citado en Archetti, 2000; Montanari, 2004). En este sentido, entendemos que la cocina es más (y a la vez nada menos) que la satisfacción de una necesidad básica, englobando toda una representación y acción cultural que nos define como humanos, como sociedad y como colectivo(s) en el ser y hacer con otros y otras, en el comer y cocinar con y/o para otros y otras. Y, en un mismo sentido, da cuentas de la importancia del rol de quienes ejercen la práctica culinaria, tanto en el ámbito privado como público.

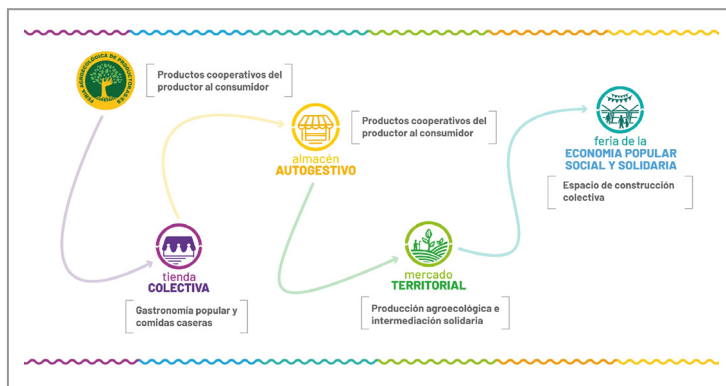
Esta multidimensionalidad que representa la cocina es lo que, para este trabajo, entendemos que engloba la *gastronomía* como disciplina. En ese sentido, los estudios de la gastronomía (*gastronomy studies*) problematizan la producción de los alimentos y la manera en que estos son producidos, la economía política, el tratamiento de los alimentos desde su almacenaje, transportación y transformación, hasta su preparación y la manera en que se cocinan (Santich, 1996, citada en Scarpato, 2002).

Así, Scarpato (2002) plantea que los estudios de la gastronomía permiten problematizar y dar voz a las identidades gastronómicas y sus discursos, usualmente oprimidos por las narrativas dominantes vinculadas a la cocina y la producción de alimentos. Por un lado, dichas narrativas han construido con el correr del tiempo una noción gastronómica que principalmente reconoce y pone en valor aquella cocina asociada a los altos estratos sociales, que apunta a un consumo culinario aspiracional y que, casi en su mayoría, es encabezada por figuras masculinas (que comúnmente conocemos como chefs o cocineros profesionales); mientras que desconoce o no valoriza aquella cocina del orden doméstico, popular y/o “puertas adentro” -es decir, por peones, ayudantes de cocina, cocineras/os de línea que están dentro de la cocina y no tienen una presencia pública- de establecimientos de alimentos y bebidas, que usualmente es llevada adelante por mujeres, identidades femeninas y actores del campo popular. Por otro, dichas narrativas tienden a valorizar una forma de producción de alimentos fuertemente vinculada a una industrialización de la alimentación, en un tiempo histórico en el que los mismos se consideran un “commodity” más, a contracorriente de todos aquellos saberes populares y colectivos vinculados a la producción sostenible de alimentos.

Actores que se vinculan con la Tienda Colectiva Gastronómica

En este apartado se describirán los dispositivos que conforman el CSA UNQ. Incluyen al Almacén Autogestivo (AA), a la Feria Agroecológica (FA), a Mercado Territorial (MT) y la MePESS. Cada uno de ellos presenta especificidades y en conjunto desempeñan un rol fundamental en el fortalecimiento de redes y tramas de valor. Estas estructuras involucran a diversos actores y actrices comprometidos/as con la producción, la intermediación solidaria, la distribución y el consumo responsable, promoviendo así prácticas más equitativas y sostenibles. En este contexto, resulta fundamental destacar el rol de la MePESS como espacio que dio origen a la TCG, cuyo objetivo principal es fortalecer las capacidades organizativas y productivas mediante el trabajo colectivo; así también destacar la incidencia de la red.

Figura 2. Actores del Circuito Socioeconómico Alimentario UNQ



Fuente: Elaboración propia.

La Mesa de Promoción de Economía Social y Solidaria de Quilmes es un espacio que se conforma en el año 2007 con el fin de ser un lugar de confluencia organizativa y promover el trabajo de emprendimientos, organizaciones y colectivos de la Economía Popular, Social y Solidaria. La misma continúa activa hasta el presente e integra un conjunto de actores y organizaciones territoriales, entidades educativas y científico-técnicas –siendo la UNQ parte–, así como, en la medida de lo posible, instancias del gobierno local con incumbencia en el tema –en este caso con distinta intensidad– y áreas de participación según las diferentes coyunturas político-institucionales.

Desde sus inicios, uno de los ejes estratégicos de la MePESS ha sido el fortalecimiento de la comercialización de los emprendimientos vinculados a la misma, particularmente con el desarrollo de una línea de Ferias y Tiendas de la Economía Popular, Social y Solidaria y la construcción de espacios de comercialización estables e itinerantes para productores/as de la red. En este marco y en articulación con otras organizaciones se ha logrado contar con espacios estables para los/as emprendedores, promovidos y gestionados por las organizaciones de la MePESS. Algunos ejemplos son: la Tienda Colectiva de Cáritas, las Ferias de Economía Popular, Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes, la Tienda Colectiva en la misma universidad, la Tienda Colectiva Pallamay en el Centro de Formación Profesional N° 406 “Isabel Pallamay” de Quilmes, entre otras.

En este contexto, en 2016 surgió la iniciativa de organizar una Tienda Colectiva tanto polirrubro como gastronómica en UNQ que promoviera la autogestión, la cooperación y la construcción colectiva entre las organizaciones que componían en ese momento la MePESS, fortaleciendo así un espacio inclusivo y participativo para los/as actores de la comunidad universitaria y del entorno local.

Continuando el trabajo de los diversos programas universitarios, en 2021, tras la pandemia, surgió formalmente la TCG UNQ tal y como se conoce actualmente, sumándose a las acciones de promoción de desarrollo territorial, en el marco de los CSA. Esta experiencia sumada a otras, como el MT, el AA y la FA, han contribuido a consolidar una visión integrada bajo el concepto de CSA, ampliando sus capacidades y alcances. Durante el 2024 se han desarrollado acciones que integraron a los/as actores de estos dispositivos, lo que ha logrado, como veremos más adelante, que además de favorecer el intercambio de ideas y proyectos se pudiera incrementar el número de interacciones comerciales entre ellos. A continuación se presenta una descripción de los mismos.

Tabla 1. Dispositivos del Circuito Socioeconómico Alimentario UNQ

Dispositivos	Acciones
TCG UNQ	Es un dispositivo de comercialización asociativa de alimentos elaborados y productos gastronómicos, integrado por productores, mayormente mujeres, vinculadas/os a las organizaciones de la MePESS. Esta iniciativa es acompañada por las Incubadoras Universitarias de Economía, Mercados y Finanzas y de Diseño y Comunicación, en lo que respecta a su organización institucional y a la vinculación con la vida universitaria.
Almacén Autogestivo	Constituye un espacio estable de comercialización de alimentos de la economía popular, social y solidaria que funciona de lunes a viernes, en la sede Bernal de la UNQ. El AA es gestionado por la Cooperativa de Trabajo Despiertavoces, con el apoyo del Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria y el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS). Además se articula con otras iniciativas locales y provinciales, como el programa Mercados Bonaerenses. A partir del año 2023 este proyecto se sumó a la “Red Federal de Despensas”, parte del Programa Enramados Productivos Regionales del Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

Mercado Territorial	Es una iniciativa de circuito corto de comercialización, que vincula de forma más directa a pequeñas unidades productivas de la agricultura familiar y cooperativas de alimentos con entidades socio-comunitarias y personas que organizan la compra y consumo alimentario en nodos territoriales. Estos funcionan como puntos de encuentro que coordinan y organizan a los/as consumidores/as. El MT se enfoca en ofrecer alimentos agroecológicos de alta calidad mientras se reducen los intermediarios.
Feria Agroecológica	Se trata de un espacio de comercialización y venta directa de productos agroecológicos que funciona un día a la semana en la sede Bernal de la UNQ, organizada por estudiantes.

Fuente: Elaboración propia.

Tienda Colectiva, un dispositivo gastronómico dentro del circuito socioeconómico alimentario de la UNQ

Como mencionamos anteriormente, la TCG UNQ surge como una iniciativa impulsada por la MePESS, con la participación de miembros de diversas organizaciones vinculadas a este espacio, así como de estudiantes y graduados/as de carreras relacionadas con la EPSS. Para participar en la TCG, las/os interesadas/os deben haber atravesado un proceso de mejora en las condiciones de producción y distribución, acompañadas/os por su grupo de origen. Además, deben garantizar el cumplimiento de los criterios de buenas prácticas de manufactura necesarios para asegurar la inocuidad alimentaria de sus productos gastronómicos, así como tener la capacidad de comprender los objetivos y alcances de un proyecto de EPSS. A su vez, la TCG UNQ es acompañada por las Incubadoras Universitarias de Economía, Mercados y Finanzas y de Diseño y Comunicación, en lo que respecta a su organización institucional y a la vinculación con la vida universitaria. Es importante destacar que quienes forman parte de este proyecto se vinculan con programas nacionales y provinciales de financiamiento de equipos e insumos como el Programa de Empleo Independiente y el Monotributo Social, hecho que en la mayoría de los casos ha significado un salto no sólo en la capacidad productiva sino en la formalización y profesionalización de los emprendimientos.

La TCG UNQ funciona dos veces por semana en el predio de la universidad, en un espacio especialmente destinado a esta actividad. Cada productor/a exhibe los productos que ha elaborado y financiado de manera

individual; sin embargo, estos se presentan colectivamente, sin distinciones, de modo que las/os consumidoras/es adquieren productos de la TCG UNQ sin individualizar a las/os autoras/es. Las tareas de logística, manipulación de alimentos y cobro se distribuyen colectivamente entre las/os participantes. Al finalizar la jornada, se realiza un control de stock, se completan planillas de registro de ventas y se distribuyen los ingresos de acuerdo con las ventas de cada productor/a.

Entre las actividades organizativas, las/os participantes de la TCG UNQ se reúnen periódicamente para tratar diversos aspectos de la operación del proyecto. La organización es de carácter horizontal, basada en consensos y acuerdos colectivos que abarcan desde la logística y los procedimientos hasta la definición de menús, normas de convivencia, y la distribución de responsabilidades en el armado y desarme del puesto. Este modelo de organización fortalece la autogestión y fomenta una cultura de trabajo colaborativo y solidario en el marco de la economía social y solidaria, atravesado por problemáticas o dificultades de la propia gestión asociativa, que también se dialogan y trabajan en las reuniones periódicas.

De estos modos, la TCG UNQ promueve la autogestión, la cooperación y la construcción colectiva, fortaleciendo un espacio inclusivo y participativo para las/os actores de la EPSS, la comunidad universitaria y el entorno local. A través de esta experiencia, la TCG UNQ impulsa habilidades colectivas y refuerza la cohesión comunitaria en torno a valores de solidaridad y sostenibilidad.

Construyendo una Red por una Alimentación Accesible, Saludable y Sostenible

Recientemente la TCG UNQ, junto a los demás dispositivos, se incorpora y adhiere a la Red por una *Alimentación Accesible, Saludable y Sostenible*. La misma se plantea como un espacio de interrelación y construcción colectiva entre los dispositivos y equipos pertenecientes a los CSA en general y gastronómicos en particular que son acompañados e impulsados por la UNQ, con el objeto de fortalecer la interacción entre los/as actores, dispositivos y equipos del CSA UNQ a la vez que propone la construcción y promoción de una alimentación accesible, saludable y sostenible de y para la comunidad vinculada a la universidad.

Los distintos dispositivos y espacios del CSA UNQ constituyen espacios gastronómicos que proveen alimentos cooperativos, en transición agroecológica o de gastronomía popular a la comunidad universitaria. Para ello, la Red se basa en tres pilares fundamentales:

- **accesible:** es decir, con precios vinculados a prácticas de comercio justo para productores/as, emprendedores/as y consumidores/as que permita el acceso a la comunidad universitaria y facilite la comercialización de los productos. Al mismo tiempo busca ser asequible en términos de locación, usos y costumbres, gustos y preferencias, necesidades dietarias, etc.;
- **saludable:** desde una perspectiva de salud integral, que tenga en cuenta las buenas prácticas de manipulación de alimentos y además incorpore el balance nutritivo de las comidas elaboradas y la diversidad de dietas, gustos y costumbres, como así también el origen, los métodos de producción y la ciclicidad de los alimentos;
- **sostenible:** orientado al uso y consumo de alimentos producidos de manera respetuosa con el ambiente y con quienes los producen, como así también prácticas y relaciones de trabajo de calidad humana; en otros términos, respetuoso de la vida, la naturaleza y las personas que habitan el planeta.

Los propósitos de la Red son:

- valorizar los saberes populares vinculados a la cocina, la producción de alimentos y la gastronomía;
- problematizar y generar intercambios sobre los saberes y las prácticas culinarias y gastronómicas, en relación al género y la economía del cuidado;
- impulsar mejoras sociotécnicas vinculadas a los tres pilares fundamentales que plantea la Red en torno a la alimentación, así como el fortalecimiento de los emprendimientos de la EPSS que son parte del CSA de la UNQ;

- propiciar los espacios y las herramientas para generar acuerdos de reconocimiento mutuo y reciprocidad entre los distintos actores, colectivos, equipos y organizaciones que forman parte del circuito y la Red, que contribuyan a operativizar la TCG;
- generar las herramientas que permitan fortalecer los acuerdos institucionales que se generan;
- proponer y llevar adelante espacios de diálogo e intercambio de saberes y prácticas del mundo de la producción de alimentos y de la gastronomía popular con el mundo académico relacionado a las distintas propuestas de la universidad y centros de formación vinculados.

Con respecto a la TCG, la articulación de la misma con la Red fortalece significativamente las acciones desarrolladas, facilitando el acceso de productoras/es gastronómicas/os a las capacidades e innovaciones sociotécnicas que les permitan desarrollar y ofrecer productos accesibles, saludables y sostenibles a la vez que también facilita el acceso de la comunidad universitaria a los mismos. Este proceso se enriquece mediante el diálogo y la valorización de los saberes propios de la gastronomía popular, permitiendo no sólo reconocer su importancia cultural y social, sino también problematizarlos críticamente. A partir de este enfoque, se impulsan mejoras sociotécnicas que fortalecen los tres pilares fundamentales mencionados y potencian los procesos de producción, distribución y venta de alimentos originados desde la EPSS.

Uno de estos impulsos ha sido el proyecto “Gastronomía Popular y Tienda Colectiva, una propuesta colectiva de alimentación sana, justa y sostenible”, en el que se centra el presente trabajo y que se describirá a continuación.

El proyecto financiado por el Fondo de Pequeños Proyectos CREAS

Como mencionamos más arriba, a principios de 2024 la TCG recibió financiamiento por \$3.500.000, del Fondo de Pequeños Proyectos de CREAS –organización ecuménica regional–, para el proyecto titulado “Gastronomía Popular y Tienda Colectiva, una propuesta colectiva de alimentación

sana, justa y sostenible”, con el objetivo de fortalecer los dispositivos, el CSA y la Red ya descritos y así también promocionar una alimentación sana, justa y sostenible en la comunidad de la Universidad Nacional de Quilmes.



El proyecto contempla tres componentes clave: formación y asistencia técnica, para mejorar habilidades relacionadas a los procesos productivos, de gestión y asociativismo; desarrollo gastronómico, enfocado en la diversificación de menús alineados con los pilares ya descritos de la Red y la soberanía alimentaria, así como en la integración con circuitos socioeconómicos de proximidad; y comunicación e intercambio, incluyendo estrategias de identidad y visibilización de la economía popular, social y solidaria a nivel local, y en particular entre la comunidad universitaria. A través de estos ejes, la TCG busca mejorar la comercialización de productos, fortalecer el asociativismo y la cohesión comunitaria, generando una alternativa económica viable para emprendedores locales. También pretende contribuir a la valorización de los saberes de la gastronomía popular y a la consolidación de la misma como promotora y gestora de una alimentación accesible, saludable y sostenible para todas y todos.

Resultados preliminares

A continuación se exponen los principales resultados alcanzados a partir de la ejecución del proyecto:

1. Capacitaciones en gestión y manipulación de alimentos: Se desarrollaron espacios de formación orientados a fortalecer las competencias técnicas y socioemocionales de las/os emprendedoras/es. A través de estos talleres, se han logrado acuerdos sobre la calidad, presentación y características de los productos ofrecidos en la tienda y se ha abierto un espacio de reflexión para que las producciones sean cada vez más saludables y producidas de manera sostenible.

2. Desarrollo de productos gastronómicos accesibles, saludables y sostenibles: Durante los talleres se trabajaron diversas temáticas y problemáticas vinculadas a la gastronomía popular y la producción de alimentos elaborados, entre las que destacan las relacionadas a la cocina como práctica y construcción colectiva, el diseño y desarrollo de platillos y menús diversos, saludables y balanceados nutricionalmente, la incorporación de materia prima y alimentos de producción local y del CSA UNQ. En este sentido, se lograron construir acuerdos colectivos sobre la composición y ciertas características que debe considerar la oferta gastronómica a ofrecerse por parte de la TGC UNQ así como la interiorización de conceptos y capacidades a aplicar para el desarrollo de una oferta culinaria accesible, saludable y sostenible. También, los talleres de gastronomía popular propiciaron el reconocimiento mutuo entre las/os integrantes del CSA UNQ y del trabajo llevado adelante por cada una/o, sobre todo en lo vinculado a la comercialización de alimentos. Acompañado a esto también se logró la visibilización de la oferta disponible de alimentos dentro de los canales de la EPSS del CSA UNQ y sus bondades y potencialidades para convertirse en insumos de la oferta gastronómica de la TCG.

3. Asociativismo y redes socioeconómicas: La TCG ha fortalecido su relación con otros actores del circuito alimentario (Mercado Territorial, Almacén Autogestivo y Feria Agroecológica, y emprendedores/as gastronómicos/as participantes de la Feria de la Economía Popular, Social

y Solidaria), promoviendo una mayor interconexión entre productores, distribuidores y consumidores. Esto ha permitido visibilizar la participación de los distintos actores del CSA UNQ buscando fortalecer los intercambios y la colaboración entre ellos desde los principios de la EPSS, destacando la colaboración y el comercio justo.

4. Implementación de una estrategia de comunicación: Se ha desarrollado una propuesta de comunicación comercial de visibilización para la TCG –sobre todo en el marco de la Red–. Asimismo se ha trabajado en el diseño de la identidad de la TCG, produciendo materiales como banners, folletos publicitarios, bolsas comerciales y destacando los valores de la TCG y la Red. Esta estrategia busca aumentar el reconocimiento de la tienda dentro de la comunidad universitaria y afianzar su posicionamiento como un espacio referente de la EPSS y de la Red por una Alimentación Accesible, Saludable y Sostenible.

Los resultados obtenidos hasta el momento reflejan un avance significativo en la reformulación de menús de gastronomía popular en clave de una alimentación accesible, saludable y sostenible. En este sentido, las/os emprendedoras/es desarrollaron propuestas de menús que responden a una dieta accesible, saludable y sostenible a partir de la innovación gastronómica y el uso de materia prima obtenida dentro del propio circuito socioeconómico del que forman parte. Este trabajo derivó en un recetario de construcción colectiva y la reapropiación de saberes culinarios populares.



De la mano con lo anterior también se potenciaron las capacidades y mejoraron las condiciones vinculadas a la higiene y seguridad alimentaria, entendiendo a las mismas como uno de los ejes fundamentales de una alimentación saludable y de la confianza de la comunidad con los espacios de comercialización de alimentos de la EPSS.

La implementación de capacitaciones, el desarrollo de una oferta gastronómica diversa y accesible, y la creación de una estrategia de visibilización han sido elementos fundamentales para fortalecer el proyecto y generar sinergia entre las/os participantes de la tienda, así como con el resto de las/os integrantes del circuito. Replantear la identidad del equipo de trabajo ha contribuido a la cohesión y coherencia en la dirección y objetivos del proyecto, tanto a nivel interno como externo. Durante este proceso, las/os participantes contaron con espacios para debatir y acordar colectivamente temas de fondo, consolidando la construcción colectiva y colaborativa.

Durante todo este proceso se procuró fortalecer los vínculos dentro del CSA UNQ, del que participan los distintos dispositivos que se han ido mencionando en este trabajo. Esto fue hecho a partir del trabajo en red con ellos, de modo de propiciar un círculo virtuoso en el que se fortalezcan y consoliden los intercambios. Esta tarea de mejora e innovación se pudo llevar a cabo a partir de la inclusión de las/os participantes de los dispositivos y experiencias en las capacitaciones, asesorías y compra de insumos a estos dispositivos, para hacer las prácticas en los talleres, como para la muestra final del proyecto en el marco de la Feria de la Economía Social y Solidaria de la universidad.

Conclusiones

El presente trabajo destaca el fructífero entramado de actores y actrices que conforman el circuito socioeconómico alimentario de la Universidad Nacional de Quilmes y su articulación en torno a principios de solidaridad y reciprocidad. Esta dinámica, impulsada por los dispositivos como Tienda Colectiva Gastronómica, Almacén Autogestivo, Feria Agroecológica y Mercado Territorial, refleja un modelo de interacción virtuosa donde productores, consumidores y otros actores y actrices colaboran en pos de otra forma de hacer economía y de una alimentación accesible, saludable y sostenible de manera integral y transversal.

El impacto esperado del proyecto de la TCG UNQ trasciende la dimensión de lo económico, promoviendo un desarrollo territorial inclusivo y la sostenibilidad de la vida. A partir de este último trabajo con el financiamiento de CREAS se han incorporado productos agroecológicos, de la agricultura familiar y de la economía popular, social y solidaria a los tradicionales menús. Así, estos se han diversificado, con un objetivo claro que guió todo el trabajo: el posicionamiento de los actores y las actrices en la construcción de un modelo que priorice el bienestar comunitario sobre la lógica de acumulación. En síntesis, la TCG UNQ es un ejemplo concreto de cómo la EPSS y la gastronomía popular pueden construir un sistema alimentario inclusivo, saludable y sostenible, donde la solidaridad, la cultura y el respeto por la vida y el mundo que habitamos ocupen un lugar central.

El fortalecimiento de la TCG UNQ se retroalimenta en el circuito socioeconómico alimentario en la UNQ y viceversa, enmarcándose en el principio de reciprocidad. A diferencia de la economía de mercado, donde las relaciones económicas se rigen por una lógica de acumulación y competencia, la TCG UNQ promueve una “economía con mercado” tal como la define Karl Polanyi: un modelo donde el mercado es un espacio de intercambio y colaboración, subordinado a principios de solidaridad, cuidado y bienestar colectivo. En este contexto, la TCG fomenta la autogestión y el asociativismo entre productores locales, quienes encuentran en ella una red de apoyo mutuo que trasciende el intercambio monetario, promoviendo en cambio, relaciones basadas en el reconocimiento del trabajo y la reciprocidad. Este objetivo del proyecto fue claramente alcanzado, habiéndose establecido un mayor número de interacciones entre los actores y las actrices del circuito en relación al momento anterior a la puesta en marcha del proyecto.

También, este trabajo ha colaborado en destacar la importancia del sector gastronómico y de producción de alimentos elaborados dentro de la economía popular, social y solidaria de los territorios, y cómo en tanto se vuelve cada vez más necesario y propicio el desarrollo de acciones públicas orientadas al fortalecimiento de esta rama del sector. Por un lado, para potenciar a las/os pequeñas/os productoras/es que eligen a la misma para la reproducción de su vida y, por otro, para colaborar en la construcción del camino hacia la soberanía alimentaria de nuestros territorios y sociedades. Vinculado a esto, también se destaca la potencialidad de

la gastronomía como disciplina y espacio para fomentar lo anteriormente descrito a través de la revalorización de saberes culinarios populares, el reconocimiento mutuo y la construcción colectiva.

Finalmente, la interacción en el circuito socioeconómico alimentario UNQ no sólo permite satisfacer necesidades alimentarias de la comunidad universitaria, sino que también fortalece las condiciones de vida y trabajo de las/os pequeñas/os productoras/es. Así, se convierte en un espacio de inclusión y empoderamiento, donde la participación en el mercado no implica necesariamente ceder a las lógicas de competencia típicas, sino, al contrario, fortalecer lazos sociales y sumar compromisos que benefician a todos los actores y actrices involucrados/as. Este enfoque contribuye al desarrollo de un sistema alimentario inclusivo y resiliente, que pone en primer plano las necesidades de la comunidad y el respeto por los recursos, en un proceso que busca la sostenibilidad económica a largo plazo y la reproducción de la calidad de vida del conjunto.

Referencias bibliográficas

- Archetti, E.P. (2000). Hibridación, pertenencia y localidad en la construcción de una cocina nacional. *Trabajo y Sociedad. Indagación sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades argentinas*, 2(2). <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/ARCHETTIFINAL.htm>
- Caldo, P. (2017). *Un cachito de cocinera. Mujeres, libros y recetas de cocina en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX*. Casagrande.
- Caldo, P. (2010). *Efectos performativos de los recetarios de cocina sobre la subjetividad femenina. Libros, revistas y folletos para la transmisión escrita de las prácticas culinarias, espacios urbanos argentinos, fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Rosario.
- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En A. García (comp.), *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI* (pp. 360-440). Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CEUR/ CONICET.
- Chena, P. (2018). La economía popular y sus relaciones determinantes. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, (53), 205-228. Universidad Nacional de Jujuy. <https://revistas.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/247>
- Chiroque Solano, H., Niño, L., Arnaiz, C., Garo, M. y Orellana, M. (2022). *Experiencias de comercialización y distribución de alimentos desde la economía social, solidaria y popular desarrolladas por la Universidad Nacional de Quilmes* (1a ed). Serie Extensión y Práctica Profesional, Unidad de Publicaciones, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169837/1/Experiencias-comercializacion.pdf>

- Chiroque Solano, H. y Niño, L. (2019). La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de Quilmes. Incubación de procesos para impulsar circuitos económicos solidarios. *Otra Economía*, 12(21), 248-260. <https://revistas.unqs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/938>
- Coraggio, J.L. (2013). Economía del Trabajo. En A.D. Cattani, J.L. Coraggio y J.L. Laville (orgs.), *Diccionario de la otra economía* (2da ed., pp. 133-144). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Coraggio, J.L. (2011). *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*. Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro, El gusto, la cocina y el cuerpo*. Anagrama.
- Giard, L. (1999). Hacer de comer. En M. de Certeau, L. Giard y P. Mayol. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar* (pp. 151-230). Universidad Iberoamericana.
- Laville, J. y Gaiger, L. (2013). Economía Solidaria. En A.D. Cattani, J.L. Coraggio y J.L. Laville (orgs.), *Diccionario de la otra economía* (2da ed., pp. 133-144). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Mance, E. (2021). Circuitos económicos del capital y circuitos económicos solidarios. *Revista Economía*, 72(116), 13-27. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/ECONOMIA/article/view/2616>
- Mauss, M. (1925). *Ensayo sobre el don*. Editorial Katz.
- MDA - Ministerio de Desarrollo Agrario PBA. (2020). Resolución 150/2020: Crea el Registro Provincial de Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAs). Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Molyneaux, M. (2005). Más allá del debate sobre el trabajo doméstico. En D. Rodríguez y J. Cooper (comps.), *El debate sobre el trabajo doméstico, Antología* (pp. 13-52). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montanari, M. (2004). *La comida como cultura*. Ediciones Trea.

- Osorio-Cabrera, D. (2020). Economía Solidaria y Feminismo(s): Pistas para un diálogo necesario. En E. Santamaría, L. Yufra y J. de la Haba (eds.), *Investigando economías solidarias: acercamientos teórico-metodológicos* (pp. 97-106). Asociación Erapí. https://base.socioeco.org/docs/investigando-economias-solidarias_digital.pdf
- Pastore, R. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18). Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1497>
- Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>
- Pastore, R. (2022). Crisis alimentaria y circuitos socioeconómicos de la economía popular, social y solidaria. *Otra Economía*, 15(28), 146-165. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15000>
- Pastore, R., Henríquez Acosta, M.D., y Altschuler, B. (2022). Pensando y mapeando circuitos socioeconómicos alimentarios para “Otra economía”. Presentación del Dossier. *Otra Economía*, 15(28), 142-145. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/15010>
- Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda-volumen_2_n%C2%BA_3
- Polanyi, K. (1944). La gran transformación: *Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Editorial La Piqueta.
- Razeto, L. (1994). *Economía de solidaridad y mercado democrático. Fundamentos de una teoría económica y comprensiva*. Ediciones PET.
- ReNaTEP (2022). *Principales características de la economía popular registrada, Informe noviembre 2022*. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

- Scarpato, R. (2002). Gastronomy as a tourist product: The perspective of gastronomy studies. En A. Hjalager y G. Richards (eds.), *Tourism and gastronomy* (pp. 93-106). Routledge.
- Taylor, J. (2022). Promover la producción y comercialización como derecho fundamental. *Revista MDA*, 3(2), 15-22. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_3_n%C2%BA_2
- Tuñón, E. (2015). De la sombra del fogón a la luz del actuar colectivo: la experiencia de las cocinas populares. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 36(145), 89-99. <https://revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/51661>
- Villagómez Ornelas, P. (2021). Alimentar a otros para alimentar a los propios: dualidades y desigualdades de la venta del trabajo de alimentar en la Ciudad de México. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 7(11), 1-31. <https://doi.org/10.24201/reg.v7i1.691>

Sistematización de experiencias universitarias de acompañamiento a circuitos socioeconómicos alimentarios que abastecen mercados institucionales

Autoras/es:

Monzón, Anahí. CIC - UNQ

Niño Aguirre, Laura. UNQ

Viviani, Gabriela. UNQ

Bottini, Guillermo. UNQ

Introducción

Este documento presenta la primera etapa de sistematización de un ciclo de experiencias en circuitos socioeconómicos alimentarios destinados al abastecimiento de mercados institucionales, en el marco de un proceso de investigación-acción participativa (IAP).

Los circuitos socioeconómicos alimentarios pueden definirse como formas organizativas de carácter territorial que articulan la producción, distribución y consumo de alimentos desde la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS), priorizando el acceso a alimentos sanos, el fortalecimiento de redes comunitarias y la valorización del trabajo cooperativo y autogestionado.

Las experiencias estudiadas han sido incubadas por la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas (IU-EMF)⁶⁶ del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Estos forman parte del Observatorio del Sur de la Economía

⁶⁶ La IU-EMF trabaja en el desarrollo de circuitos socioeconómicos alimentarios desde 2014. Para mayor información ver Chiroque Solano y Niño (2019).

Social y Solidaria⁶⁷ y del proyecto académico-territorial Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria (CREES), del Departamento de Economía y Administración de la UNQ. Desde 2006, el proyecto CREES promueve acciones de formación, investigación, extensión e incubación para fortalecer la EPSS, constituyéndose como observatorio en 2014.

A lo largo de este documento, se analizarán dimensiones clave y resultados preliminares en torno a la construcción de circuitos socioeconómicos alimentarios vinculados a mercados institucionales, principalmente el compra público e institucional.

La investigación se desarrolló durante 2024 en dos etapas; aquella que presentamos en este artículo (primera etapa de la sistematización), consiste en un análisis metodológico basado en la investigación-acción participativa de experiencias que consideramos antecedentes de un mismo proceso de incubación y desarrollo. Estas experiencias culminaron en un abastecimiento desde la EPSS al Servicio Alimentario Escolar (SAE) de Quilmes, en el contexto de la pandemia por COVID-19, durante los años 2021 y 2022 (segunda etapa de la sistematización).

En esta primera etapa realizamos una recopilación, ordenamiento y análisis de tres procesos incubados por la IU-EMF desde el dispositivo de Central Cooperativa, durante los años 2016-2020, que consideramos antecedentes para la puesta en marcha del abastecimiento al SAE de Quilmes. Retomamos estos procesos con el objetivo de indagar sobre los aprendizajes generados en estas experiencias previas, que han servido de plataforma para el abastecimiento al SAE de Quilmes en 2021 y 2022, reflexionando activamente sobre la sostenibilidad integral de estas iniciativas.

En esta primera etapa de investigación se abordaron los siguientes casos:

- Venta de canastas de alimentos a centros de jubilados, en colaboración con el Programa Pro-Bienestar del Programa de Asistencia Médica Integral (PAMI) y el Ministerio de Producción de la Nación (2017-2020).

⁶⁷ Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/>

La sistematización busca analizar estos casos en el contexto de un proceso de incubación y desarrollo, con el objetivo de co-construir conocimientos y aprendizajes sobre estos desarrollos socioeconómicos asociativos. Se espera que estos aprendizajes fortalezcan capacidades y procesos futuros, contribuyendo a la construcción de sistemas alimentarios más justos y sostenibles.

La siguiente infografía, de elaboración colectiva en el marco del proceso de investigación, ubica las experiencias señaladas en contexto temporal y da cuenta de un proceso más amplio que da marco a las iniciativas:

Figura 1. Línea de tiempo de las iniciativas sistematizadas



Contexto de surgimiento de las experiencias sistematizadas

Desde 2014 y en el marco del Proyecto CREES, el Programa Universitario de Incubación Social ha impulsado incubadoras centradas en diversas áreas estratégicas de la EPSS, tales como la comercialización, la comunicación y el desarrollo de tecnologías libres.⁶⁸

Con un enfoque en la co-construcción de conocimientos y la innovación socio-técnica, estas incubadoras contribuyen al desarrollo de estrategias académico-territoriales de formación, investigación y extensión, generando valor agregado en los territorios (Pastore y Altschuler, 2014).

Actualmente, el PUIS cuenta con ocho Incubadoras Universitarias (IU): *Diseño y Comunicación - Economía, Mercados y Finanzas - Incubadora Universitaria de la Música Autogestiva - Empresas Sociales - Interacción Socio Ambiental - Transformación Digital - Tecnologías para el Desarrollo Inclusivo Sustentable - Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria*.⁶⁹

Dentro de este marco, la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas se destaca por su contribución al desarrollo de mercados sociales, a través de la construcción de redes que conectan organizaciones de productores/as, consumidores/as, decisores/as de compras institucionales y programas públicos de complementación alimentaria, así como entidades del sistema científico-técnico. La IU-EMF tiene como objetivo mejorar las condiciones de comercialización e ingreso para productores/as primarios/as y elaboradores/as de alimentos de la agricultura familiar, cooperativas y emprendimientos asociativos. Además, busca facilitar el acceso de los/as consumidores/as a alimentos sanos, de calidad y a precios justos, contribuyendo así al fortalecimiento de la economía local y al acceso a alimentos saludables en los territorios. Para lograr esto, la IU-EMF

⁶⁸ Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/puis/>

⁶⁹ Las Incubadoras se aprueban por períodos de cuatro años, por lo que los nombres y algunas de las incubadoras pueden cambiar según los distintos períodos.

ha co-construido diversos dispositivos junto a organizaciones de productores/as y consumidores/as, comercializadoras solidarias e instituciones vinculadas.⁷⁰

En este marco se promueve el desarrollo de circuitos socioeconómicos alimentarios, entendidos como formas de articulación multiactoral que combinan estrategias productivas, logísticas, comerciales y formativas, con anclaje territorial y criterios de equidad, sostenibilidad e inclusión (Pastore et al., 2024). Estos circuitos pueden adoptar diferentes configuraciones, según su escala y grado de intermediación:

- Circuitos cortos de comercialización directa, donde productores y consumidores interactúan sin intermediarios (por ejemplo, ferias y tiendas colectivas);
- Circuitos cortos con intermediación solidaria, que incluyen actores asociativos que facilitan la logística y distribución sin lógica de lucro (como almacenes autogestivos o redes territoriales);
- Circuitos institucionales, que articulan con políticas públicas y programas de compras estatales, habilitando el acceso a mercados de mayor escala y estabilidad;
- Circuitos mayoristas, que posibilitan manejar mayor cantidad de volumen de los productos a partir de la construcción de sistemas logísticos de mayor envergadura y complejidad e interconexión provincial.

En esta clave, la IU-EMF ha co-construido, junto a actores territoriales, diversos dispositivos que encarnan estas formas de circuitos, entre los que se destacan: i) la Tienda Colectiva y la Feria de la ESS de la UNQ (comercialización directa); ii) la Red Mercado Territorial y el Almacén Autogestivo de

⁷⁰ En el desarrollo de dichos dispositivos participan también las Incubadoras de Diseño y Comunicación y la de Transformación Digital, que viabilizan distintos procesos. Esta última diseñó y sostiene la Plataforma Chasqui, que se utiliza en la comercialización. Para mayor información ver <https://observatorioess.org.ar/chasqui/> o bien, en esta publicación, el artículo de Dumrauf et al.

la UNQ (intermediación solidaria); y iii) Central Cooperativa (CC) como dispositivo logístico mayorista articulado con compras institucionales. Además, se han desarrollado instrumentos de finanzas solidarias aplicados a la comercialización y el consumo cooperativo.

La IU-EMF y sus dispositivos han participado activamente en la conformación de la Federación de Cooperativas de Comercialización Alta Red en 2021, compuesta por siete cooperativas del AMBA, lo que ha permitido aumentar la escala de compra de productos agroecológicos provenientes de diversas provincias, garantizando mejores precios y condiciones logísticas.⁷¹

En el contexto de esta sistematización, es importante destacar a Central Cooperativa (CC), ya que, por sus características, fue el dispositivo desarrollado por la incubadora que abasteció a los programas públicos e institucionales sistematizados. CC es un centro regional de acopio, distribución y logística mayorista de alimentos de la economía popular y la agricultura familiar, ubicado en la Nave S1 del Mercado Central de Buenos Aires (Chiroque Solano, 2024). Central Cooperativa surgió en 2015 a partir de la coordinación multiactoral de la IU-EMF con la Federación de Cooperativas Apícolas de Argentina (FECOAPI) y las cooperativas de trabajo La Ciudad y Despiertavoces. También contó con la colaboración de las Incubadoras de Diseño y Comunicación y de Tecnologías Sociales del PUIS de la UNQ, así como el apoyo del ex Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación, especialmente a través del programa Nodos de Innovación Social.

CC tiene como objetivo mejorar las condiciones de comercialización de los productos cooperativos y de la EPSS, desarrollando estrategias para la distribución de alimentos a escala mayorista, así como sistemas de acopio y desconcentración de productos de diferentes territorios. A lo largo del tiempo, ha logrado articular con programas públicos de complementación alimentaria y con organizaciones e instituciones de la sociedad civil y religiosa que requieren alimentos para cumplir con sus objetivos institucionales. En este contexto, CC formalizó su trabajo a través de la consolidación de la Cooperativa de Trabajo Despiertavoces, lo que le permitió articular con diversos programas públicos, incluido el SAE de Quilmes.

⁷¹ Para mayor información ver www.perspectivasur.com/3/102542-la-unq-impulsa-alta-red-una-federacin-de-cooperativas-q o bien, la cuenta [@altared.coop](https://www.instagram.com/altared.coop) en Instagram. También, en esta publicación, el artículo de Altschuler *et al.*

Como equipo de investigación-acción, y en vínculo con los protagonistas de la experiencia, nos interesa recuperar este proceso para reflexionar sobre la sostenibilidad de estas iniciativas, que evidencian la complejidad del abastecimiento alimentario a gobiernos e instituciones por parte de la EPSS.



Caracterizamos las experiencias estudiadas como *circuitos socioeconómicos alimentarios* asociados a mercados institucionales, refiriéndonos a un sistema de compras públicas o institucionales donde el Estado y otras instituciones toman decisiones de compra considerando aspectos político-estratégicos y socioterritoriales (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021). Este enfoque busca fortalecer a las unidades económicas y a las familias trabajadoras de la economía popular y solidaria, promoviendo que las compras del sector público se realicen directamente a pequeños/as productores/as y cooperativas, garantizando el acceso a alimentos saludables para sectores vulnerables y fomentando el desarrollo económico local.

En esta primera etapa de la sistematización realizamos una recopilación, ordenamiento y análisis de tres procesos incubados por la IU-EMF desde el dispositivo de Central Cooperativa durante los años 2016-2020, que consideramos antecedentes para la puesta en marcha del abastecimiento al SAE Quilmes. Retomamos estos procesos para indagar sobre los aprendizajes generados en estas experiencias previas, que han servido de plataforma para el abastecimiento al SAE Quilmes durante 2021 y 2022.

Como hipótesis de trabajo, consideramos que el despliegue de estos circuitos, respaldados por políticas públicas, podría permitir proyecciones más estables y un flujo de ingresos más amplio y continuo para estas

unidades productivas y comerciales, contribuyendo a su sostenibilidad y al desarrollo de los territorios donde operan.

Reconocemos que las condiciones para esta iniciativa se construyeron a partir de un andamiaje de trabajo previo, generando capacidades colectivas que permitieron que Central Cooperativa y la Cooperativa Despiertavoces, con el acompañamiento de la UNQ, asumieran el desafío del abastecimiento alimentario en el marco de una normativa específica. Por tanto, recuperamos los antecedentes para analizar, reflexionar y comunicar los aprendizajes y desafíos que estas experiencias generaron en términos de capacidades, así como identificar los elementos que posibilitaron su desarrollo.

Las experiencias analizadas (abastecimientos institucionales) fueron:

- “Alimentos Saludables: Fortaleciendo Economías Regionales”
(2016-2020)

Esta iniciativa se llevó a cabo entre Central Cooperativa y el PAMI, del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJyP). Su objetivo fue la provisión de bolsones de alimentos secos con valor nutricional a los Centros de Jubilados y Pensionados inscriptos en el programa Pro-Bienestar del INSSJyP, ubicados en las localidades de Morón y Quilmes, en la Provincia de Buenos Aires.

- Abastecimiento al Sistema Alimentario Escolar del Municipio de Ensenada (Segundo semestre de 2020 - contexto de pandemia)

Se suministraron productos secos para la elaboración de módulos alimentarios destinados a escuelas del distrito de Ensenada.

- Compra Institucional de Cáritas Quilmes
(Segundo semestre de 2021 - contexto de pandemia)

Durante este período, se implementó la compra de alimentos secos y frescos para abastecer a los centros comunitarios de la zona sur del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que pertenecen a Cáritas Quilmes.

Metodología de trabajo

En términos metodológicos, construimos herramientas para la sistematización de información existente, caracterización, análisis y reflexión crítica en torno a las tres experiencias de circuitos socioeconómicos que identificamos como antecedentes del abastecimiento al SAE de Quilmes. Ello se realizó en distintos momentos de trabajo del equipo de investigación que se detallan a continuación.

En un primer momento recuperamos material de texto y audiovisual sobre las tres experiencias, tales como informes de investigaciones previas, publicaciones académicas, entrevistas a los/as protagonistas, notas periodísticas, registros internos de la cooperativa, videos promocionales, documentos oficiales de los programas públicos alimentarios, entre otros.

En segundo lugar, dado el gran volumen y densidad del material recabado, procedimos a organizarlo en carpetas por experiencia para posteriormente dar lectura y revisión del mismo y hacer una síntesis en un directorio unificado de materiales y fuentes existentes de las experiencias.

En un tercer momento, realizamos el análisis del material, puntos críticos y cuestiones significativas que de forma transversal fuimos problematizando con el equipo de investigación y con informantes clave, para a partir de ello formular algunas hipótesis. En esta etapa, diseñamos una matriz de datos que nos permitió organizar la información de las experiencias en cuatro dimensiones, conformadas por un grupo de variables para el abordaje y análisis en función de cuestiones identificadas como comunes a los circuitos en estudio. La organización de estas dimensiones y la identificación de variables permite seguir profundizando tanto a nivel descriptivo como conceptual para aportar al desarrollo de capacidades en torno a la sostenibilidad integral de estos dispositivos de abastecimiento institucional de alimentos de la EPSS.

Por último, realizamos un taller participativo con los y las protagonistas de estos tres procesos para compartir los resultados preliminares del análisis de estas experiencias. En el taller contamos con la participación de los y las docentes parte de la IU-EMF, trabajadores/as de la Cooperativa Despiertavoces y actores de la UNQ de relevancia para el proceso vivido.

Presentamos en la Tabla 1 una síntesis de la matriz que esquematiza dimensiones, variables y preguntas orientadoras de investigación utilizadas para cada variable, de forma transversal a las tres experiencias de

circuitos. Esta herramienta metodológica resulta de utilidad a su vez para la investigación participativa con actores e informantes clave de estos u otros circuitos socioeconómicos alimentarios de la EPSS asociados a mercados institucionales.

Tabla 1. Matriz síntesis de variables de sistematización

DIMENSIONES	VARIABLES	PREGUNTAS ORIENTADORAS
D. 1. Presentación del circuito	Tipo de experiencia	<i>¿Qué experiencia de circuito se llevó adelante?</i>
	Años/contexto de emergencia y funcionamiento.	<i>¿Cuándo y dónde surge? ¿En qué contexto político- institucional y económico? ¿En qué periodo se sostiene la experiencia?</i>
	Normativa de referencia específica (marco regulatorio)	<i>¿Con qué políticas públicas se vinculó? ¿Qué elementos conformaron el marco regulatorio específico vigente?</i>
D. 2. Actores intervinientes	Actores decisores de la política pública o institución	<i>¿Qué actor institucional fue el decisor de la compra?</i>
	Actor/es impulsor/es	<i>¿Qué actor/es impulsaron la propuesta de circuito?</i>
	Actor/es operativos del circuito	<i>¿Qué actor/es llevaron adelante el abastecimiento institucional?</i>
	Otros actores participantes	<i>¿Qué otros actores acompañaron / posibilitaron la experiencia?</i>
	Contraparte y población destinataria	<i>¿Quiénes fueron los destinatarios finales de este circuito socioeconómico alimentario? ¿Qué organizaciones/instituciones funcionaron como contraparte?</i>

D. 3. Operatoria del circuito	Logística (distribución - entrega - empaquetado - etc.)	¿Cómo se desarrolló el circuito de abastecimiento alimentario? ¿Cómo se organizó la logística? ¿Cómo se desarrollaron las entregas?
	Tipo de productos/ proveedores	¿Qué alimentos circularon en este circuito? ¿Cómo se construyó el abastecimiento interno? ¿Quiénes fueron los proveedores?
	Escala (volumen)	¿Qué cantidad de alimentos se abastecieron? ¿Qué alcance territorial tuvo?
	Financiamiento de la operatoria	¿Con qué recursos se contó para el desarrollo del circuito? ¿De dónde salieron los fondos? / ¿Cómo se autofinancia el circuito para su sostenibilidad? / ¿Cuál es la modalidad de pago?
D. 4. Aprendizajes para la sostenibilidad	Cuestiones críticas	¿Cuáles fueron los principales aprendizajes y desafíos?
	Innovaciones (de organización, capacidades, modalidades del trabajo, alianzas, acuerdos, metodología)	¿Qué innovaciones y nuevas prácticas identificamos a partir de esta experiencia?
	Capacidades y desafíos para la sostenibilidad	¿Qué capacidades individuales y/o colectivas se asocian y requieren para la sostenibilidad o no del circuito?

Fuente: Elaboración propia.



Presentación de las experiencias sistematizadas

A continuación realizaremos una breve descripción de cada una de las experiencias sistematizadas:

Alimentos Saludables, fortaleciendo economías regionales

El circuito “Alimentos Saludables, fortaleciendo economías regionales” se llevó a cabo entre 2016 y marzo de 2020, en colaboración entre Central Cooperativa y el PAMI-INSSJyP. Este circuito se centró en la provisión de bolsones de alimentos secos de alto valor nutricional a Centros de Jubilados y Pensionados que formaban parte del programa Pro-Bienestar del INSSJyP, ubicados en las localidades de Morón y Quilmes, en la Provincia de Buenos Aires.

Central Cooperativa asumió el rol de organizador y coordinador logístico, gestionando el aprovisionamiento, almacenamiento, fraccionamiento y distribución de alimentos en colaboración con más de 70 productores/as y organizaciones de economía popular de distintas provincias. Estos bolsones, con productos seleccionados por la Secretaría de Promoción Social, incluían alimentos como azúcar, yerba, arroz, lentejas y lácteos, esenciales para la alimentación de los adultos mayores en situación de vulnerabilidad.

La distribución comenzó en 2017, y hacia 2020 el circuito alcanzó la entrega de 3 toneladas de alimentos anuales a través de 35.000 bolsones distribuidos en 15 centros. Además de la provisión alimentaria, Central Cooperativa ofrecía talleres de asesoramiento contable y alimentación saludable en los centros, fortaleciendo así la funcionalidad y el impacto del circuito en las comunidades locales.

Abastecimiento al Sistema Alimentario Escolar de Ensenada

La experiencia de abastecimiento al Servicio Alimentario Escolar de Ensenada se desarrolló durante la pandemia de COVID-19, en el año 2020, como una iniciativa para proveer alimentos esenciales a estudiantes en situación de vulnerabilidad. Esta experiencia fue pionera en la Provincia de Buenos Aires y posteriormente se replicó en otros distritos. La gestión del circuito estuvo a cargo del Consejo Escolar de Ensenada y contó con la participación de la Subsecretaría de Economía Popular de la Provincia de Buenos

Aires, la Fundación La Base, el Instituto para la Producción Popular, la Cooperativa Despiertavoces, Central Cooperativa y la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas de la Universidad Nacional de Quilmes.



Uno de los elementos que arroja la sistematización de esta experiencia como clave, es la articulación interactoral sobre la que se construyó el abastecimiento. El Consejo Escolar de Ensenada gestionaba la cobertura del Servicio Alimentario Escolar para 7.900 familias y 11 mil niños, niñas y adolescentes escolarizados en 50 escuelas. Para la compra de alimentos, el SAE consideró el tipo de alimento demandado por el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad, el precio y el valor nutricional. La Subsecretaría de Economía Popular actuó como organismo de intermediación, mientras que la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas y el Departamento de Economía y Administración de la UNQ, junto con Central Cooperativa y el Programa Todos Comen del Instituto para la Producción Popular, coordinaron la operación de abastecimiento al SAE. La Fundación La Base facilitó los procesos y la búsqueda de financiamiento, generando fondos rotatorios de créditos para la compra y el sostenimiento financiero. Los proveedores fueron Agricultores Federados Argentinos (AFA) y la cooperativa de trabajo Aceitera La Matanza.

La logística se simplificó al realizar la entrega directamente desde los/as productores/as al Municipio de Ensenada. Se destaca la provisión de

más de 26 toneladas de alimentos, lo que demuestra el potencial de este tipo de iniciativas para fortalecer la economía local y mejorar el acceso a la alimentación en el ámbito escolar.



Abastecimiento institucional a Cáritas Quilmes

El circuito de abastecimiento institucional a Cáritas Quilmes se desarrolló entre julio y diciembre de 2020 en el contexto de la pandemia. Este circuito se originó a partir de la decisión de Cáritas Quilmes de consolidar su área de Economía Social y Solidaria, buscando entre otras cosas, direccionar la demanda de sus centros comunitarios que brindan asistencia alimentaria en Quilmes, Berazategui y Florencio Varela, hacia la EPSS.

El circuito funcionó a través de compras mayoristas mensuales de alimentos secos y frescos por parte de Cáritas Quilmes a Central Cooperativa, quien a su vez se abastecía de la red de productores/as y proveedores/as de la EPSS que venía consolidando a lo largo de los años previos. La distribución final de los productos a los centros comunitarios era gestionada internamente por Cáritas. El financiamiento de este circuito provino del programa Abordaje Comunitario - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, que trabaja con organizaciones civiles para fortalecer la política alimentaria. Este programa requería la formalización de todas las operaciones, lo que implicó que Central Cooperativa, a través de la Cooperativa Despiertavoces,

facturara todas las ventas a Cáritas Quilmes. Los precios de compra de los alimentos debían ser iguales o menores a la lista de precios del programa Precios Cuidados.

Los actores participantes en este circuito fueron: Cáritas Quilmes, institución compradora y responsable de la distribución final a los centros comunitarios; Central Cooperativa, proveedor mayorista de alimentos; Cooperativa Despiertavoces, responsable de la facturación de las ventas a Cáritas; Red de productores y proveedores de la EPSS, que abastecen a Central Cooperativa; y la Universidad Nacional de Quilmes a través de la IU-EMF, que brindó asistencia técnica y acompañamiento a Central Cooperativa. A pesar de su corta duración, esta experiencia significó un avance en la formalización de la Cooperativa Despiertavoces, lo que posteriormente le permitió participar en la licitación del Servicio Alimentario Escolar de Quilmes. Sin embargo, se presentaron dificultades que impidieron la continuidad del circuito, como problemas de coordinación en la logística, falta de financiamiento para la planificación de compras, y dificultades para garantizar la disponibilidad de productos de la EPSS en todos los rubros al precio del programa Precios Cuidados.

Contexto de ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) durante la pandemia de COVID-19

La implementación de estos circuitos socioeconómicos enfrentó varios desafíos durante la pandemia de COVID-19. La viabilidad económica de los circuitos se volvió compleja, ya que los costos de producción, gestión y distribución debían manejarse cuidadosamente para asegurar la sostenibilidad a largo plazo. La necesidad de fuentes de financiamiento diversas complicó aún más las operaciones.

Además, se presentaron problemas en la cadena de suministro, lo que dificultó mantener una oferta constante de productos que se alinea con las restricciones presupuestarias de los programas de compra.

La coordinación interinstitucional también se volvió crucial, ya que la comunicación efectiva entre las instituciones era necesaria para fomentar innovaciones y acciones colectivas.

La mayor demanda de asistencia alimentaria tensó los sistemas de distribución existentes, mientras que las interrupciones de la cadena de

suministro hicieron que el abastecimiento de productos alimenticios fuera constantemente difícil.

Los protocolos de salud y seguridad exigieron modificaciones en los métodos de distribución, y una mejor coordinación entre las distintas partes interesadas se volvió esencial.

Estos desafíos impulsaron el establecimiento de nuevos modelos de distribución de alimentos y una mayor colaboración entre los actores locales, mejorando en última instancia la eficacia de los circuitos alimentarios para satisfacer las necesidades de la comunidad

Reflexiones sobre la sostenibilidad integral a partir de la sistematización de experiencias: algunos factores clave

La sostenibilidad integral en la EPSS se entiende como un concepto multidimensional que abarca aspectos económicos, sociales, ambientales y políticos. En nuestro trabajo, este concepto se explora a través del análisis de las experiencias de circuitos socioeconómicos alimentarios, específicamente en el contexto del abastecimiento a Pro-Bienestar-PAMI, el SAE de Ensenada y la Red de Centros Comunitarios de Cáritas Quilmes. Estas iniciativas demuestran su capacidad para mantenerse y crecer a lo largo del tiempo, gracias a un conjunto de factores interrelacionados.

A partir de la metodología presentada en el apartado correspondiente, hemos desarrollado resultados preliminares que consideramos relevantes y transversales en los procesos de co-construcción de circuitos para el abastecimiento institucional.

En este contexto, proponemos cuatro dimensiones clave que son fundamentales para la creación y sostenibilidad de este tipo de experiencias, al mismo tiempo que abrimos el debate sobre cuestiones que continúan representando desafíos para los circuitos socioeconómicos alimentarios de la EPSS.

Dimensión política:

Se relaciona con las agendas públicas y los modelos de desarrollo en marcha. Contempla el marco normativo e institucional que regula el funcionamiento del circuito, así como el apoyo y acompañamiento por parte de las políticas y gestores/as públicos.

Esta dimensión implica una lectura clara sobre el marco legal y las normativas específicas que regulan el circuito de abastecimiento. Las tres experiencias analizadas se desarrollaron en el marco de un programa público y su respectiva normativa; por ejemplo, la experiencia de PAMI fue regulada por el programa Pro-Bienestar del INSSJyP; la experiencia de Ensenada estuvo regulado por el programa del SAE de la Provincia de Buenos Aires; y el abastecimiento a Cáritas por el programa Abordaje Comunitario - PNUD en el marco del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. La Cooperativa Despiertavoces, como entidad responsable del circuito, y la Incubadora Universitaria como institución de apoyo, debieron adoptar medidas clave para formalizar la persona jurídica y establecer así vínculos con mercados institucionales.

La formalización es esencial para proporcionar respaldo administrativo y financiero, y es crucial que las organizaciones conozcan y se capaciten sobre los mecanismos y protocolos administrativos del circuito, generando capacidades colectivas y buscando asesoramiento para establecer vínculos formales que faciliten el abastecimiento alimentario al Estado y otras instituciones.

El reconocimiento y apropiación de la formalización de la cooperativa son vitales para establecer relaciones con los mercados institucionales. Aunque la obtención de una personería jurídica puede ser un cuello de botella para algunas organizaciones, es indispensable para garantizar un respaldo administrativo y financiero adecuado.

Además, la dimensión política implica la articulación interinstitucional entre diferentes niveles de gobierno, instituciones y organizaciones sociales. En los casos sistematizados, se observó que los vínculos con gestores públicos son clave, ya que promovieron la decisión de impulsar procesos de compra a la EPSS por parte de las entidades, lo que constituye una de las características principales de los circuitos de abastecimiento institucional. Por lo tanto, la gestión de vínculos y articulaciones es una capacidad que debe desarrollarse por parte de los equipos y gestores de la EPSS.

Asimismo, es necesario seguir trabajando en marcos legales que reconozcan y promuevan la EPSS, brindando seguridad jurídica a los emprendimientos y facilitando su desarrollo y participación en estos mercados. El Estado tiene un papel fundamental en la creación de un entorno favorable para el desarrollo de los circuitos, lo que implica la implementación de políticas públicas que promuevan la EPSS.

Ejemplos de esto incluyen acciones de acompañamiento o simplificación de trámites que permitan mayor eficiencia en la tarea, la reserva de un porcentaje de las compras públicas para la EPSS, que garantice estabilidad en el circuito, la creación de fondos de financiamiento específicos que aseguren la viabilidad financiera ante las condiciones de pago de estos circuitos, así como mejoras en la producción para aumentar la capacidad de abastecimiento. La participación activa de la ciudadanía en la construcción de este tipo de políticas públicas y en el control social de su implementación es fundamental para su desarrollo y sostenibilidad.

Por último, es crucial construir mayor visibilidad e integración del sector en el diseño de estrategias hacia la seguridad y soberanía alimentaria, reconociendo a la EPSS como un actor colectivo que puede contribuir a la construcción de sistemas alimentarios locales más justos y sostenibles, promoviendo la producción agroecológica, el acceso a alimentos sanos y la reducción de la dependencia de intermediarios y grandes cadenas de distribución, entre otras prácticas hacia la justicia social y alimentaria.

Dimensión económico-financiera:

La dimensión económico-financiera se refiere a la capacidad del circuito para generar ingresos suficientes que cubran los costos de producción, logística, administración y distribución de alimentos, asegurando así la viabilidad económica de todos los actores involucrados. A partir de las experiencias analizadas, podemos señalar dos aspectos relevantes.

En primer lugar, dado el carácter mayorista del abastecimiento institucional y la diversidad de productores involucrados, así como los plazos y condiciones de pago establecidos por el Estado y las instituciones, es fundamental contar con un respaldo financiero que garantice la continuidad y regularidad del proceso de abastecimiento. Por lo tanto, es imprescindible asegurar un financiamiento estable a través de mecanismos diversos,

como subsidios, créditos y fondos rotatorios, que no dependan únicamente de programas públicos coyunturales y que sean accesibles a bajo costo.

En segundo lugar, la construcción de precios en los circuitos socioeconómicos alimentarios constituye un desafío central. Desde la perspectiva de la EPSS, se procura establecer precios justos que aseguren ingresos dignos para las unidades productivas, cubriendo los costos reales de producción, logística y comercialización, al tiempo que resulten accesibles para los consumidores —en este caso, el Estado y las instituciones públicas—. Sin embargo, en las experiencias analizadas, este aspecto se convierte en un cuello de botella estructural. Las políticas alimentarias suelen operar con presupuestos restringidos y establecen precios máximos para la provisión de alimentos, muchas veces iguales o incluso inferiores a los valores del mercado mayorista convencional. Esta lógica, basada en criterios puramente presupuestarios, desconoce los costos diferenciales, los tiempos de trabajo y las condiciones operativas que caracterizan a la EPSS, comprometiendo seriamente la viabilidad de los circuitos.

Frente a este escenario, se vuelve imperioso crear condiciones estructurales que favorezcan la producción y comercialización a escala, fortaleciendo los tramos productivos del circuito (“hacia atrás”) mediante esquemas de financiamiento accesibles, tecnologías apropiadas, asistencia técnica continua y mecanismos logísticos adecuados. Asimismo, la estabilidad en la demanda institucional y la previsibilidad en los pagos son factores clave para viabilizar precios justos sin afectar la sostenibilidad del circuito, evitando transferencias de costos hacia las organizaciones proveedoras o la precarización de sus condiciones laborales y operativas. Desde esta investigación, sostenemos que la participación de la EPSS en las compras públicas y otros mercados institucionales puede brindar estabilidad e ingresos predecibles para los actores del circuito, generando un mayor impacto social.

Dimensión de la inter-actoralidad:

La dimensión de la inter-actoralidad se refiere a la creación y sostenibilidad de los mercados institucionales, los cuales se ven potenciados por la articulación entre actores clave, como cooperativas, el Estado en sus distintos órganos de gobierno, organizaciones sociales y universidades.

Sin embargo, coordinar eficazmente a estos actores representa un desafío, ya que requiere una construcción colectiva de acuerdos y una visión compartida. En este contexto, entendemos que la inter-actoralidad implica establecer relaciones justas y equitativas entre los actores del circuito, fundamentadas en principios de cooperación, solidaridad, cuidado, participación, igualdad de género y democracia.

Esto implica, por un lado, la gestión democrática de las relaciones, decisiones y beneficios, asegurando la participación de todos los actores en el desarrollo del circuito. Este proceso también conlleva la resolución de conflictos interpersonales y la gestión de la construcción grupal entre colectivos. Por otro lado, es fundamental fomentar la creación y/o participación en redes de colaboración y apoyo mutuo entre emprendimientos y organizaciones de la EPSS, facilitando el intercambio de experiencias, la eficiencia colectiva, el acceso a recursos y la generación de un mayor impacto social y político.

Asimismo, la inter-actoralidad requiere el fortalecimiento de las capacidades tanto de los actores individuales como colectivos, a través de procesos de formación, capacitación y asistencia técnica.

Dimensión operativa del circuito:

La dimensión operativa del circuito se refiere a la capacidad de las organizaciones involucradas para gestionar de forma eficiente los procesos del circuito, incluyendo la producción, logística, comercialización, distribución y administración.

La implementación de estructuras organizativas eficientes es fundamental para asegurar una adecuada coordinación, comunicación y seguimiento y control de estos procesos.

Para lograr una operación eficaz, es importante la formalización de las unidades productivas para el cumplimiento de normativas vigentes, mejorando las condiciones para su gestión, así como su acceso a mercados y recursos.

Además, es esencial fortalecer las capacidades de gestión de las personas responsables de este aspecto en el circuito, así como establecer sistemas de información que faciliten el seguimiento de las iniciativas, la toma de decisiones y la transparencia.

Por su parte y como hemos visto en las experiencias sistematizadas, la logística debe ser planificada y coordinada para asegurar un flujo eficiente de productos desde los productores hasta los consumidores (instituciones), lo que implica la optimización de rutas de transporte, gestión de stock y espacio de acopio, control de inventarios y coordinación de entregas.

Esta capacidad operativa no solo mejora la eficiencia de las operaciones, sino que también garantiza la calidad de los productos y servicios ofrecidos, contribuyendo así a la sostenibilidad del circuito.

Desafíos para la sostenibilidad

En nuestro estudio hemos identificado varios desafíos clave que enfrentan las experiencias de circuitos con mercados institucionales en su camino hacia la sostenibilidad integral.

En primer lugar, es esencial promover un trabajo digno y mejorar las condiciones de vida de los/as trabajadores/as y la comunidad, lo que implica generar ingresos suficientes para cubrir los costos de producción y operación, asegurando así la viabilidad económica a largo plazo. Además, fortalecer la capacidad de gestión y coordinación de los circuitos socioeconómicos requiere la participación activa de diversos actores, con una gestión eficiente y una coordinación fluida entre las partes involucradas. Es igualmente importante articularse con el Estado, las instituciones públicas y la sociedad civil para potenciar su capacidad de acción y su impacto social. Superar la dependencia de programas coyunturales es crucial; por lo tanto, es necesario desarrollar estrategias que aseguren la sostenibilidad a largo plazo, incluso en ausencia de estos apoyos.

Fomentar la autogestión y la participación democrática de los/as trabajadores/as en la toma de decisiones es crucial para fortalecer el sentido de pertenencia y compromiso con los objetivos del circuito.

Garantizar la disponibilidad de productos y precios competitivos representa otro reto, ya que la EPSS frecuentemente enfrenta dificultades para competir en precio y variedad con los proveedores tradicionales. Por ello, es vital fortalecer la capacidad productiva y desarrollar estrategias de comercialización que permitan ofrecer productos de calidad a precios accesibles. Finalmente, es imperativo dimensionar el impacto ambiental

y promover prácticas que contribuyan a la construcción de un modelo de desarrollo sostenible, considerando los procesos de producción, distribución y comercialización.

A modo de cierre:

reflexiones sobre la incubación de procesos como motor de sostenibilidad en los circuitos socioeconómicos alimentarios, un enfoque desde la IAP y la sistematización de experiencias

Como cierre de este trabajo, queremos reflexionar sobre el papel crucial de la incubación de procesos y la investigación como funciones esenciales de la universidad pública en la promoción y fortalecimiento de circuitos alimentarios. La incubación de procesos, impulsada por universidades como la UNQ a través de programas de extensión universitaria como el PUIS, se posiciona como una estrategia importante para fortalecer los circuitos socioeconómicos alimentarios y garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Este enfoque prioriza el desarrollo de capacidades colectivas y asociativas en lugar de centrarse únicamente en el acompañamiento de emprendimientos individuales. Se enfoca en identificar los aspectos críticos que limitan la escalabilidad, visibilidad, acceso a mercados y financiamiento de las iniciativas de la economía social y solidaria (Daga, Errecalde, Fernández y Marchand, 2017).

Por su parte, la metodología de IAP es una herramienta idónea para analizar estos procesos de incubación. Su carácter dialógico y de co-construcción de conocimientos entre actores universitarios y no universitarios facilita la sistematización de experiencias, la identificación de buenas prácticas y obstáculos, así como la propuesta de mejoras basadas en evidencia (Altschuler, Niño y Pagani, 2022). A través de herramientas como entrevistas, grupos de discusión, talleres de intercambio y/o análisis de documentos, la IAP permite caracterizar y comprender en profundidad las dinámicas de co-construcción y despliegue de experiencias de circuitos socioeconómicos alimentarios desde la perspectiva de los actores involucrados.

La sistematización de experiencias (Jara, 2001 y 2012), con un enfoque participativo, resulta esencial para identificar innovaciones y aprendizajes que contribuyen a la sostenibilidad. Las experiencias de Cáritas, Ensenada y PAMI, junto con otras analizadas por la UNQ, subrayan la importancia de

la formalización y profesionalización de las cooperativas, la articulación interinstitucional y la creación de mecanismos de financiamiento estables. Además, esta sistematización revela la necesidad de innovar en estrategias logísticas, adaptar precios a las normativas vigentes y fomentar la sensibilización sobre los principios de la EPSS.

El rol de la universidad, como agente de incubación y facilitador de la IAP y la sistematización de experiencias, actúa como promotor para la sostenibilidad de los circuitos. La universidad crea espacios de diálogo y articulación entre diversos actores (cooperativas, productores, consumidores, instituciones públicas, etc.), promoviendo redes de colaboración y la construcción de una visión compartida. Además, brinda acompañamiento técnico y capacitación en áreas clave para la gestión de los circuitos, como administración, logística y comercialización. De este modo, la universidad, a través de su rol articulador y de investigación-acción, se posiciona como un actor relevante en la co-construcción de propuestas hacia sistemas alimentarios más justos, resilientes y con un fuerte anclaje territorial.

La construcción de conocimiento se deriva del trabajo directo con las organizaciones del territorio, posibilitando plataformas de innovación y aprendizaje tanto para estudiantes como para integrantes de estas organizaciones y docentes universitarios.

Así, se generan mecanismos de articulación entre las funciones de docencia, extensión, incubación e investigación universitaria, fortaleciendo el impacto social y económico de las iniciativas de la economía social y solidaria.

Referencias bibliográficas

- Altschuler, B., Niño, L., Pagani, W. y Peletay, B. (2020). Estrategias de Incubación Universitaria en Economía Social y Solidaria: Un análisis desde la Investigación Acción Participativa desde la Universidad pública argentina. En M.F. Castro Arbelaez y J.E. Moncayo Muñoz (comps.), *Sostenibilidad y enfoques empresariales en América Latina* (pp. 115-139). Universidad Libre, Bogotá, Colombia.
- Altschuler, B., Niño, L. y Viviani, G. (2023). Circuitos socioeconómicos y asistencia alimentaria durante el Covid-19 en Quilmes, Buenos Aires. *Revista Mundo Urbano*, 54. <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/publicaciones-por-ano/325-circuitos-socioeconomicos-y-asistencia-alimentaria-durante-el-covid-19-en-quilmes-buenos-aires>
- Chiroque Solano, H. (2024). Aprendizajes y desafíos en la construcción de circuitos socioeconómicos de compra pública desde la incubación de procesos en la Provincia de Buenos Aires. *Territorios Productivos*, 2(2), 61-74. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/720>
- Chiroque Solano, H. y Niño, L. (2019). La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de Quilmes. Incubación de procesos para impulsar circuitos económicos solidarios. *Otra Economía*, 12(21), 248-260. https://www.revistaotraeconomia.org/index_php/otraeconomia/article/view/14786
- Chiroque Solano, H., Niño, L., Arnaiz, C., Garo, M. y Orellana, M. (2022). *Experiencias de comercialización y distribución de alimentos desde la economía social, solidaria y popular desarrolladas por la Universidad Nacional de Quilmes* (1a ed). Serie Extensión y Práctica Profesional, Unidad de Publicaciones, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169837/1/Experiencias-comercializacion.pdf>

- Daga, A., Errecalde, S., Fernández, G. y Marchand, N. (2017). Incubando procesos en clave de economía social y solidaria. Propuesta del Programa Universitario en Incubación Social de la Universidad Nacional de Quilmes. *Revista Hábitat Inclusivo*, 10. FADU - Universidad de Buenos Aires. <http://www.habitatinclusivo.com.ar/revista/incubando-procesos-en-clave-de-economia-social-y-solidadaria/>
- Fals Borda, O. (2013). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. En N. Herrera y L. López (comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda* (pp. 213-240). Ed. El Colectivo.
- Jara, O. (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. Centros de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias, Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Ed. Biblioteca de Educación Popular.
- Pastore, R. y Altschuler, B. (2014). Economía social y solidaria: un campo socioeconómico, simbólico y político en construcción. Miradas y prácticas desde la Universidad pública. En C. Fidel y A. Villar (coords.), *Miradas y controversias del desarrollo territorial en Argentina. Aproximación a un enfoque analítico*. Centro Cultural de la Cooperación; Universidad Nacional de Quilmes.
- Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 31-56. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3548>
- Pastore, R., Niño, L. y Arnaiz, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA*, 2(3), 37-41. Ministerio de Desarrollo Agrario de la PBA. https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/revista_mda/volumen_2_n%C2%BA_3

Pastore, R., Monzón, A. y Stein N. (2023). Cuestión alimentaria y circuitos socioeconómicos. Debates y experiencias de políticas públicas en el caso de Argentina. En J.E. Moncayo Muñoz (coord.), *La economía social y solidaria en Hispanoamérica, desafíos presentes y futuros*. Editorial Universidad del Valle. En prensa. <https://observatorioess.org.ar/wp-content/uploads/2024/12/Cuestion-alimentaria-y-circuitos-socioeconomicos-Pastore-Monzon-y-Stein-v1612.docx-1.pdf>

Pastore R., Stein, N., Monzón, A. y Jurado, E. (2024). Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia. *Territorios Productivos*, 2(2), 12-39. Universidad Nacional de Villa María. <https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar/ojs/index.php/territoriosproductivos/article/view/736>

Acerca de las Autoras

Bárbara Altschuler

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, CDT, UNQ

Bárbara Altschuler es Doctora en Ciencias Sociales (UNGS-IDES), Máster en Desarrollo Económico de América Latina (Universidad Internacional de Andalucía) y Licenciada en Sociología (UNCuyo). Es docente e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) desde 2010 y docente de posgrado en diversas universidades argentinas. Dirige el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, perteneciente al Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ, desde 2018, y proyectos de Investigación-Acción Participativa desde 2017. Fue directora de la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (2012-2017) y del Diploma en Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en Economía Social y Solidaria (2016-2017) de la UNQ. Fue Coordinadora del Diploma Superior en Desarrollo Local y Economía Social de FLACSO (2004-2009). Entre sus publicaciones se destacan *Desigualdades y fronteras sociales en la reconfiguración de la vitivinicultura mendocina* (Editorial UNQ, 2025) y *Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos* (Theomai, 2013).

Olga Viviana Barrios

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Olga Viviana Barrios es Licenciada en Servicio Social de la Universidad de Morón, con estudios de posgrado en Economía Social (UNGS). Es docente ordinaria en la Licenciatura en Trabajo Social del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNM, donde ejerce desde 2019. Integra equipos de investigación y extensión universitaria en diferentes proyectos y coordinó el equipo de trabajo para la formulación de la Diplomatura en Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y Economía Social y Solidaria en el ámbito del Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial

(CEDET, UNM). Ha ejercido cargos públicos en el Municipio de Moreno y fue Administradora General del Instituto Municipal de Desarrollo Local (IM-DEL), organismo descentralizado, realizando aportes al diseño y puesta en marcha de políticas públicas locales, adecuación de marcos normativos y coordinación de programas de promoción integral de procesos de Desarrollo Local y Economía Social y Solidaria.

Marcela Susana Basterrechea

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Marcela Susana Basterrechea es Licenciada en Servicio Social de la Universidad de Morón, con formación de posgrado como maestranda en Economía Social (UNGS). Se desempeña como Directora General de Investigación Científica de la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica de la UNM, profesora adjunta de Economía II en la Licenciatura en Trabajo Social de la UNM y jefa de trabajos prácticos en Trabajo Social I. Ha sido Coordinadora General del Programa de Economía Social del Instituto de Desarrollo Económico Local (2004-2015) y del Programa de Microcrédito local Banco Social Moreno (2001-2015). Ha participado como investigadora y co-directora en proyectos de I+D y extensión financiados por la UNM, la Agencia I+D+i, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y la Secretaría de Políticas Universitarias. Asimismo, ha dirigido becas de iniciación a la investigación del CIN, la SPU y la CIC-PBA.

Guillermo Bottini

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Guillermo Bottini es Licenciado en Sociología (UBA) y Técnico Universitario en Economía Social y Solidaria (UNQ). Se desempeñó como becario de investigación en el Departamento de Economía y Administración de la UNQ (2020–2023) e integra el equipo del Observatorio de Empresas Recuperadas (OSERA) del Instituto Gino Germani (UBA). En el Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ participa en proyectos de investigación sobre circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular, social y solidaria en la Provincia de Buenos Aires, desde una estrategia de

Investigación-Acción Participativa y con un enfoque transversal de géneros. En su trayectoria se incluye la formación en sociología y economía social, y la investigación aplicada en políticas públicas, organizaciones sociales y procesos de autogestión.

Natalia Cabral

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Natalia Cabral es egresada de la Especialización en Planificación y Gestión en Políticas Sociales y de la Licenciatura en Ciencia Política (UBA), maestranda en Políticas Sociales, y actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales (UBA). En la UNM se desempeña como docente investigadora, participando en asignaturas del Departamento de Ciencias Económicas y Jurídicas. En el ámbito de la gestión pública, cuenta con experiencia en el Ministerio de Salud de la Nación en tareas de formación profesional y planificación de políticas públicas; en funciones de coordinación en la administración pública municipal de Moreno. Se ha desempeñado como asesora técnica en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y actualmente es consultora de UNICEF. Su trayectoria se orienta especialmente a los campos de la Economía Social y Solidaria, el eje socioproductivo, el sector salud, las políticas sociales y la gestión pública.

Jennifer Carollo

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Jennifer Carollo es Licenciada en Administración (UNM). Ha participado como becaria en el Centro de Desarrollo Territorial de la UNM, en proyectos de investigación vinculados al análisis de políticas públicas y acciones colectivas para el fortalecimiento de la gestión de organizaciones de la economía social. Desde 2022 se desempeña como auxiliar docente en la materia Instituciones, Organizaciones y Principios de la Administración, y ha participado en la asignatura Dirección y Gestión de Organizaciones de la Economía Social, del Departamento de Ciencias Económicas y Jurídicas (DCEyJ) de la UNM. Cuenta con experiencia profesional en el ámbito administrativo y contable, habiéndose desempeñado en cooperativas de

trabajo vinculadas a la comunicación social, en tareas de gestión administrativa, seguimiento operativo y elaboración de informes para la toma de decisiones.

Henry Chiroque Solano

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, CDT, UNQ

Henry Chiroque Solano es egresado de la Maestría en Economía Social (UNGS), becado por la Cooperación Técnica Belga, de la Especialización en Educación en Entornos Virtuales (UNQ), y de la Especialización en Diseño, Ejecución y Evaluación de Proyectos de Inversión Pública por la Universidad Pacífico (Perú). Es Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), Diplomado en Psicopedagogía por la Universidad Ricardo Palma (Perú), y Diplomado en Diseño y Operación de Cursos en Línea por la Universidad de Guadalajara Virtual (México). En la UNQ es profesor instructor concursado e investigador del Centro de Desarrollo Territorial, en el proyecto “Economía Social y Procesos Educativos y de Salud”, bajo la dirección de Rodolfo Pastore, y en el Programa I+D “Dimensiones y alcances del desarrollo territorial”, dirigido por Carlos Fidel. Dirige la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias, UNQ; e integra el Programa de Extensión CREES, UNQ. Es profesor del Instituto de Biotecnología en UNAHUR.

Evelyn Del Valle Colino

Centro Interdisciplinario de Estudios en Territorio, Economía y Sociedad, Universidad Nacional de Río Negro
CIETES, UNRN

Evelyn Del Valle Colino es PhD en Economía Agraria y Aplicada (University of Illinois) y Licenciada en Economía (UNRC). Es profesora asociada de la UNRN e Investigadora Adjunta de CONICET. Desde 2022 se desempeña como Secretaria de Extensión de la UNRN. Entre 2016 y 2021 se ha desempeñado como Directora del Centro Interdisciplinario de Estudios en Territorio, Economía y Sociedad (CIETES) de la UNRN. Fue Directora de la Licenciatura en Economía (UNRN) entre 2011 y 2014. Sus trabajos de

investigación y vinculación con el medio se centran en el campo del desarrollo local y regional, desarrollo territorial, sistemas socio-productivos regionales, economía popular, social y solidaria de la región Norpatagonia, y el rol de las universidades en el territorio. Tiene experiencia en la dirección de proyectos de investigación y extensión, formación de RRHH y cuenta con numerosas publicaciones y presentaciones en eventos científicos y de divulgación abiertos a la comunidad.

Silvia Demartin

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Silvia Patricia Demartin es Técnica en Educación Técnico Profesional (UNPE), y estudiante avanzada de la Licenciatura en Economía del Desarrollo (UNQ) y de la Tecnicatura en Ciencia de Datos e Inteligencia Artificial (IFTS N.º 11). Es docente e instructora en Formación Profesional, fue regente del CFP N.º 406 Quilmes “Isabel Pallamay” entre 2013 y 2023, y desde 1992 dicta cursos en gestión de emprendimientos, cooperativismo y economía popular. Integra equipos de investigación y extensión de la UNQ, en el Centro de Desarrollo Territorial, y ha dirigido proyectos FONIETP del INET sobre inclusión educativa y economía social. Participa activamente de la Mesa de Promoción de la Economía Social y Solidaria de Quilmes desde 2006. Actualmente es becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Entre sus producciones académicas se destaca la sistematización de experiencias de educación de adultos (UNQ) y su participación en el proyecto CREES + ICOTEA.

Sergio Dumrauf

Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Región Pampeana; Universidad Nacional de La Plata
IPAF-INTA Región Pampeana; UNLP

Sergio Dumrauf es Médico Veterinario y Licenciado en Trabajo Social (UNLP). Es investigador del IPAF Región Pampeana del INTA y docente de la UNLP. Trabaja desde hace años en temas relacionados con la Agricultura Familiar y la Economía Social y Solidaria. Participa en la experiencia de la

Comercializadora Universitaria “La Justa” de la UNLP. Entre sus publicaciones se destacan: Mercados: Diversidad de Prácticas Comerciales y de Consumo; Circuitos socioeconómicos en La Plata. Comercializadora “La Justa”: diálogos entre agroecología y economía social y solidaria; y Análisis de procesos organizativos en clave sociológica: El caso de la comercializadora universitaria de la economía social y solidaria “La Justa”, La Plata, Bs. As.

Verónica Dziencielsky

Centro de Estudios de la Economía Social, Universidad Nacional de Tres de Febrero; Universidad de Buenos Aires
CEES, UNTREF; UBA

Verónica Dziencielsky es Magíster en Economía Solidaria (UNSAM) y Licenciada en Ciencia Política (UBA). Actualmente se encuentra realizando su trayecto de doctorado en Ciencias Sociales (UBA). Es docente investigadora del Centro de Estudios de la Economía Social (UNTREF) desde donde ejerce la docencia en la Maestría y en la Especialización en Economía Social y Solidaria. Asimismo, es coordinadora académica del Curso de Posgrado en Economía Social y Dirección de Entidades Sin Fines de Lucro y de la Diplomatura en Economía Social y Clubes (UNTREF). Es miembro de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) y del Observatorio Iberoamericano del Empleo y la Economía Social y Cooperativa (OIBESCOOP). También ejerce la docencia en la materia Economía Política en la Licenciatura en Trabajo Social de la UBA.

Santiago Errecalde

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Santiago Errecalde es Licenciado en Comunicación Social (UNQ), Especialista en Gestión de Economía Social y Solidaria (UNQ), y maestrando en Economía Social y Solidaria (UNR). Es docente ordinario de la UNQ y la UNAB. En UNQ coordina el Ciclo Introductorio del Departamento de Economía y Administración, e integra el Consejo Académico del Diploma de Posgrado en Negocios Digitales. También en UNQ, dirige la Incubadora en Economía Social y Solidaria de Transformación Digital y co-dirige el Proyecto

de Extensión “CREES-Recursos Cooperativos”. Es integrante del Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria CREES, y del Laboratorio de Incubación Social y Desarrollo Socioeconómico Territorial del Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ. En UNAB es docente en la cátedra Comunicación Institucional y la materia Economía Social, e integra el Proyecto de Extensión de Economía Social y Desarrollo Local.

Débora Ferreyra

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Débora Ferreyra es Licenciada en Trabajo Social (UNM), con formación complementaria en docencia universitaria, metodología de la investigación, y economía social y popular. Su perfil académico y profesional articula la intervención social en el territorio y la producción de conocimiento en torno a experiencias socioproductivas y políticas públicas vinculadas a la Economía Popular, Social y Solidaria. Actualmente se desempeña como trabajadora social en la Secretaría de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Moreno, y como ayudante de cátedra en la asignatura Economía II de la UNM. Participa activamente en espacios de formación e investigación relacionados con las ciencias sociales y la economía del trabajo. También en la UNM integró el proyecto PICTO-Redes (FONCyT, 2023-2024), en el que se desempeñó como becaria EVC-CIN.

Luciana Fingermann

Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Región Pampeana
IPAF-INTA Región Pampeana

Luciana Fingermann es Licenciada en Sociología (UNLP) y Especialista en Gestión de la Economía Social y Solidaria (UNQ). Es investigadora del IPAF Región Pampeana del INTA, participando desde hace años en proyectos y procesos de investigación vinculados a la agricultura familiar y la economía social y solidaria. Entre sus publicaciones destacan La agricultura familiar en el Área Hortícola de La Plata, Berazategui y Florencio Varela. Diversas formas de dependencia y el camino de construcción de su autonomía; Representaciones de los productores/feriantes de la Feria de

Pequeños Productores Familiares Manos de la Tierra, del productor al consumidor, en torno a la construcción de mercados de la economía social y solidaria; y Productores y consumidores en la Feria Manos de la Tierra: una aproximación a la diferenciación de precios en circuitos cortos y canales largos de comercialización.

Paula Andrea Fontana

Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata
FCV-UNLP

Paula Andrea Fontana es Doctora en Ciencias Veterinarias y Médica Veterinaria (UNLP), además de Diplomada en Desarrollo Local y Economía Social (FLACSO). Es Prosecretaría de Agricultura Familiar y profesora adjunta ordinaria (Cátedra de Economía Agraria) en la FCV-UNLP. Dirige proyectos como “Análisis de estrategias de innovación para la producción, agregado de valor y comercialización de la Agricultura Familiar de La Plata y Gran La Plata”, y “Agricultura familiar y estrategias de comercialización alternativa. Estudio de experiencias innovadoras para el fortalecimiento de entramados socioprodutivos locales y el abastecimiento alimentario en La Plata y Gran La Plata”. Es docente de grado/posgrado en la UNLP. Entre sus publicaciones, en colaboración con otros autores, se destacan Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina; Circuitos socioeconómicos en La Plata. Comercializadora “La Justa”: diálogos entre agroecología y economía social y solidaria; y Análisis de procesos organizativos en clave sociológica. El caso de la comercializadora universitaria de la economía social y solidaria “La Justa”, La Plata, Bs. As.

Ariel García

Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad de Buenos Aires
CEUR, CONICET; UBA

Ariel García es Doctor en Geografía (FFyL-UBA), Magíster en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO) y Licenciado en Geografía (FFyL-UBA). Reviste como Investigador Independiente del CONICET en el CEUR, donde coordina la línea de investigación en Desarrollo Regional y Economía Social (DRyES).

Asimismo, se desempeña como docente de Economía Política (FSOC-UBA) y de Geografía Económica (FFyL-UBA). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades de Argentina (UNSAM, UNER, UNLaM, FADU-UBA, FCE-UBA, FSOC-UBA, FAU-UBA, UNaM) y de Brasil (Universidade Federal Fluminense y Universidade de Rio de Janeiro).

Ignacio García Mackern

Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo
FFyL-UNCuyo

Ignacio García Mackern es Licenciado en Geografía (UNCuyo). Participó en proyectos sobre circuitos socioeconómicos alimentarios en la Provincia de Mendoza, y entre sus publicaciones se destaca su tesis Red alimentaria alternativa de productores y consumidores: la experiencia de la Feria Agroecológica Vidaferia 2021-2025 (Mendoza, Argentina).

Martín Alberto Garo

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, CDT, UNQ

Martín Alberto Garo es Licenciado en Trabajo Social (UNSAM), Diplomado en Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en Economía Social y Solidaria (UNQ), y actualmente cursa la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (UNQ). Desde hace 11 años trabaja en temáticas vinculadas a Prácticas Profesionalizantes y a los circuitos cortos de distribución, desde la extensión, la investigación y la docencia, con proyectos territoriales de la Economía Social y Solidaria en la UNQ. Desde 2014 es docente instructor de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (DeyA-UNQ), y docente en la modalidad virtual en la carrera de Contador Público de la UNQ. También integra el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria CREES, y el Programa de Extensión Universitaria CREES + ICOTEA. Desde agosto del 2025 es codirector del Proyecto de Investigación Orientado por la Práctica Profesional de la UNQ “Herramientas contable-administrativas en entidades de carácter social para el desarrollo de circuitos socioeconómicos”.

María Dulce Henríquez Acosta

Centro Interdisciplinario de Estudios en Territorio, Economía y Sociedad, Universidad Nacional de Río Negro; Universidad Nacional del Comahue CIETES, UNRN; UNCo

María Dulce Henríquez Acosta es Magister en Ciencias Sociales y Humanidades y Licenciada en Economía. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la UNRN. Es docente de grado de la UNRN y de la UNCo, donde coordina la Licenciatura en Economía. Ha participado en numerosos proyectos de investigación y extensión vinculados con la temática del desarrollo, la economía social y la producción familiar, y cuenta con publicaciones vinculadas a la temática. Coordinó la Diplomatura de Extensión en Economía Social, Popular y Solidaria de la UNRN. Actualmente participa en el proyecto de investigación “La dinámica del Desarrollo Económico en la Norpatagonia: Un abordaje desde los Sistemas Complejos” en la Facultad de Administración y Economía de UNCo.

Emanuel Jurado

Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne, Universidad de Buenos Aires; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo
IGEO, UBA; CONICET; FFyL-UNCuyo

Emanuel Jurado es Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, Licenciado y Profesor en Geografía. Es Investigador Asistente de CONICET por el Instituto de Geografía “Romualdo Ardissonne” (UBA). En la UNCuyo es parte del comité del Doctorado en Geografía, y jefe de trabajos prácticos de la cátedra de Geografía Política. Trabaja en el estudio de organizaciones de la Economía Solidaria y Popular, especialmente en relación a cadenas agroalimentarias. Entre sus publicaciones se destacan Countering agribusiness: analyzing the potentials for agroecology in Mendoza’s Valle de Uco through a territorial perspective (The Journal of Peasant Studies, 2025); y Espacios reticulares bajo una trama solidaria. Circuitos cortos de alimentos de origen agrícola con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Revista NERA, 2023).

Pablo Lacabana

Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable, Universidad Nacional de Quilmes
MayDS, UNQ

Pablo Lacabana es Magíster en Ciencias Ambientales y Licenciado en Biología. Actualmente es doctorando en Ciencia y Tecnología. Es investigador en la UNQ, y desde hace 22 años se ha especializado en Planificación Ambiental y Social, usando como herramientas principales los Sistemas de Información Geográfica y Sensores Remotos. Ha sido profesor de la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable de la UNQ desde sus inicios (2012) y desde 2019 es su Director. Es profesor de grado en la UNQ, en el Departamento de Economía y Administración y en el de Ciencia y Tecnología. En sus últimas investigaciones se enfatizan los estudios de territorios vulnerables y cambio climático, destacando Gradiente de vulnerabilidad socio-ambiental en el Partido de Quilmes, PBA, Argentina (Revista Geográfica, 2022) y Calidad del Aire en el Conurbano Sur de la CABA, Argentina (La letra del encuentro, 2024).

Sofía Inés Lagos

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Sofía Inés Lagos es Licenciada en Gastronomía por la Universidad del Claustro de Sor Juana (México), con estudios de posgrado en Gestión de la Economía Social y Solidaria en la UNQ. Integra la Incubadora Universitaria de Fortalecimiento de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios de la UNQ, y es miembro de la Cooperativa de Trabajo Despiertavoces. Actualmente participa en proyectos como “Formación, acompañamiento socio-técnico e incubación en Economía Social y Solidaria” (convenio específico entre el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires y UNQ), y “Sostenibilidad integral de circuitos socioeconómicos alimentarios: aportes desde la investigación acción participativa” (Secretaría de Investigación, UNQ), así como en el Programa I+D “Dimensiones y Alcances del Desarrollo Territorial” (CDT, UNQ). Es docente de grado en la Licenciatura en Administración Hotelera del Departamento de Economía y Administración de la UNQ.

Ana Gabriela Logiudice

Centro de Estudios de Gobierno y Políticas Públicas, Universidad Nacional de Moreno
CEGOPP, UNM

Ana Gabriela Logiudice es Doctora en Ciencias Sociales, Magíster en Administración Pública y Licenciada en Sociología (UBA). Es docente regular de la UNM y la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, en especial, sobre temas de Estado, administración y políticas públicas. Se ha desempeñado como docente de posgrado en la UNLP, la UNR y la UNPAZ. Desarrolla tareas de investigación en el Centro de Estudios de Gobierno y Políticas Públicas (CEGOPP) de la UNM y en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) de la UBA. Es autora de artículos sobre políticas públicas, políticas sociales, asistencia social, economía popular, los procesos organizativos de los trabajadores informales y su relación con el Estado.

Ruth Martínez

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Ruth Martínez es Licenciada en Ciencias Sociales y Humanas, con diploma de posgrado en Proyecto Documental y estudios de posgrado en Desarrollo y Gestión del Turismo (UNQ). Además tiene estudios en Periodismo (TEA), y diseño web y marketing digital (Escuela Da Vinci y UTN). Es docente en la UNQ, en la Escuela Secundaria de Educación Técnica, e instructora de Formación Profesional en la Provincia de Buenos Aires. Dirige el Proyecto de Extensión “CREES - Recursos Cooperativos” y la Incubadora Universitaria en Economía Social y Solidaria de Diseño y Comunicación. Es miembro de la Cooperativa de Trabajo Tramas Comunicación. Participa activamente de la Mesa de Promoción de la Economía Social y Solidaria de Quilmes. Entre sus producciones académicas se destacan artículos sobre comunicación y tecnologías digitales en circuitos cortos de comercialización, y sobre turismo de base comunitaria y economía social y solidaria.

Anahí Monzón

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires;
Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CIC-PBA; CDT, UNQ

Anahí Monzón es Licenciada en Ciencias Sociales (UNQ), Diplomada en Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en Economía Social y Solidaria (UNQ), y doctoranda en Estudios Territoriales en la misma institución. Actualmente se desempeña como becaria doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires y de la UNQ. Es docente, investigadora y extensionista en la UNQ, donde integra la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria, el Centro de Desarrollo Territorial y el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria CREES. Ha participado en proyectos de investigación, extensión y transferencia orientados al estudio de circuitos socioeconómicos alimentarios, políticas públicas y desarrollo territorial, con un enfoque de Investigación-Acción Participativa. Cuenta con experiencia en gestión pública local, en formación profesional y en políticas de empleo. Sus publicaciones abordan la articulación entre políticas públicas y circuitos socioeconómicos, y han sido difundidas en revistas científicas y compilaciones colectivas especializadas en economía social y solidaria.

Luis Mosse

Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Región Pampeana
IPAF-INTA Región Pampeana

Luis Mosse es Magíster en Ciencias Sociales (UNGS) y Licenciado en Sociología (UBA). Es investigador del IPAF Región Pampeana del INTA y coordina el Proyecto Nacional de Comercialización del Instituto. Participó en proyectos de caracterización del sector agropecuario y la agricultura familiar. Entre sus publicaciones se destacan La construcción de un sector: políticas para la agricultura familiar en Argentina 2002 – 2015; Circuitos cortos comerciales de la agricultura familiar; y Potenciales mercados de cercanía para la horticultura local.

Laura Niño Aguirre

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, CDT, UNQ

Laura Niño Aguirre es Licenciada en Psicología de la Universidad Santo Tomás (Colombia), Diplomada en Desarrollo local y Economía Social (FLAC-SO), y maestranda en Psicología Social y Comunitaria (UBA). Es docente ordinaria de la UNQ e integra equipos de investigación y extensión. Entre 2016 y 2020 integró el equipo de trabajo de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la misma universidad, y entre 2022 y 2024 fue su directora ejecutiva. Ha sido co-directora de proyectos de investigación vinculados a circuitos cortos de comercialización de la economía popular y la agricultura familiar desde el enfoque de Investigación-Acción Participativa. Entre sus publicaciones, en colaboración con otros autores, se destacan Sistematización de Mercado Territorial. Una experiencia de intermediación solidaria; y Circuitos Socioeconómicos Alimentarios y mercados institucionales: aprendizajes y condiciones para su sostenibilidad desde una perspectiva participativa.

Santiago Odriozola

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Moreno
CEDET, UNM

Santiago Odriozola es egresado de la Maestría en Economía Social (UNGS) y Licenciado en Administración (UBA). En la UNM ha dirigido y participado en proyectos de investigación, extensión y vinculación tecnológica, es docente de la materia Instituciones, Organizaciones y Principios de Administración en el Departamento de Ciencias Económicas y Jurídicas, e integrante de la Dirección General de Vinculación Tecnológica. Desde 2020 es Coordinador del Programa de Estudios de Economía Social perteneciente al Centro de Desarrollo Territorial de la UNM (PEES, CETET) y director de la Diplomatura en Gestión de Iniciativas Económicas Colaborativas y de Economía Social. Ha participado y dirigido proyectos públicos y privados en el campo de la Economía Popular, Social y Solidaria.

Alejandro Daniel Oviedo

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones
FHyCS-UNaM

Alejandro Daniel Oviedo es Doctor en Estudios Sociales Agrarios (UNC) y tiene formación de grado y posgrado en Antropología Social (UNaM). Realiza actividades de investigación, extensión y docencia en equipos interdisciplinarios de la Facultad de Humanidades y Ciencias sociales de la UNaM, en articulación con diversas instituciones de ciencia y técnica en temáticas de desarrollo rural, políticas agropecuarias, economías regionales, economía social, soberanía alimentaria. Es profesor titular regular en grado y posgrado en diversas carreras, y responsable de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y Agroecología (UNaM), formando parte de varias redes de investigación entre universidades argentinas.

Rodolfo Pastore

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
CDT, UNQ

Rodolfo Pastore es Economista (UBA), con estudios de posgrado (doctorado) en Historia de las Instituciones Económicas (Universidad Complutense de Madrid). En la UNQ es Director del Centro de Desarrollo Territorial y profesor titular especializado en docencia (grado y posgrado), investigación y extensión universitaria en Economía Social y Solidaria (ESS). Ha dirigido el Observatorio del Sur de la ESS y el Programa de Extensión CREES en Economía Social en dicha universidad. También es profesor de posgrado en ESS en universidades de Argentina (FLACSO, Universidad Nacional Villa María) y en Colombia (Universidad Cooperativa de Colombia). Participa en diversas redes académicas en la temática, entre otras: la Red Universitaria en ESS (RUESS), la Red de Intercambio Técnico con la Economía Popular (RITEP) y la Cátedra UNESCO en ESS. Cuenta con más de cincuenta publicaciones académicas especializadas, incluyendo temas de extensión en ESS, incubación social o circuitos socioeconómicos alimentarios.

María Inés Pellegrino

Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes
Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, CDT, UNQ

María Inés Pellegrino es Técnica Universitaria en Minoridad y Familia (UNLu). Es estudiante de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (UNQ) y del Profesorado Universitario en Educación Especial (UNPAZ). Participa en el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, del Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ. Desde 2013 trabaja en espacios socio-comunitarios, donde desempeña los roles de operadora social (Hogar Casa Nuestra de San Miguel), secretaria (Asociación Civil Florecer), asambleísta (Merendero Club Solidario-MCS) y coordinadora (Casa de Asistencia y Acompañamiento Comunitario-CAAC Sol y Verde, Vientos de Libertad).

Claudia Queiruga

Laboratorio de Investigación en Nuevas Tecnologías Informáticas, Universidad Nacional de La Plata
LINTI, UNLP

Claudia Queiruga es Magíster en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ) y Licenciada en Informática (UNLP). Se desempeña como Secretaria de Extensión de la Facultad de Informática de la UNLP. Es docente e investigadora del Laboratorio de Investigación en Nuevas Tecnologías Informáticas (LINTI, UNLP). Enseña tecnologías Java y Kotlin en la materia Laboratorio de Software y en Java y Aplicaciones Avanzadas, en la Facultad de Informática. Los temas en los que trabaja son competencias digitales en educación, la enseñanza de la informática en la escuela, tecnologías sociales e innovación social, poniendo en diálogo la informática con su rol social. Participa en comunidades de Informática y Género.

Gabriela Rios Gottschalk

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones
FHyCS-UNaM

Gabriela Ríos Gottschalk es Magíster y Especialista en Gestión de Empresas Cooperativas (UNaM) y Licenciada en Comercio Internacional (UADE). Actualmente es doctoranda en Administración (UNaM). Se desempeña como profesora titular regular en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, donde dicta Introducción a la Economía, Políticas Económicas y Rol del Estado, y Estructura Económica y Social Argentina. Es investigadora categorizada, con trayectoria en proyectos sobre economía popular, social y solidaria, cooperativismo y soberanía alimentaria, financiados por FONCyT, CONICET y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Fue becaria del Ministerio de Educación de la Nación en la Universidad Complutense de Madrid y ha presentado ponencias en congresos nacionales e internacionales. Entre sus publicaciones recientes se destacan artículos en las revistas La Rivada y Realidad Económica, sobre cooperativismo, mercados concentradores y políticas públicas para la agricultura familiar.

Florencia Rolón

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones

FHyCS-UNaM

Florencia Rolón es Magíster en Políticas Sociales, Especialista en Docencia Universitaria y Profesora en Ciencias Económicas (FHyCS-UNaM), con estudios en la Licenciatura en Educación (UFASTA). Se desempeña como docente en el nivel medio. Participó en proyectos y ponencias relacionadas a las políticas públicas y los circuitos alimentarios de Misiones, la agricultura familiar y la soberanía alimentaria.

Paula Rosa

Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad de Buenos Aires

CEUR, CONICET; UBA

Paula Rosa es Doctora en Ciencias Sociales (UNGS-IDES), Licenciada y Profesora en Sociología (UBA). Se desempeña como Investigadora Independiente del CONICET en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), y como docente en la Licenciatura en Trabajo Social (FSOC-UBA).

Es co-coordinadora de la línea de investigación “Desarrollo Regional y Economía Social” (DryES, CEUR) y co-coordinadora de la iniciativa colaborativa “Territorios en Acción” (alianza CEUR-FLACSO-UNGS). Ha dictado cursos de posgrado en diversas universidades de Argentina (FLACSO, UNaM, UN-LaM, FADU-UBA).

Natalia Stein

Instituto de Estudios para el Desarrollo Productivo y la Innovación, Universidad Nacional de José C. Paz

IDEPI, UNPAZ

Natalia Stein es Licenciada en Administración (UBA), con estudios de posgrado en Docencia Universitaria (UBA) y en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social (FLACSO). Actualmente es doctoranda en Economía (UNGS) a través de una beca de finalización de doctorado en CONICET radicada en UNGS. Se desempeña como docente regular en la UNPAZ, donde además es investigadora y extensionista. Allí integra el Instituto de Estudios para el Desarrollo Productivo y la Innovación (IDEPI, UNPAZ), desde el cual dirige y codirige proyectos de investigación y vinculación tecnológica sobre circuitos socioeconómicos alimentarios y sobre eficiencia energética en cooperativas. Ha participado en redes y proyectos interuniversitarios financiados por la Agencia I+D+i y organismos provinciales y nacionales. Entre sus publicaciones sobre el tema de este libro, se destaca Co-construcción de acciones públicas en circuitos socioeconómicos alimentarios de la Argentina post-pandemia (Revista Territorios Productivos, 2024).

Gabriela Viviani

Centro de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes

CDT, UNQ

Gabriela Viviani es Técnica Universitaria en Economía Social y Solidaria (UNQ). Se desempeñó como becaria de investigación y docencia en el Departamento de Economía y Administración de la UNQ (2022–2023). En el Centro de Desarrollo Territorial de la UNQ ha participado en proyectos de investigación centrados en circuitos socioeconómicos alimentarios de la economía popular, social y solidaria en la Provincia de Buenos Aires,

desarrollados con una estrategia de Investigación-Acción Participativa y un enfoque transversal de géneros. Su trayectoria combina la formación académica con el trabajo en equipos de investigación vinculados al desarrollo territorial y a la economía social y solidaria.

Lucila Zayas

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones

FHyCS-UNaM

Lucila Zayas es Profesora en Ciencias Económicas, con posgrado en Administración Estratégica de Negocios, y actualmente cursa el Doctorado en Administración (UNaM). Participó en proyectos de investigación vinculados a políticas públicas, economía social, agroecología y soberanía alimentaria de Misiones y también en estrategias asociativas para la comercialización. Es docente de grado en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Entre sus publicaciones en congresos y revistas se destaca Ferias Francas. ¿Es posible otras formas de comercialización? y Estrategias asociativas agrarias. Feria Franca y Mercado Concentrador Zonal de Posadas - Misiones.

Libros publicados

- Daniel Schteingart, *Manual de cadenas productivas*.
- Miguel Lacabana, *Ciudad aparente y Ciudad real. Territorios vulnerables a los lados del Riachuelo*.
- Gastón Caligaris, *Sustancia, fuente y forma del plusvalor extra*.
- Mónica Copello, Stella Berón y Selva Sena *Cartilla Grupos, Organizaciones y Equipos de Trabajo*.
- Gabriela Nelba Guerrero, Karina Ramacciotti y Marcela Zangaro (compiladoras), *Los derroteros del cuidado*.
- Mariana Cuello, *Propiedad intelectual, centro-periferia y lógica privativa*.